

## Huellas e itinerarios.

Mujeres antropólogas de la Escuela  
Nacional de Antropología e Historia (1939-2020)



**Berenise Bravo Rubio**  
**Daniel Rivera Rodríguez**  
Coordinadores



HUELLAS E ITINERARIOS. MUJERES ANTROPÓLOGAS DE LA  
ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA (1939-2020)

 **5** OCHENTA  
AÑOS  
ENAH

Huellas e itinerarios.  
Mujeres antropólogas de la Escuela Nacional  
de Antropología e Historia (1939-2020)

Berenise Bravo Rubio  
Daniel Rivera Rodríguez  
(coordinadores)

México, 2023



**CULTURA**  
SECRETARÍA DE CULTURA



85 Aniversario  
ENAH

---

GN20

H84            Huellas e itinerarios: mujeres antropólogas de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (1939-2020) / coordinadores Berenise Bravo Rubio. Daniel Rivera Rodríguez -- México : Instituto Nacional de Antropología e Historia : Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2023.

339p. : fotog., tabs. ; 23 cm. - - (Colección Ochenta y Cinco Años ENAH)

ISBN: 978-607-539-892-1

1. Mujeres antropólogas – Trayectoria académica    2. Mujeres antropólogas – Escuela Nacional de Antropología e Historia – Archivos    3. Escuela Nacional de Antropología e Historia – Estudio y enseñanza    I. Bravo Rubio, Berenise, coord.

Idioma: spa

---

Colección: **Ochenta y Cinco Años**. ENAH

Subdirección de Extensión Académica de la ENAH: Octavio Hernández Espejo

Cuidado de la edición: Departamento de Publicaciones ENAH

Jefe del Departamento de Publicaciones: Luis de la Peña Martínez

Diseño de portada y formación de interiores: Constanza Hernández Careaga

Corrección de estilo: Adriana Nayelhy Jiménez León

Distribución y promoción editorial: Luis Alfredo Hernández Espinosa

ISBN: 978-607-539-892-1

Primera edición: 2023

D.R. © 2023 Instituto Nacional de Antropología e Historia

Córdoba 45, colonia Roma, 06700 Ciudad de México.

Escuela Nacional de Antropología e Historia

Periférico Sur y Zapote s/n, col. Isidro Fabela, Tlalpan, 14030 Ciudad de México.

<[www.enah.edu.mx/publicaciones](http://www.enah.edu.mx/publicaciones)>

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito de los titulares de los derechos de esta edición.

Impreso y hecho en México

# Índice

9	<b>INTRODUCCIÓN</b> Berenise Bravo Rubio y Daniel Rivera Rodríguez
17	<b>HUELLAS FUNDADORAS: CALIXTA GUITERAS, ANNE CHAPMAN, ISABEL KELLY Y ANTONIETA ESPEJO EN EL ARCHIVO HISTÓRICO DE LA ENAH</b> Clementina Battcock y Jhonnatan Zavala
61	<b>CALIXTA GUITERAS HOLMES: DE CANCUC HACIA CHENALHÓ... ANTES DE LA HOGUERA</b> Patricia Eréndira Reyes García
93	<b>ANNE MACKAYE CHAPMAN Y ROSA MARÍA LOMBARDO OTERO. LAS ETNÓGRAFAS DE LA ENA EN LA EXPEDICIÓN A YOCHIB, CHIAPAS (1943-1944). ENTRE EL AZAR, LOS SUCESOS Y EL ACONTECIMIENTO</b> Karla Vivar Quiroz
109	<b>EVANGELINA ARANA OSNAYA: LINGÜISTA PIONERA Y MAESTRA NORMALISTA EN LA ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA</b> René Alberto Aguiluz Ventura y Daniel Rivera Rodríguez

145

**MURIEL EVA VERBITSKY HUNT: DE LA ENAH A UNA  
CARRERA EN LA ANTROPOLOGÍA NORTEAMERICANA**

David Robichaux

191

**LA FORMACIÓN DE UNA ANTROPÓLOGA INDIGENISTA:  
GLADYS VILLAVICENCIO ENTRE ECUADOR Y MÉXICO**

Javier González Díez

245

**DEL SENTIDO AL SILENCIO: EL INCESANTE RECORRIDO  
DE INGRID GEIST**

Pedro Ovando Vázquez y Carlos Arturo Hernández Dávila

287

**ANEXO FOTOGRÁFICO**

303

**ENTRE LA INVESTIGACIÓN Y LA DOCENCIA EN EL  
ESTUDIO DE LA REGIÓN DE LA MIXTECA BAJA**

Laura Rodríguez Cano

343

**ANTROPÓLOGAS, ¿QUÉ HAN HECHO DE LA ETNOGRA-  
FÍA? UN BOSQUEJO A LA ÚLTIMA DÉCADA DE LAS TESIS  
DE LICENCIATURA**

Héctor Adrián Reyes García



## INTRODUCCIÓN

**Berenise Bravo Rubio**

ENAH-INAH

**Daniel Rivera Rodríguez**

IPN

**C**onvocados previamente para participar como sinodales en un examen profesional, Pablo Martínez del Río, Silvio Zavala, José Miranda y Daniel Rubín de la Borbolla se reunieron el 7 de septiembre de 1945 a las 4:00 pm en el Auditorio Fray Bernardino de Sahagún, ubicado en la calle Moneda número 13 en el Centro Histórico de la ciudad de México. La sustentante al examen era una joven mujer llamada Enriqueta López Lira quien, durante dos horas, defendió la tesis titulada *México, 1821. Su vida política*. Al finalizar el examen el jurado le otorgó el título profesional de Historia de la Escuela Nacional de Antropología (ENA) y el grado académico de maestra en Ciencias Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Con este acto, López Lira se convirtió en la primera mujer egresada y titulada de la ENA desde que se fundó en el año de 1938.

El acto fue diligentemente registrado en el folio 8 y 9 del *Libro de actas de exámenes*, libro que está conformado por 195 hojas y da cuenta de todos los exámenes profesionales que entre 1938 y 1981 se han efectuado en dicha Escuela. Este libro, que actualmente se resguarda en el Archivo Histórico “José Raúl Hellmer Pickman” de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), no es el único testimonio documental con el que se cuenta de Enriqueta López Lira; existen otros más como boletas, correspondencia, certificados o licencias, los cuales permiten reconstruir su vida personal, su formación académica e itinerario intelectual. Pero, el caso de López Lira no es el único. El Archivo custodia documentos similares para hacer historias de vida de decenas y cientos de mujeres que, desde la creación de la Escuela, pasaron por sus aulas, recorrieron sus laboratorios, impartieron clases, emprendieron extensas y prolongadas prácticas de campo y defendieron, cuestionaron, analizaron, en suma, actuaron dentro o a partir de las diferentes formas de pensar y aplicar la antropología. Hay decenas y cientos de historias que aún están por escribirse y del que el presente libro es apenas una propuesta y una muestra.

En este sentido, el presente libro colectivo, primero de una serie que se pretende publicar, sigue las huellas documentales custodiadas, de manera principal, en el Archivo Histórico “José Raúl Hellmer Pickman” para reconstruir la vida personal y el itinerario intelectual de antropólogas, etnólogas, lingüistas, arqueólogas, historiadoras y etnohistoriadoras que se formaron, egresaron, se titularon y fueron, más tarde, profesoras o investigadoras de la ENAH, del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y de otros centros educativos o que participaron como funcionarias en instituciones gubernamentales de nuestro país y el extranjero; razón por la cual el título del presente libro sea *Huellas e itinerarios. Mujeres antropólogas de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (1939-2020)*. Con este título hacemos alusión, por un lado, a las huellas documentales, fotográficas u orales que dejaron las antropólogas, protagonistas de esta obra, por el otro, a la reconstrucción, a partir de ellas, de sus itinerarios personales e intelectuales, largos, sinuosos y complicados que enfrentaron y afrontaron para convertirse en profesionistas de las ciencias antropológicas en un mundo académico caracterizado —como lo explican algunos de los autores del presente libro— de androcentrismo, debido

a que, con frecuencia, sus posicionamientos o elecciones sobre cómo investigar o realizar trabajo de campo fueron cuestionados por sus pares antropólogos.

El libro está conformado por nueve artículos, escritos por 12 investigadores de diferentes centros de investigación: Universidad Iberoamericana, Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), El Colegio de México, el INAH, la Universidad de Torino y la ENAH. Los Investigadores fueron convocados en enero de 2022 para escribir un libro sobre las mujeres antropólogas de nuestra Escuela Nacional, a partir de la rica documentación resguardada en su Archivo Histórico.

Todos los artículos cumplieron con esta misiva y en su mayoría se puede apreciar una narrativa que cubre los siguientes temas: cómo y en qué coyunturas históricas crecieron las antropólogas aquí estudiadas, cuáles fueron sus ejes de investigación, quiénes formaron parte de su trayectoria profesional, cuál fue su postura frente a la antropología, cómo desempeñaron su labor docente y de investigación y de qué manera vivieron sus últimos años de vida. El libro inicia con el artículo de Clementina Battcock y Jhonnatan Zavala, titulado “Huellas fundadoras: Calixta Guiteras, Anne Chapman, Isabel Kelly y Antonieta Espejo en el Archivo Histórico de la ENAH”. Los autores indagan, como su nombre lo indica, en la formación académica y las actividades de investigación de las cuatro mujeres pertenecientes a la etapa fundacional de la ENA: Calixta Guiteras e Isabel Kelly, antropólogas con una destacada formación etnográfica; Antonieta Espejo, arqueóloga trascendental para el estudio del recinto sagrado prehispánico de Tlatelolco y Anne Chapman, pionera en la formulación de trabajos etnohistóricos a mediados del siglo XX. En este artículo, Battcock y Zavala se valen de un amplio corpus documental encontrado en el Archivo Histórico “José Raúl Hellmer Pickman”, con el cual logran entrelazar distintos momentos académicos y profesionales, de cada una de las cuatro antropólogas elegidas. Los autores muestran cómo dichas mujeres se hicieron un lugar en la historia de la antropología mexicana, gracias a su inteligencia, conocimientos y amplio compromiso; cualidades por las que fueron integradas a distintos proyectos enfocados a la cuestión indigenista de los años cuarenta del siglo XX en México. Además, Battcock y Zavala demuestran puntualmente las sendas

contribuciones particulares que aportaron al conocimiento de las civilizaciones mesoamericanas del Altiplano Central en México.

Patricia Eréndira Reyes García, por su parte, en el segundo artículo, “Calixta Guiteras Holmes: de Cancuc hacia Chenalhó... antes de la hoguera”, entreteje varios aspectos de la vida personal, la participación política y los intereses académicos de esta antropóloga cubana quien fue educada en la tradición académica francesa, se graduó de la Universidad de La Habana en 1929 y durante los años treinta del siglo XX estudió en la Universidad de Columbia, donde se especializó en Antropología Cultural. La autora centra su atención en entender las preocupaciones intelectuales de Guiteras Holmes. En este sentido, Eréndira Reyes comprueba, con base en fuentes documentales, que Calixta Guiteras fue una de las pioneras en el estudio de temas como el folclor, la religión, la etnografía y la historia. En este artículo, además, se hace mención sobre el papel clave de Calixta Guiteras en la fundación de la Sociedad Cubana de Antropología; organización académica fundada en 1945 y que le permitió, tanto a ella como a otros antropólogos cubanos, contribuir a la preservación y el estudio de la cultura cubana y caribeña, así como sus relaciones diplomáticas con el mundo.

Siguiendo la trayectoria de las primeras mujeres antropólogas, Karla Vivar Quiroz, en el tercer artículo titulado “Anne MacKaye Chapman y Rosa María Lombardo Otero. Las etnógrafas de la ENA en la expedición a Yochib, Chiapas (1943-1944). Entre el azar, los sucesos y el acontecimiento”, visibiliza el papel de estas dos mujeres que formaron parte de la práctica de campo, dirigida por Alfonso Villa Rojas al paraje de Yochib, en el municipio de Oxchuc, Chiapas, en el mes de diciembre de 1943. Al narrar la presencia, el trabajo y acciones de estas dos etnógrafas, Vivar Quiroz llama la atención en no sobreestimar el mito subversivo y contestario de la ENAH, en cambio, destaca las contantes teóricas metodológicas de la antropología sociocultural que tanto Chapman como Lombardo aplicaron, analizaron, cuestionaron, legaron y siguen vigentes hasta nuestros días en esta Escuela.

El cuarto artículo del libro es de la autoría de René Alberto Aguiluz Ventura y Daniel Rivera Rodríguez, con el título “Evangelina Arana Osna: lingüista pionera y maestra normalista en la Escuela Nacional de An-

tropología e Historia”; donde analizan un grupo de cerca de 165 maestras normalistas, quienes se interesaron en estudiar entre 1938 y 1961 alguna de las cuatro disciplinas antropológicas que se ofertaban en la ENAH. Los autores analizaron, de este grupo de normalistas, el caso concreto de la profesora Evangelina Arana Osnaya porque, además de haber hecho estudios en la Escuela Normal de Maestras, su persona trascendió a la historia, debido a que fue la segunda mujer lingüista egresada de la ENAH. Aguiluz y Rivera demuestran cómo Arana Osnaya se distinguió por conjuntar las herramientas teórico-metodológicas de la pedagogía y la lingüística, las cuales aplicó en distintos proyectos donde participó y dirigió para dar a conocer y enseñar la variabilidad lingüística de los pueblos indígenas de México. Asimismo, los autores muestran los trabajos de Arana Osnaya como funcionaria pública, asesora museográfica y difusora de las lenguas mixtecas y mayas del país.

David Robichaux, a su vez, rescata del olvido a la antropóloga Muriel Eva Verbitsky Hunt, en su artículo, “Muriel Eva Verbitsky Hunt: de la ENAH a una carrera en la antropología norteamericana”. Nacida en Buenos Aires, Verbitsky cursó materias en la carrera de Etnología en la ENAH durante siete semestres entre 1953 y 1956. Formada en el trabajo de campo, bajo la dirección de Roberto Weitlaner en la Región Cuicateca y en un proyecto en colaboración con la Universidad de Chicago en la Mixteca Alta, recibió en el aula el enfoque histórico de la escuela mexicana de antropología de maestros como Barbro Dahlgren, Wigberto Jiménez Moreno y Arturo Monzón. Inscrita en el Posgrado de Antropología de la Universidad de Chicago, participó en el proyecto Chiapas de esta institución. Posteriormente, a través de un proyecto financiado por National Science Foundation de Estados Unidos, junto a su esposo Robert C. Hunt, llevó a cabo una investigación de campo y archivo sobre la Región Cuicateca. De ahí salieron publicaciones de corte etnohistórico sobre esta región poca conocida de Oaxaca, además de importantes aportes sobre temas tales como el parentesco, la organización comunitaria y antropología jurídica entre otros. Su libro, *The transformation of the hummingbird*, es un esfuerzo magistral —a la vez que una crítica— de la aplicación del estructuralismo de Lévi-Strauss, introduciendo en este método el enfoque histórico que adquirió en la ENAH. En su capítulo, Robichaux hace reseña sus publica-

ciones como manera de dar a conocer la obra de una antropóloga formada en la ENAH, que sido olvidada por haber hecho carrera en Estados Unidos y publicado en inglés.

En el sexto artículo, con el nombre de “La formación de una antropóloga indigenista: Gladys Villavicencio entre Ecuador y México”, Javier González Díez profundiza en la trayectoria académica de Gladys Villavicencio, primera mujer en Ecuador en formarse como antropóloga profesional. En su artículo nos explica cómo Villavicencio, después de ser trabajadora social en la Misión Andina del Ecuador, obtuvo unas becas de la Organización de los Estados Americanos (OEA) y cursó estudios de Antropología Social en México, en la ENA donde realizó sus estudios con estrecho contacto de Gonzalo Aguirre Beltrán, quien fue su director de tesis. El autor plantea que la tesis de Villavicencio, la cual se convirtió luego en libro, presenta una serie de ideas interesantes que adelantaron algunos años los estudios sobre los procesos de etnogénesis en los Andes ecuatorianos y que se desmarcaban en parte de las políticas de integración, por medio de la aculturación, impulsada en ese momento en su país. Jorge González Díez, con el análisis de la trayectoria académica de Gladys Villavicencio, logra recuperar y analizar las motivaciones, inquietudes intelectuales, condiciones de estudio y modalidades de trabajo que caracterizaron la formación de los antropólogos indigenistas en Ecuador entre los años sesenta y setenta del siglo XX.

El séptimo artículo del libro es de la autoría de Pedro Ovando Vázquez y Carlos Arturo Hernández Dávila, que lleva por título “Del sentido al silencio: el incesante recorrido de Ingrid Geist”. En este trabajo, los autores reflexionan sobre la complejidad de los múltiples aportes legados por esta etnóloga alemana, inicialmente estudiosa seria del marxismo, cuya búsqueda antropológica no dejó de tener inquietudes estéticas y espirituales excepcionales en la antropología mexicana; Geist, nos dicen los autores, arribó un día de 1984 a la ENAH para estudiar la especialidad de Etnología. Desde esta disciplina antropológica se desempeñó —de 1988 a 1992— como profesora investigadora en la ENAH-Oaxaca. Dicho espacio le permitió explorar, interpretar, transformar y poner a prueba sus hipótesis acerca de las formas de conocimiento, la memoria, la ritualidad y los sistemas simbólicos de la comunidad cuicateca de San Andrés Teoti-

lapan, en el estado de Oaxaca. A lo largo del capítulo, los autores analizan el peregrinar tanto vivencial como intelectual de la figura de Ingrid Geist y ahondan en la maduración académica que alcanzó en la ENAH Ciudad de México, así como en la reorientación de sus investigaciones entre las comunidades cora del Nayar y huichol de la Sierra Madre Occidental. Asimismo, Ovando y Hernández explican los aportes de Ingrid Geist a la teoría antropológica y brindan al lector un panorama de amplio alcance de los enfoques, desde los cuales exploró el proceso ritual y la liminaridad del rito, la cuestión de la emergencia del significado, la temporalidad y lo inefable, inspirada en los reveladores estudios de Víctor Turner, la semiótica y la filosofía fenomenológica, para el estudio de las comunidades cuicateca, cora y huichol de los estados de Oaxaca, Nayarit y Jalisco, respectivamente.

Laura Rodríguez Cano, en el penúltimo capítulo, titulado “Entre la investigación y la docencia en el estudio de la región de la Mixteca Baja”, analiza los aportes previos al estudio de esa región por tres importantes especialistas de la antropología mexicana como fueron Eulalia Guzmán, Barbro Dahlgren y Florencia Müller. Laura Rodríguez Cano nos demuestra cómo los aportes de estas antropólogas en la arqueología y la etnohistoria de la región Mixteca han sido y conforman actualmente las bases metodológicas del proyecto sobre la Mixteca Baja que actualmente coordina desde la ENAH. Proyecto que desde sus inicios estableció una relación continua entre la investigación y la docencia, permitiendo generar egresadas interesadas en el trabajo de campo y la investigación de esa zona, a partir del rescate de archivos locales y del análisis de evidencias en lengua indígena, con base en la tradición oral de diversas comunidades del actual Estado de Oaxaca. Una parte interesante de este artículo son los testimonios de las jóvenes egresadas de dicho proyecto sobre su experiencia en investigación en esta región.

El libro cierra con el artículo que lleva por nombre: “Antropólogas, ¿qué han hecho de la etnografía? Un bosquejo a la última década de las tesis de licenciatura”, donde Héctor Adrián Reyes García hace un recuento y análisis de las tesis de licenciatura que en los últimos 20 años han presentado las egresadas de la especialidad en Antropología Social y Etnología de la ENAH. En cada tesis analizada por el autor se atiende la mul-

tiplicidad etnográfica como lugar de reflexión y de toma de consciencia, según el enfoque con el que se abordó la investigación y la manera en cómo se enfrentó. Héctor Reyes ofrece respuestas en torno a la siguiente pregunta: ¿cómo se dice y hace, en los últimos años por demás violentos, el quehacer etnográfico en las investigadoras jóvenes de la ENAH? Con esta pregunta, como eje conductor, el autor reconoce y critica las formas de producción de conocimiento socioantropológico, bajo los cánones académicos de los antropólogos y etnólogos mexicanos.

Esperamos que cada uno de los artículos de este libro contribuya en entender y clarificar la presencia, participación y contribuciones de aquellas mujeres que fueron, han sido y se forman en una de las siete disciplinas de las ciencias antropológicas de la ENAH. Esperamos aquilatar el esfuerzo que cada una de ellas hizo por hacerse un espacio, abrir caminos y hacer escuela desde sus respectivas posturas sobre la antropología. Aquí, por supuesto, no están todas las mujeres antropólogas de la ENAH, pero las representan. Cada una de las antropólogas analizadas en este libro son una muestra de cómo con papel y lápiz en la mano, cuando cruzaron ríos o continentes, se internaron en montañas, recorrieron mercados, plazas, empedrados caminos con vestigios arqueológicos o estando durante largas horas de pie frente a grupos de estudiantes, intentaron entender otros mundos y cambiar lo que se necesitaba del suyo.



# HUELLAS FUNDADORAS: CALIXTA GUITERAS, ANNE CHAPMAN, ISABEL KELLY Y ANTONIETA ESPEJO EN EL ARCHIVO HISTÓRICO DE LA ENAH

Clementina Battcock

DIRECCIÓN DE ESTUDIOS HISTÓRICOS-INAH

Jhonnatan Zavala

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

*A nuestros padres.*

*Por lo legado.*

**P**ara 1942, el Edificio de la calle de Moneda número 13, en el Centro Histórico de la Ciudad de México, estaba rebosante de pendientes, esperanzas, desesperaciones y trámites. Siendo éstas las instalaciones del antiguo Museo Nacional, desde 1938 sus salones habían sido considerados, por maestros y estudiantes, para albergar el entonces llamado Departamento de Antropología de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del Instituto Politécnico Nacional (IPN); pero en 1942 esa situación cambió. El edificio en su totalidad fue sede de muchas de las actividades sustantivas del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y el Departamento se transformó en la Escuela Nacional de Antropología (ENA). Con tal paso se inició una lucha por su supervivencia.

La andanada de la presidencia de la República, en manos de Manuel Ávila Camacho (1940-1946), por dismantelar el programa político denominado “Educación Socialista” durante el sexenio de Lázaro Cárdenas (1934-1940), quizá fue visto como una amenaza por los investigadores que habían enraizado sus investigaciones en el IPN, de tal suerte que el Departamento fue transferido al INAH para asegurar su continuidad, en caso de que la existencia del Politécnico se viera comprometida.<sup>1</sup>

Sin embargo, este “traslado” no fue, ni de cerca, un “borrón y cuenta nueva” en los quehaceres de la institución; no se detuvieron las gestiones de las autoridades de la Escuela, dirigidas por Daniel Rubín de la Borbolla, con instituciones estadounidenses dedicadas a las investigaciones en ciencias antropológicas.<sup>2</sup> Estas relaciones, que partieron desde la conformación misma de su planta de maestros, se dieron en un ambiente geopolítico tensado brutalmente por las motivaciones ideológicas de la Segunda Guerra Mundial, contexto cuando las instituciones estadounidenses procuraron fortalecer su presencia en áreas formativas de la ciencia y arte mexicano, con el objetivo de promover una cohesión intelectual y cultural entre los Estados Americanos Modernos del llamado “hemisferio occidental”;<sup>3</sup> fundamento que vería sus esfuerzos redobladados ante la inevitabilidad de la Guerra Fría con la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas a partir de 1945.<sup>4</sup>

<sup>1</sup> Mette Wachter. Trayectoria del Departamento de Antropología del IPN. Una comunidad de enseñanza e investigación. Comentan Metchthild Rutsch y Eduardo González. INAH TV, 15 de noviembre de 2021. <<https://www.youtube.com/watch?v=2V67W0JwEHc>>. Consultado el 9 de julio de 2022.

<sup>2</sup> Eduardo González. La antropología social mexicana en perspectiva. *Antropología. Revista Interdisciplinaria del INAH*, 1 (1). 2017, véanse pp. 37-50. <<https://revistas.inah.gob.mx/index.php/antropologia/article/view/11211>>. Consultado el 20 de julio de 2022 [PDF].

<sup>3</sup> “Documentos referentes al Proyecto para el establecimiento de un centro de prácticas en investigaciones antropológicas en Latinoamérica”, elaborado por Paul Kirchhoff en 1939. Archivo Histórico “José Raúl Hellmer Pickman” de la ENAH (en adelante AHENAH), Fondo ENA, caja 6, exp. 52.

<sup>4</sup> Como se verá más adelante, las instituciones estadounidenses buscaron consolidar su hegemonía política, por medio de políticas culturales que contribuyeran al estudio y al perfilamiento de las poblaciones latinoamericanas dentro del “hemisferio occidental”, durante el enfrentamiento ideológico con el fascismo y, a partir de 1946, con el sistema soviético. Vanni Pettina. América Latina y la guerra fría temprana 1946-1954: las tensio-

Ya desde 1942 la recién nombrada Escuela Nacional de Antropología contó entre sus anaqueles con informes de las actividades del llamado Proyecto Tarasco, cofinanciado por la Universidad de California y el Departamento de Antropología del IPN;<sup>5</sup> la región Purépecha fue una de las que mayor atención antropológica recibió de las cuatro áreas que compusieron la enseñanza de la antropología en la institución: Lingüística, Etnología, Antropología Física y Arqueología; estas dos últimas disciplinas fueron atendidas en Michoacán por el propio Rubín de la Borbolla, según consta en una carta dirigida al número 205 de la calle Independencia del municipio de Tlaquepaque, Jalisco. En la misiva, el director de la ENA comunicó a una joven antropóloga de la Smithsonian Institution, llamada Isabel Kelly, que pronto estaría en Tzintzuntzan y que, si los tiempos le daban, viajaría a Apatzingán, encontrándose en Michoacán desde noviembre de 1941 y hasta febrero de 1942 para realizar una intensa temporada de excavaciones que contribuyera a los estudios del Occidente de México.<sup>6</sup>

En esta relación donde el director dio a “Miss Kelly” sobre sus actividades, no sólo se lee el deseo de Rubín de la Borbolla de informarle sobre las prácticas que en temporada de secas reivindicasen la autoridad escolar a su cargo, sino que acompañó aquellas letras, también, de una “tibia de caballo”, solicitada por la propia antropóloga, quien en ese momento dedicaba sus esfuerzos a los estudios arqueológicos del estado de Jalisco. Sin embargo, este dócil intercambio contenía las intenciones del director de proporcionar un “don”, que en nuestra jerga antropológica conceptualiza esa idea de “otorgar” algo, esperando una “alteración” en la relación social con quien “recibe”. Es decir, en ese intercambio el directivo se jugaba cierta cercanía con los estadounidenses de la Smithsonian Institution en territorio mexicano.<sup>7</sup>

---

nes político-económicas y sus resultados, en *Historia Mínima de la Guerra Fría en América Latina*. El Colegio de México. Ciudad de México. 2018, véanse pp. 63-88.

<sup>5</sup> “Informe sobre Investigación en la región Tarasca, por Ralph Beals. Se anexa carta notificando la entrega del informe”. AHENAH, Fondo ENA, caja 35 exp. 47, 18 de octubre de 1939.

<sup>6</sup> “Correspondencia interinstitucional con E.U y Latinoamérica”. AHENAH, Fondo ENA, caja 52, exp.10, 11 de enero de 1943.

<sup>7</sup> La discusión en torno a la reorganización académica de la antropología en México

Además, los intereses de los antropólogos de la Smithsonian Institution y de la Universidad de California no eran los únicos para cautivar en las mieles administrativas de la escuela.<sup>8</sup> En alguna mañana, tal vez lluviosa, pero sí veraniega de agosto de aquel 1942, dos mujeres estudiantes caminaban a toda prisa por las calles del Centro Histórico para llegar puntuales al viejo edificio de la calle de Moneda. Tenían una cita con un famoso antropólogo de la Universidad de Chicago, cobijado por los Fondos de la Fundación Rockefeller, llamado Sol Tax, quien haría las veces de “profesor visitante” en aquel nuevo periodo escolar de la Escuela de Antropología. Ambas estudiantes eran, además, dos migrantes extranjeras que llevaban algún tiempo ya viviendo entre las vicisitudes de la Ciudad de México; sus nombres: Calixta Guiteras Holmes y Anne Mackaye Chapman.

Calixta Guiteras era una mujer cubana, de un poco más de 30 años, que llegó a México con su madre estadounidense, tras el asesinato político de su hermano en la ciudad de La Habana, durante la dictadura de Gerardo Machado.<sup>9</sup> Se inscribió en el Departamento de Antropología en 1939 y hablaba el idioma inglés con singular fluidez por ser su lengua materna, lo cual le valió incorporarse como profesora de ese idioma. Su asignatura tuvo una alta demanda, tal vez debido a las relaciones que la Escuela tenía con los Estados Unidos y a las becas que de ellas dependían. Tan sólo el primer curso de Calixta, de abril a noviembre en 1942, recibió la abrumadora cantidad de 37 estudiantes,<sup>10</sup> incluidos al profesor

---

tras la fundación de la ENA requiere, de entrada, una lectura documentada de las acciones de los personajes que intervinieron en ella. Mette Marie Wachter. La fundación de la Escuela Nacional de Antropología y sus contornos. Lo que aún se debe investigar, en *La antropología en México: A veinticinco años de su publicación*, José Luis Vera Cortés y Mechthild Rutsch (coords.). Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano. México. 2019, véase p. 250.

<sup>8</sup> En no pocas ocasiones los antropólogos se convirtieron en intermediarios y negociadores de los intereses de sus respectivas instituciones y gobiernos. Robert V. Kemper. Estado y antropología en México y Estados Unidos: reflexiones sobre los proyectos tarascos. *Relaciones*, 128 (32). 2011, véanse pp. 209-241. <[https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S018539292011000400008](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018539292011000400008)>. Consultado el 21 de julio de 2022.

<sup>9</sup> Carlos Antonio Castro. Treno por Calixta Guiteras Holmes. *La palabra y el hombre*, 73, enero-marzo. 1990, véanse pp. 302-304. <<https://cdigital.uv.mx/handle/123456789/1785>> Consultado el 25 de julio de 2022.

<sup>10</sup> “Cuadernillo de asistencia y calificaciones de la asignatura de inglés: Primer Cur-

de arqueología, Pedro Armillas,<sup>11</sup> y a sus compañeros: Gabriel Ospina Restrepo y Ricardo Pozas;<sup>12</sup> sólo aparecieron 35 en la boleta final de su primera asignatura como titular.<sup>13</sup>

Por otro lado, Anne Mackaye Chapman venía de Los Ángeles, California, tenía 20 años en 1942, durante su primera inscripción en la ENA.<sup>14</sup> Ahí estudió la asignatura de Etnografía General con Paul Kirchhoff,<sup>15</sup> con quien tuvo una muy buena relación en los siguientes años.<sup>16</sup> Según el historial de la estudiante, Chapman se formó previamente en la University of Southern California<sup>17</sup> y el hecho de que también su lengua materna fuese el inglés, posiblemente se postuló para impartir la enseñanza de ese idioma durante el periodo de 1943,<sup>18</sup> recibiendo la nada despreciable cantidad inicial de 15 estudiantes, entre ellos se encontraban el becado por El Colegio de México, Luis González y González, y un joven abogado, egresado de la Universidad Nacional, llamado Julio César Olivé Negrete quien, décadas después, en 1972, sería uno de los juristas artífices de la *Ley Federal de Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticos e Históricas*, vigente hasta nuestros días.

Calixta, antes de ser profesora, era una estudiante experimentada que ya había cursado las asignaturas de Antropogeografía General, Geología

---

so, impartido por Calixta Guiteras Holmes". AHENAH, Fondo ENA, caja 24, exp. 13, 1942.

<sup>11</sup> "Registro de clases profesor Calixta Guiteras, ingles 2". AHENAH, Fondo ENA, caja 63, exp. 20, 1943.

<sup>12</sup> "Registro de clases profesor Calixta Guiteras, Ingles 1". AHENAH, Fondo ENA, caja 63, exp. 21, 1943.

<sup>13</sup> "Lista de asistencia y calificaciones del profesor Calixta Guiteras". AHENAH, Fondo ENA, caja 42, exp. 29, 1942.

<sup>14</sup> "Boletas de calificaciones de Arturo Monzón Estrada, Alberto Ruz Lhuillier, Jorge Abilio Vivó y Escoto, Isabel Horcasitas Muñoz, Javier Romero Molina, Robert H. Barlow, Luis Limón Gutiérrez, Anne Chapman, alumnos de la ENA". AHENAH, Fondo ENA, caja 33, exp. 40, 1942.

<sup>15</sup> "Cuadernillo de asistencia y calificaciones de la asignatura de Etnografía General, impartido por Paul Kirchhoff". AHENAH, Fondo ENA, caja 9, exp. 1, 1942.

<sup>16</sup> Soledad González Montes. Anne Mackaye Chapman. Testimonios y exploraciones, en *Etnografía de los confines*, Andrés Medina y Ángela Ochoa (coords.). INAH. México. 2008. <<https://books.openedition.org/cemca/1861?lang=es>>. Consultado el 4 de agosto de 2022.

<sup>17</sup> "Historial Académico de Anne Mackaye Chapman". AHENAH, Fondo ENA, caja 76, exp. 17, s/f.

<sup>18</sup> "Cuadernillo de asistencia y calificaciones de la asignatura de inglés III, impartido por Anne Chapman". AHENAH, Fondo ENA, caja 9, exp. 22, 1942.

para antropólogos, Dibujo Técnico, Lenguas de Sudamérica, Cerámica y Estratigrafía, Arqueología, Etnografía General, Fonética y Fonémica, Alemán II, Antropogeografía de América, Antropología Física General, Razas Humanas, Etnografía de México y Centroamérica, Arqueología y Etnografía Clásicas, el Seminario de Etnología, Mitología y Religiones Primitivas, Historia de la Cultura, Historia Antigua de México, Paleografía Hispánomexicana e Historia de España siglos XV y XVI.<sup>19</sup>

En cambio, Anne, apenas inscrita en marzo de 1942, se prestaba a matricularse, entre 1942 y 1943, en una basta cantidad de asignaturas como Prehistoria y Protohistoria, Alemán 1, Mitología y Religiones Primitivas, Etnografía General, Arqueología de México y Centro América, Análisis de las Fuentes para la Historia Antigua de México, Problemas Indígenas Actuales de América, Alemán 2, Antropología Física General, Francés 2, Antropogeografía General, Lingüística General, Técnica de Investigaciones Etnográficas en el Campo y Organización Social y económica.<sup>20</sup>

En esa mañana veraniega de 1942, ambas, una mujer cubana como estudiante regular inscrita y otra mujer estadounidense como oyente, compartieron en los salones de la calle de Moneda las lecciones del selecto Seminario de Etnografía de la Familia Maya,<sup>21</sup> de Sol Tax, encontrándose con el profesor visitante cada mañana de martes y jueves de agosto a octubre<sup>22</sup> y participando —quizá sin tenerlo aún del todo claro— en un momento que marcó sus vidas, pues dejaron indelebles huellas, las cuales, como antropólogas, cincelaron sobre los cimientos de la ENAH.

<sup>19</sup> “Historial Académico de Calixta Guiteras Holmes”. AHENAH, Fondo ENA, caja 76, exp. 70, s/f.

<sup>20</sup> “Historial Académico de Anne Mackaye Chapman”. AHENAH, Fondo ENA, caja 76, exp. 17, s/f.

<sup>21</sup> “Cuadernillo de asistencia y calificaciones de la asignatura de Etnografía de la Familia Maya, impartido por Sol Tax”. AHENAH, Fondo ENA, caja 24, exp. 5, 1942.

<sup>22</sup> “Lista de asistencia y calificaciones del profesor huésped Sol Tax”. AHENAH, Fondo ENA, caja 42, exp. 2, 1942.

### **Calixta Guiteras: el devenir de *Los peligros del alma***

Las reuniones matutinas del Seminario de Etnografía de la Familia Maya tuvieron la asistencia de estudiantes como Barbro Dahlgren, Miguel Acosta, Fernando Cámara Barbachano, Máximo Valdivieso y José Lauro Zavala, quienes, junto con Guiteras Holmes y Ricardo Pozas, conformaron el primer equipo de trabajo con el que Sol Tax inició un estudio etnográfico en el municipio tsotsil de Zinacantán, Chiapas, entre el 30 de noviembre de 1942 y el 31 de enero de 1943.<sup>23</sup>

El presupuesto inicial de dicha temporada de campo fue de \$4 006, cantidad que tuvo la intención de cubrir costos de transporte, alimentación, alojamiento e investigación, con rubros como “obsequios para los indígenas”, “sueldos para los informantes”, “material de trabajo”, “equipo médico”, “gastos menores” y un “fondo de emergencia”, que sería reintegrado al INAH concluida “la expedición”, así nombrada por el propio Sol Tax.<sup>24</sup>

Sol Tax aclaró en diferentes anexos que aproximadamente \$1 676 provenían de los ansiados Fondos Rockefeller; por lo que se deduce que el resto del presupuesto era parte del INAH para los gastos de los estudiantes. Entre los regalos a Zinacantán, Sol Tax mencionó cigarros, licores, velas, cerillos, maicena, medicinas y muñecas, entre otras cosas más; a la vez que pagó la “servidumbre” para trabajos cotidianos, como cocinar, lavar o mudar las cosas de espacios.<sup>25</sup>

Pocos días, antes de volver la “expedición” a la Ciudad de México, Tax escribió a Daniel Rubín de la Borbolla sobre el buen trabajo que el equipo había realizado durante su investigación etnográfica y le solicitaba que, siendo varios de sus estudiantes empleados en el Museo Nacional y en la propia ENA, se les liberara de sus obligaciones para organizar la información recopilada en campo durante las primeras dos semanas de febrero de 1943.<sup>26</sup>

<sup>23</sup> “Oficios referentes a las diversas prácticas de campo realizadas por los alumnos de la carrera de lingüística dirigidos por el profesor Sol Tax”. AHENAH, Fondo ENA, caja 51, exp. 14, 1942.

<sup>24</sup> *Idem.*

<sup>25</sup> *Idem.*

<sup>26</sup> “Correspondencia interinstitucional con E.U y Latinoamérica”. AHENAH, Fondo

El año de 1943 inició con la planeación de cambios administrativos fundamentales en la constitución formativa de la Escuela: por un lado, sería el último en el que se formó un periodo lectivo de marzo a noviembre, pues a partir de 1944 se trazarían dos periodos que buscaban atender, en los momentos no escolarizados, la calendarización de más lapsos de trabajo de campo.

Asimismo, 1943 habría de ser el último año cuando se buscaba que los profesores impartieran cursos con base en un modelo de dictado de conferencias, pues a partir de 1944 tendrían buscarse estrategias pedagógicas para fomentar el involucramiento activo de los estudiantes en los procesos de aprendizaje. Además, en el propositivo año de 1944 se formaron horarios en los que los alumnos pudieran estudiar y trabajar, procurando asistir 68 horas a la ENA por cuatro y medio meses.

Una dedicación que, según las estimaciones administrativas, representaba entre 10 y 15 horas más que los otros sistemas de formación profesional de la época en México.<sup>27</sup> Esta directriz fundacional —quizá una base ética de la Nacional de Antropología— trató de atender cuestiones elementales para la formación de más antropólogas y antropólogos en la realidad de la Ciudad de México, pues tan sólo en 1943 los registros escolares contabilizaron que de una población de 263 estudiantes sólo 76 eran regulares, mientras que más de dos terceras partes, 193 eran oyentes y poco más de la mitad, 153, eran mujeres.<sup>28</sup>

A pesar de esa numeralia, Sol Tax decidió reducir el equipo de trabajo etnográfico para una nueva temporada en Chiapas, pensada para finales de 1943 y principios de 1944. En ese nuevo proyecto,<sup>29</sup> turnado a la dirección de la Escuela en inglés, el antropólogo estadounidense optó por expandir el modelo focalizado en Zinacantán a escala regional, considerando otras poblaciones tzeltales y tzotziles. Con esta meta bajo la mira, la duración de las labores etnográficas sería de seis meses y consideraría

---

ENA, caja 52, exp. 10, 1943.

<sup>27</sup> “Anuario de 1946”. AHENAH, Fondo ENA, caja 13, exp. 16, 1946.

<sup>28</sup> “Datos estadísticos que demuestran el movimiento habido en la ENAH comprendido en el año 1943 a 1948”. AHENAH, Fondo ENA, caja 60, exp. 8, s/f.

<sup>29</sup> “Proyecto y propósitos de la expedición a la comunidad Tzotzil de Zinacantán, Chiapas”. AHENAH, Fondo ENA, caja 16, exp. 40, 1943. Traducción libre de Jhonnatan Zavala.





segundo lugar, decía el antropólogo de la Universidad de Chicago, se buscaba realizar una intervención integral en los problemas etnográficos y sociológicos en la región.<sup>31</sup>

La dinámica era simple, pero ponía a prueba la capacidad de abstracción de los estudiantes: realizarían registros etnográficos que debían ser rotativos y accesibles entre ellos, supervisados a distancia por Robert Redfield y Alfonso Villa Rojas, quien contaba con estudios etnográficos en la población de Oxchuc, a la par que Sol Tax se hacía cargo de la dirección del equipo en representación de la Institución Carnegie de Washington, interesada en esta zona. Empero, el “truco” estaba en los rubros de registro que los tres estudiantes tendrían a su cargo: Pozas se encargaría de criterios económicos, Cámara de los político-religiosos y Guiteras Holmes de la organización social.<sup>32</sup>

Las acotaciones sobre este último campo en el Proyecto para la antropóloga cubana eran sumamente complicadas. Siguiendo al proyecto, Tax encomendó a Calixta los registros sobre sistemas de parentesco, terminologías y patrones de conducta fundadas en el costumbre entre parientes; familia, residencia y descendencia; unidades mayores, la significación de apellidos compuestos y la relación entre las comunidades por medio de esos apellidos; diferencias regionales de costumbres en torno al ciclo de la vida y sus relaciones con la diferenciación en el parentesco y la organización familiar; parentesco ritual (compadrazgo), así como su relación con la solidaridad familiar; la definición de unidades en términos de control social; funciones económicas y religiosas; la distribución de la brujería como un fenómeno social y su relación con la organización del parentesco, clases sociales tradicionales y económicas entre los indios de la región, entre otros temas no desarrollados.<sup>33</sup>

Además, Guiteras Holmes debió dirigir su atención en cuatro puntos en particular:

<sup>31</sup> *Idem.*

<sup>32</sup> *Idem.*

<sup>33</sup> *Idem.*

- a. La definición de las unidades étnicas en la región: el grupo lingüístico (tzeltal o tzotzil) frente al municipio. ¿Tiene la lengua o los “nombres tribales” alguna relevancia social?
- b. Las relaciones entre indios y no-indios, y entre indios de diferentes comunidades.
- c. La aculturación: efectos diferenciados en la región y sus posibles causas de los programas de gobierno, la educación y el mejoramiento en sus vías de comunicación.
- d. La orientación mental de los indios y las diferencias en el *continuum folkurbano*.<sup>34</sup>

El presupuesto total para el proyecto fue estimado por Sol Tax en \$4 725, de los cuales la Universidad de Chicago financiaría \$1 697, poco más de la tercera parte, mientras que el resto debía ser atendido por el gobierno del estado de Chiapas y el propio INAH, considerando entregar a cada estudiante un Fondo de Emergencia de \$100 y \$1 545 para gastos de la investigación que —claro que sí— incluían fondos destinados a regalos para informantes y demás equipo.

No abundaremos en demasía sobre los resultados publicados de esta investigación, cuyo resultado inicial fundamentó en el inicio fue, tras 1943, de varias temporadas más que dieron un impulso decisivo a Calixta Guiteras Holmes como antropóloga y etnógrafa profesional, siendo la base que dio paso, algunas décadas después, a los estudios y la final publicación de la irremplazable obra titulada *Los peligros del alma: visión del mundo de un tsotsil*, la cual entró a imprenta en inglés en 1961. Incluso, el propio Fernando Cámara Barbachano recurrió nuevamente a los apuntes de sus compañeras en 1947, cuando solicitó a la Escuela las carpetas generadas por las temporadas de campo en Chiapas hasta ese momento, entre los que se contaban cuatro de Guiteras Holmes y cuatro de Anne Chapman,<sup>35</sup> antropóloga sobre la cual hablaremos poco más adelante.

<sup>34</sup> *Idem*.

<sup>35</sup> “Inventario de los materiales del Proyecto Tarasco y del Consejo de Lenguas Indígenas. Recibos por distintos conceptos y un vale por concepto de préstamo de un ejemplar de la Revista Mexicana de Estudios Antropológicos”. AHENAH, Fondo ENA, caja 48, exp. 4, 1947.

A pesar del trabajo realizado en Chiapas, en 1945 Guiteras Holmes siguió impartiendo sólo sus cursos de inglés en el Salón Eduard Seler del edificio de Moneda,<sup>36</sup> por lo que fue considerada como parte del cuerpo docente del área de lingüística, recibía un sueldo de \$156 y ostentaba el nombramiento de “Prof. A[¿sociada?] Ens[eñanza] Sec[undaria] 6 h[oras]”. Calixta recibió un aumento de \$10 para el año de 1946,<sup>37</sup> aunque meses antes, el 3 de abril de 1945, cobró una cantidad de \$500 “para trabajo de investigación etnológica en Chiapas que se hace en colaboración con la Universidad de Chicago y la Institución Carnegie”.<sup>38</sup>

De lo anterior se puede interpretar que el cambio de adscripción de la Nacional de Antropología del IPN al INAH no fue miel sobre hojuelas, pues el INAH carecía de plazas laborales con una reglamentación legal propia y utilizaba las denominaciones de la Secretaría de Educación Pública (SEP) para identificar a sus trabajadores. Esta situación provocó un buen susto a Ricardo Pozas en la primera temporada de trabajo con Sol Tax (1942-43), pues el profesor de geografía, Jorge A. Vivó, se comunicó con Pozas vía telegrama para informarle que “urgía su presencia” en la capital del país porque su plaza como trabajador no sería respetada debido al cambio del IPN al INAH, enterándole de que si Pozas no acudía a la Ciudad de México, “sería cesado”.<sup>39</sup>

De igual forma, en 1945 el presupuesto solicitado por la Escuela ascendía a \$21 639, que contemplaban el equipamiento en mobiliario de las instalaciones y los laboratorios, además del acto de destinar \$900 para informantes y poco menos de una cuarta parte de esos recursos, \$6 000, para la realización de las prácticas obligatorias escolares,<sup>40</sup> sin embargo, no se incluyó algún rubro para la reorganización de su plantilla laboral, la

<sup>36</sup> “Anuario ENAH 1945”. AHENAH, Fondo ENA, caja 17, exp. 2, 1945.

<sup>37</sup> “Documentos sobre nombramientos y salarios del personal de la ENA (1943-1945)”. AHENAH, Fondo ENA, caja 23, exp. 32, 1945.

<sup>38</sup> “Partidas presupuestales a favor de Calixta Guiteras Holmes por Pablo Martínez del Río”. AHENAH, Fondo ENA, caja 23, exp. 46, 1945.

<sup>39</sup> “Correspondencia interinstitucional con E.U y Latinoamérica”. AHENAH, Fondo ENA, caja 52, exp. 10, 1943.

<sup>40</sup> “Proyectos de presupuesto general presentado por la ENA al INAH y distribución del subsidio de la SEP en el año de 1945”. AHENAH, Fondo ENA, caja 23, exp. 34, 1945.

cual era cubierta por la SEP, El Colegio de México, la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y diferentes fundaciones estadounidenses, como las ya mencionadas: Carnegie, Smithsonian, Guggenheim o la Rockefeller que pagaba,<sup>41</sup> por ejemplo, \$1 074 mensuales a la bibliotecóloga Marion Kidder para la reorganización de la Biblioteca de la ENAH desde 1944.<sup>42</sup>

Para Calixta Guiteras, más temprano que tarde, llegaría su vindicación como maestra etnógrafa, pues el titular de Etnografía General, Paul Kirchhoff, dejaría la titularidad de su materia cinco años después de publicar *Mesoamérica: sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales*.

Según el *Anuario* de la ENA de 1945, una de las materias impartidas por Paul Kirchhoff era Etnografía General, la cual tenía el objetivo de enseñar la:

Definición, fines y métodos de la etnografía y etnología, y sus relaciones con otras ciencias sociales y con la antropología física. Nombres, localización y filiación lingüística de los pueblos más importantes del mundo. Las grandes áreas culturales; sus características y la indicación de los pueblos representativos de cada área. Los géneros de vida: recolección, caza, pesca. Cultivo nómada, horticultura, agricultura y pastoreo. Los tipos fundamentales de organización social: la gran familia y el clan; la casta, la clase y el Estado. Formas de vida religiosa: el animismo, el totemismo y el deísmo.<sup>43</sup>

La titularidad de Kirchhoff en esta asignatura terminó en 1948 cuando el investigador presentó su renuncia para volver a los Estados Unidos.<sup>44</sup> Calixta Guiteras Holmes fue nombrada como su reemplazo, impartiendo esta asignatura en el salón “Manuel Orozco y Berra” entre marzo

<sup>41</sup> “Documentos referentes a los Fondos del Proyecto Rockefeller con sus respectivos pagos de nóminas y listas de becarios”. AHENAH, Fondo ENA, caja 52, exp. 19, 1945.

<sup>42</sup> “Oficios referentes a la contratación de Ione Kidder como responsable del ordenamiento de la biblioteca del museo de antropología”. AHENAH, Fondo ENA, caja 51, exp. 19, 1944.

<sup>43</sup> “Anuario ENAH 1945”, AHENAH, Fondo ENA, caja 17, exp. 2, 1945.

<sup>44</sup> “Informe de actividades realizadas en la ENAH”. AHENAH, Fondo ENA, caja 68, exp. 53, s/f.

y julio de 1948,<sup>45</sup> pero sin el sueldo de Kirchhoff, pues también impartía la asignatura de Etnografía de México, por lo que tenía ingresos de \$391, mientras que la antropóloga cubana, al ser titular, únicamente de Etnografía General, recibió unos honorarios de \$182.21.<sup>46</sup>

Baste aquí decir que la última huella de Calixta Guiteras Holmes con la que dimos en nuestro verano de investigación en el AHENAH, durante agosto de 2022, es una circular en la que se le informó del inicio de su curso de Etnología General, el 20 de julio de 1959 en el salón “Bernardino de Sahagún”,<sup>47</sup> mismo año del triunfo de la Revolución cubana.

Una efervescencia política la llevó de vuelta a La Habana, pocos años después de la caída del gobierno de Fulgencio Batista<sup>48</sup> y Guiteras murió en Cuba en 1988.

### **Anne Chapman: ir más allá de toda frontera**

En diciembre de 1943 se puso en marcha un Programa Provisional entre el Instituto de Antropología Social del Smithsonian Institution y la Escuela Nacional de Antropología,<sup>49</sup> que buscó trazar un horizonte a mediano

<sup>45</sup> “Relación del cuerpo docente de la ENA con las materias que impartían”. AHENAH, Fondo ENA, caja 33, exp. 9, 1948.

<sup>46</sup> “Listas de profesores para impartir cursos”. AHENAH, Fondo ENA, caja 11, exp. 54, 1948.

<sup>47</sup> “Oficio dirigido a Calixta Guiteras H. notificándole los horarios de sus cursos del año de 1959”. AHENAH, Fondo ENA, caja 71, exp. 18, 1959.

<sup>48</sup> Para los años 50, la ENAH atravesó por múltiples y profundos procesos de cambio en la enseñanza, la difusión del quehacer antropológico y la participación política de profesores y estudiantes. “La ENAH de la década de 1950. La antropología social, el indigenismo y la ENAH. La huelga del IPN. Participan Yólotl González, Lina Odena Güemes, Salomón Nahmad y Carlos Navarrete”. INAH TV, 13 de junio de 2022, Antropología Social y Etnología (DEAS), INAH (dir.). <<https://www.youtube.com/watch?v=vkXxfe9TVp8&t=5542s>>. Consultado el 10 de julio de 2022. Véase en particular el trabajo de Jaqueline Aparicio Álvarez. “La antropología desde la mirada de Calixta Guiteras”, Mesa Panel Antropólogos Radicales-INAH Chihuahua. Centro INAH Chihuahua. INAH Chihuahua. 7 de noviembre de 2019. <<https://www.youtube.com/watch?v=6hnlcZ4zLA>> Consultado el 20 de julio de 2022.

<sup>49</sup> “Programa de colaboración provisional del Instituto de Antropología Social del Smithsonian Institution y la ENA”. AHENAH, Fondo ENA, caja 36, exp. 36, s/f.

plazo en cuanto a las disposiciones de colaboración en ciencias antropológicas entre México y Estados Unidos, las cuales habían sido acordadas por la embajada de los Estados Unidos. y la Secretaría de Relaciones Exteriores a principios del mismo mes y año.<sup>50</sup> En el Programa se consideraron periodos cortos mensuales que iban de diciembre de 1943 a junio de 1946, distribuyendo distintas fases de investigación y enseñanza de antropogeografía, antropología social, lingüística indígena y antropología física, así como etapas de redacción y presentación de reportes.

Anexo a tal documento, el expediente contiene un calendario de trabajo en la región Purépecha, dando cierta continuidad a las diferentes vertientes del Proyecto Tarasco, el cual sería financiado por la Smithsonian Institution. Dicho plan, sumamente sintético, estaba pensado para un equipo de dos antropólogos estadounidenses de la Universidad de California, George Foster y Daniel Brand, acompañados de dos estudiantes de la Escuela, Pedro Carrasco y Pablo Velázquez,<sup>51</sup> este último venía de la propia región Michoacana, además, ya había pasado una temporada de Estudios en la Universidad de California en 1941, encontrándose, en ocasiones, con el prolijo lingüista Morris Swadesh y el inquieto Robert Barlow, futuro profesor de Náhuatl Moderno en la Nacional de Antropología.<sup>52</sup>

La salida rumbo a Pátzcuaro estaba pensada para el domingo 11 de junio de 1944 y su regreso para el viernes 30 de junio de 1944, un total de 20 días de trabajo etnográfico que consideraba poblaciones como

<sup>50</sup> La cooperación en investigaciones antropológicas fue propuesta por la embajada estadounidense a la Secretaría de Relaciones Exteriores del gobierno mexicano en su nota 2100, un 4 de diciembre de 1943 y aceptada por la Secretaría, un 19 de abril de 1944, según se asegura en el documento “Correspondencia entre los directivos de la ENAH y la Secretaría de Relaciones Exteriores y la SEP, que trata la estancia en México de Stanley Steward Newman, comisionado por el gobierno de E.U., para hacer investigaciones en México”. AHENAH, Fondo ENA, caja 6, exp. 38, 1945.

<sup>51</sup> Carlos García Mora. Pablo Velásquez Gallardo. Un antropólogo purépecha. Tsimarhu Estudio de Etnólogos. México. 2014. <[https://www.dropbox.com/s/rvqxn68hlf3u0uz/ANTROP%C3%93LOGO%20PUR%C3%89PECHA.p df?dl=0](https://www.dropbox.com/s/rvqxn68hlf3u0uz/ANTROP%C3%93LOGO%20PUR%C3%89PECHA.pdf?dl=0)>. Consultado el 29 de julio de 2022.

<sup>52</sup> “Robert H. Barlow solicita a Daniel Rubín de la Borbolla una constancia de estudios para presentarla en la Universidad de California”. AHENAH, Fondo ENA, caja 81, exp. 13, 1941.

Ihuatzio, Tingambato, Uruapan, Apatzingán, Charapan y Nahuatzen, entre otras.<sup>53</sup> Probablemente esta ruta tuvo un relativo éxito, por lo que, buscando emular el trabajo realizado por Tax y sus tres estudiantes en Chiapas en 1943, Foster y Brand planificaron una nueva temporada para finales de ese mismo año y elaboraron un proyecto de trabajo antropogeográfico y etnográfico para Tzintzuntzan, con una duración de seis meses, que abarcaba todo el primer periodo escolar de 1945.

El proyecto fue enviado el 28 de noviembre de 1944 por el entonces director de la ENA, Pablo Martínez del Río, al director general del INAH, Ignacio Marquina, en búsqueda de la aprobación de \$6 466 para los gastos de los estudiantes, solicitados por Foster y Brand: los ya mencionados Carrasco y Velázquez, además de Gabriel Ospina, Chita de la Calle, José Corona Núñez, Augusto Remy Bastien y Anne Chapman, estudiante/profesora que, como mencionamos antes, recién en 1943 había comenzado a impartir sus cursos de inglés en la Escuela, pero que para 1944 ya había tomado clases de conocimientos técnicos y metodológicos etnográficos, característica que quizá hizo que los titulares del proyecto la consideraran para su equipo.

Sin embargo, en el expediente que desglosa los gastos efectuados por este equipo en la región Purépecha y fechado para el 25 de septiembre de 1945, el nombre de Chapman no aparece.<sup>54</sup> Algún motivo, cuyas características no nos atrevemos a aventurar, impidió que la joven estadounidense acudiera a ese viaje; no obstante, como vimos anteriormente al encontrar su nombre entre las carpetas del trabajo etnográfico en Chiapas que solicitó Cámara Barbachano en 1947, esto no indica en absoluto que se hubiese preferido el estudio de gabinete en la ciudad durante su etapa estudiantil. Por lo contrario, algunas décadas más tarde y tras estudiar con Claude Lévi-Strauss, resulta evidente que el trabajo etnográfico sería una de las más grandes pasiones de su vida, como está registrado en sus

<sup>53</sup> “Programa de colaboración provisional del Instituto de Antropología Social del Smithsonian Institution y la ENA”. AHENAH, Fondo ENA, caja 36, exp. 36, s/f.

<sup>54</sup> “Gastos de exploración de la ENA subsidiados por el Programa de cooperación con la Smithsonian Institution a cargo de George M. Foster”. AHENAH, Fondo ENA, caja 36, exp. 37, 1945.



labores con los lenca y los tolupanes en Honduras<sup>55</sup> y con los pueblos Selk'nam de la Tierra de Fuego en el extremo sur continental.<sup>56</sup>

Para 1946, año cuando se suma la H de “Historia” a la ENA, en la administración escolar no se detenían los intercambios estudiantiles con dependencias estadounidenses. El 14 de agosto de ese mismo año, el Departamento de Migración de la Secretaría de Gobernación se puso en contacto con el director de la Escuela de Antropología, el ya mencionado Pablo Martínez del Río, para conocer su opinión sobre la posible llegada de 16 estudiantes, 14 estadounidenses y dos canadienses, con conocimientos en lingüística y vinculados al Instituto Lingüístico de Verano, una institución —ahora sabemos— sumamente polémica. Martínez del Río, casi de inmediato, respondió afirmativamente a esta migración, pues la formación de especialistas en esa área de conocimiento antropológico era sumamente escasa.<sup>57</sup>

El área de estudios lingüísticos de la Escuela de Antropología mantenía con insistencia la incorporación de profesores de lenguas indígenas y europeas; en estas últimas el inglés se mantenía en 1947 como una de las más solicitadas por los estudiantes de la Escuela, debido a las intensas relaciones hasta aquí mencionadas con la academia estadounidense, a tal punto que Anne Chapman impartió en el segundo periodo la asignatura de Inglés IV, más que avanzado, a Julio César Olivé Negrete, Roberto Williams García, Nemesio González Cervantes y Alfonso Medellín Zenil.<sup>58</sup>

Por estos cursos de inglés, Chapman cobraba \$100 mensuales de la nómina de la SEP;<sup>59</sup> el año de 1948 fue el último en el que impartió

<sup>55</sup> Andrés Medina Hernández. La cosmovisión mesoamericana. La configuración de un paradigma, en *Cosmovisión mesoamericana. Reflexiones, polémicas y etnografías*, Alejandra Gámez Espinosa y Alfredo López Austin (coords.). FCE. México. 2015, véase p. 76.

<sup>56</sup> Soledad González Montes. Anne Mackaye Chapman. Testimonios y exploraciones, en *Etnografía de los confines*. Andrés Medina y Ángela Ochoa (coords.). INAH. México. 2008. <<https://books.openedition.org/cemca/1861?lang=es>>. Consultado el 4 de agosto de 2022.

<sup>57</sup> “Se sugiere la presencia de alumnos extranjeros para el estudio de lenguas indígenas”. AHENAH, Fondo ENA, caja 1, exp.4, 1946.

<sup>58</sup> “Cuadernillo de asistencia y calificaciones de la asignatura de inglés IV impartido por Anne Chapman”. AHENAH, Fondo ENA, caja 8 exp. 27, 1947.

<sup>59</sup> “Listas de profesores para impartir cursos”. AHENAH, Fondo ENA, caja 11, exp. 54, 1948.

las asignaturas de Inglés II y III en los salones Manuel Orozco y Berra y Francisco del Paso y Troncoso del edificio de la calle de Moneda<sup>60</sup> pues posteriormente anunció su renuncia a la ENAH<sup>61</sup> para partir a los Estados Unidos., siguiendo los pasos de su maestro Paul Kirchhoff, quien había dejado su cátedra. Empezaba aquí una intensa travesía que culminaría su formación inicial como antropóloga.

Figura 2. Firma de Anne Chapman. “Correspondencia al extranjero”. AHENAH, Fondo ENA, caja 2, exp. 1, 6 de marzo de 1949.

Unos meses después, el 6 de marzo de 1949, Chapman escribió a Eusebio Dávalos Hurtado, secretario de la ENAH, sobre los estudios que cursaba en la New School of Social Research (NSSR) de Nueva York, lamentando no haber escrito antes, a pesar de las recomendaciones de Kirchhoff.

Chapman destacó que su estancia en aquel centro de investigación le permitió comprender que hasta ese momento había realizado “ensayos metodológicos áridos y trabajosos”, comenzando a entender “la relación entre teoría y hecho[;] y análisis histórico e historia”.<sup>62</sup> Pero, una preocupación rondaba en su mente y distraía su atención durante su estadía en la NSSR de Nueva York: aún no finalizaba su tesis. Chapman dijo enton-

<sup>60</sup> “Relación del cuerpo docente de la ENA con las materias que impartían”. AHENAH, Fondo ENA, caja 33, exp. 9, 1948.

<sup>61</sup> “Informe de actividades realizadas en la ENAH”. AHENAH, Fondo ENA, caja 68, exp. 53, s/f.

<sup>62</sup> “Correspondencia al extranjero”. AHENAH, Fondo ENA, caja 2, exp. 1, 1949.

ces a Dávalos que ella acudiría a presentarla en México, llegado el verano, situación que no ocurriría exactamente así. De igual manera mencionó que se había encontrado con Pedro Carrasco, a quien le apuraba la misma situación. Finalmente, Chapman lamentó no tener información de su compañero venezolano Miguel Acosta, desde el golpe de estado que había derrocado a la presidencia de aquel país en noviembre de 1948.<sup>63</sup>

Pasarían casi tres años para que Anne volviera a México para presentar su tesis de grado que, por el convenio entre la UNAM y la ENAH, la hacía maestra en Ciencias Antropológicas. El 6 de noviembre de 1951, Eusebio Dávalos envió los oficios a los antropólogos que compusieron el sínodo de la estudiante: Alfonso Caso como presidente del jurado, Arturo Monzón como secretario, Daniel Rubín de la Borbolla como vocal, Wigberto Jiménez Moreno como vocal, Miguel Covarrubias como vocal y Ricardo Pozas como suplente. El título de la tesis fue *Raíces y consecuencias de la guerra de los Aztecas contra Azcapotzalco* y la cita para su examinación tuvo lugar el 16 de noviembre de 1951 en el salón Sahagún de la Nacional de Antropología.<sup>64</sup>

Una vez aprobada y titulada como maestra, Chapman recibió una carta de recomendación firmada por Daniel Rubín de la Borbolla y dirigida a Julien Steward, de la Universidad de Columbia, donde le solicitaba considerar a Chapman como una candidata a continuar sus estudios en aquella institución.<sup>65</sup> Rubín destacó, entre otras cosas, la participación de Chapman en los estudios etnográficos dirigidos por Sol Tax, así como su trabajo con enfermos de oncocercosis en Oaxaca y Chiapas.<sup>66</sup> Sobre este último tema, cabe destacar que desde 1941, cuando todavía existía el Departamento de Antropología del IPN, el Departamento de Entomología de esta misma institución, dirigido por Alfonso Dampf, invitó al de An-

<sup>63</sup> *Idem.*

<sup>64</sup> Clementina Battcock. *La guerra entre Tenochtitlan y Azcapotzalco: construcción y significación de un hecho histórico*, tesis de doctorado en Historia. UNAM. 2008, véanse pp. 49-50.

Andrés Medina Hernández. *La cosmovisión mesoamericana. La configuración de un paradigma*, en *Cosmovisión mesoamericana. Reflexiones, polémicas y etnografías*, Alejandra Gámez Espinosa y Alfredo López Austin (coords.). FCE. México, véase p. 76.

<sup>65</sup> “Carta de recomendación para Anne Chapman, dirigida a Julián Steward por Daniel F. Rubín de la Borbolla, Decano de graduados de la ENA”. AHENAH, Fondo ENA, caja 48, exp. 5, 1951.

<sup>66</sup> *Idem.*

tropología a sumarse al convenio de colaboración con el Instituto Indigenista Interamericano para la atención del tabardillo, la fiebre amarilla, la oncocercosis y el paludismo;<sup>67</sup> programa de intervención sanitaria que posiblemente sea en el que participó Chapman.

El último registro de Anne Chapman que logramos localizar en el AHENAH está fechado el 22 de diciembre de 1952 en Nueva York, nuevamente en una carta dirigida a Eusebio Dávalos respecto a las reseñas que algunas instituciones estadounidenses necesitaban sobre los trabajos de Anne en México.

Para ese entonces, “Anita” Chapman, como firmó uno de sus documentos, estudiaba su doctorado en la Universidad de Columbia, donde buscó dar forma a un “análisis de los múltiples estudios sobre los indígenas actuales” en México, pensando en trabajos de campo para dar cuenta del estado de “mexicanización” de las comunidades indígenas, con base en la famosa definición de “comunidad indígena”, realizada por Alfonso Caso. Para tal meta, Chapman consideró un año y medio de trabajo intensivo, con la cooperación y consejos de antropólogos mexicanos, además de los datos e información recabados hasta entonces por la ENAH.<sup>68</sup>

En esa misma carta, Chapman dejó un cuestionario con preguntas en inglés que Eusebio Dávalos Hurtado respondió a lápiz y en español. Este cuestionario era un “Reporte confidencial sobre un candidato a la comunidad del Consejo de Investigación en Ciencias Sociales” (*Social Science Research Council*). A las preguntas Dávalos respondió que conocía a Chapman al menos desde 1942, que ella no tenía problemas de salud o personalidad, que durante su paso por la ENAH había destacado como una alumna inteligente e interesada en cuestiones sociales, realizando prácticas en zonas indígenas e involucrándose activamente en la Mesa Directiva de la Sociedad de Alumnos de la Escuela. Sobre su propuesta de investigación, Dávalos sugirió reordenar el tiempo que estaba considerado para su realización, proponiendo dos meses iniciales de trabajo en archivos y bibliotecas, más

<sup>67</sup> “Correspondencia entre el Dr. Alfonso Dampf y De la Borbolla con respecto al programa de colaboración sobre temas entomológicos con el Instituto Indigenista Interamericano”. AHENAH, Fondo ENA, caja 79, exp. 121, 1941.

<sup>68</sup> “Correspondencia en inglés”. AHENAH, Fondo ENA, caja 3, exp. 17, 1952.

nueve o diez meses en campo para después finalizar con labores de gabinete y organización del material recopilado.<sup>69</sup>

Este cuestionario permanece en los expedientes del AHENAH, señal que nunca llegó a su destino. Como mencionamos, tras finalizar sus estudios, Chapman giró su mirada hacia el sur del continente americano; realizó, además de laboriosas etnografías escritas, una valiosa obra fotográfica y audiovisual, de la cual se desprendieron algunas colecciones que son hoy resguardadas en los acervos del Museo Nacional de Antropología (MNA) del INAH, en la Ciudad de México.

Por desfortuna, Anne Chapman murió en París, Francia, el 12 de junio de 2010.

### **Isabel Kelly: De Tlaquepaque a Tepepan**

Unos meses después del envío de la “tibia de caballo” a Isabel Kelly, la antropóloga se dedicó a seguir con sus análisis de la cerámica prehispánica del Occidente de México en su casa en Tlaquepaque. Desde ahí, ella consultó a sus colegas estadounidenses —entre los que destacaba el experimentado George Vaillant— con respecto a ciertos aspectos tipológicos en los que deseaba profundizar más, tema que trató en una carta a Daniel Rubín de la Borbolla el 11 de enero de 1943.<sup>70</sup> A manera de respuesta, Rubín de la Borbolla le indicó algunas especificaciones con respecto a las excavaciones en Chupícuaro, Zinapécuaro y la citada Tzintzuntzan, además de mostrar sus ánimos por leer pronto los resultados sobre sus estudios en Autlán, municipio de Jalisco, donde Kelly se esforzó en identificar el estilo Taxcuesco. Dicho lo anterior, le recordó, incluso, que le comunicara pronto el tópico de su participación en la Tercera Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología (SMA).<sup>71</sup>

<sup>69</sup> *Idem.*

<sup>70</sup> “Correspondencia interinstitucional con E.U y Latinoamérica”. AHENAH, Fondo ENA, caja 52, exp. 10, 1943.

<sup>71</sup> “Correspondencia sobre diversos asuntos entre Daniel Rubín de la Borbolla y Ralph Beals, Isabel Kelly, Alfonso Reyes, entre otros”. AHENAH, Fondo ENA, caja 60, exp. 35, 1943.

El respaldo de la Smithsonian Institution a los trabajos de Kelly era muy conocido y en aquel año de 1943 se revisó el convenio anterior que fundamentaba las labores de Ralph Beals a cargo del Proyecto Tarasco,<sup>72</sup> el cual contenía la participación de tres profesores estadounidenses en la enseñanza de las disciplinas antropológicas en la Escuela y en el trabajo de campo. Esta revisión colaborativa fue la que también utilizó George Foster para posicionar sus investigaciones en la región Purépecha, donde consideró a Anne Chapman como parte de su equipo. Y fue esa misma reorganización la que sirvió como un puente de comunicación que llevó a Kelly a las aulas de la ENA.

Quizá, aprovechando su asistencia a la Tercera Mesa Redonda de la SMA, Isabel Kelly impartió la asignatura de Etnografía de Norteamérica en ese mismo año,<sup>73</sup> donde asistieron Pablo Velázquez, Patricia Barreda Morán, Roberto Williams García, Alberto Rodríguez, Dorothy Raymond y Laurette Sejourne. En la misma sintonía impartió el curso Elaboración de datos para tesis, a la que acudieron Pablo Velázquez, Florencia Müller, Chita de la Calle y Juan de Dios Rosales.<sup>74</sup>

En un salto en el tiempo, siguiendo las indelebles huellas del AHENAH, Kelly volvió a involucrarse en las tareas de enseñanza e investigación de la Nacional de Antropología hasta 1947, cuando nuevamente dejó su casa en Tlaquepaque para comenzar una temporada de campo en el Totonacapan, en las proximidades de la zona arqueológica del Tajín, acompañada del estudiante, a la postre insigne arqueólogo estudioso de la “Prehistoria” americana, José Luis Lorenzo.<sup>75</sup>

Isabel Kelly mantuvo una constante correspondencia con el director de la ENAH, Pablo Martínez del Río, informando los pormenores del de-

<sup>72</sup> “Tentative Proposals for an agreement between the INAH of Mexico and the Institute of Social Anthropology of the Smithsonian Institution”. AHENAH, Fondo ENA, caja 36, exp. 42, s/f.

<sup>73</sup> “Cuadernillo de asistencia y calificaciones de la asignatura de Etnografía de Norteamérica y Elaboración de datos para tesis, impartido por Isabel Kelly”. AHENAH, Fondo ENA, caja 9, exp. 19, 1943.

<sup>74</sup> *Idem.*

<sup>75</sup> “Lista de registro de alumnos para práctica de campo”. AHENAH, Fondo ENA, caja 19, exp. 3, 1947.

sarrollo de sus trabajos en el Tajín. Antes de salir de Tlaquepaque, el 6 de enero de 1947,<sup>76</sup> se mostró atenta a contar con todo el equipo necesario para desarrollar su temporada de campo: desde la compra de máquinas de escribir portátiles, hasta reparando en si George Foster realmente estaba utilizando todos los camastros disponibles en Santa Fe de la Laguna,<sup>77</sup> a las orillas del lago de Pátzcuaro, o si éstos se encontraban guardados en alguna esquina del Museo Michoacano. De igual forma, comunicó a Martínez del Río que quizá en el equipo de Robert West en el Proyecto Tarasco no habría mujeres, dada su preferencia a contar con hombres en la Sierra y evitarse “complicaciones”.<sup>78</sup>

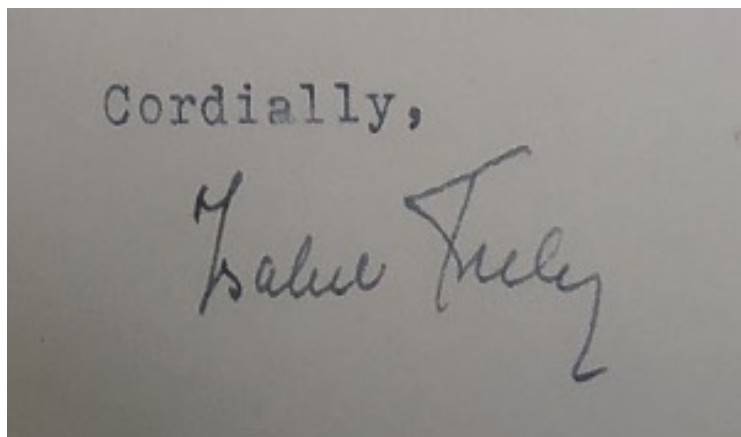


Figura 3. Firma de Isabel Kelly. “Documentos concernientes a la Dra. Isabel Kelly del Instituto Smithsonian de Antropología Social y sus trabajos de investigación en Papantla, Veracruz”. AHENAH, Fondo ENA, caja 44, exp. 5, 6 de enero de 1947.

<sup>76</sup> “Documentos concernientes a la Dra. Isabel Kelly del Instituto Smithsonian de Antropología Social y sus trabajos de investigación en Papantla, Veracruz”. AHENAH, Fondo ENA, caja 44, exp. 5, 1947.

<sup>77</sup> “Lista de registro de alumnos para práctica de campo”. AHENAH, Fondo ENA, caja 19, exp. 3, 1947.

<sup>78</sup> “Documentos concernientes a la Dra. Isabel Kelly del Instituto Smithsonian de Antropología Social y sus trabajos de investigación en Papantla, Veracruz”. AHENAH, Fondo ENA, caja 44, exp. 5, 1947.

El 14 de febrero de 1947 inició la temporada de trabajo de campo del equipo dirigido por Isabel Kelly en las cercanías de Tajín. Además de José Luis Lorenzo, le acompañaban Gabriel Ospina, la estudiante Cristina Álvarez y “Chema”, un hombre que le había apoyado en las labores domésticas por ocho años en su casa en Tlaquepaque. Para el 23 del mismo mes, Kelly escribió al director de la ENAH que Ospina y Lorenzo ya se encontraban trabajando el campo con otros hombres de la comunidad bajo un clima lluvioso intempestivo, reconocía que el joven Lorenzo quizá hubiese preferido un proyecto arqueológico, pero otorgaba el correspondiente valor a su voluntad para avanzar en sus tareas asignadas. Kelly, además, apreció cómo Cristina, se inició en el *rapport* ganándose la confianza de los habitantes que ya la invitaban a comer a sus casas; al igual que la propia Isabel había logrado un buen entendimiento con el arqueólogo y conocedor del Tajín, José García Payón.<sup>79</sup>

Pasado mes y medio del inicio del trabajo de campo, se encuentra en el Archivo otra misiva firmada por Isabel Kelly, en la que comunicó a Pablo Martínez del Río la importante información compilada por los ingenieros de Petróleos Mexicanos, por lo que le solicitó enviar un oficio a Jaime J. Merino, superintendente de la región, para una mayor formalidad en la relación. En esta correspondencia Kelly también le informó al director de la Escuela que los problemas de salud en su equipo mejoraron tras una infección que atacó a Chema y un problema en la piel que afectó a José Luis Lorenzo.

Con el final de la temporada a la vista —según el formato escolar concluía el 5 de abril<sup>80</sup>— Kelly asumió que para cumplir con su nombramiento de profesora visitante en el segundo periodo de 1947, impartiría el curso de Etnología de Asia y el Seminario de presentación de trabajos de tesis en la Nacional de Antropología,<sup>81</sup> incluyendo todas estas activida-

<sup>79</sup> *Idem.*

<sup>80</sup> “Lista de registro de alumnos para práctica de campo”. AHENAH, Fondo ENA, caja 19, exp. 3, 1947.

<sup>81</sup> “Documentos concernientes a la Dra. Isabel Kelly del Instituto Smithsonian de Antropología Social y sus trabajos de investigación en Papantla, Veracruz”. AHENAH, Fondo ENA, caja 44, exp. 5, 1947.



des en el informe presentado por el Instituto de Antropología Social (IAS) de la Smithsonian Institution correspondiente a 1947.<sup>82</sup>

Bajo ese entendido, tanto Kelly como Foster enviaron a Marion Kidder, titular de la Biblioteca, una solicitud de 97 libros que deberían encontrarse en las instalaciones para consulta de los estudiantes. En respuesta a ello, la bibliotecóloga respondió en un oficio del 13 de mayo de 1947 que<sup>83</sup> de todos los volúmenes solicitados, la Biblioteca sólo contaba con cinco, entre los que se encontraba *Acculturation* de Melville Herskovits, faltando tomos como el *African Political Systems* de Meyer Fortes y Evans-Pritchard, y obras de Radcliffe Brown y Ralph Linton, sólo por mencionar algunos de los impresos considerados en la tarea titánica que significaba la pronta adquisición de la bibliografía para los profesores visitantes.

Probablemente poco antes de comenzar el segundo periodo de 1947, para cumplir con la tarea docente encomendada, Isabel Kelly se mudó a una casa en la Avenida 16 de Septiembre del pueblo de Santa María Tepapan, Xochimilco.<sup>84</sup> Durante el primer periodo de 1948, Kelly no tuvo cursos asignados, sin embargo, probablemente se dedicó a organizar otra temporada de campo en Papantla, tal y como se había mencionado en el informe del IAS, citado líneas arriba,<sup>85</sup> mientras que en el segundo periodo volvió a impartir Etnografía de Norteamérica.<sup>86</sup>

<sup>82</sup> “Obra realizada por George Foster, Donald D. Brand, Isabel Kelly, Robert West y Stanley Newman, profesores huéspedes en la ENAH, provenientes del Instituto de Antropología Social del Smithsonian”. AHENAH, Fondo ENA, caja 36, exp. 40, 1947.

<sup>83</sup> “Documento dirigido al Dr. Pablo Martínez del Río, referente al apoyo para un equipo de fútbol, por, Antonio Pompa y Pompa. Contiene un recibo bueno por \$50.00 para apoyo al equipo; Documento dirigido al Jefe de Publicaciones y Bibliotecas, Director de la ENAH, Director del MNA, Profesora de Etnografía en la Escuela, referente a una lista de libros, que a petición de la doctora Kelly y el doctor Foster, se encuentren en la Biblioteca, por, Ione Marion Kidder. Se anexa la lista de libros”. AHENAH, Fondo ENA, caja 47, exp. 24, 1947.

<sup>84</sup> “Directorio del Personal docente de la Escuela Nacional de Antropología e Historia de 1944 a 1948.”. AHENAH, Fondo ENA, caja 21, exp. 8, s/f.

<sup>85</sup> Obra realizada por George Foster, Donald D. Brand, Isabel Kelly, Robert West y Stanley Newman, profesores huéspedes en la ENAH provenientes del Instituto de Antropología Social del Smithsonian”. AHENAH, Fondo ENA, caja 36, exp. 40, 1947.

<sup>86</sup> “Listas de profesores para impartir cursos”. AHENAH, Fondo ENA, caja 11, exp. 54, 1948.

La partida presupuestal entregada por el Smithsonian Institution para sostener las actividades del IAS en la ENAH cubría las remuneraciones de Isabel Kelly. Entre las huellas de la antropóloga en el presupuesto de la escuela nos encontramos con los recibos de tres pagos a su nombre entre 1948 y 1949: el primero, expedido el 7 de abril de 1948,<sup>87</sup> con un valor de \$1 000; mientras que los otros dos fueron expedidos el 9 de agosto de 1949 con valores de \$1 472 y \$1 328 respectivamente.<sup>88</sup> En 1950 Kelly era reconocida por su habilidad en la gestión de proyectos y recursos, por lo que Pablo Martínez del Río le comunicó a la antropóloga su opinión con respecto a una nueva temporada de trabajo con los Totonacos, descartando labores etnográficas en la Huasteca, debido a que Guy Stresser Péan ya se encontraba en esa zona; además de solicitarle a Isabel Kelly un profesor para la Escuela, especializado en el *Bureau of Indian Affairs* y las relaciones entre pueblos indígenas y el gobierno estadounidense.<sup>89</sup>

Las siguientes huellas irían bordeando el camino de Kelly en la ENAH: en 1951; ella misma notificó tener equipo de trabajo de campo perteneciente a la Escuela,<sup>90</sup> a la par que George Foster envió desde los Estados Unidos 100 copias de la monografía sobre los totonacos que había sido preparada por Isabel Kelly y Ángel Palerm,<sup>91</sup> quien fue involucrado en su trabajo etnográfico en la región durante el año 1948.<sup>92</sup> Asimismo, encontramos dos interesantes expedientes preparados por la antropóloga para el Instituto de Asuntos Interamericanos, firmados en 1953 y vinculados

<sup>87</sup> “Partidas presupuestales, a favor de, Isabel Kelly, por, El Secretario, Eusebio Dávalos Hurtado”. AHENAH, Fondo ENA, caja 23, exp 58, 1948.

<sup>88</sup> “Acuse de recibo de los cheques No. 4884776 y No. 4884751 emitido por Isabel Kelly relacionados con el proyecto que se desarrolló entre el Instituto Nacional de Antropología y el Smithsonian”. AHENAH, Fondo ENA, caja 56, exp. 39, 1949.

<sup>89</sup> Documentos concernientes a la Dra. Isabel Kelly del Instituto Smithsonian de Antropología Social y sus trabajos de investigación en Papantla, Veracruz”. AHENAH, Fondo ENA, caja 44, exp. 5, 1950.

<sup>90</sup> *Idem*.

<sup>91</sup> “Correspondencia en inglés”. AHENAH, Fondo ENA, caja 3, exp. 17, 1952.

<sup>92</sup> Robert V. Kemper. Ángel Palerm: reflexiones sobre el impacto de su trabajo de campo y docencia. *Desacatos*, 45, 2014, véanse pp. 137-145 <[https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1607-050X2014000200012](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2014000200012)> Consultado el 10 de agosto de 2022.

a la antropología y la salud. El primero de ellos es un proyecto para el diseño de un hidrante,<sup>93</sup> donde Kelly advierte sobre la importancia en considerar los cuerpos de niños y mujeres en la colocación de los grifos, así como de los envases y las técnicas que la población utiliza para acarrear agua hasta sus residencias, al mismo tiempo llama la atención sobre la importancia de hacer desagües para evitar el estancamiento de agua en los alrededores del hidrante, lo cual podría provocar un impacto en la salud de las personas.

El segundo de los expedientes sobre estos trabajos de antropología y salud humana fue titulado como *El adiestramiento de Parteras en México desde el punto de Vista Antropológico*,<sup>94</sup> en el cual Kelly puntualiza sobre la necesidad de evitar el conflicto entre las disciplinas profesionales hospitalarias, parteras y pueblo, además de señalar la necesidad de procurar la alimentación de las mujeres embarazadas, según las costumbres alimentarias culturales de la población en México, considerando la percepción regional de los alimentos calientes y fríos, sin olvidar de generar las condiciones para promover hábitos higiénicos entre las parteras.

La última huella que dibuja el perfil de Isabel Kelly en el AHENAH corresponde a la comunicación que Felipe Montemayor estableció con la antropóloga en 1959, cuando ella se encontraba trabajando para una “Misión de ayuda norteamericana” en la Embajada de los Estados Unidos, en La Paz, Bolivia, buscando su opinión sobre José Monje y Norah López: un matrimonio que deseaba ser becado por la Organización de Estados Americanos (OEA) para estudiar en la ENAH, según la convocatoria del Programa Interamericano para el Entrenamiento de Postgraduados en Ciencias Sociales Aplicadas y el Programa de estudios para personas no antropólogas ni sociólogas.<sup>95</sup>

<sup>93</sup> “Proyecto para el diseño de un hidrante, elaborado por Isabel Kelly, antropóloga del Instituto de Asuntos Interamericanos”. AHENAH, Fondo ENA, caja 70, exp. 44, 1953.

<sup>94</sup> “Documento ‘El adiestramiento en parteras en México desde el punto de vista Antropológico’ por Isabel Kelly del Instituto de Asuntos Interamericanos”. AHENAH, Fondo ENA, caja 18, exp. 3, 1954.

<sup>95</sup> “Solicitud a la ENAH para ingresar al programa Interamericano de Ciencias Sociales aplicadas”. AHENAH, Fondo ENA, caja 7, exp. 18. 1959.

Para Kelly, Monje era un hombre ceremonial y comprometido, joven de 28 años y ya para entonces secretario general del Instituto Indigenista Boliviano desde 1956. Este cargo y algunos estudios antropológicos en Perú, le valieron para ser instruido por ella en el desarrollo de habilidades para el registro de información etnográfica a partir de la metodología de la socorrida *Guía Murdock*, con el objetivo de “preparar ciertos sectores para el centro de colonización agrícola, problema que tiene como base la desocupación de las minas”.<sup>96</sup>

Por otro lado, Kelly había conocido a Norah en algunos paseos dominicales; la consideraba como una mujer de muy buen humor. Fiel a su estilo en toda su correspondencia, Kelly cerró su carta con una combinación de palabras o pequeñas frases en español con una desenfadada prosa en inglés que dejaba sentir en quienes le leían el buen ánimo con el que escribía su correspondencia. Isabel escribió: “It seems una eternidad since I left Mexico, but it is only a year”.<sup>97</sup> Sabemos que Isabel pronto volvió a su casa en Tepepan, espacio donde, según algunas narraciones de sus más allegados,<sup>98</sup> había reunido un importante acervo de arte popular, así como piezas etnográficas y arqueológicas, ubicadas en todos los espacios de su casa. De su biblioteca, la cual ocupaba toda la construcción original del predio, salió una importante colección de libros y revistas que fue donada al Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM cuando Kelly dejó este mundo. En Tepepan, rodeada del trabajo de toda una vida, Isabel vivió sus últimos días a finales de 1982.

### **Antonieta Espejo: mujer sagaz en los estudios de la Cuenca de México**

Para cerrar este extenso recorrido sobre la vida de las mujeres antropólogas y sus registros en el AHENAH, queremos tratar los expedientes sobre una mujer cuya actividad es central para los estudios arqueológicos de la

<sup>96</sup> *Idem.*

<sup>97</sup> *Idem.*

<sup>98</sup> Robert V. Kemper. Ángel Palerm: reflexiones sobre el impacto de su trabajo de campo y docencia. *Desacatos*, 45. 2014. <[https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1607-050X2014000200012](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2014000200012)>. Consultado el 10 de agosto de 2022.

Cuenca de México, pero que ha sido desdibujada; sí, por el paso del tiempo y las trampas del olvido, también, por la dificultad en hilar los registros depositados en diferentes dependencias del INAH, pero, como un asunto no menor, por lo complicado que le resultó en vida realizar sus actividades en medio de un contexto político y administrativo adverso para reconocer su empeño en sostener y dirigir investigaciones planificadas en una ciudad, en unas dependencias gubernamentales que crecían aparatosamente. El nombre de esta última mujer, que estudiamos, es Antonieta Espejo.

Como mencionamos páginas atrás, en 1943 el número de oyentes y mujeres que cursaban estudios en la Nacional de Antropología era avasallador. Los trámites de inscripción y reinscripción, con seguridad, no fueron una tarea sencilla de regular y la formación de nuevas generaciones de antropólogas y antropólogos era una tarea fundamental para asegurar la supervivencia de la escuela entre las turbulencias políticas posteriores al cardenismo. Entre las visitas de profesores estadounidenses y los deseos de decenas de estudiantes migrantes que veían en la escuela una oportunidad de construirse una carrera profesional, nos encontramos con Antonieta Espejo, de aproximadamente 40 años,<sup>99</sup> quien solicitaba un examen a título de suficiencia en la materia de Topografía. En respuesta, la dirección de la Escuela, a cargo de Daniel Rubín de la Borbolla, decidió emitir un oficio el 5 de julio de 1943, en el que concedía esta evaluación extraordinaria con un jurado compuesto por Pedro Armillas, Alberto Ruz Lhuillier y Eduar-

<sup>99</sup> Esta conjetura sobre su edad la realizamos a partir del registro de matrimonio civil de quien aparentemente es su hijo, Guillermo Espejo Alba, quien realizó este trámite en el registro civil en Gómez Palacio, Durango, cuando tenía 25 años cumplidos en 1945. México, Durango, Civil Registration, 1861-1995, Gómez Palacio, Matrimonios. Guillermo de Alba Espejo. Family Search. <<https://www.familysearch.org/ark:/61903/3:1:33S7-95GJ-SW4T?i=1780&cc=1916235&personaUrl=%2Fark%3A%2F61903%2F1%3A1%3AQGCS-9KMQ>>. Consultado el 14 de agosto de 2022. Véase también la conferencia de Edwina Villegas, Susana Padilla y Paola Silva. El otro espejo de Tlatelolco: mujer y arqueóloga aguerrida. Semblanza de Antonieta Espejo. Museo de la Mujer, 26 de noviembre de 2020. <[https://www.facebook.com/watch/live/?ref=watch\\_permalink&v=737484330500919](https://www.facebook.com/watch/live/?ref=watch_permalink&v=737484330500919)>. Consultado el 5 de julio de 2022.

Sobre la familia de Antonieta Espejo y sus actividades profesionales en Reynosa, Tamaulipas, véase Martín Salinas Rivera. La antropóloga Antonieta Espejo Vásquez del Mercado. *Sociedad de Historia de Reynosa*, 26 de julio 2013. <<https://www.youtube.com/watch?v=qqosGbPDy5M>>. Consultado el 21 de agosto de 2022.

do Noguera, que habría de realizarse el 19 de julio del mismo año, en el salón Francisco del Paso y Troncoso.

Como su nombre lo indica, los exámenes a título de suficiencia implican que las evaluaciones presumen tener cierta pericia con respecto a los temas en los que eran calificados. Esta situación da lugar a pensar que Antonieta había adquirido experiencia en prácticas profesionales con alguno de los maestros del área de arqueología. Gracias a un documento hecho público por la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, vía internet, sabemos que para febrero de 1943 Antonieta ya había trabajado en el Departamento de Etnografía del Museo Nacional, al lado de Wigberto Jiménez Moreno, así como en la Cátedra de Historia Antigua de México, que impartía el mismo historiador guanajuatense en la Nacional de Antropología.<sup>100</sup>

Sea como fuere, la presencia de Antonieta como estudiante de la ENAH en el primer periodo de 1946 resulta más sólida en los registros de las clases de Robert H. Barlow, donde Espejo aprendió Náhuatl Moderno,<sup>101</sup> y en el curso de Arte Prehispánico de Miguel Covarrubias, cuyo discreto signo de interrogación al margen, anotado por el titular de la materia, posiblemente señala una duda respecto a si la estudiante es “regular” u oyente.<sup>102</sup>

Para 1947, Antonieta contaba con varias publicaciones en las compilaciones de *Tlatelolco a través de los tiempos*,<sup>103</sup> actualmente reeditadas en un libro, resaltando el trabajo colaborativo que tuvo con Barlow —por lo menos desde 1944— en una intensa y laboriosa atención a investigaciones históricas y arqueológicas. Quizá esta productividad en los estudios de esa zona de la Ciudad de México fue la que motivó al director Pablo Martínez del Río a escribirle al director general del INAH, Ignacio Marquina, el 21 de junio de 1946, para pedirle que el espacio del antiguo convento

<sup>100</sup> @BNAHMXoficial, 27 de julio de 2022. <<https://mobile.twitter.com/bnahmxoficial/status/1552309836653613056/photo/1>>. Consultado el 27 de julio de 2022.

<sup>101</sup> “Cuadernillo de asistencia y calificaciones de la asignatura de Historia Antigua de México I, impartido por Robert Barlow”. AHENAH, Fondo ENA, caja 36, exp. 21, 1946.

<sup>102</sup> “Cuadernillo de asistencia y calificaciones de la asignatura de Arte Prehispánica, impartido por Miguel Covarrubias”. AHENAH, Fondo ENA, caja 24, exp. 8, 1946.

<sup>103</sup> Andrés Lira (comp.). *Tlatelolco a través de los tiempos*. Academia Mexicana de la Historia, El Colegio de México, El Colegio Nacional. México. 2018.

franciscano, anexo a la Iglesia de Santiago Tlatelolco, no fuera demolido, debido al traslado de los cuarteles militares que lo ocupaban a Lomas de Chapultepec y que pasara a manos del Instituto para la formación de laboratorios de cerámica y fotografía.<sup>104</sup> Como conocemos, este edificio finalmente terminó siendo parte de la Secretaría de Relaciones Exteriores; sin embargo, en palabras de Susana Padilla Coronado, hija de María Coronado González y nieta de Lorenzo Coronado, asistente de Antonieta Espejo y primer custodio de la zona arqueológica, las gestiones de la arqueóloga fueron fundamentales para evitar demoliciones y propiciar la rehabilitación del templo católico que lo devolvió a la orden franciscana, así como para la instalación de un primer museo de sitio en el lugar.<sup>105</sup>

La arqueóloga Espejo continuó sus estudios en 1947 en la ENAH, según se registró en las listas de reingreso de aquel año,<sup>106</sup> dando seguimiento a sus labores en la zona arqueológica de Tlatelolco. Posiblemente sus trabajos contaron con una asignación presupuestal directa, como podemos intuir mediante el oficio fechado el 13 de mayo de 1948,<sup>107</sup> en el que el tesorero del INAH, Juan Martínez Soto, solicitó a Pablo Martínez del Río, director de la ENAH, comprobar los \$750 que se habían erogado como anticipo a las excavaciones en Tlatelolco. Es conocido que en aquellos años Antonieta se dedicó a trabajar arqueológicamente los perímetros A y B del recinto ceremonial prehispánico, los cuales fueron abiertos como zona arqueológica visitable en 1953.<sup>108</sup>

<sup>104</sup> “Solicitud a la Dirección del INAH, por Pablo Martínez del Río, de conservar el edificio de Santiago Tlatelolco para uso de laboratorios de fotografía, cerámica, entre otros; y documento relativo a la Zona Arqueológica de Santiago Tlatelolco, dirigido a Dirección de la ENAH, por la Dirección de Monumentos Prehispánicos”. AHENAH, Fondo ENA, caja 27, exp. 62, 1946.

<sup>105</sup> Edwina Villegas, Susana Padilla, Paola Silva. *El otro espejo de Tlatelolco: mujer y arqueóloga aguerrida. Semblanza de Antonieta Espejo. Museo de la Mujer*. 26 de noviembre de 2020. <[https://www.facebook.com/watch/live/?ref=watch\\_permalink&v=737484330500919](https://www.facebook.com/watch/live/?ref=watch_permalink&v=737484330500919)>. Consultado el 5 de julio de 2022.

<sup>106</sup> “Listas de Alumnos de Nuevo Ingreso”. AHENAH, Fondo ENA, caja 19, exp. 62, 1947.

<sup>107</sup> “Oficios dirigidos al Director de la Escuela Nacional de Antropología, referentes a anticipo para trabajos de exploraciones en Tlatelolco y anticipo para la adquisición de libros para obsequio a Funcionarios del Metropolitan Museum of Art.” AHENAH, Fondo ENA, caja 23, exp. 45, 1948.

<sup>108</sup> Edwina Villegas, Susana Padilla, Paola Silva. *op. cit.*

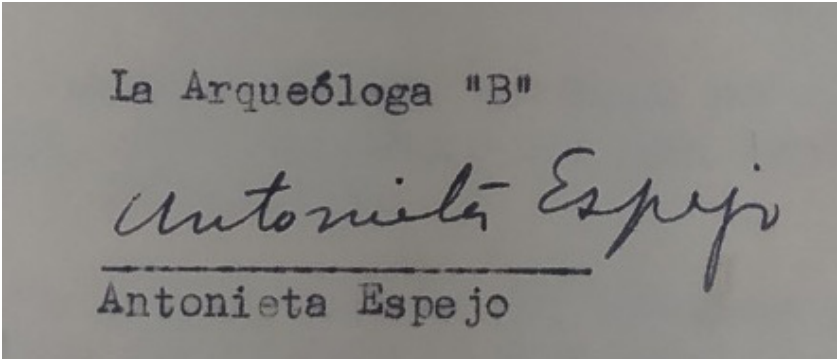
Durante la década de los años cincuenta, Antonieta Espejo mantuvo comunicación con los directivos del INAH, en 1954 con Ignacio Marquina y en 1958 con Ignacio Bernal, solicitando mejorar las condiciones de sus trabajadores en la zona arqueológica, los cuales ella sostenía con su propio sueldo;<sup>109</sup> a la vez que se había incorporado como profesora titular de la INAH en los cursos de arqueología. Es difícil precisar si Antonieta Espejo presentó un trabajo de titulación para la obtención de grado en las instancias correspondientes de la ENAH; lo que sí sabemos es que los estudios elaborados durante alrededor de 10 años eran más que suficientes para ser maestra titular de las asignaturas arqueológicas que se le encomendaran.

Las últimas huellas en el Archivo Histórico de nuestra escuela, que corresponden a Antonieta Espejo, son dos informes de trabajo de campo. El primero fechado el 27 de abril de 1954,<sup>110</sup> cuando la arqueóloga dirigió un proyecto de prospección y excavación arqueológica en el pueblo de Culhuacán, con la participación de los estudiantes Josefina Elena Castañeda y Ramón Franco Sarmiento. Las tareas informadas fueron la elaboración de un pozo estratigráfico en las proximidades del antiguo convento, el cual fue suspendido por la Dirección de Monumentos Coloniales del propio Instituto, cuando alcanzó una profundidad de 2 m; además de excavar uno más a un costado del montículo explorado por Franz Boas en 1909 y 1911, retomado por Espejo en 1950. Los estudiantes, además, elaboraron los croquis de los barrios de San Francisco y Magdalena, incluso dieron con una acequia prehispánica y un piso de estuco. Probablemente por el inicio de los cursos de aquel periodo escolar las excavaciones no lograron concluirse, así que la arqueóloga enumeró las actividades faltantes y consideró solicitar un presupuesto adicional para terminar los estudios con las evidencias materiales encontradas.

<sup>109</sup> *Idem.*

<sup>110</sup> “Documentos dirigidos referentes al informe preliminar de los trabajos de exploración arqueológica efectuados en Culhuacán, DF, y a la comprobación de gastos efectuados en las exploraciones arqueológicas llevadas a cabo en Culhuacán, DF, por, Antonieta Espejo. Se anexa el informe preliminar de los trabajos efectuados en Culhuacán, DF.”. AHENAH, Fondo ENA, caja 49, exp. 28, 1954.





La Arqueóloga "B"  
*Antonieta Espejo*  
-----  
Antonieta Espejo

Figura 4. Firma de Antonieta Espejo. “Documentos dirigidos referentes al informe preliminar de los trabajos de exploración arqueológica efectuados en Culhuacán, DF, y a la comprobación de gastos efectuados en las exploraciones arqueológicas llevadas a cabo en Culhuacán, DF, por, Antonieta Espejo. Se anexa el informe preliminar de los trabajos efectuados en Culhuacán, DF.”. AHENAH, Fondo ENA, caja 49, exp. 28, 27 de abril de 1954.

Efectivamente, en el siguiente informe, fechado en noviembre de 1954, Espejo informó la conclusión del pozo situado cerca del montículo, el análisis de la relación de la arcilla con los objetos arqueológicos recuperados y el estudio de los barrios de Culhuacán por medio de las fuentes documentales del siglo XVI. Sin embargo, en aquella ocasión la arqueóloga no sólo había dirigido estudiantes en el área de Culhuacán, sino que había organizado a otros grupos para realizar trabajo de campo en Tetzco y en el Cerro de la Estrella. En el primer sitio Espejo coordinó un recorrido de reconocimiento en Tetzcotzinco, la revisión de 17 sitios arqueológicos registrados en un mapa, la localización de los niveles del lago de Tetzco y su relación con otros sitios, además de una corta exploración del sitio de “Los Melones”, donde se ubicó un fragmento de pintura mural al fresco. En cambio, en el cerro de Iztapalapa la arqueóloga se dedicó a supervisar una exploración de la parte más alta en búsqueda de entierros y ofrendas; el cotejo de estudios estratigráficos con cerámica superficial y la excavación de una trinchera horizontal, con la meta de localizar las últimas superposiciones.<sup>111</sup>

<sup>111</sup> “Documentos relativos a las prácticas de campo, gestionadas por Antonieta Espejo,

Como presentación a este informe, Antonieta criticó la organización de las prácticas arqueológicas de periodos anteriores de la Escuela, en los que, a su consideración, recuperaban “cantidades de materiales arqueológicas que se almacenan en las bodegas y no se estudian tan pronto como sería desearse, y a veces, nunca se vuelven a mencionar”.<sup>112</sup> Tras este dicho, la antropóloga propuso revisar que los estudiantes recibieran la preparación académica adecuada que analizara los materiales recuperados para obtener resultados publicables, en los que el INAH debía procurar los gastos inherentes a cada etapa de estudio.

Con tal premisa profesionalizante en mente, Antonieta Espejo puso en la mesa de la dirección de la Escuela un plan de reorganización de los tiempos formativos de los seminarios escolares, de las excavaciones y de los análisis en gabinete, con el objetivo de preparar estudios más acabados para el año de 1955.

Cabe destacar que unos meses antes de esta aguda crítica, la arqueóloga había enviado también a la dirección una relación de gastos que no se le había cubierto a su equipo de estudiantes en el mes de agosto, concernientes al trabajo realizado para presentar un estudio sobre la estratigrafía de la cuenca de México en la reunión de la Mesa de la Sociedad Mexicana de Antropología que se desarrollaría en septiembre de 1954.<sup>113</sup>

Ésta es la huella final que encontramos de Antonieta en el AHENAH. Sin embargo, gracias a la conferencia de Edwina Villegas, Susana Padilla Coronado y Paola Silva en el Museo de la Mujer en 2020, donde, por medio del estudio del archivo técnico del Proyecto Tlatelolco y de la historia oral de la familia Coronado, sabemos que la actitud responsable y solidaria de Antonieta se mantuvo frente a la prolongación del Eje Central Lázaro Cárdenas y en la construcción del Conjunto Habitacional Nonoalco Tlatelolco, al grado de acudir a una reunión con el presidente de la república, Adolfo López Mateos, para que no se afectaran los trabajos y la conservación de la zona arqueológica.<sup>114</sup> Tras ello, fue comisionada al

---

dirigidos a la Dirección de la ENAH”. AHENAH, Fondo ENA, caja 30, exp. 8, 1945.

<sup>112</sup> *Idem.*

<sup>113</sup> *Idem.*

<sup>114</sup> Edwina Villegas, Susana Padilla, Paola Silva, *op. cit.*

Centro INAH Noreste, ubicado en Reynosa, Tamaulipas, donde se ocupó del sitio arqueológico de Cueva Ahumada, en Nuevo León, y apoyó definitivamente en la formación de la Biblioteca Pública Municipal, además de incentivar que estudiantes de arqueología profundizaran su educación en el noreste de México. Lo último que conocemos de Antonieta es que, algún tiempo después de la muerte de su hijo en 1966,<sup>115</sup> realizó una intempestiva visita a las oficinas generales del INAH en Córdoba 45 de la colonia Roma para informar sobre la afectación de patrimonio por un desastre natural en el Noreste. En esa visita, Antonieta tuvo “un accidente” en el que María Padilla, trabajadora de la institución, la auxilió para después acompañarla a un taxi.<sup>116</sup> Tras este hecho, se desconoce qué fue de Antonieta Espejo.

### **Corolario**

La intención de este capítulo es hilar las diferentes huellas de cuatro antropólogas que encontramos en los expedientes del Archivo Histórico “José Raúl Hellmer Pickman” de la ENAH. Estos indicios dan cuenta de los diferentes trabajos e historias de vida que han atravesado las aulas de la Institución, lo cuales son parte de expedientes mucho más amplios en los que, dependiendo de la mirada, pueden trazarse sendas de investigación en innumerables temáticas que contribuyen a ampliar las discusiones sobre la etapa fundacional de la escuela, a la vez que traen a cuenta los ejes y argumentos que sustentan las importantes actividades de la misma.

Leer, interpretar e integrar los expedientes de Calixta Guiteras, Anne Chapman, Isabel Kelly y Antonieta Espejo sólo es una manera propositiva para ampliar la claridad y los consecuentes debates en torno a los registros con las que antropólogas y antropólogos han diseñado sus estrategias y dinámicas de trabajo, de estudio e investigación en México, a partir de los años cuarenta. Considerar su procedencia, así como las ventajas y desventajas respecto al respaldo social, cultural e institucional que ésta

<sup>115</sup> Martín Salinas Rivera, *op. cit.*

<sup>116</sup> Edwina Villegas, Susana Padilla, Paola Silva, *op. cit.*

conlleva, además de visibilizar las prácticas que las mujeres consolidaron históricamente para salir adelante con sus estudios, es sólo un paso más para desentrañar la forma en que creció la comunidad científica de la Nacional de Antropología.

En ese mismo sentido, creemos que la narrativa que aquí presentamos contribuye a abrir un panorama en el que resulta sumamente pertinente reflexionar sobre las recurrencias que han presentado retos en el desarrollo de una institución de educación superior, dedicada a la antropología, así como la necesidad de presentar a las nuevas generaciones los procesos de tensión, de cambio, y de reorganización con los que la Escuela ha transitado en la conformación de su estudiantado y de sus trabajadores. Con ello, pensamos contribuir a la formación de posturas que den pasos firmes sobre el camino para seguir los nuevos procesos de enseñanza-aprendizaje, de socialización en las aulas y de investigación en la antropología mexicana; siempre considerando los bastiones fundamentales en los que esta trascendental institución de educación pública mexicana debe asumir para abrirse paso al siglo XXI: la responsabilidad social y la educación pública y gratuita.

Quizá continuar avanzando en las disertaciones sobre la recuperación de la figura y las acciones de más antropólogas que se formaron en sus aulas a lo largo del siglo XX, su presencia en diferentes regiones del país y los retos y experiencias que devinieron de ello es tan sólo uno de muchos lienzos posibles para conmemorar los más de 80 años de la fundación de nuestra Escuela.

**OBRAS Y ARCHIVOS CONSULTADOS**

**ARCHIVO HISTÓRICO “JOSÉ RAÚL HELLMER PICKMAN” DE LA ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA (AHENAH), FONDO ENA**

- s/f Datos estadísticos que demuestran el movimiento habido en la ENAH comprendido en el año 1943 a 1948. AHENAH, Fondo ENA, caja 60, exp. 8.
- s/f Directorio del Personal docente de la Escuela Nacional de Antropología e Historia de 1944 a 1948. AHENAH, Fondo ENA, caja 21, exp. 8.
- s/f Historial Académico de Anne Mackaye Chapman. AHENAH, Fondo ENA, caja 76, exp. 17.
- s/f Historial Académico de Calixta Guiteras Holmes. AHENAH, Fondo ENA, caja 76, exp. 70.
- s/f Informe de actividades realizadas en la ENAH. AHENAH, Fondo ENA, caja 68, exp. 53.
- s/f Programa de colaboración provisional del Instituto de Antropología Social del Smithsonian Institution y la ENA. AHENAH, Fondo ENA, caja 36, exp. 36.
- s/f Tentative Proposals for an agreement between the INAH of Mexico and the Institute of Social Anthropology of the Smithsonian Institution. AHENAH, Fondo ENA, caja 36, exp. 42.
- 1939 Documentos referentes al Proyecto para el establecimiento de un centro de prácticas en investigaciones antropológicas en Latinoamérica. AHENAH, Fondo ENA, caja 6, exp. 52, 13 de febrero.
- 1939 Informe sobre Investigación en la región Tarasca, por Ralph Beals. Se anexa carta notificando la entrega del informe. AHENAH, Fondo ENA, caja 35 exp. 47, 18 de octubre.
- 1941 Robert H. Barlow solicita a Daniel Rubín de la Borbolla una constancia de estudios para presentarla en la Universidad de California. AHENAH, Fondo ENA, caja 81, exp. 13.
- 1942 Boletas de calificaciones de Arturo Monzón Estrada, Alberto Ruz Lhuillier, Jorge Abilio Vivó y Escoto, Isabel Horcasitas Muñoz, Javier Romero Molina, Robert H. Barlow, Luis Limón Gutiérrez, Anne Chapman, alumnos de la ENAH. AHENAH, Fondo ENA, caja 33, exp. 40.
- 1942 Cuadernillo de asistencia y calificaciones de la asignatura de Etnografía

- General, impartido por Paul Kirchoff. AHENAH, Fondo ENA, caja 9, exp. 1.
- 1942 Cuadernillo de asistencia y calificaciones de la asignatura de Etnografía de la Familia Maya, impartido por Sol Tax. AHENAH, Fondo ENA, caja 24, exp. 5.
- 1942 Cuadernillo de asistencia y calificaciones de la asignatura de inglés III, impartido por Anne Chapman. AHENAH, Fondo ENA, caja 9, exp. 22.
- 1942 Cuadernillo de asistencia y calificaciones de la asignatura de inglés: Primer Curso, impartido por Calixta Guiteras Holmes. AHENAH, Fondo ENA, caja 24, exp. 13.
- 1942 Lista de asistencia y calificaciones del profesor Calixta Guiteras. AHENAH, Fondo ENA, caja 42, exp. 29.
- 1942 Lista de asistencia y calificaciones del profesor huésped Sol Tax. AHENAH, Fondo ENA, caja 42, exp. 2.
- 1942 Oficios referentes a las diversas prácticas de campo realizadas por los alumnos de la carrera de lingüística dirigidos por el profesor Sol Tax. AHENAH, Fondo ENA, caja 51, exp. 14, 2 de septiembre.
- 1943 Correspondencia interinstitucional con E.U y Latinoamérica. AHENAH, Fondo ENA, caja 52, exp. 10, 11 de enero.
- 1943 Correspondencia interinstitucional con E.U y Latinoamérica. AHENAH, Fondo ENA, caja 52, exp. 10, 12 de enero.
- 1943 Correspondencia sobre diversos asuntos entre Daniel Rubín de la Borbolla y Ralph Beals, Isabel Kelly, Alfonso Reyes, entre otros. AHENAH, Fondo ENA, caja 60, exp. 35, 15 de enero.
- 1943 Cuadernillo de asistencia y calificaciones de la asignatura de Etnografía de Norteamérica y Elaboración de datos para tesis, impartido por Isabel Kelly. AHENAH, Fondo ENA, caja 9, exp. 19.
- 1943 1945 Documentos sobre nombramientos y salarios del personal de la ENA (1943-1945). AHENAH, Fondo ENA, caja 23, exp. 32.
- 1945 Documentos relativos a las prácticas de campo, gestionadas por Antonieta Espejo, dirigidos a la Dirección de la ENAH. AHENAH, Fondo ENA, caja 30, exp. 8, 11 de noviembre.
- 1945 Anuario ENAH 1945. AHENAH, Fondo ENA, caja 17, exp. 2.
- 1945 Correspondencia entre los directivos de la ENAH y la Secretaría de Relaciones Exteriores y la SEP, que trata la estancia en México de Stanley Steward Newman, comisionado por el gobierno de E.U., para hacer

## HUELLAS E ITINERARIOS. MUJERES ANTROPÓLOGAS

### HUELLAS FUNDADORAS

- investigaciones en México. AHENAH, Fondo ENA, caja 6, exp. 38, 12 de diciembre.
- 1943 Proyecto y propósitos de la expedición a la comunidad Tzotzil de Zinacantán, Chiapas. AHENAH, Fondo ENA, caja 16, exp. 40, 9 de marzo de 1943. Traducción libre de inglés a español por Jhonnatan Zavala.
- 1943 Registro de clases profesor Calixta Guiteras, Ingles 1. AHENAH, Fondo ENA, caja 63, exp. 21.
- 1943 Registro de clases profesor Calixta Guiteras, ingles 2. AHENAH, Fondo ENA, caja 63, exp. 20.
- 1944 Oficios referentes a la contratación de Ione Kidder como responsable del ordenamiento de la biblioteca del museo de antropología. AHENAH, Fondo ENA, caja 51, exp. 1, 23 de junio.
- 1945 Documentos referentes a los Fondos del Proyecto Rockefeller con sus respectivos pagos de nóminas y listas de becarios. AHENAH, Fondo ENA, caja 52, exp. 19, octubre.
- 1945 Gastos de exploración de la ENA subsidiados por el Programa de cooperación con la Smithsonian Institution a cargo de George M. Foster. AHENAH, Fondo ENA, caja 36, exp. 37, 28 de septiembre
- 1945 Partidas presupuestales a favor de Calixta Guiteras Holmes por Pablo Martínez del Río. AHENAH, Fondo ENA, caja 23, exp. 46, 3 de abril.
- 1945 Proyectos de presupuesto general presentado por la ENA al INAH y distribución del subsidio de la SEP en el año de 1945. AHENAH, Fondo ENA, caja 23, exp. 34, 20 de enero.
- 1946 Anuario de 1946. AHENAH, Fondo ENA, caja 13, exp. 16.
- 1946 Cuadernillo de asistencia y calificaciones de la asignatura de Arte Prehispanica, impartido por Miguel Covarrubias. AHENAH, Fondo ENA, caja 24, exp. 8.
- 1946 Cuadernillo de asistencia y calificaciones de la asignatura de Historia Antigua de México I, impartido por Robert Barlow. AHENAH, Fondo ENA, caja 36, exp. 21.
- 1946 Se sugiere la presencia de alumnos extranjeros para el estudio de lenguas indígenas. AHENAH, Fondo ENA, caja 1, exp.4, 14 de agosto.
- 1946 Solicitud a la Dirección del INAH, por Pablo Martínez del Río, de conservar el edificio de Santiago Tlatelolco para uso de laboratorios de fotografía, cerámica, entre otros; y documento relativo a la Zona Arqueo-

- lógica de Santiago Tlatelolco, dirigido a Dirección de la ENAH, por la Dirección de Monumentos Prehispánicos. AHENAH, Fondo ENA, caja 27, exp. 62, 21 de junio.
- 1947 Cuadernillo de asistencia y calificaciones de la asignatura de inglés IV impartido por Anne Chapman. AHENAH, Fondo ENA, caja 8 exp. 27.
- 1947 Documentos concernientes a la Dra. Isabel Kelly del Instituto Smithsoniano de Antropología Social y sus trabajos de investigación en Papantla, Veracruz. AHENAH, Fondo ENA, caja 44, exp. 5, 6 de enero.
- 1947 Documentos concernientes a la Dra. Isabel Kelly del Instituto Smithsoniano de Antropología Social y sus trabajos de investigación en Papantla, Veracruz. AHENAH, Fondo ENA, caja 44, exp. 5, 1 de abril.
- 1947 Documento dirigido al Dr. Pablo Martínez del Río, referente al apoyo para un equipo de futbol, por, Antonio Pompa y Pompa. Contiene un recibo bueno por \$50.00 para apoyo al equipo; Documento dirigido al Jefe de Publicaciones y Bibliotecas, Director de la ENAH, Director del Museo Nacional de Antropología, Profesora de Etnografía en la Escuela, referente a una lista de libros, que a petición de la doctora Kelly y el doctor Foster, se encuentren en la Biblioteca, por, Ione Marion Kidder. Se anexa la lista de libros. AHENAH, Fondo ENA, caja 47, exp. 24, 13 de mayo.
- 1947 Inventario de los materiales del Proyecto Tarasco y del Consejo de Lenguas Indígenas. Recibos por distintos conceptos y un vale por concepto de préstamo de un ejemplar de la Revista Mexicana de Estudios Antropológicos. AHENAH, Fondo ENA, caja 48, exp. 4, 27 de junio.
- 1947 Listas de Alumnos de Nuevo Ingreso. AHENAH, Fondo ENA, caja 19, exp. 62, 1947.
- 1947 Lista de registro de alumnos para práctica de campo. AHENAH, Fondo ENA, caja 19, exp. 3.
- 1947 Obra realizada por George Foster, Donald D. Brand, Isabel Kelly, Robert West y Stanley Newman, profesores huéspedes en la ENAH, provenientes del Instituto de Antropología Social del Smithsonian. AHENAH, Fondo ENA, caja 36, exp. 40.
- 1948 Listas de profesores para impartir cursos. AHENAH, Fondo ENA, caja 11, exp. 54, enero.
- 1948 Oficios dirigidos al Director de la Escuela Nacional de Antropología, referentes a anticipo para trabajos de exploraciones en Tlatelolco y an-



## HUELLAS E ITINERARIOS. MUJERES ANTROPÓLOGAS

### HUELLAS FUNDADORAS

- ticipo para la adquisición de libros para obsequio a Funcionarios del Metropolitan Museum of Art. AHENAH, Fondo ENA, caja 23, exp. 45, 13 de mayo.
- 1948 Partidas presupuestales, a favor de, Isabel Kelly, por, El Secretario, Eusebio Dávalos Hurtado. AHENAH, Fondo ENA, caja 23, exp 5, 7 de abril.
- 1948 Relación del cuerpo docente de la ENA con las materias que impartían. AHENAH, Fondo ENA, caja 33, exp. 9.
- 1949 Acuse de recibo de los cheques No. 4884776 y No. 4884751 emitido por Isabel Kelly relacionados con el proyecto que se desarrolló entre el Instituto Nacional de Antropología y el Smithsoniano. AHENAH, Fondo ENA, caja 56, exp. 39, 9 de agosto.
- 1949 Correspondencia al extranjero. AHENAH, Fondo ENA, caja 2, exp. 1, 6 de marzo.
- 1950 Documentos concernientes a la Dra. Isabel Kelly del Instituto Smithsoniano de Antropología Social y sus trabajos de investigación en Papantla, Veracruz. AHENAH, Fondo ENA, caja 44, exp. 5, 23 de octubre.
- 1951 Carta de recomendación para Anne Chapman, dirigida a Julián Steward por Daniel F. Rubín de la Borbolla, Decano de graduados de la ENA. AHENAH, Fondo ENA, caja 48, exp. 5, 16 de noviembre.
- 1951 Correspondencia entre el Dr. Alfonso Dampf y De la Borbolla con respecto al programa de colaboración sobre temas entomológicos con el Instituto Indigenista Interamericano. AHENAH, Fondo ENA, caja 79, exp. 121, 8 de mayo.
- 1952 Correspondencia en inglés. AHENAH, Fondo ENA, caja 3, exp. 17, 17 de noviembre.
- 1952 Correspondencia en inglés. AHENAH, Fondo ENA, caja 3, exp. 17, 22 de diciembre.
- 1953 Proyecto para el diseño de un hidrante, elaborado por Isabel Kelly, antropóloga del Instituto de Asuntos Interamericanos. AHENAH, Fondo ENA, caja 70, exp. 44, diciembre.
- 1954 Documentos dirigidos referentes al informe preliminar de los trabajos de exploración arqueológica efectuados en Culhuacán, DF, y a la comprobación de gastos efectuados en las exploraciones arqueológicas llevadas a cabo en Culhuacán, DF, por, Antonieta Espejo. Se anexa el informe preliminar de los trabajos efectuados en Culhuacán, DF. AHENAH,

- Fondo ENA, caja 49, exp. 28, 27 de abril.
- 1954 Documento 'El adiestramiento en parteras en México desde el punto de vista Antropológico' por Isabel Kelly del Instituto de Asuntos Interamericanos. AHENAH, Fondo ENA, caja 18, exp. 3, julio.
- 1959 Oficio dirigido a Calixta Guiteras H. notificándole los horarios de sus cursos del año de 1959. AHENAH, Fondo ENA, caja 71, exp. 18, 7 de julio.
- 1959 Solicitud a la ENAH para ingresar al programa Interamericano de Ciencias Sociales aplicadas. AHENAH, Fondo ENA, caja 7, exp. 18, 4 de abril.

## BIBLIOGRAFÍA

### **Battcock, Clementina**

- 2008 *La guerra entre Tenochtitlan y Azcapotzalco: construcción y significación de un hecho histórico*, tesis de doctorado en Historia. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

### **Lira, Andrés**

- 2018 *Tlatelolco a través de los tiempos*, Andrés Lira (comp.). Academia Mexicana de la Historia, El Colegio de México, El Colegio Nacional. México.

### **Medina Hernández, Andrés**

- 2015 *La cosmovisión mesoamericana. La configuración de un paradigma, en Cosmovisión mesoamericana. Reflexiones, polémicas y etnografías*, Alejandra Gámez Espinosa y Alfredo López Austin (coords.). Fondo de Cultura Económica. México: 52-120.

### **Pettina, Vanni**

- 2018 *América Latina y la guerra fría temprana 1946-1954: las tensiones político-económicas y sus resultados. Historia Mínima de la Guerra Fría en América Latina*. El Colegio de México. México: 63-88.

### **Wacher, Mette Marie**

- 2019 *La fundación de la Escuela Nacional de Antropología y sus contornos. Lo que aún se debe investigar*, en *La antropología en México: A veinticinco años de su publicación*, José Luis Vera Cortés y Mechthild Rutsch (coords.) Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano. México: 237-258.

## PÁGINAS WEB

### **Biblioteca Nacional de Antropología e Historia (BNAH)**

2022 @BNAHMXoficial, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 27 de julio de 2022. <<https://mobile.twitter.com/bnahmxoficial/status/1552309836653613056/photo/1>>. Consultado el 27 de julio de 2022.

### **Castro, Carlos Antonio**

1990 Treno por Calixta Guiteras Holmes. *La palabra y el hombre*, 73, enero-marzo: 302-304. <<https://cdigital.uv.mx/handle/123456789/1785>>. Consultado el 25 de julio de 2022 [PDF].

### **Centro INAH Chihuahua**

2019 La antropología desde la mirada de Calixta Guiteras. Mesa Panel Antropólogos Radicales-INAH Chihuahua. *INAH Chihuahua*, 7 de noviembre. <<https://www.youtube.com/watch?v=-6hnlcZ4zLA>>. Consultado el 20 de julio de 2022.

### **Dirección de Antropología Social y Etnología (DEAS-INAH)**

2022 La ENAH de la década de 1950. La antropología social, el indigenismo y la ENAH. La huelga del IPN. Participan Yólotl González, Lina Odena Güemes, Salomón Nahmad y Carlos Navarrete. *INAH TV*, 13 de junio de 2022. <<https://www.youtube.com/watch?v=vkXxfe9TVp8&t=5542s>>. Consultado el 10 de julio de 2022.

### **Family Search**

2022 Mexico, Durango, Civil Registration, 1861-1995, Gómez Palacio, Matrimonios 1943-1946. Guillermo de Alba Espejo. *Family Search*. <<https://www.familysearch.org/ark:/61903/3:1:33S7-95GJ-SW4T?i=1780&cc=1916235&personUrl=%2Fark%3A%2F61903%2F1%3A1%3AQGCS-9KMQ>>. Consultado el 14 de agosto de 2022 [PDF].

### **García Mora, Carlos**

2014 Pablo Velásquez Gallardo. Un antropólogo purépecha. *Tsimarhu Estudio de Etnólogos*. México. <<https://www.dropbox.com/s/rvqxn68hhf3u0uz/ANTROP%C3%93LOGO%20PUR%C3%89PECHA.pdf?dl=0>>. Consultado el 29 de julio de 2022 [PDF].

### **González, Eduardo**

2017 La antropología social mexicana en perspectiva. *Antropología*. *Revista Inter-*

disciplinaria del INAH, 1 (1): 37-50 <<https://revistas.inah.gob.mx/index.php/antropologia/article/view/11211>>. Consultado el 20 de julio de 2022 [PDF].

**González Montes, Soledad**

2008 Anne Mackaye Chapman. Testimonios y exploraciones, en *Etnografía de los confines*, Andrés Medina y Ángela Ochoa (coords.). Instituto Nacional de Antropología e Historia. México. <<https://books.openedition.org/cemca/1861?lang=es>>. Consultado el 4 de agosto de 2022.

**Kemper, Robert V.**

2011 Estado y antropología en México y Estados Unidos: reflexiones sobre los proyectos tarascos. *Relaciones*, 128 (32): 209-241. <[https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-39292011000400008](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-39292011000400008)>. Consultado el 21 de julio de 2022 [PDF].

2014 Ángel Palerm: reflexiones sobre el impacto de su trabajo de campo y docencia. *Desacatos*, 45: 137-145 <[https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1607-050X2014000200012](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2014000200012)>. Consultado el 10 de agosto de 2022 [PDF].

**Salinas Rivera, Martín**

2013 La antropóloga Antonieta Espejo Vásquez del Mercado. *Sociedad de Historia de Reynosa*, 26 de julio. <<https://www.youtube.com/watch?v=qqosGbPDy5M>>. Consultado el 21 de agosto de 2022.

**Villegas, Edwina, Susana Padilla y Paola Silva**

2020 El otro espejo de Tlatelolco: mujer y arqueóloga aguerrida. Semblanza de Antonieta Espejo. *Museo de la Mujer*, 26 de noviembre de 2020. <[https://www.facebook.com/watch/live/?ref=watch\\_permalink&v=737484330500919](https://www.facebook.com/watch/live/?ref=watch_permalink&v=737484330500919)>. Consultado el 5 de julio de 2022.

**Wacher, Mette Marie**

2021 Trayectoria del Departamento de Antropología del IPN. Una comunidad de enseñanza e investigación. Comentan Metchthild Rutsch y Eduardo González. *INAH TV*, 15 de noviembre. <<https://www.youtube.com/watch?v=2V67W0JwEHc>>. Consultado el 9 de julio de 2022.

# CALIXTA GUITERAS HOLMES: DE CANCUC HACIA CHENALHÓ... ANTES DE LA HOGUERA

Patricia Eréndira Reyes García  
ENAH

## Introducción y datos biográficos<sup>117</sup>

**C**alixta Roberta Guiteras Holmes nació el 10 de febrero de 1905 en Filadelfia, Estados Unidos, y muere en 1988 en Cuba. Su padre de origen cubano, Calixto Guiteras, y su madre, Marie T. Holmes, de origen norteamericano son emigrantes de Filadelfia hacia Vuelta Abajo en la provincia de Pinar del Río, República de Cuba, junto con sus tres hijos: Antonio, Calixta y Margarita.

En su juventud, Calixta obtiene un doctorado en Filosofía y Letras en la Universidad de La Habana e ingresa a las filas del Directorio Estudiantil Revolucionario (DEU), des-

<sup>117</sup> Para mejorar las fotografías digitales utilizadas, se pidió a la actual encargada del Archivo Histórico “José Raúl Hellmer Pickman”, Karen Trejo, a quien agradezco su apoyo. También me comunicó que la clasificación del Archivo que consulté de Calixta Guiteras cambió su numeración. Por ello aparecen dos nomenclaturas distintas, valga la aclaración.

collando como figura femenina muy significativa del movimiento revolucionario en 1930; para 1931 se suma a la Célula de Acción y Sabotaje junto a Pío Álvarez, Willy Barrientos y Ramiro Valdés Daussá, entre otros, donde colabora en el acopio de armas, dinamita y balas. Su participación se suma a la agitación pública con la firma de documentos sobre el reclamo de la presentación de compañeros desaparecidos.<sup>118</sup>

La represión y la crisis económica originada por los estadounidenses causaron una movilización social, principalmente estudiantil, articulada en el DEU;<sup>119</sup> por su compromiso político, las acciones que emprende trascienden con su encarcelamiento el 27 de enero de 1932, acusada de colaborar en el atentado a Gerardo Machado y Morales (militar y político), quien llegará a ser el quinto presidente de Cuba, sin embargo, la ironía o parodia de Calixta fue no haber participado en esa operación y ser condenada a ocho años de prisión en la cárcel de Gerona. El atentado se frustró, no obstante, ya aparecía señalada ante los órganos represivos. Por gestiones especiales sale de la cárcel en septiembre de ese mismo año, con una salud deteriorada, ocasionando la calcificación de un pulmón, circunstancia que a largo plazo le provocará severas enfermedades.<sup>120</sup>

<sup>118</sup> Aries M. Cañellas Cabrera. Calixta Guiteras, una mujer guapa, en *La joven Cuba*, 03 de abril de 2021. <<https://jovencuba.com/calixta-guiteras-mujer-guapa/>>. Consultado el 26 de noviembre de 2021.

<sup>119</sup> Del texto de Leucksenring. *Historia de la enmienda Platt: una interpretación de la realidad cubana*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana. 1972, véase p. 252. <[https://www.researchgate.net/figure/Blanca-Buenfil-con-sus-hijos-Alberto-yjorgeRuz\\_fig1\\_290654272](https://www.researchgate.net/figure/Blanca-Buenfil-con-sus-hijos-Alberto-yjorgeRuz_fig1_290654272)>. Consultado el 27 de mayo de 2022.

<sup>120</sup> Investigación P. Eréndira Reyes García para la agenda ENAH, 2013.



Calixta Roberta Guiteras Holmes.<sup>121</sup>

Otro actor político en el contexto de revueltas cubanas es Alberto Ruz, arqueólogo francés, quien comienza a trabajar en el grupo de Antonio Guiteras Holmes, considerado como el antecesor ideológico de Fidel Castro. En ese movimiento Alberto Ruz simpatiza con Calixta y consuman un matrimonio al compartir historias similares, toda vez que son extranjeros; recordemos que el padre de Calixta es cubano, comprometido con la lucha por la autonomía de Cuba, por tanto, adquirió ideas socialistas de su progenitor y una educación rigurosa en la cultura universal.<sup>122</sup>

Al integrarse Ruz a la familia de Calixta, se cierne una comunidad dedicada a la lucha política. En 1932 Calixta y Alberto fueron exiliados a Francia, pero en 1933, cuando renuncia Gerardo Machado y se designa de forma conveniente a Carlos Manuel de Céspedes para que no haya

<sup>121</sup> *Idem.*

<sup>122</sup> *Idem.*

intervención de los Estados Unidos,<sup>123</sup> se integra el Comité Ejecutivo con Ramón Grau San Martín (reformista moderado), Antonio Guiteras Holmes (socialista radical) y Fulgencio Batista Zaldívar (posición de derecha y al frente del ejército); así que los Ruz regresan de Francia al enterarse del ascenso al Poder Ejecutivo Cubano de Antonio Guiteras.<sup>124</sup>



Calixta (última a la derecha), presa en la cárcel de Girona.<sup>125</sup>

<sup>123</sup> Los esfuerzos realizados para asegurar la transmisión legal de la presidencia de la República, después de la caída del gobierno del general Gerardo Machado, respondían al propósito de evitar que Cuba quedase sin gobierno y según los términos del tratado de relaciones permanentes entre Cuba y los Estados Unidos —Enmienda Platt— podían intervenir en Cuba e imponer un gobierno provisional. <[https://es.wikipedia.org/wiki/Carlos\\_Manuel\\_de\\_C%C3%A9spedes\\_y\\_Quesada](https://es.wikipedia.org/wiki/Carlos_Manuel_de_C%C3%A9spedes_y_Quesada)>. Consultado el 28 de septiembre de 2023.

<sup>124</sup> Ana Luisa Izquierdo De La Cueva. Alberto Ruz Lhuillier más allá del descubrimiento de la tumba del Templo de las Inscripciones de Palenque. *militancia política y arqueología Maya*, artículo de José A. Tabares del Real, “Guiteras. Nuestra historia”, Instituto Cubano del Libro, 1973, véase p. 128. <<https://www.elsevier.es/es-revista-estudios-cultura-maya-96articulo-alberto-ruz-lhuillier-mas-alla-S0185257415300125>>. Consultado el 30 de mayo de 2022.

<sup>125</sup> Aries M. Cañellas Cabrera. Calixta Guiteras, una mujer guapa, en *La joven Cuba*, 03 de abril de 2021. <<https://joencuba.com/calixta-guiteras-mujer-guapa/>>. Consultado



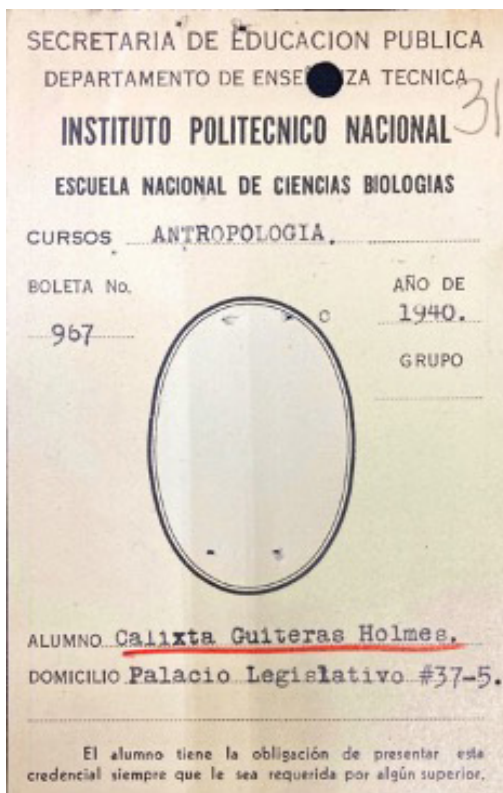
Ese gobierno provisional permaneció sólo 100 días con Antonio como ministro del Interior en Matanzas y la pareja Ruz-Guiteras trabaja por un corto tiempo con él; Ruz fue director de Asuntos Municipales de Cultura y Bellas Artes. Se destituyó al gobierno y sus funcionarios públicos fueron perseguidos, razón por la cual Antonio sufrió un atentado y muere. Aquella oscura muerte de Tony le afectó tanto a Calixta que reapareció como apoyo de las bases revolucionarias comunistas de Cuba al triunfo de la revolución cubana; los Ruz-Guiteras se tornan vulnerables. Sin embargo, expusieron su oposición al gobierno con el presidente en turno, Fulgencio Batista, pero fueron encarcelados nuevamente y el gobierno los colocó en la disyuntiva de exiliarse o continuar sujetos a la persecución. Como consecuencia de los inconvenientes de salud de Calixta, eligieron refugiarse en territorio mexicano (1935).

En México gobernaba el general Lázaro Cárdenas, con tendencias socialistas, quien abría las puertas a expatriados políticos, republicanos españoles y judíos. La política mexicana era compatible totalmente con los ideales de la pareja Ruz-Guiteras en cuanto a derechos, libertades y redención de los desposeídos; pronto el matrimonio se encantó del país de refugio y de su composición indígena, optando por conocerle a fondo. Estudiaron antropología, una vez creada la carrera en el Instituto Politécnico Nacional (IPN) en 1938, desde ese entonces sirvieron a la academia, subsistiendo con la impartición de clases de inglés y francés, respectivamente<sup>126</sup> y al titularse desempeñaron puestos de profesores e investigadores.

---

el 30 de mayo de 2023. Fallas de origen de la imagen.

<sup>126</sup> Entrevista personal a María Elena Sáenz Faulhaber, investigadora del IIA-UNAM, octubre y noviembre de 2013.



Credencial de estudiante ENA (fotografía desprendida).<sup>127</sup>

Alberto Ruz desarrolló una colaboración política prudente con los intelectuales exilados y se adhirió a la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR), autonombrados “abogados de la clase trabajadora, luchadores contra el fascismo en el mundo y críticos del status quo”.<sup>128</sup>

<sup>127</sup> Expediente de Calixta Guiteras Holmes. Archivo Histórico de la ENAH “José Raúl Hellmer Pickman” (AHENAH), Fondo ENA, caja 120, exp. 120. 1940.

<sup>128</sup> Leopoldo Méndez y Déborah Caplow. *Historia general del arte mexicano, época moderna*, 2007, véase p. 93. <<https://download.booklibrary.website/historia-general-del-arte-mexicano-epoca-moderna.pdf>>. Consultado el 31 de mayo de 2022.

Calixta se relacionó y vinculó con el pueblo estadounidense mediante la vida académica, desarrolló lazos con los profesionales de la antropología norteamericana, principalmente con Robert Redfield. Llegó a ser investigadora en la Universidad de Chicago, donde escribió su famoso libro *Perils of the Soul. The World View of a Tzotzil Indian* (1961), editado en español en 1965 con el título *Los peligros del alma. Visión del mundo de un tzotzil*.<sup>129</sup>

### **La discípula de etnología**

El Archivo Histórico “José Raúl Hellmer Pickman” de la ENAH (AHENAH) ofrece diversidad de documentos legítimos a partir del año 1939, mismos que brindan herramientas en la documentación de textos o memorias con veracidad; son palpables y auténticos para su exposición e interpretación. De ellos se obtienen certezas, como es el ingreso de Calixta a la Escuela Nacional de Antropología (ENA) en 1939, la comprobación de estudios superiores por un documento signado ante la Secretaría de Educación Pública (), el cual solicita que su título de doctorado en Filosofía y Letras por la Universidad de la Habana sea equivalente al bachillerato, es decir, vocacional o prevocacional.<sup>130</sup> Los estudiantes que ingresaban a la Escuela de Antropología firmaban una carta compromiso llamada *Solicitud*, asentando sus datos personales, entre éstos, los específicos del estado civil, revelando, por ejemplo, que en 1939 Calixta se inscribió cuando ya estaba separada de Alberto Ruz —pequeños detalles que contextualizan la vida, no sólo académica de los personajes que hoy son historia importante para la antropología. Otro aspecto que evidencia la carta *Solicitud* es que laboraba en una secundaria para hijos de trabajadores en Coyoacán, ade-

<sup>129</sup> Ana Luisa Izquierdo y de la Cueva. *Alberto Ruz Lhuillier más allá del descubrimiento de la tumba del Templo de las Inscripciones de Palenque. militancia política y arqueología Maya*, en Guiteras. *Nuestra historia*, José A. Tabares del Real. Instituto Cubano del Libro: 128. 1973. <<https://www.elsevier.es/es-revista-estudios-cultura-maya-96articulo-alberto-ruz-lhuillier-mas-alla-S0185257415300125>>. Consultado el 30 de mayo de 2022.

<sup>130</sup> Expediente de Calixta Guiteras Holmes. AHENAH, Fondo ENA, caja 120, exp. 120. 1939-1952.

más de impartir clases de inglés en la ENA.<sup>131</sup> Un documento más ofrece información de las veces que la daban de baja de las clases de Inglés que impartía cuando salía a trabajo de campo y al regresar lidiaba para que se le restituyeran.

34

INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL  
ESCUELA N. DE CIENCIAS BIOLÓGICAS  
MEXICO, D. F.

Solución No. 111 79  
Identificación No. 967

CARRERA DE Antropología.

SOLICITUD DE INSCRIPCIÓN

Nombre del interesado OLIVIA GUTIERREZ REYES.  
Domicilio Palacio Legislativo # 37 - 5, Ciudad.  
Lugar donde se hizo el Examen de Selección a D.F.  
Estado a que pertenece D.F.  
Escuela de donde procede Universidad de la Habana.  
Cursado de Estudios Ciencias y Letras.  
Nombres de sus padres Otilio Gutierrez y Marie T. Holmes.

Me comprometo a seguir los planes de estudio de la institución a que solicito ingreso, a observar los reglamentos y disposiciones de la misma, a cubrir los costos respectivos, e en cualquier momento que esté en desacuerdo con los reglamentos del Instituto.

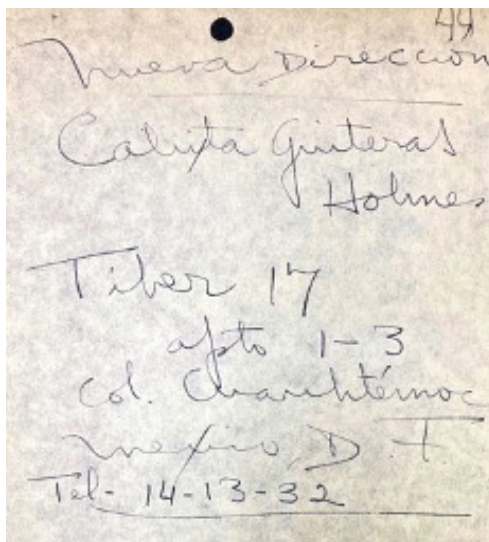
20 de febrero de 1939

Solicitud de inscripción a la ENA.<sup>132</sup>

Hay documentos en su expediente de estudiante que advierten los incasantes cambios de domicilio.

<sup>131</sup> *Idem.*

<sup>132</sup> AHENAH, Fondo ENA, caja 120, exp. 120. 1939.



44  
Nueva dirección  
Calixta Guiteras  
Holmes.  
Tiber 17  
apto 1-3  
Col. Cuauhtémoc  
México, D.F.  
Tel. 14-13-32

Cambio de domicilio de Calixta (expediente escolar).<sup>133</sup>

Se encuentran en el Archivo copias de los recibos de fondos de colegiaturas, por ejemplo, en 1939 Calixta pagó \$10 por concepto de inscripción y en 1942 pagó \$60 por colegiatura anual; existen constancias de calificaciones de sus exámenes ordinarios de la ENA y de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), donde es probable que mediante un convenio se impartieran clases de Cerámica, Estratigrafía y Arqueología de México en el periodo que estudió.

<sup>133</sup> AHENAH, Fondo ENA, caja 120, exp. 120.

México, D.F., Agosto 21 de 1952.

Señor Doctor Daniel F. G. de la Borbolla,  
Director de la Escuela Nacional de Antropología,  
Cajón #13,  
México, D.F.

Estimado Doctor:

Escribo a usted para manifestarle que habiendo regresado de Chiapas en el mes de julio me presenté a la Escuela Nacional de Antropología para hacerme cargo de mis clases de inglés en la Tercera en la cual se reanudarán los cursos, cuando el período de exámenes semestrales. Habiendo sabido por usted que el Doctor Tessera seguiría impartiendo esta asignatura durante el próximo semestre y teniendo, a mi vez, que dejar todo el tiempo a la elaboración de los datos correspondientes a mi participación en el Proyecto de Chiapas 1942-52, solicito a usted me permita bajar un año con todo de mi sueldo (aproximadamente de \$1000.00 de febrero de 1952) a su equivalente.

En la actual situación económica, en caso contrario, me obligaría a buscar trabajo en otra parte, distrayendo el tiempo a la labor a mi encomendada, tanto por esa Escuela como por la Universidad de Chiapas.

En espera de su respuesta, quedo de usted muy atentamente

*C. Quintana Robles*  
C. Quintana Robles.

IV-5a-

Dirección: Tíber #19, apto. 1-3.  
Tel. Mex. 14-13-22.

Solicitud de Calixta para que le restituyan sus clases de inglés.<sup>134</sup>

DATOS ESTADÍSTICOS

Edu. 33 años.

Fondo Cal. Elevada.

Lugar de nacimiento y País Filadelfia E.U.A.

Nacionalidad Cubana

En qué de la familia 2da.

Parece de sus dependientes económicamente así mismo.

Profesión 00.

País de nacimiento del padre Cuba.

País de nacimiento de la madre E.U.A.

Preferir con nacionalidad al alumno así mismo.

12 años *Castro*

*6 años*

- X *Castro* 10 años
- X *Allen* 15 años
- X *Hayes* 10 años
- X *Evans* 10 años
- X *Thompson* 10 años
- X *Scott* 10 años
- X *Hill* 10 años
- X *Robinson* 10 años
- X *Argueta* 15 años

Datos de clases de Calixta en la ENA, s/f.<sup>135</sup>

<sup>134</sup> AHENAH, Fondo ENA, caja 120, exp. 120. 1939-1952.

<sup>135</sup> AHENAH, Fondo ENA, caja 120, exp. 120\_61. 1939-1952.

**HUELLAS E ITINERARIOS. MUJERES ANTROPÓLOGAS**  
CALIXTA GUITERAS HOLMES

Para 1942 el logotipo del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) ya se encontraba incorporado en las constancias de exámenes de la Escuela; la última constancia de examen ordinario de Calixta es de 1945,<sup>136</sup> en ese expediente se encuentran listas de materias cursadas por ella y sus calificaciones.<sup>137</sup> Su historial le permite ser partícipe de varios proyectos, uno relacionado con el Department of Anthropology en The University of Chicago, cuyo director es el doctor Sol Tax, según consta en oficio,<sup>138</sup> firmado por Pablo Martínez Del Río, director de la ENA.<sup>139</sup>

JUNTA DE ADMINISTRACIÓN DE LOS FONDOS DE COLEGIATURAS  
ESUELAS SUPERIORES TÉCNICAS INDUSTRIALES Y COMERCIALES

FORMA 1  
967  
Nº 8001

POR \$ 10.00

ESCUELA Nacional de Ciencias Biológicas.

Alumno CALIXTA GUITERAS HOLMES, de los cursos  
1er. año enteró la suma de \$10.00 (DIEZ PESOS)  
correspondiente al inscripción. en calidad de  
cooperación para el sostenimiento del plantel.

México, D. F., a 14 de febrero de 1939

Representante de la Esc. Calixta Guiteras Representante de la Esc.  
Director Alumno, padre o tutor Sociedad de Alumnos

TRIPPLICADO DE LA CUENTA

Comprobante de inscripción de Calixta, 1939.<sup>140</sup>

<sup>136</sup> Ibidem, p. 40.

<sup>137</sup> Ibidem, p. 36.

<sup>138</sup> AHENAH, Fondo ENA, caja 120, exp. 120.

<sup>139</sup> Se intenta acercar a los lectores en la revisión de los Archivos tan relevantes que posee la ENAH.

<sup>140</sup> AHENAH, Fondo ENA, caja 120, exp. 120.

## De Cancuc a Chenalhó

El título del presente artículo se relaciona con la investigación que Calixta hace en la zona de los Altos de Chiapas en 1952, cuando el doctor Robert Redfield le invita a formar parte del grupo de investigación antropológica sobre la visión del mundo de un indígena adulto de esa región; ella elige el pueblo tseltal de Cancuc y lo dispone así porque en otros momentos exploró el sistema de clanes y el parentesco en ese lugar, considerando que era conveniente regresar con este nuevo proyecto en el que podía aprovechar ciertos vínculos establecidos, importantes para garantizar el acceso:

Su trabajo de Cancuc tiene particularidades [...] Por una parte, sería una hazaña el haber podido trabajar en su condición de mujer sola (posteriormente ello le obligaría a cambiar su investigación a otra comunidad, Chenalhó, años después [...]) lo lograría por el apoyo decidido que le otorga el cacique de Cancuc, Miguel Ordóñez, quien a su vez sería persuadido por el jefe político de la región, Erasto Urbina, de origen tzotzil. La presencia de Ordóñez en las notas de campo muestra lo decisivo de su respaldo para hacer posible la investigación de Calixta, como cuando se levanta el censo y las genealogías y para lo cual tuvo que comprar un garrafón de aguardiente, cuyo contenido era compartido entre el cacique, que le acompañó en todo momento y los habitantes de las viviendas del pueblo cabecera.<sup>141</sup>

Sin embargo, después de transitar cinco semanas por Cancuc, escapa al deducir que la población no era feaciente por los obstáculos para realizar su investigación, ya que le acusaban de ser protestante.<sup>142</sup> El acontecimiento fue que, antes de su llegada por segunda ocasión a Cancuc, ignoraba que misioneras cristianas, auspiciadas por el Instituto Lingüístico de Verano (ILV), quienes traducían la Biblia a la lengua tseltal, habían alertado a la población indígena sobre la aculturación que se veía venir, así que los

<sup>141</sup> RED MIFA. <[https://redmifa.blog/wp-content/uploads/2021/03/c-11-84\\_IA2\\_art-rev.pdf](https://redmifa.blog/wp-content/uploads/2021/03/c-11-84_IA2_art-rev.pdf)>. Consultado el 14 de marzo de 2022.

<sup>142</sup> Calixta Guiteras Holmes. *Los peligros del Alma*. FCE. México. 1986, véase p. 11.



dejaron en sugestión negativa sobre los visitantes y extraños, mostrando hostilidad hacia toda persona extranjera y externa a la comunidad:

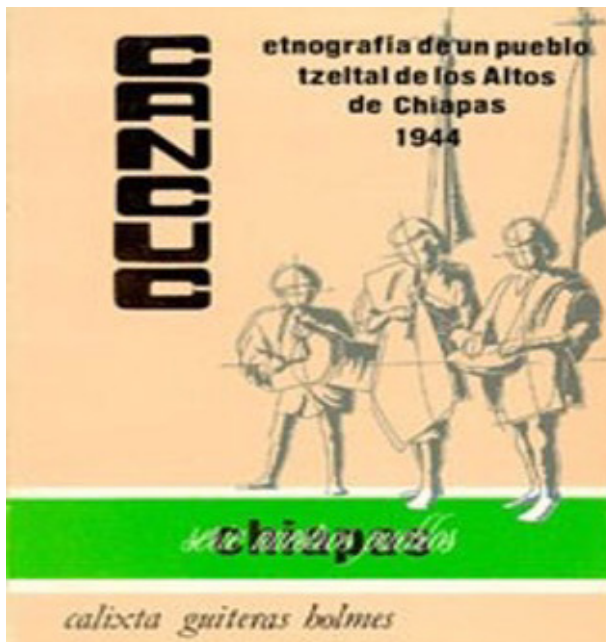
Calixta Guiteras llegó en dos ocasiones al pueblo; la primera vez fue ahuyentada por la indiferencia de los cancuqueros pero, volvió, lo que casi le cuesta la vida pues, según averiguó, los del pueblo conjuraban para quemarla como antes habían hecho con otros y, entonces, salió huyendo y decidió trabajar en Chenalhó, donde conoció a Manuel Arias Sojom, quien, más tarde, sería su compadre, y con el cual investigó y escribió su célebre texto *Los peligros del alma*.<sup>143</sup>

Esa amenaza experimentada por Calixta le hizo salir a tiempo de Cancuc y se dirigió a San Pedro Chenalhó, con un grupo tsotsil del cual ya antes había investigado la organización social durante tres meses. Así, se establece en los Altos de Chiapas, a expensas de la Universidad de Chicago en el proyecto financiado por la Fundación Ford. Encauza su energía en la preparación de su investigación sobre la visión del mundo de las comunidades indígenas en Chenalhó, un sistema semejante al implementado por Anne Chapman con los selk'nam de Sudamérica.<sup>144</sup>

La experiencia producida al lidiar con el problema religioso le impuso un trato más condescendiente con los informantes y el acceso a las comunidades, aportando elementos en las estrategias y reglas del juego para los antropólogos que le precedieron; su frase acuñada fue: “Hay que conocer a las personas de la comunidad para conocer sus problemas”.

<sup>143</sup> Parafraseando a José Rafael Romero Barrón en la reseña de Helios Figueroa Pujol. UNAM, Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales, Serie Monografías, 12. México. 2010. *Los dioses, los hombres y las palabras en la comunidad de San Juan Evangelista Cancuc en Chiapas*. FFyL, UNAM, véanse pp. 231-233. <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5622413>>. Consultado el 8 de agosto de 2022.

<sup>144</sup> La forma de representación etnográfica habitual, esto es, el modo en que el etnógrafo presenta un grupo humano se ha denominado realismo etnográfico, en una asimilación al movimiento literario del siglo XIX, porque algunos rasgos característicos del realismo literario como la importancia de los detalles, las descripciones minuciosas y la idea de totalidad, entre otros, se encuentran en los textos etnográficos, en Ana María Menni. Los etnógrafos narran la Patagonia: los selknam y Anne Chapman. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 10. 2006, véase p. 103. <<http://revistas.uach.cl/pdf/racs/n10/art07.pdf>>. Consultado el 8 de agosto de 2022.



Cancun: etnografía de un pueblo tzeltal de los altos de Chiapas, 1944.

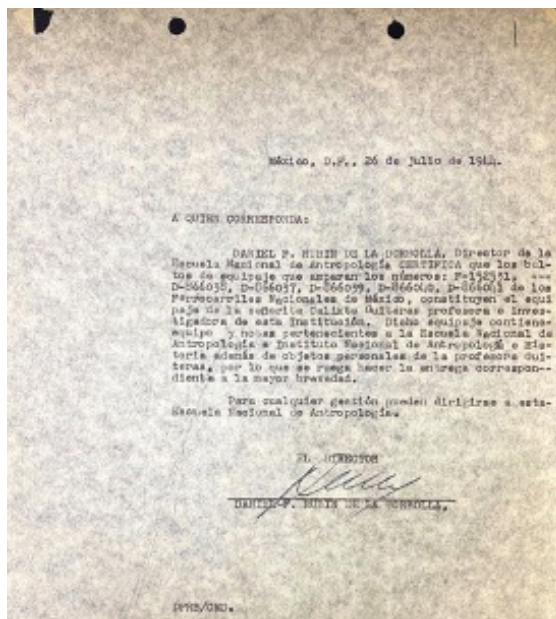
### La académica

En principio habría que registrar su capacidad académica previa a los estudios en la ENA porque Cali llega a México con una experiencia de impartición de clases en el Instituto de Matanzas en Cuba; tal habilidad le denotó como excelente docente de la ENA y titular de la Cátedra de Etnografía, considerada la principal influencia de la generación de antropólogos mexicanos y extranjeros, que transitaron por la Escuela a finales de los años cuarenta.<sup>145</sup> Se destaca su destreza en la exposición profunda del entramado cultural, que en su versión contemporánea no era abordado.

<sup>145</sup> Un ejemplo es el doctor Carlos Navarrete, alumno suyo, quien todavía anda por los pasillos de la ENAH, impartiendo clases en arqueología y repartiendo historias.

## HUELLAS E ITINERARIOS. MUJERES ANTROPÓLOGAS

CALIXTA GUITERAS HOLMES



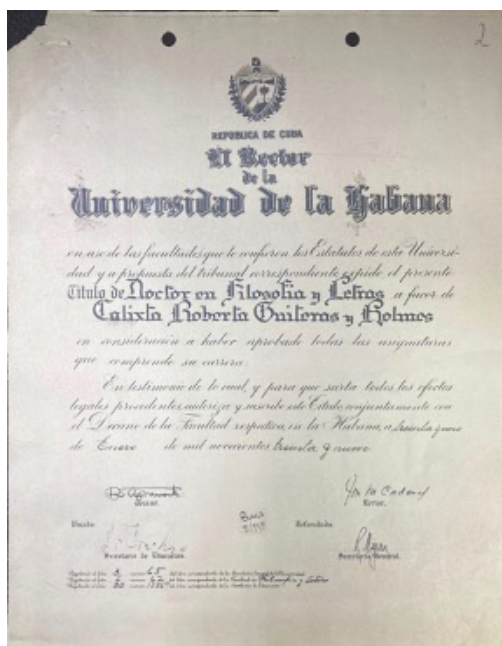
Calixta, profesora-investigadora de la ENA, 1944.<sup>146</sup>

En la ENA Cali conoce a Barbro Dahlgren, Johana Faulhaber y Ana D'Aloja, quienes serán su familia académica, todas ellas mexicanas por elección. Se desenvuelve como docente e investigadora y trabaja de forma profesional en el estado de Chiapas, con las comunidades indígenas y en grandes proyectos, repercutiendo su labor en México y Latinoamérica. Sus primeras etnografías, supervisadas por Sol Tax en el Proyecto de Investigación Etnográfica en las Comunidades Tzotziles y Tzeltales de la región de Las Casas, Chiapas, son auspiciadas por la Universidad de Chicago. Del proyecto logra trazar su propio protocolo de investigación para elaborar su tesis en 1943.<sup>147</sup>

<sup>146</sup> AHENAH, Fondo ENA, caja 120, exp. 120. 1939-1952.

<sup>147</sup> Carta, AHENAH, Fondo ENA, caja 120, Exp. 9, fojas 52r.-53r, 1944.

Entre otros documentos de Calixta, localizados en el AHENAH, se resguardan: la constancia de pasantía en Ciencias Antropológicas con especialidad en Etnología; una carta de recomendación y un certificado, firmados por Eusebio Dávalos Hurtado y Pablo Martínez del Río respectivamente, ya que ambos fueron directores de la Escuela; asimismo, su kárdex de calificaciones de los años 1939 a 1941.<sup>148</sup>



Título de Calixta Guiteras de la Universidad de la Habana, Cuba.<sup>149</sup>

Para los años cincuenta del siglo XX, el contexto académico antropológico en México se regodeó de un prestigio prominente por la intervención de magníficos intelectuales nacionales e internacionales, entre ellos destacan Calixta y Sol Tax, cuyo enfoque, heredado de la escuela britá-

<sup>148</sup> *Ibidem*, pp. 57-62.

<sup>149</sup> AHENAH, Fondo ENA, caja 120, exp. 120, 1939-1952.

nica, intentó conocer los hechos e instituciones, bajo el requisito de la integración del investigador en los procesos que se gestan al interior de las comunidades, lo cual exigía un minucioso trabajo de campo, no sólo de observadores, sino como participantes en el entramado institucional y grupal: “Si no te acercas a un pueblo, en su propio ambiente y no recoges los elementos de su economía y cultura, no podrás ser un buen antropólogo. Tienes que leer y hacer etnografía para interpretar una sociedad y su relación con otras sociedades”.<sup>150</sup>

### **Prácticas de campo: investigación en Chiapas y Veracruz**

En septiembre de 1942, el profesor huésped de la ENA, doctor Sol Tax, del Instituto Rockefeller de Estados Unidos, presenta su Plan de Prácticas de Campo y el presupuesto correspondiente para la investigación etnográfica en Chiapas,<sup>151</sup> dirigiéndose a Zinacantán<sup>152</sup> para articular un grupo, integrado por Calixta Guiteras, Anne Chapman, Barbro Dahlgren, Ricardo Pozas y Fernando Cámara, entre otros. Como Calixta es la asistente principal, le atañe redactar el informe de la temporada, localizado en las notas microfilmadas de Tax de 1942-1943. Asimismo, se presentan los datos etnográficos de Calixta en forma monográfica con temática semejante a la *Guía Murdock*.

La materia que comparte con sus colegas es Etnografía de la Familia Maya, del doctor Tax en 1942, misma que deviene en Seminario de Investigación;<sup>153</sup> temporada de campo y regreso a Chiapas para ocuparse de Cancuc, con el tema de organización social, mientras que Fernando Cámara Barbachano se ocuparía de la organización político-religiosa y Ricardo Pozas, de los aspectos económicos. Su estancia será de 45 días (21 de mayo al 26 de junio de 1944), sin conocer la lengua tseltal, Calixta se sirve de intérpretes, especialmente por las características de acentuado

<sup>150</sup> Carlo Antonio Castro Guevara. *Recuerdo de Calixta Guiteras Holmes (1905-1988)*. Ediciones Cultura de Veracruz, Xalapa. México. 2000.

<sup>151</sup> Financiada por Fondo Rockefeller, Fondos Oficiales y Fondos del INAH.

<sup>152</sup> AHENAH, Fondo ENA, caja 51, exp. 14, 1942.

<sup>153</sup> AHENAH, Fondo ENA, caja 42, exp. 2, 1942.

monolingüismo.<sup>154</sup> El Proyecto aborda la descripción del Plan de Prácticas de Campo, participantes, gastos a realizar y comprobantes de egresos, que corresponden a notas y recibos manuscritos. En ese año Calixta figura como alumna de Pedro Bosch Gimpera en la materia Historia de la Cultura, junto con Ignacio Bernal, Fernando Cámara, Florencia Müller, Barbro Dahlgren, Ricardo Pozas y otros. La mayoría de sus compañeros en esa clase fueron destacados alumnos en la antropología: Pedro Carrasco, Hanna Kirchoff, Anne Chapman, Ricardo Pozas, por nombrar a algunos.<sup>155</sup>

México, D.F., a 27 de octubre de 1950

Señor doctor Sol Tax  
Department of Anthropology  
The University of Chicago  
Chicago 37 - Illinois

Muy estimado señor:

Me refiero con el gusto de siempre a sus cartas del 18 de septiembre pasado, a las cuales he leído con interés sobre la esperanza de poder proporcionar algunos datos adicionales sobre los trabajos de etnología de Mesoamérica.

Actualmente tenemos un Departamento de Biología en esta Escuela pero tengo noticias de su sentido de que ya se han comunicado con usted la doctora Kelly y la profesora Guzman y ellas naturalmente, habrán de darle una información mucho más detallada que la que puede proporcionarle yo. De interés muy especial en efecto, resultan los trabajos de la pelonera, en la zona biológica del Estado de Veracruz, como parte de nuestro proyecto de cooperación con la Institución Smithsonian.

Aparte de todas esas investigaciones, debo aludir al trabajo de Roberto Williams, alumno de esta Escuela contratado por el Gobierno del Estado de Veracruz, que ha presentado un interesante estudio en manuscrito sobre Zoquiaco.

Fuera de la Escuela, están usted al tanto de las actividades de la Sociedad Etnológica de México ya que deben operar en su poder las publicaciones respectivas, así como las de las revistas de la Academia de Ciencias y de la revista de la Academia de Ciencias y de la revista de la Academia de Ciencias. Naturalmente ya usted está de acuerdo con el doctor Manuel Gamio y del Nacional Indigenista que dirige el doctor Alfonso Caso.

Igualmente usted habrá enterado de los proyectos de Franco Hux en Chicago o al menos de su acuerdo en la empresa que ha acometido. Debo agregar que sobre estas esperanzas de la próxima llegada del señor Guy Strosser-Pavan, estudio ya fructuoso que hace algunos años trabajó mucho en la zona biológica y que ha reunido una excelente documentación sobre el asunto.

Con un cordial saludo quedo de usted a usted como siempre su servidor y amigo.

Roberto Martínez del Río  
Director

El director de la ENA informa al doctor Sol Tax de los trabajos de etnología en Mesoamérica.<sup>156</sup>

<sup>154</sup> RED MIFA. <[https://redmifa.blog/wp-content/uploads/2021/03/c-11-84\\_IA2\\_art-rev.pdf](https://redmifa.blog/wp-content/uploads/2021/03/c-11-84_IA2_art-rev.pdf)>. Consultado el 14 de marzo de 2022.

<sup>155</sup> AHENAH, Fondo ENA, caja 24, exp. 5. 1942.

<sup>156</sup> AHENAH, Fondo ENA, caja 120, exp. 120. 1950.

La Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del IPN, donde se integró la disciplina antropológica, recuperaba una inscripción de \$10 y \$60 mensualmente, según consta en recibos de 1942, firmados por Daniel Rubín de la Borbolla.<sup>157</sup>

Calixta Guiteras fue alumna y profesora a la vez, como lo muestran las materias que impartió en la ENA, según los Registros de Clases del Archivo Histórico:<sup>158</sup>

- *Etnografía General*, 1947 con 24 alumnos;<sup>159</sup> entre ellos Alfonso Medellín Zenil y Robert Williams.
- *Primer Curso de Inglés*, 1942 con 37 alumnos,<sup>160</sup> entre ellos César Sáenz, Isabel Pozas, Arturo Romano Pacheco, Fernando Jordán, Lauro Zavala, Javier Romero y Pedro Armillas.

En 1954, Calixta imparte el curso de Etnología General, destacando entre sus alumnos(as) personajes como María Cristina Sánchez Bueno (profesora de la ENAH, hasta la fecha), Julio César Olivé Negrete, Mercedes Olivera, Guillermo Bonfil y otros destacados egresados.<sup>161</sup>

<sup>157</sup> AHENAH, Fondo ENA, caja 120, exp. 120. 1942.

<sup>158</sup> *Idem*.

<sup>159</sup> AHENAH, Fondo ENA, caja 120, exp. 120. 1947.

<sup>160</sup> AHENAH, Fondo ENA, caja 120, exp. 120. 1942.

<sup>161</sup> AHENAH, Fondo ENA, caja 120, exp. 120. 1954.



Calixta, catedrática.<sup>162</sup>

Sus primeros folletos sobre estudios realizados son *Clanes y sistema de parentesco de Cancuc* (1947), *Organización social de tzeltales y tzotziles* (1948) y *Sistemas de parentesco huasteco* (1948); en ellos se resumen las indagaciones de sus investigaciones para consolidarse como profesora de Etnología, Antropología y Cultura Maya en la ENA, en la UNAM y la Universidad de Mérida. Existe en archivos un oficio de 1959 de la ENA, firmado por el subdirector Felipe Montemayor y dirigido a Calixta informándole sus horarios como profesora en la materia Etnología General, para impartir los días martes y jueves de 5:00 a 7:00 pm en el Salón Sahagún.<sup>163</sup>

<sup>162</sup> AHENAH, Fondo ENA, caja 120, exp. 120, 1939-1952.

<sup>163</sup> AHENAH, Fondo ENA, caja 120, exp. 120, 1959.



Su monografía titulada *Sayula: un pueblo de Veracruz*, fruto de tres años de investigación en esa comunidad, es, según los especialistas, más que un documento etnográfico, es un testimonio histórico. Se estima que gracias a ella preservaron los aspectos socioculturales de una población enfrentada a los embates de la modernidad.<sup>164</sup>

### **Cali: el ser humano y su familia académica**

Calixta, Johana y Barbro se hacen amigas en la ENA; por particularidades afines —extranjeras y estudiar las disciplinas antropológicas— al percibirse solas y lejanas a su patria, forman comunidad académica en el exilio. Barbro Dahlgren se casa con Fernando Jordán, periodista y antropólogo mexicano, pero enviuda tras la extraña muerte de Fernando en Baja California, quedando a cargo de sus dos hijos pequeños: Ingrid y Eric. Johana Faulhaber se separa de Paul Kirchhoff, luego contrae nupcias con su compañero estudiante César Sáenz, arqueólogo, concibiendo una niña llamada María Elena (Malena). Calixta se separa de Alberto Ruz y traslada a su madre y hermana Margarita a México.

En el exilio son las primeras antropólogas feministas a quienes les atañe luchar por los espacios de trabajo en un universo dominado por hombres. Sus discusiones frente al trabajo antropológico tienen que ver con las formas del acceso a las comunidades, de modo que organizan una estructura, cuyo objetivo era presentarse primero con las autoridades civiles del lugar de trabajo de campo, inmediatamente con los curas y poco a poco acercarse a los jefes de familia para abordar a las mujeres; sin esta faena previa, era muy complicado aproximarse. En el caso de Calixta, conquistó simpatías en San Cristóbal de las Casas, luego consolidó una comunidad más con los investigadores: Roberta Montagu y esposo, Frans Bloom Petersen (arqueólogo) y Gertrude Duby Bloom (fotógrafa y etnógrafa), todos antropólogos que se reunían para compartir el trabajo que realizaban en la zona.<sup>165</sup>

<sup>164</sup> Aries M. Cañellas Cabrera. Calixta Guiteras, una mujer guapa, en *La joven Cuba*, 03 de abril de 2021. <<https://jovencuba.com/calixta-guiteras-mujer-guapa/>>. Consultado el 26 noviembre de 2023.

<sup>165</sup> La mayoría de los relatos de este subtítulo provienen de una entrevista que realicé a la profesora María Elena Sáenz Faulhaber en el IIA-UNAM en 2013 para una agenda cul-



Calixta y colegas en el Proyecto Chiapas de la Universidad de Chicago.<sup>166</sup>

#### Parte de la entrevista a María Elena Sáenz:

Contaba mi madre que, entre el exilio, la profesión, ser mujer y enfrentarse a un país dominado por hombres, los lazos creados les fortalecían para discutir cómo realizar el trabajo de campo. En realidad, su amistad era como de hermanas, compartían anécdotas, se sentaban a jugar barajas los viernes por la noche; sus pláticas eran sobre amistades en común, sobre sus casas, sus perros, sus gatos y a veces salían a comer juntas. Y sólo cuando era necesario, discutían sobre sus investigaciones o experiencias en campo, pero no era el tema más predilecto. Terminaron por llamarse “la familia antropológica”, porque en el caso de mi madre, se separó de Paul Kirchhoff, o sea, no es mi padre, pero continuaron la amistad y hoy sigo frecuentando a los hijos de Kirchhoff, porque desde niños jugábamos juntos, nos reuníamos las familias. Como era el mismo medio, todos se conocían y frecuentaban; Daniel Rubín de la Borbolla cobijó a muchos extranjeros que venían huyendo del fascismo y terminaron haciendo una gran familia.

---

tural de la ENAH, durante la gestión del doctor José Luis Vera Cortés, pero que no pudo reproducirse por completo, debido a la falta de espacio en la agenda.

<sup>166</sup> Aries M. Cañellas Cabrera. Calixta Guiteras, una mujer guapa, en *La joven Cuba*, 03 de abril de 2021. <<https://jovencuba.com/calixta-guiteras-mujer-guapa/>>. Consultado el 21 de agosto de 2023.

## HUELLAS E ITINERARIOS. MUJERES ANTROPÓLOGAS

CALIXTA GUITERAS HOLMES

Con sus inquebrantables convicciones bajo el brazo, vuelve a Cuba para contribuir a fundar las bases de la antropología cubana. Finalmente, deja la antropología y retorna a la vida política, que es su fuerte y trabaja para las causas revolucionarias.<sup>167</sup>

Malena Sáenz dice sobre su carácter:

Imagina que le decíamos Cali porque era muy dulce y genuinamente amable; gracias a eso logró tener muchos informantes para luego publicar *Los peligros del alma*. En Chiapas se movía sola a la selva, su transporte era a caballo y llevaba provisiones, adaptándose a las circunstancias. Pero justo su carácter verdadero aparece cuando llega el triunfo de la revolución cubana, ni lo pensó mucho se regresó a Cuba, donde radicaba su alma; Cuba es su patria, así se asume aunque vive en México durante la revolución.<sup>168</sup>

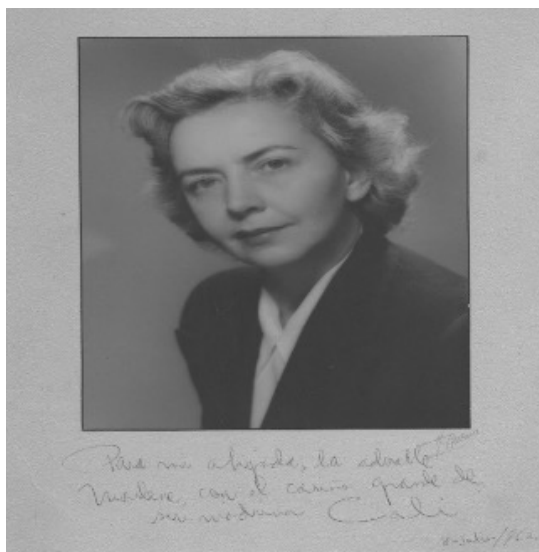


Foto de Calixta, dedicada a su ahijada Malena Sáenz Faulhaber.<sup>169</sup>

<sup>167</sup> *Idem.*

<sup>168</sup> *Idem.*

<sup>169</sup> Fotografía proporcionada por el doctor Andrés Medina en 2013 para Agenda ENAH.

## De vuelta al terruño

Cuando Calixta regresa a Cuba en 1961, debe volver a Chiapas en busca de su ahijada María Teresa (Maite Guiteras), haciéndose cargo de ella y la readopta —fue adoptada por Roberta Montagu de una mujer coleta—<sup>170</sup> y al morir Roberta, Calixta anhela llevársela a Cuba.<sup>171</sup> Como anécdota a lo anterior, asumo que al vivir durante cuatro años en Chiapas, me informaron que cuando las familias indígenas son grandes y vienen más hijos, la pobreza les obliga a dar en adopción a sus niños porque no alcanza para la manutención o buscan familias con mejores recursos económicos para dárselos, además hay un intercambio financiero con quien anhele tener niños y no lo logre. Otra información obtenida es que a las niñas en pubertad las ofrecen por un intercambio económico a los hombres poderosos o con cierto nivel adquisitivo; esto sucedía entre 1989 a 1994, no sé si siga ocurriendo actualmente. Ya en Cuba, Calixta consagrará sus años siguientes a la docencia en el Instituto de Etnología y Folclore o Escuela de Etnología, donde la designan directora general y es asesora de jóvenes investigadores como Miguel Barnet, quien ha expresado que le entregó un manuscrito: *Biografía de un cimarrón*, el cual muestra la influencia del trabajo de Calixta, titulado *Vida y carácter de Manuel Arias Sojom*.

<sup>170</sup> Roberta Montagu, antropóloga norteamericana de prácticas feministas, a pesar de la época, llegó a los altos de Chiapas para trabajar junto con su esposo, quien se sabe fue asesinado en la selva lacandona y de la muerte de esta antropóloga también se rumora que fue asesinada. Rosario Castellanos hace un poema dedicado a Roberta sobre de qué manera se sentía al ser extranjera en tierras indígenas. Esta información me la proporcionó el profesor Carlos Navarrete y el poema se llama *Monólogo de la Extrajera*.

<sup>171</sup> Maite Guiteras fue marcada por las separaciones familiares. Imelda Urbina Trujillo, su madre biológica, la entrega en adopción a Roberta Montagu, antropóloga estadounidense, quien, al morir repentinamente, es nuevamente adoptada por Calixta Guiteras, su madrina de bautismo. Maite Guiteras, muchos años después, regresará a México en busca de su madre biológica, de sus raíces, de los añorados paisajes de su infancia. El regreso a su país natal se convierte para ella en una experiencia doble: por un lado, el reencuentro material con su familia biológica es un motivo de profunda alegría; pero, por el otro, es una nueva dislocación, ya que estando en México no puede dejar de pensar en Cuba, a la que retorna. El viaje de Maite Guiteras es una abigarrada experiencia de pérdida y alienación, de recuperación y esperanza. <<https://fddocuments.mx/document/los-laberintos-de-la-memoria.html?page=2>>. Consultado el 30 de agosto de 2022.

En 1964, Calixta es integrante de la Unión Internacional de Antropología y Etnología, así que se permite retornar a la docencia y asesorar investigaciones en Cuba y México, publicar artículos y difundir textos clásicos de antropólogos como Robert Redfield.<sup>172</sup>

El arqueólogo Carlos Navarrete expresa que Calixta fue la antropóloga con las piernas más bellas que hasta el momento ha conocido, una mujer muy dulce, sabía, elocuente y comunista, que se casó varias veces. Cuando Navarrete visitó a los antropólogos en San Cristóbal de las Casas en Chiapas, comenta que se localizaban hacinados en “La Cabaña”, alejados del pueblo porque era muy difícil la convivencia en esos tiempos con los coletos. En otro momento fue a Cuba y visitó a Calixta, ella ya estaba en edad avanzada, pero seguía con su amabilidad, lo invitó a cenar y le presentó a su hija Maite; conversaron largas horas y concluye que fue su profesora más querida.<sup>173</sup>

En palabras de Malena Sáenz sobre el trabajo etnológico en Cuba de Calixta:

De vuelta a su tierra ingresó a la Academia de Ciencias y formó las bases de la antropología en la isla; un tiempo trabajó temas religiosos sobre negros, siendo su informante *Bola de Nieve*; siguió apoyando la revolución toda su vida, por lo cual ya no pudo hacer trabajo etnológico y se convirtió en jefa de manzana. También apoyó a las mujeres cubanas con quienes militó y estuvieron juntas en sus dos estancias en la cárcel. Trabajó con exageración y se asimiló políticamente al socialismo de Fidel Castro.

Malena comenta sobre la vestimenta de Calixta:<sup>174</sup>

Vestía a la moda de las mujeres progresistas de su tiempo, esto es, de los años treinta, se les llamaba vanguardistas o sufragistas. Con faldas a media pierna, sombreros de sol y sombreros elegantes según la ocasión, pero siempre

<sup>172</sup> Aries M. Cañellas Cabrera. Calixta Guiteras, una mujer guapa, en *La joven Cuba*, 03 de abril de 2021. <<https://jovencuba.com/calixta-guiteras-mujer-guapa/>>. Consultado el 26 de noviembre de 2021.

<sup>173</sup> Plática de pasillo en la ENAH con el arqueólogo Carlos Navarrete el 27 de septiembre de 2022.

<sup>174</sup> Malena y Teté (o Maite) compartieron su ropa, ya que se las heredó.

bien arreglada y en otras ocasiones le gustaba ponerse la ropa indígena, por ejemplo, en una foto aparece vestida de indígena chiapaneca. Tengo guardada mucha de su ropa ¿Qué más te puedo decir de Cali? En México estuvo ligada políticamente a toda la izquierda mexicana, fue cercana a Frida Kahlo, Diego Rivera y Tina Modotti.



Calixta, vestida de indígena.<sup>175</sup>

<sup>175</sup> Sayula, un pueblo de Veracruz 1949-1952. Calixta Guiteras Holmes. *La Manta y La Raya*, 13, septiembre de 2022. <<https://www.lamantaylaraya.org/?tag=calixta-guiteras-holmes>>. Consultado el 16 de agosto 2023.

Asimismo, estuvo muy ligada a su madre; así que la trae a México, junto con su hermana Margarita, después del asesinato de Tony.<sup>176</sup> De Margarita no sabemos mucho, sólo que fue pintora y vivió en Cuernavaca, pero no es alguien que sobresaliera. Su mamá muere en 1956 y es sepultada aquí en México. Al regresar a Cuba, Cali solicita los restos de Tony y son sepultados en la Rotonda de los Hombres Ilustres, pero se llevan de México los restos de su mamá para que estén juntas.<sup>177</sup>



Maite Guiteras, hija de Calixta.<sup>178</sup>

Malena, como recuerdos especiales sobre Calixta, menciona:

<sup>176</sup> Este dato es impreciso, ya que otros biógrafos dicen que se las trajo a vivir con ella al separarse de Alberto Ruz.

<sup>177</sup> *Idem.*

<sup>178</sup> Proporcionada por el doctor Andrés Medina en 2013 para la Agenda ENAH.

Tenía un gato siamés llamado Binky con el cual caminaba por las calles de México amarrado como perro y no se le despegaba, raro porque los gatos difícilmente caminan a tu lado y menos aún amarrados, ver eso era extraordinario. También sé que fue feliz en Cuba, amando a su país y defendiendo sus convicciones. Allá muere a los 83 años de un infarto y Cuba le hace un gran homenaje; al cremar sus restos, son depositados posteriormente junto a los de toda la familia.



Calixta en Chiapas, en “La Cabaña”.<sup>179</sup>

La obra realizada en México por Calixta Roberta Guiteras Holmes para la tarea antropológica es de primer nivel porque concreta, junto con sus colegas y amigos especialistas, los accesos a comunidades indígenas, apartadas de la modernidad de los años cuarenta cuando se vivían en la

<sup>179</sup> Fotografía proporcionada por doctor Andrés Medina, 2013; perteneciente a la Universidad de Chicago, Departamento de Antropología.



ciudad de México, estableciendo con amabilidad, cuidado, calidez humana y una sorprendente misión holística las formas de acercarse a realizar el trabajo de campo, sin correr innecesarios riesgos al beneficiar teórica y prácticamente a las futuras generaciones de antropólogos. Por ello, este conciso artículo tiene la expectativa de colaborar en la curiosidad de estudiantes, especialistas y público en general para revisar con más atención la vida y obra de antropólogos nacionales y extranjeros, quienes enriquecieron la disciplina en tiempos de guerras y exilios mundiales.

### **OBRAS Y ARCHIVOS CONSULTADOS**

#### **ARCHIVO HISTÓRICO “JOSÉ RAÚL HELLMER” DE LA ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA (AHENAH), FONDO ENA**

- 1939 Expediente de Calixta Guiteras. AHENAH, Fondo ENA, caja 120, exp. 120.
- 1939-1952 Expediente de Calixta Guiteras Holmes. AHENAH, Fondo ENA, caja 120, exp. 120.
- 1939-1952 Expediente de Calixta Guiteras. AHENAH, Fondo ENA, caja 120, exp. 120\_61.
- 1942 Expediente de Calixta Guiteras. AHENAH, Fondo ENA, caja 42, exp. 2.
- 1942 Expediente de Calixta Guiteras. AHENAH, Fondo ENA, caja 51, exp. 14.
- 1942 Expediente de Calixta Guiteras. AHENAH, Fondo ENA, caja 120, exp. 120.
- 1944 Carta. AHENAH, Fondo ENA, caja 120, exp. 9, fojas 52r.-53r.
- 1947 Expediente de Calixta Guiteras. AHENAH, Fondo ENA, caja 120, exp. 120.
- 1954 Expediente de Calixta Guiteras. AHENAH, Fondo ENA, caja 120, exp. 120.

### **BIBLIOGRAFÍA**

#### **Castro Guevara, Carlo Antonio**

- 2000 *Recuerdo de Calixta Guiteras Holmes (1905-1988)*. Ediciones Cultura de Veracruz, Xalapa. Veracruz, México.

**Figuerola Pujol, Helios**

- 2010 Los dioses, los hombres y las palabras en la comunidad de San Juan Evangelista Cancuc en Chiapas, José Rafael Romero Barrón. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales, Serie Monografías, 12. México: 231-233.

**Guiteras Holmes, Calixta**

- 1986 Los peligros del Alma. *Visión del mundo de un tzotzil*. Fondo de Cultura Económica. México: 11-16.

**PÁGINAS WEB**

**Cañellas Cabrera, Aries M.**

- 2021 Calixta Guiteras, una mujer guapa, en *La joven Cuba*, 03 de abril de 2021. <<https://jovencuba.com/calixta-guiteras-mujer-guapa/>>. Consulta el 26 de noviembre de 2021.

**Cuban Revolution Political Prisoners**

- s/a 1933. *Cuban revolution Political Prisoners*. <<http://www.latinamericanstudies.org/33-revolution-prisoners.htm>>. Consultado el 30 de mayo de 2022.

**Izquierdo y de la Cueva, Ana Luisa**

- 1973 Alberto Ruz Lhuillier más allá del descubrimiento de la tumba del Templo de las Inscripciones de Palenque. *militancia política y arqueología Maya*, en Guiteras. *Nuestra historia*, José A. Tabares del Real. Instituto Cubano del Libro: 128. <<https://www.elsevier.es/es-revista-estudios-cultura-maya-96articulo-alberto-ruz-lhuillier-mas-alla-S0185257415300125>>. Consultado el 30 de mayo de 2022.
- 2015 Alberto Ruz Lhuillier más allá del descubrimiento de la tumba del Templo de las Inscripciones de Palenque. *Militancia política y arqueología Maya*. ELSEVIER, *Estudios De Cultura Maya*, 46 (46), enero: 11-44. <<https://www.elsevier.es/es-revista-estudios-cultura-maya-96-articulo-alberto-ruzlhuillier-mas-alla-S0185257415300125>>. Consultado el 30 de mayo de 2022.

**Méndez, Leopoldo y Déborah Caplow**

- 2007 *Historia general del arte mexicano. Época Moderna*. <<https://down->

load.booklibrary.website/historia-general-del-arte-mexicano-epoca-moderna.pdf>. Consultado el 31 de mayo de 2022.

**Menni, Ana María**

2006 **Los etnógrafos narran la Patagonia: los selknam y Anne Chapman.** *Revista Austral de Ciencias Sociales*, **10: 103**. <<http://revistas.uach.cl/pdf/racs/n10/art07.pdf>>. Consultado el 8 de agosto de 2022.

**Mothré, Eve y Aurore Monod Becquelin**

2016 La profundidad de la noche maya, en *Las cosas de la noche. Una mirada diferente*, Mario Zamudio Vega (trad.). Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. México. <<https://books.openedition.org/cemca/4229?lang=es>>. Consultado el 14 de marzo de 2022.

**RED MIFA**

s/a Sitio de la Red Mexicana de Instituciones de Formación en Antropología. <[https://redmifa.blog/wp-content/uploads/2021/03/c-11-84\\_IA2\\_art-rev.pdf](https://redmifa.blog/wp-content/uploads/2021/03/c-11-84_IA2_art-rev.pdf)>. Consultado el 14 de marzo de 2022.

**RESEARCHGATE**

s/a Figure-available via license: Creative Commons Attribution-Non-Commercial 3.0 Unported. <[https://www.researchgate.net/figure/Blanca-Buenfil-con-sus-hijosAlberto-yjorge-Ruz\\_fig1\\_290654272](https://www.researchgate.net/figure/Blanca-Buenfil-con-sus-hijosAlberto-yjorge-Ruz_fig1_290654272)>. Consultado el 30 de mayo de 2022.

**Schyfter, Guita**

2007 *Laberintos de la Memoria*, Guita Schyfter (dir.). *Reviews*. Salvador Velazco, Claremont McKenna College. México: 238 [95 min]. <<https://fdocuments.mx/document/los-laberintos-de-la-memoria.html?page=2>>. Consultado el 30 de agosto de 2022.

**Vázquez Zárate, Sergio**

2000 *Recuerdo de Calixta Guiteras Holmes (1905-1988)*. Ediciones Cultura de Veracruz, Xalapa. <<https://cdigital.uv.mx/bitstream/handle/123456789/646/2001118P186.pdf?sequen%20ce=1&isAllowed=y>>. Consultado el 30 de mayo de 2022.

## **ENTREVISTAS**

Entrevista fuera del edificio de Biblioteca Guillermo Bonfil Batalla de la ENAH al doctor Carlos Navarrete Cáceres, de origen guatemalteco y estudioso de Chiapas, catedrático e investigador del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM y de la ENAH.

Entrevista a la doctora María Elena Sáez Faulhaber en su cubículo del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM.

**ANNE MACKAYE CHAPMAN Y ROSA MARÍA LOM-  
BARDO OTERO. LAS ETNÓGRAFAS DE LA ENA EN LA  
EXPEDICIÓN A YOCHIB, CHIAPAS (1943-1944). EN-  
TRE EL AZAR, LOS SUCESOS Y EL ACONTECIMIENTO**

Karla Vivar Quiroz

ENAH

**E**xaltar las hazañas de una sociedad, de una institución o de un individuo con la intención de enunciar que tiempos pasados fueron mejores, es siempre tentador, pero no necesariamente un punto de partida útil para comprender la naturaleza y la trascendencia de las mismas en el tiempo presente. Toda apología o crítica, sin un claro contexto de por medio, suele decir más de quien lo enuncia que del hecho o de las acciones que quieren situarse en el centro de la identificación y comprensión.

So pretexto de los 85 años que conmemora la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), este escrito tiene como reto sortear las dos narrativas imperantes en torno al ser y al hacer de esta institución: la primera, la denominada época de oro asociada con la relación que hubo entre la antropología y el estado mexicano en la década de los años cuarenta del siglo pasado; la segunda, asociada con el marxismo ideológico y militante que hacia el cierre de los años sesenta distinguió a la Escuela, incluso generó la identidad que hasta en días recientes suele ser medianamente latente.

Esos dos momentos han sido ampliamente estudiados; baste referir a los trabajos de Juan Comas,<sup>180</sup> Carlos García Mora,<sup>181</sup> Andrés Medina,<sup>182</sup> Guillermo de la Peña y Luis Vázquez<sup>183</sup> como una pequeña muestra de lo que al respecto se ha escrito. Si bien es cierto que la mirada de cada autor ha enfatizado sobre algún aspecto en particular, puede reconocerse que hay coincidencia en identificar dos grandes líneas discursivas: la existencia de una antropología de estado y la ruptura con ésta, por medio de una antropología disidente o contestataria y en ambas la ENAH ha sido punto neurálgico.

Ocupar el papel protagónico en la historia fundacional de la antropología mexicana tiene, sin duda, ventajas. En la actualidad, pese a la diversificación de la oferta educativa y la crisis generalizada que enfrenta la educación superior en México, la Escuela sigue siendo referente internacional por la forma tan específica de hacer antropología. Sin embargo, en la narrativa más popular se ha ponderado sobreestimar el mito subversivo y contestatario de la ENAH, dejando de lado las constantes teóricas y metodológicas vigentes desde hace 85 años. Ésta, quizá, ha sido la desventaja de su protagonismo.

En *Islas de historia. La muerte del capitán Cook. Metáfora, antropología e historia*,<sup>184</sup> Marshall Sahlins desarrolla un modelo para que en el hacer antropológico e histórico diferenciemos la forma y el fondo entre un suceso y un acontecimiento. Sin negar que el hacer antropológico tiene fuerza e impacto, lo que a la mirada entrenada debe importar es la identificación y la comprensión del acontecimiento que se compone de distintos sucesos y cambia el rumbo de la historia de una sociedad o de una institución. Es a partir de esta propuesta, la definición del objetivo de este trabajo es conocer y comprender uno de los acontecimientos que marcó la diferencia

<sup>180</sup> *La antropología social aplicada en México. Trayectoria y antología*. III. México. 1964.

<sup>181</sup> *La antropología en México. Panorama histórico. Los hechos y los dichos (1880-1986)*, vol. 2. Colección Biblioteca del INAH, INAH. México. 1988.

<sup>182</sup> *Recuentos y figuraciones. Ensayos de antropología mexicana*. IIA-UNAM. México. 1996.

<sup>183</sup> *La antropología sociocultural en el México del milenio. Búsquedas, encuentros y transiciones*. FCE, CONACULTA. México. 2002.

<sup>184</sup> *Islas de historia. La muerte del capitán Cook. Metáfora, antropología e historia*. Editorial Gedisa. Barcelona, Cataluña. 1997.

y el rumbo de la ENAH, esto quiere decir, la primera práctica de campo de estudiantes llevada a cabo en Oxchuc, Chiapas en diciembre de 1943.

Alfonso Villa Rojas (1897-1998), originario de Mérida, Yucatán, fue profesor rural en su estado natal. Desde 1927 ejerció esta labor en el municipio de Chan Kom y entre el ir y venir hacia la escuela primaria tuvo lugar el suceso que abrió su entrada a las ciencias antropológicas y lo llevó a impartir la clase de Técnica Etnográfica de Campo en la Escuela Nacional de Antropología (ENA) en 1943.

El camino que llevaba a Chan Kom exigía pasar por Chichen Itzá, lugar que entre 1927 y 1930 albergó a un campamento de excavación arqueológica de la Carnegie Institution of Washington, dirigido por Sylvanus Morley.<sup>185</sup> El profesor Alfonso pronto pasó de ser observador a colaborador recurrente en el campamento y es en ese momento cuando ocurre su encuentro con Robert Redfield, antropólogo de la Universidad de Chicago, quien intercedió, junto con Morley, para que Villa Rojas obtuviera una beca para estudiar antropología en Chicago de 1933 a 1935 y, de esta manera, se incorporara al amplio proyecto de Redfield en México sobre el cambio social y cultural de las sociedades rurales frente al embate urbano.

El retorno de Villa Rojas a México significó una pequeña revolución en el quehacer antropológico; en Chicago se había encontrado con Radcliffe Brown, Bertrand Russell, Bronislaw Malinowski y Sol Tax, que se tradujo en la comprensión del enfoque estructural-funcionalista inglés y su posterior incorporación a la antropología mexicana, la cual, para esos años, construía su sentido de ciencia aplicada, además, la perspectiva teórico-metodológica inglesa resultaba sumamente útil para consolidar la naturaleza integracionista e indigenista, promovida en la Escuela en ciernes.

Las piezas que faltaban a esta cadena de sucesos eran: una escuela, un aula y unos estudiantes; el profesor estaba listo. En 1938 el Departamento de Antropología de la Escuela de Ciencias Biológicas del Instituto Politécnico Nacional (IPN) daba sus primeros pasos y rápidamente transitó a ser una escuela con carácter nacional. Un año bastó para que se

<sup>185</sup> Andrés Medina. Alfonso Villa Rojas, el etnógrafo. *Revista Ciencia Ergo Sum*, 8 (2). 2001, véase p. 216.

constituyera como la escuela que formaría a los cuadros profesionales del naciente INAH (1939). Bajo este contexto, las primeras generaciones de estudiantes y profesores de la ENA estuvieron marcadas por una serie de particularidades administrativas y académicas. Con relación a las primeras, al ser un programa y una escuela de reciente creación, poco se sabía de las asignaturas obligatorias, la duración de las carreras, los programas reconocidos por la Secretaría de Educación Pública (SEP), la existencia o no de un tronco común, los campos de especialización, las modalidades de contratación de los docentes y sus perfiles profesionales que debían tener para impartir clase.

Ahora bien, en un sentido académico, la particularidad más sobresaliente es la relacionada con el trabajo etnográfico, su relevancia en el ámbito formativo, su vinculación con los gobiernos estatales y/o locales y la temprana presencia y participación de las mujeres en todas las expediciones etnográficas. Sobre ello se centra el resto de este escrito.

Si algo importa a una institución en el marco de su aniversario es diversificar su mito fundacional, traer nuevos nombres y colocar en el centro presencias que por diversas razones quedaron sin enunciarse. De ahí que el acervo documental y fotográfico del Archivo Histórico de la ENAH “José Raúl Hellmer Pickman” (AHENAH) sea el espacio óptimo para visitar los orígenes de la Escuela y sacar a la luz las primeras huellas del trabajo de campo, el enfoque teórico-metodológico que lo atravesó, el contenido político que lo motivó, sobre todo, visibilizar la presencia de las dos mujeres que formaron parte de la práctica dirigida por Alfonso Villa Rojas al paraje de Yochib, en el municipio de Oxchuc, Chiapas, durante el mes de diciembre de 1943: Rosa María Lombardo Otero y Anne MacKaye Chapman.

El punto de partida son los informes enviados por Villa Rojas a Daniel Rubín de la Borbolla, en su calidad de director de la ENA, los cuales forman parte de un corpus documental más amplio, denominado “Práctica de campo”,<sup>186</sup> compuesto por tres informes redactados por el profesor responsable de la práctica y cuatro diarios etnográficos, escritos por las estudiantes Anne MacKaye Chapman y Rosa María Lombardo Otero; sin

<sup>186</sup> AHENAH. Serie Docencia. Subserie Prácticas de Campo, caja 15, exp. 6. 1943, 648 hojas.



olvidar a los estudiantes Gabriel Ospina Restrepo y Ricardo Soto. Según consta en el cuarto y último informe, la práctica tuvo una duración de siete semanas, iniciando el 10 de diciembre de 1943 y culminándose el 31 de enero de 1944.

Desde la denominada antropología clásica mexicana, es difícil concebir una práctica de campo formativa sin aprender y comprender los datos sociodemográficos básicos y las técnicas que permiten obtener parte de ellos. Si bien es cierto que para los años cuando se desarrolla la práctica en Yochib ya existía una ruta metodológica heredada de la antropología cultural norteamericana, faltaba poner atención a la dimensión social de los grupos humanos. Es aquí donde Alfonso Villa Rojas y los cuatro estudiantes que le acompañan marcan la diferencia al detenerse de manera detallada en los aspectos sociales susceptibles de ser observados, para después sistematizarlos por medio de genealogías, mapas o censos. Sin duda, esta práctica, guiada bajo los preceptos de la antropología social inglesa, representa el acontecimiento que da paso al nacimiento de la antropología sociocultural en México y que al día de hoy es vigente en la ENAH.

En el informe 3, fechado el 20 de enero de 1944, con el título “Prácticas de técnica etnográfica de campo” (expedición a la zona Tzeltal-Chiapas-1943-1944) describe las labores desarrolladas por los estudiantes acompañantes y que a la letra dice:

Esquemas genealógicos.- como parte de los recursos técnicos usuales en el estudio del sistema de parentesco [sic], los estudiantes dedicaron parte de su tiempo a la colección de tablas genealógicas, incluyendo en éstas los términos empleados por EGO o informante para referirse a cada uno de los individuos que forman su círculo familiar; por lo regular éste resultó compuesto de cuatro o cinco generaciones. Los datos de esta naturaleza recogidos hasta hoy, están siendo estudiados y elaborados en tablas más completas que se enviarán posteriormente. Quizá no esté de más añadir que los estudiantes entienden ya la significación sociológica de los términos de parentesco [sic] y que, teniéndolo en cuenta, han tratado de observar las correlaciones que pueden existir entre tales términos y las diferencias de conducta social. Aparte de esto, comprenden bien el valor instrumental de las tablas citadas para la clarificación de los diversos principios de organización familiar.

Censo doméstico.- Otro de los recursos técnicos que ha ocupado la atención de los estudiantes es el censo doméstico, el cual resulta de importancia básica en la investigación de asuntos de organización social, política y económica. Para hacer este censo es preciso visitar las casas una a una y anotar las relaciones de parentesco que existen entre los que la habitan, el nombre, edad, oficio o profesión, *calpul*, lugar de procedencia, bienes personales, etc. etc., así como datos complementarios tales como forma de economía doméstica (comunal o individual), cantidad de tierra cultivada, etc. etc. Como es de suponerse, la preparación de este censo es cosa bastante difícil, no sólo por el tacto que se requiere en el trato con los indios sino, también, por la situación de las chozas diseminadas entre la montaña en un radio de tres quilómetros [sic]; no obstante esta dificultad, los estudiantes se han portado de manera excelente haciendo un buen trabajo. Para lograr que todos ellos se entrenaran en esta actividad, se acordó censar a los pobladores de los tres parajes circunvecinos conocidos con los nombres de Yaxanal, Yochib y Tzuib respectivamente.

Mapas.- a la par que el censo, los estudiantes han preparado un mapa de cada uno de los parajes mencionados. En estos mapas puede verse la situación relativa de todas las casas, los nombres de los matrimonios que habitan en cada una, caminos y cuevas principales. La utilidad de esta clase de documentos como recurso instrumental, es cosa que salta a la vista en la elucidación de problemas relativos a distribución familiar, tipos de matrimonio, extensión y delimitación de los parajes, etc. etc.

Al *corpus* teórico-metodológico que subyace detrás de esta manera de operar en el trabajo etnográfico es necesario sumar una idea fundamental: el compromiso social que va implícito en el trabajo de campo. Sin perder de vista que en la década de los años cuarenta del siglo pasado el manto del nacionalismo posrevolucionario cubre a prácticamente todas las ciencias en México, importa resaltar que la etnografía como el método por excelencia de la antropología es indisociable del indigenismo; como consecuencia, está al servicio de una política de estado, donde las sociedades indígenas y campesinas son el centro de la observación y descripción, para después construir los modelos de cambio sociocultural

dirigido que eventualmente serán operados, en parte, por los mismos antropólogos formados en la entonces ENA.

En el segundo informe dirigido a Rubín de la Borbolla, en el cual se anexan los cuatro diarios producidos por los estudiantes, Villa Rojas a la letra señala:

- Como verá por los “DIARIOS ETNOGRÁFICOS” que ahora le envío por correo ordinario, los estudiantes han continuado su labor de investigación, haciendo estudios sistemáticos de la cultura de estos indios. De acuerdo con lo indicado en mi informe anterior, esta labor se desarrolla siguiendo un plan perfectamente definido, que consiste en buscar aquellos datos que resulten significativos en la solución de hipótesis o problemas previamente formulados. Es decir, el estudiante no trata de buscar datos sólo porque sí (cosa que carecería de significación científica) sino porque piensa que tales datos lo ayudarán a elucidar el asunto que se ha planteado. De este modo, si el tema por aclarar en el curso de la investigación es el de la existencia (o inexistencia) del tipo de matrimonio llamado de “primos cruzados”, entonces, los datos por buscar son aquellos que, un estudio previo de la cuestión, ha señalado como significativos. Solamente procediendo así se consigue que las investigaciones de esta clase aporten algo más que una simple catalogación de datos. Para seguir este método, el estudiante se ve precisado a estudiar sus notas de cada día, formularse cuestiones por aclarar, especificar los datos de carácter significativo y definir qué clase de informantes podrían proporcionarle tales datos. Hecho esto, el trabajo del día inmediato resulta expedito y constructivo.

Por todo lo anterior podrá Ud. Ver que mi preocupación central en esta experiencia de “TÉCNICA ETNOGRÁFICA”, ha sido la de entrenar a los alumnos en una metodología estrictamente científica y similar, en muchos sentidos, a la que se sigue en cualquiera de las otras ciencias llamadas “naturales”.

Es aquí donde importa referir a Anne Chapman y a Rosa María Lombardo Otero, ambas participaron de esa primera práctica de campo y coincidieron como compañeras en las aulas de la ENA, ubicada entonces en la calle de Moneda número 13. Sin embargo, en 1940 los nombres

que salían a la luz para referir a esta pujante antropología nacional eran: Manuel Gamio, Alfonso Caso, Miguel Othón de Mendizábal, Daniel Rubín de la Borbolla, Gonzalo Aguirre Beltrán, por supuesto el propio Alfonso Villa Rojas, Julio de la Fuente y Moisés Sáenz; pareciera que las mujeres nunca estuvieron ahí; pero junto con Chapman y Lombardo estuvieron otras tantas como Eulalia Guzmán, Anita Brenner, Calixta Guiteras, Margarita Urías y Aura Arriola.<sup>187</sup>

Anne Chapman (1922-2010) y Rosa María Lombardo Otero (1923-1953) fueron formadas como etnógrafas en el contexto de esa práctica dirigida por Alfonso Villa Rojas. Ambas reconocen el papel fundamental de esos días de trabajo de campo en el paraje de Yochib, donde se cuestionaron el quehacer de la antropología; pusieron a prueba la metodología de parentesco, reconocieron el papel de las mujeres indígenas en las comunidades y, de alguna manera, dieron cuenta de la relación vario pinta que tenían la antropología y el indigenismo cuando eran mediadas por una burocracia, la cual poco comprendía la razón de ser de este ejercicio colaborativo.

Rosa María Lombardo Otero tuvo una carrera muy corta, debido su temprana muerte a los 30 años. En el expediente administrativo, cuando solicitó su inscripción a la todavía Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del IPN, ya contaba con el título de profesora en educación primaria de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros.

<sup>187</sup> *Antropólogas radicales en México. Eulalia Guzmán Barrón, Anita Brenner Duncan, Calixta Guitera Holmes, Margarita Urías Herмосillo y Aura Marina Arriola Pinagel, Luis Vázquez (ed.). Analítica Design. EE.UU. 2020.*

HUELLAS E ITINERARIOS. MUJERES ANTROPÓLOGAS  
 ANNE MACKEYE CHAPMAN Y ROSA MARÍA LOMBARDO OTERO

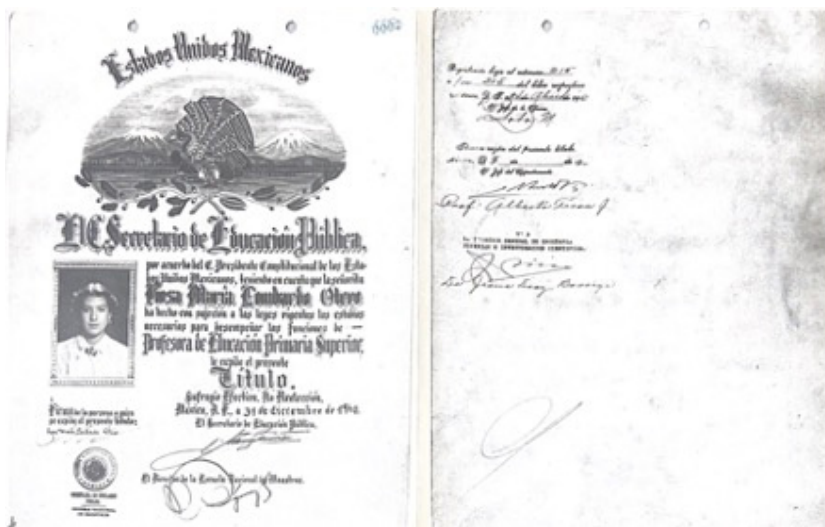


Foto 1. Título de profesora en Educación Primaria Superior. Expediente administrativo.  
 Fuente: Rosa María Lombardo Otero. AHENAH, Fondo ENA, caja 115, exp. 4. 1941-1942.

ESCUELA NACIONAL DE CIENCIAS BIOLÓGICAS. 0003  
 Colección 25-  
 Clasificación 114.1.1

CARRERA DE ANTROPOLOGÍA.

Nombre completo Rosa María Lombardo Otero  
 Domicilio Villa Guadalupe - Villa Guadalupe D.F.  
 Lugar de nacimiento Villa Guadalupe, D.F. Distrito Federal  
 Nacionalidad Nacional Estado Civil Soltera  
 Es hija de Don Francisco Don  
 Persona de que depende o adscripción de su padre  
 Lugar donde trabaja Directora de la Universidad Cuernavaca  
 Similitud a que pertenece C. S. N.  
la Universidad de Cuernavaca  
 Escuela de donde procede Esc. N. de Biología  
 Nombre de sus padres Vicente Lombardo Velasco y Rosa de Guadalupe  
 País de nacimiento del padre México  
 País de nacimiento de la madre México

Quedo notificado y me comprometo a cumplir rigurosamente las siguientes obligaciones:  
 a) a cumplir el programa y disposiciones correspondientes,  
 b) a cumplir los deberes académicos,  
 c) a presentar los trabajos científicos al Instituto Mexicano de Estudios Científicos,  
 d) a no solicitar el pago de ningún derecho de matriculación de las clases de las que se me otorga el título, y  
 e) a que el título que me otorguen por haber cursado con éxito las materias distintas, o por haberlas cursado en un sistema de cursos simultáneos, sea el de Maestría.

México, D. F., a 23 de enero de 1943

Rosa María Lombardo Otero  
 Directora de la Universidad Cuernavaca

Resultado del examen de admisión:  
 act.

Foto 2. Solicitud de inscripción a la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas. Expediente administrativo. Fuente: Rosa María Lombardo Otero. AHENAH, Fondo ENA, caja 115, exp. 4. 1941-1942.

Con este antecedente formativo, Rosa María comprendía a la perfección la valía de relacionarse con los niños, las niñas y las madres de familia. Así que al estar en Yochib, se encargó de generar el documento “La mujer en la cultura tzeltal”<sup>188</sup> que aborda aspectos centrales como la educación, la división del trabajo, la relación con el problema de la tierra, la esterilidad y su significación social y la posición en la vida social y política de la comunidad, dejando testimonio por medio de distintos dibujos, las actividades que las mujeres desarrollaban.

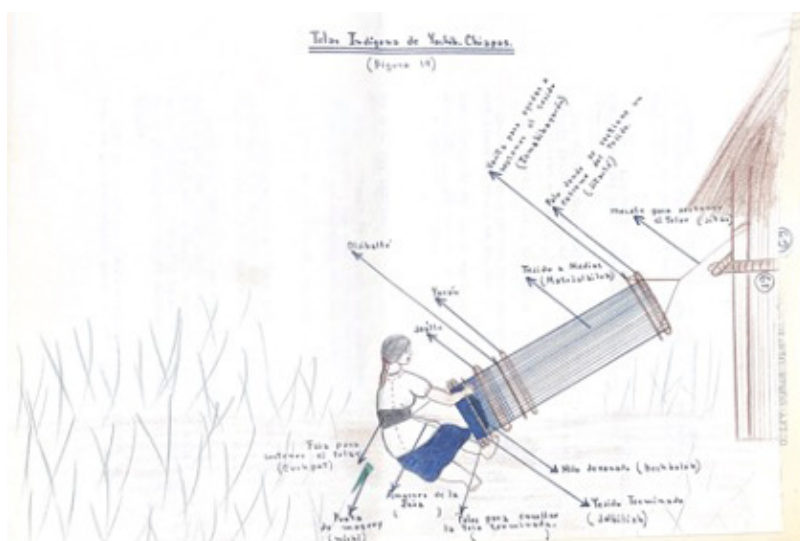


Foto 3. Telar indígena de Yochib, Chiapas, figura 19, hoja 61. Diario de Campo, R.M.L.O. AHENAH. Serie Docencia. Subserie Prácticas de Campo, caja 15, exp. 6. 1943.

De este trabajo etnográfico nace el libro *La Mujer tzeltal*,<sup>189</sup> que, a mi consideración, es el primer estudio focalizado en las mujeres indígenas de Chiapas, de todas las regiones indígenas y campesinas de México.

<sup>188</sup> Diario de Campo, R.M.L.O. AHENAH. Serie Docencia. Subserie Prácticas de Campo, caja 15, exp. 6. 1943, 123 hojas.

<sup>189</sup> Rosa María Lombardo. *La mujer tzeltal*. s/e. México. 1944.

**HUELLAS E ITINERARIOS. MUJERES ANTROPÓLOGAS**  
ANNE MACKEYE CHAPMAN Y ROSA MARÍA LOMBARDO OTERO

Originaria de los Estados Unidos, Anne MacKaye Chapman llegó a México para aprender español y estudiar la cultura mexicana;<sup>190</sup> sin duda la ENA era el espacio idóneo para lograr tal cometido, así que ingresó a sus filas y se constituyó en su *alma mater*. Estando ya matriculada en el programa de Antropología, el encuentro con Alfonso Villa Rojas y Paul Kirchoff fueron determinantes para sus obras futuras que, por decir lo menos, fueron disruptivas en el quehacer etnológico de la época.



Foto 4. Acta no. 40. Examen profesional Anne MacKaye Chapman. Expediente titulación.  
Fuente: Anne Chapman, AHENAH, Fondo ENA, caja 114, exp.11. 1946-1959.

<sup>190</sup> Soledad González. Anne MacKaye Chapman. Testimonios y exploraciones, en *Etnografía de los confines. Andanzas de Anne Chapman*. INAH, CEMC, UNAM. México: 22. 2007.

Anne Chapman intercambió lecturas y experiencias de investigación con los más variados antropólogos e historiadores del momento: Paul Kirchhoff, Wigberto Jiménez Moreno, Sol Tax, Miguel Covarrubias, Karl Polanyi y Claude Lévi-Strauss. De todos ellos fue una contundente interlocutora, quien polemizó conceptos, categorías, incluso métodos; pero esto no hubiese sido posible sin la participación en la práctica de campo a Yochib, Chiapas, y la metodología que Alfonso Villa Rojas se empeñó en que comprendieran a cabalidad. En el texto *La genealogía de mis profesores e informantes*, Chapman escribe:

Debo mucho al Profesor Alfonso Villa Rojas, entonces gran especialista de los mayas de Yucatán y discípulo del antropólogo Robert Redfield, de la Universidad de Chicago, como también de Sol Tax de la misma universidad, quien dio un curso en la Escuela y dirigió nuestro primer trabajo de campo. Éste tuvo lugar entre los tzeltales de Zinacantan, pueblo vecino de San Cristóbal de las Casas, sede del futuro movimiento de los Zapatistas. De los dos, Sol Tax y Villa Rojas, aprendimos rudimentos de metodología del trabajo etnográfico: primero había que disponer de una máquina de escribir para anotar y clasificar cada noche todo lo que habíamos recogido de los informantes, identificándolos por nombre y residencia. Más tarde, Villa Rojas nos acompañó durante el segundo trabajo de campo, entre los tzotziles de un caserío llamado Oxchuc, a un día a caballo de San Cristóbal. Además del diario cotidiano, escrito a máquina, él insistió en que debíamos crear lazos de amistad con los informantes, proponerles que participaran en el estudio y elaborar genealogías de cada uno. Se trataba de comunidades cuyas relaciones de parentesco determinaban, en gran medida, con quienes se asociaba durante las faenas agrícolas y tenían importancia en sus rituales locales y en las ceremonias mayores que celebraban a menudo en San Cristóbal.<sup>191</sup>

<sup>191</sup> Anne Chapman. *La genealogía de mis profesores e informantes*. FFyL, Universidad de Buenos Aires. Argentina. 2004, véase p. 11.





ineficiencia de los gobiernos locales y estatales para resolver temas tan simples como operar una clínica de salud, una escuela primaria o habilitar un camino; ello le costó su salida del Instituto después de que Manuel Gamio no viera con buenos ojos ni la crítica, tampoco la iniciativa de Chapman para fungir como gestora de las comunidades frente a los gobiernos en turno. Al respecto, vale la pena leer estas líneas que escribió:

Con pocas excepciones, los estudiantes de la Escuela teníamos una pronunciada conciencia política. Esto ha perdurado en el tiempo, como se hizo patente en el 2001: cuando los Zapatistas hicieron su gran marcha desde San Cristóbal a la Capital fueron hospedados en nuestra Escuela y atendidos por los estudiantes durante varias semanas.<sup>194</sup>

Es importante decir que después de la participación de Chapman en esta expedición etnográfica, sus trabajos se vincularon con otras áreas del continente americano poco visibilizadas, al menos en Honduras, Chile, Argentina y la mítica Tierra de Fuego. Desde estos márgenes puso a prueba el modelo mesoamericano de Kirchhoff y siguió poniendo en práctica el modelo de trabajo etnográfico que Villa Rojas le había enseñado.

Cuántos sucesos conforman a un acontecimiento; cuántas vueltas tienen que dar los hombres y las mujeres para impactar con sus acciones a su propio devenir, al devenir de los otros y a los espacios e instituciones que las ven crecer, formarse y ejercer una profesión. Cuánto debe la antropología mexicana a estas mujeres etnógrafas, cuya vocación caminaron, observaron, describieron y escribieron al otro en 1943, desde la rigurosidad etnográfica impuesta por un gran profesor. De qué tamaño fue este acontecimiento para que a 85 años de distancia la constante en las aulas, en los pasillos y en las prácticas de la ENAH siga siendo: conocernos mejor para hacer, en la diferencia, un país más habitable. Mirarnos con método, para reiterar que la antropología como utopía y como ciencia de estado fue, es y seguirá siendo una posibilidad de construir tiempos, espacios, lugares, políticas y gobiernos mejores.

<sup>194</sup> *Ibidem*, p. 13.

## OBRAS Y ARCHIVOS CONSULTADOS

### ARCHIVO HISTÓRICO “JOSÉ RAÚL HELLMER PICKMAN” DE LA ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA (AHENAH), FONDO ENA

1943 Serie Docencia. Subserie Prácticas de Campo. AHENAH, caja 15, exp. 6, 648 hojas.

#### DIARIO DE CAMPO, ANNE CHAPMAN

1992 Serie Docencia. Subserie Prácticas de Campo, caja 15, exp. 6, 192 hojas. ENAH, Alcaldía Tlalpan, Ciudad de México.

#### DIARIO DE CAMPO, ROSA MARÍA LOMBARDO OTERO

1943 Serie Docencia. Subserie Prácticas de Campo, caja 15, exp. 6, 123 hojas.

## BIBLIOGRAFÍA

#### Bravo, Berenise y Sara López et al.

2019 Memoria e historia institucional de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Relación documental del fondo ENA (1938- 1973). Archivo Histórico “José Raúl Hellmer Pickman”. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Escuela Nacional de Antropología e Historia. México [CD].

#### Chapman, Anne

2004 La genealogía de mis profesores e informantes. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Argentina.

#### Comas, Juan

1964 La antropología social aplicada en México. Trayectoria y antología. Instituto Indigenista Interamericano. México.

#### De la Peña, Guillermo y Luis Vázquez León

2002 La antropología sociocultural en el México del milenio. Búsquedas, encuentros y transiciones, Guillermo de la Peña y Luis Vázquez (coords.). Fondo de Cultura Económica, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México.

#### García Mora Carlos

1988 La antropología en México. Panorama histórico. Los hechos y los dichos (1880-1986), Carlos García Mora (coord.), vol. 2. Colección Biblioteca del Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.

**González, Soledad**

- 2007 Anne MacKaye Chapman. Testimonios y exploraciones, en *Etnografía de los confines. Andanzas de Anne Chapman*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México. México: 21-35.

**Lombardo, Rosa María**

- 1944 *La mujer tzeltal*. s/e. México.

**Medina, Andrés**

- 1996 *Recuentos y figuraciones. Ensayos de antropología mexicana*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas. México.
- 2001 Alfonso Villa Rojas, el etnógrafo. *Revista Ciencia Ergo Sum*, 8 (2): 214-224.

**Medina Andrés y Ángela Ochoa**

- 2007 *Etnografía de los confines. Andanzas de Anne Chapman*, Andrés Medina y Ángela Ochoa (coords.). Instituto Nacional de Antropología e Historia, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México. México.

**Sahlins, Marshall**

- 1997 *Islas de historia. La muerte del capitán Cook. Metáfora, antropología e historia*. Editorial Gedisa. Barcelona, Cataluña.

**Vázquez, Luis**

- 2020 *Antropólogas radicales en México*. Eulalia Guzmán Barrón, Anita Brenner Duncan, Carlita Guitera Holmes, Margarita Urias Hermsillo y Aura Marina Arriola Pinagel, Luis Vázquez (ed.). Analítica Design. EE.UU.

# EVANGELINA ARANA OSNAYA: LINGÜISTA PIONERA Y MAESTRA NORMALISTA EN LA ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

René Alberto Aguíluz Ventura

COLMEX

Daniel Rivera Rodríguez

AHENAH

**E**l Archivo Histórico de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (AHENAH) conserva documentos de identificación de todos los estudiantes inscritos en la Escuela junto con los que se generaron a lo largo de su trayectoria académica. Esta documentación integra los llamados “expedientes de alumnos”. Al revisar dichos archivos, es posible percatarse que entre 1938 y 1961 se inscribieron en alguna de las disciplinas antropológicas ofertadas por la Escuela, tanto maestros como maestras rurales y normalistas, provenientes de distintas partes de la República mexicana.

Además, las hojas de inscripción colocadas al principio de estos expedientes contienen datos con los que es posible elaborar series estadísticas sobre: 1) cuál fue el rango de edad en que ingresaban los maestros a la ENAH durante la primera mitad del siglo XX, 2) el lugar de origen y residencia de los profesores matriculados en la Escuela y 3) cuál fue la especialidad antropológica más elegida por los docentes

inscritos durante las dos primeras décadas de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH).

El presente capítulo muestra lo particular sobre la presencia de 165 maestras normalistas inscritas en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, entre 1938 y 1961. Posteriormente se analiza el caso concreto de la profesora Evangelina Arana Osnaya, quien se inscribió en 1947 a la carrera de Lingüística de la Escuela y obtuvo el título profesional en dicha área con grado de maestría en Ciencias Antropológicas en 1957. De este modo, Arana Osnaya se convirtió en la segunda mujer lingüista titulada de la ENAH.<sup>195</sup>

En efecto, realizar una radiografía de uno de los grupos de mujeres estudiantes inscritas en los primeros años de la Escuela y contrastarlo con la trayectoria académica y profesional de la maestra lingüista Evangelina Arana Osnaya nos permite conocer el contexto socio-político mexicano, el cual permite entender por qué las maestras normalistas se interesaron en estudiar alguna de las disciplinas antropológicas ofertadas por la ENAH durante la primera mitad del siglo XX.

### **La Escuela Nacional de Antropología y su participación en el proyecto indigenista**

En 1937 se creó el Departamento de Antropología en la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del Instituto Politécnico Nacional (IPN).<sup>196</sup>

<sup>195</sup> La primera mujer lingüista titulada de la ENAH fue María Teresa Fernández Carrillo. De acuerdo con el acta 38 del *Libro de actas de exámenes profesionales* de la Escuela, Fernández Carrillo defendió su tesis titulada: *Fonémica del Ixcateco*, el día 7 de julio de 1950, ante los profesores Roberto J. Weitlaner, Arturo Monzón, Amancio Bolaños e Isla, Pedro Carrasco y John B. McIntosh. Archivo Histórico de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (AHENAH), Fondo ENAH, Docencia, caja 228, expediente único. 1943-1981.

<sup>196</sup> Para conocer el desarrollo de las ciencias antropológicas en México, véase Eusebio Dávalos Hurtado. Veinticinco años de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. *Revista Tlatoani*, 16. 1962, véanse pp. 5-12. Consultado en la Fototeca Digital Estudiantil de la ENAH.

Fernando López Aguilar. Los polvos de aquellos lodos. Una mirada a la formación de Arqueólogos en la ENAH. *Revista Cuicuilco*, 13 (37), mayo-agosto. 2006, véanse pp. 149-203.

Paz Xóchitl Ramírez Sánchez. Reflexiones sobre la enseñanza de la antropología

En dicho Departamento se enseñaron, primero, las especialidades de Antropología Física, Etnología y Lengua Indígena; posteriormente con la creación en 1939 del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), a cargo de su primer director, Alfonso Caso (1896-1979), se institucionalizó la enseñanza de la Antropología mexicana.<sup>197</sup> De tal modo, Alfonso Caso, junto con el antropólogo físico Daniel Fernando Rubín de la Borbolla (1903-1990), como jefe del Departamento de Antropología, sentaron los primeros cimientos para profesionalizar las carreras de antropólogo físico, arqueólogo, etnólogo y lingüista en México. Posteriormente, en enero de 1942, mediante un acuerdo firmado ante la Secretaría de Educación Pública (SEP), el Departamento de Antropología pasó a depender del INAH. De este modo, surgió la Escuela Nacional de Antropología (ENA), la cual tuvo como primera sede el edificio del Museo Nacional, en la calle de Moneda 13, en la actual Ciudad de México. Así, se integraron las agendas de investigación y docencia de la recién creada ENA con las del INAH.

Las nacientes ciencias antropológicas se avocaron, gracias a las atribuciones legales del Instituto, a “explorar las zonas arqueológicas, custodiar y a difundir el patrimonio arqueológico, histórico y artístico de la República Mexicana, así como a la investigación científica en materia antropológica y etnográfica”, en particular, “de la población indígena del país”.<sup>198</sup>

La etapa formativa de la ENA se definió por el periodo de la antropología México-estadounidense debido al fuerte predominio de profesores, proyectos y financiamientos, provenientes de universidades y centros de investigación de Estados Unidos.<sup>199</sup> De ahí que los estudios realizados por la antropología en México, durante los años cuarenta del siglo XX respondieran a las políticas socioculturales del gobierno cardenista que, al mismo tiempo, se ubicaron bajo la perspectiva culturalista estadounidense-

---

social en México. *Alteridades*, 21 (41). 2011, véanse pp. 79-96.

<sup>197</sup> Mechthild Rutsch. *Entre el campo y el gabinete. Nacionales y extranjeros en la profesionalización de la antropología mexicana (1877-1920)*. INAH, IIA-UNAM. México. 2007, véase p. 183.

<sup>198</sup> María Ana Portal Ariosa y Paz Xóchitl Ramírez Sánchez, *Alteridad e identidad. Un recorrido por la historia de la antropología en México*. UAM-I. México. 2010, véase p. 19.

<sup>199</sup> Paz Xóchitl Ramírez Sánchez. Reflexiones sobre la enseñanza de la antropología social en México. *Alteridades*, 21 (41). 2011, véanse pp. 79-96.

se. Por tanto, las ciencias antropológicas de este tiempo priorizaron los estudios de cambio sociocultural, contacto e historia cultural y distintos tópicos concernientes a los grupos indígenas, definidos por el “interés [de] entender y explicar cómo se han transformado las sociedades nativas y mestizas, a partir de los procesos de ‘modernización’”.<sup>200</sup> Con esto, las ciencias sociales en general y la antropología en particular comenzaron a tener una marcada presencia en el mundo para estudiar a las sociedades en el tiempo; además, se centró en la necesidad de conocer al “otro”, pero ahora desde un nuevo contexto productivo, comercial e ideológico, donde la ciencia jugó un papel central en el proceso de construcción del “otro”.<sup>201</sup>

Además, entre la década de 1930 a 1940, las corrientes teóricas estadounidense, inglesa y francesa se posicionaron como escuelas importantes del pensamiento antropológico en el ámbito mundial. En el caso de México, los diversos postulados científicos de la antropología brindaron explicaciones y soluciones a los problemas sociales del país, por ejemplo, la aplicación de la corriente evolucionista por parte de los antropólogos mexicanos, quienes promovieron la idea “de lo mexicano”.<sup>202</sup> En otras palabras, fue un periodo donde se justificó el nacionalismo, por medio de estudios científicos culturales, con la intención de “interpretar la realidad social” y construir “una identidad común y establecer un Estado

<sup>200</sup> Eduardo González. La antropología social mexicana en perspectiva. *Aportes Antropología. Revista Interdisciplinaria del INAH*, 1 (1). 2017, véanse pp. 37-50.

<sup>201</sup> María Ana Portal Ariosa y Paz Xóchitl Ramírez Sánchez, *op. cit.*, pp. 56-57.

<sup>202</sup> “A finales del siglo XIX y principios del XX, el país atravesó por una Revolución, la cual derivó de la dictadura porfiriana. Dicha época es considerada como positivista y progresista, ya que se concibe el desarrollo de la sociedad, bajo una perspectiva evolutiva, con base en los postulados teóricos de Auguste Comte, quien pensaba que las leyes sociales eran análogas a las ciencias naturales. Este tipo de conocimientos científico se aplicaron para explicar la sociedad, considerada como el organismo más perfecto, debido a su carácter orgánico podía estudiarse científicamente [...] desde esta concepción los grupos sociales eran considerados como especies, dentro de las cuales, las élites eran por naturaleza superiores y más aptas, y los simples o inferiores, especímenes destinados a sucumbir”. Blanca Estela Suárez Cortés. Las interpretaciones positivistas del pasado y el presente (1880-1910), en *La antropología en México. Panorama Histórico*. 2. *Los hechos y los dichos* (1880-1986), Carlos García Mora (coord.). Colección Biblioteca del INAH, INAH. México. 1987, véanse pp. 18- 20.



fuerte”.<sup>203</sup> Desde esa perspectiva se desarrollaron algunas investigaciones sobre las cuales se promovió “la raza mexicana” o la justificación de los discursos históricos, hacia lo natural y social. Por lo tanto, destacaron los estudios arqueológicos para fundamentar los orígenes de la sociedad mexicana.

Estas visiones, tiempo después se reformularon y dieron entrada a los estudios sobre el indigenismo, lo cual propició el diálogo entre antropólogos mexicanos y estudiosos de otros países interesados en desarrollar investigaciones de carácter antropológico, concretamente con instituciones internacionales comprometidas con la corriente indigenista. Por ejemplo, The Smithsonian Institution of Washington,<sup>204</sup> las Fundaciones Rockefeller, Viking y la Carnegie Institute<sup>205</sup> contribuyeron al desarrollo de la educación en México, mediante la realización de “estudios integrales” en las zonas de Carapan y Tarasco, en el Estado de Michoacán; Teotihuacan en el Estado de México, los Valles Centrales en Oaxaca, el Valle de Jovel en Chiapas y Chichen Itzá en Yucatán.<sup>206</sup>

<sup>203</sup> Blanca Estela Suárez Cortés, *op. cit.*

<sup>204</sup> The Smithsonian Institution of Washington, por medio del Instituto de Antropología Social (IAS), tuvo una fuerte presencia en México desde al menos 1938 —como se puede observar en el acervo documental. Aunque es para 1939, en el marco del XXVII Congreso Internacional de Americanistas, llevado a cabo en México y atendido por personajes como Alfred Kroeber, Thomas Dale Stewart y Ralph Beals, cuando se gestaba el Plan Tarasco en Investigaciones Antropológicas, cuando se empezó a fortalecer la relación entre los investigadores de ambos países. Misma, que se consolidó con la firma de un convenio de colaboración por tres años (1943-1945) para dar continuidad al Proyecto Tarasco, también financiado por la Fundación Rockefeller. AHENAH, Fondo ENA, Asuntos Académicos, caja 13, exp. 18. AHENAH, Fondo ENA, Asuntos Académicos, caja 72, exp. 94.

<sup>205</sup> El expediente administrativo del alumno César Tejeda Fonseca, de nacionalidad guatemalteca, tenía correspondencia con las Universidades de Cambridge, Chicago y con el Carnegie Institute, como alumno de la carrera en Arqueología fue beneficiado con una beca para realizar prácticas profesionales en Guatemala y Chiapas, como parte de su proyecto de tesis. AHENAH, Docencia, caja 118, exp. 2, foja 94. 1945-1957.

<sup>206</sup> En 1943 Alfonso Villa Rojas, fue responsable del curso Técnicas etnográficas, figura como uno de los grandes profesores que marcarán el devenir de la licenciatura en etnología de la ENA. De este grupo de jóvenes estudiantes, quienes todavía tomaron clases en Moneda 13, destacaron los nombres de Pedro Armillas, Pedro Carrasco, Anne Chapman, Rosa María Lombardo, Ricardo Pozas, Calixta Guiteras, Gabriel Ospina e Ignacio Bernal. Este curso detonó uno de los proyectos de investigación más importante para la

En tal caso y en consonancia con la política educativa, técnica y socialista del cardenismo, se sentaron las bases para una teoría indigenista, con el apoyo de figuras como: Gonzalo Aguirre Beltrán (1908-1996),<sup>207</sup> Julio de la Fuente (1905-1970),<sup>208</sup> Miguel Othón de Mendizábal (1890-1945),<sup>209</sup> Moisés Sáenz (1888-1941)<sup>210</sup> y Vicente Lombardo Toledano

---

ENA, el cual privilegió al estado de Chiapas para poner en práctica el método etnográfico y sus distintas técnicas. Por la proximidad y colaboración académica que hubo entre Alfonso Villa Rojas y Robert Redfield; el proyecto Chiapas fue también conocido como el Proyecto Chicago. AHENAH, Fondo ENA, caja 9, exp. 14. 1943 y AHENAH, Fondo ENA, caja 15, exp. 6. 1943.

<sup>207</sup> Nació en 1908 en Veracruz; ejerció la carrera de medicina y se dedicó a los estudios sociales. Sus investigaciones giraron en torno a la población negra, los estudios de integración regional y de educación, así como de salud. Las obras que podemos destacar son: *El proceso de aculturación* (1957), *Cuijla, Esbozo etnográfico de un pueblo negro* (1958), *Regiones de refugio, El desarrollo de la comunidad y el proceso dominical en Mestizoamérica* (1967).

<sup>208</sup> Nace en 1894; sus labores son de intereses educativos, también se dedicó a las artes gráficas; trabajó sobre la política educativa e indígena; propuso la educación intercultural, estudió los conflictos interétnicos; utilizó la fotografía como herramienta documental, además, proviene de una escuela culturalista, por lo que siguió permeado del paradigma evolucionista. Entre sus obras más notables: *Educación, antropología y desarrollo de la comunidad* (1964), *Relaciones interétnicas* (1989), *Yalálag. Una villa zapoteca serrana* (1949). Paz Xóchitl Ramírez Sánchez, *op. cit.*, p. 137.

<sup>209</sup> Nació en la Ciudad de México (1880); trabajó desde la corriente evolucionista y el materialismo histórico. Sus estudios giran en torno a la identidad, para responder quiénes son y dónde se dirigen las culturas. Estudió las rutas de migración y su relación geográfica con la cultura indígena. Entre su obra, destaca las “*Obras completas*” (1946), que constan de seis volúmenes variados, entre ellos: “*La influencia de la sal en la distribución geográfica de los grupos indígenas de México*”, “*Ensayo sobre las civilizaciones aborígenes americanos*” (1924). Arturo España Caballero. *La práctica social y el populismo nacionalista* (1935-1940), en *La antropología en México. Panorama Histórico. 2. Los hechos y los dichos* (1880-1986), de Carlos García Mora. Colección Biblioteca del INAH, INAH. México. 1987.

<sup>210</sup> Nació en 1888 en Mezquitil, Nuevo León. Su formación fue en Ciencias Químicas y Naturales. Trabajó con las escuelas rurales y las misiones culturales; aplicaba los ideales nacionales a la educación, específicamente las escuelas rurales y misiones culturales. Se dedicó a integrar por medio de la educación, organizó escuelas rurales y misiones culturales. La obra más conocida: *Carapán bosquejo de una experiencia* (1936), en la que se ve el reflejo de la construcción identitaria mexicana, a partir de: “una fe inagotable” que enseña “al indígena lo que es la vida nacional”. También se puede consultar *El sistema de escuelas rurales en México* (1927), *Sobre el indio peruano y su incorporación al medio nacional* (1933). Arturo España Caballero, *op. cit.*, p. 238.

(1894-1968),<sup>211</sup> entre otros antropólogos. En este sentido, Vicente Lombardo Toledano propuso en los años cuarenta, como una necesidad indiscutible, que “se atendiera de manera inmediata y preferentemente la educación de los indígenas, de los campesinos y de los habitantes de los pueblos” en México. Para ello, Lombardo Toledano demandaba una escuela mexicana que se adecuara a las necesidades específicas de las diferentes regiones del país.<sup>212</sup> De manera especial, llamó la atención sobre la “unificación de la lengua” entre la población indígena, como condición previa a solucionar, antes de emprender cualquier campaña de alfabetización.

Por otra parte, la Guerra Civil Española enriqueció la antropología en México con la llegada de exiliados españoles al país, a saber: Juan Comas Camps (1900-1979),<sup>213</sup> Pedro Bosch-Gimpera (1891-1974),<sup>214</sup> Pedro Armillas García (1914-1984),<sup>215</sup> Pedro Carrasco Pizana (1921-2012)<sup>216</sup> y Ángel Palerm Vich (1917-1980).<sup>217</sup> Todos estos antropólogos alinearon sus preocupaciones intelectuales hacia el proyecto cardenista, es decir, centraron su atención en llevar a cabo la “incorporación” del indígena por medio del proyecto educativo, diseñado por Vicente Lombardo Toledano y Moisés Sáenz.

<sup>211</sup> Nació en el año de 1894; destacó su labor política en el ámbito obrero. Además, propuso fundar una escuela donde se enseñarán lenguas indígenas. Fue considerado como uno de los pioneros en la corriente materialista en México y pionero de la “antropología crítica”. Dentro de su obra, destacan los estudios: *Educación, antropología y desarrollo en la comunidad* (1977), *El problema del indio* (1973).

<sup>212</sup> María Ana Portal Ariosa y Paz Xóchitl Ramírez Sánchez, *op. cit.*

<sup>213</sup> Lista de asistencias del curso de Antropología Física General del profesor Juan Comas. AHENAH, Fondo ENA, Docencia, caja 97, exp. 66, fojas 9. 1954.

<sup>214</sup> Lista de asistencias del curso: Arqueología del viejo Mundo I, impartido por el profesor Pedro Bosch Gimpera. AHENAH, Fondo ENA, Docencia, caja 97, exp. 11, fojas 2. 1960.

<sup>215</sup> Lista de calificaciones y asistencias del curso: Topografía, impartido por el profesor Pedro Armillas García, AHENAH, Fondo ENA, Docencia, caja: 95, exp. 59, fojas 5. 1952.

<sup>216</sup> Expediente de titulación del alumno Pedro Carrasco Pizana, contiene proyecto de tesis, carta a sinodales, constancia de calificaciones, certificado de estudios, carta de recomendación, carta de servicio social. Expediente de trabajos escolares contiene correspondencia, relación de cursos por tomar para el doctorado e informe de obtención de beca y manuscritos, AHENAH, Fondo ENA, Docencia, caja 119, exp. 4, fojas 49. 1944-1974.

<sup>217</sup> Lista de asistencia y calificaciones del curso: Etnología General, impartido por el profesor Ángel Palerm Vich. AHENAH, Fondo ENA, Docencia, caja 94, exp. 24, fojas 3. 1966.

En efecto, se retomó la idea de la “escuela como un instrumento de transformación cultural y económica de la comunidad”. La Escuela debía ayudar a solucionar problemas materiales, inculcar a los individuos el ideal de superación y lograr así una comunidad organizada e interesada en el cambio. Por ello, en un primer momento se diseñaron las misiones culturales, las cuales “se centraron en incorporar la población rural, al desarrollo del país”. De éstas surgieron las escuelas rurales, por ende, los maestros rurales, quienes se distinguieron por exaltar los valores del indígena, por medio de la música, la pintura y el cine, con el fin de ligar su pasado con el presente, como parte del desarrollo social del campesinado mexicano.<sup>218</sup>

### **Las maestras normales: de la pedagogía a la antropología**

Las escuelas normales rurales y el programa de las misiones culturales —operó de 1923 hasta su cancelación en 1973— fueron los medios usados por el gobierno mexicano para poner en marcha el programa educativo en el periodo posrevolucionario. Dicho proyecto tuvo como objetivo central la incorporación de la población indígena, campesina y mestiza al desarrollo del país. De ahí que las misiones centraran su trabajo en capacitar a los maestros en las mejores técnicas agrícolas y pequeñas industrias rurales; también se enseñaban nociones de higiene y moral, de prácticas del deporte y música; además de inculcar los valores cívicos entre los individuos de las comunidades.<sup>219</sup>

<sup>218</sup> Para una mayor profundización sobre el origen y desarrollo de las misiones culturales en México, así como la participación de los maestros rurales y normales en el proyecto educativo posrevolucionario, véanse los estudios de Augusto Santiago Sierra. *Las Misiones Culturales, 1923-1973*. SEP Setentas. México. 1973.

Martha Patricia Mendoza Ramírez. *Las misiones culturales y la escuela rural en Quintana Roo, 1927-1934*. CIESAS. México. 2014.

Marco A. Calderón Mólgora. *Educación rural, experimentos sociales y Estado en México: 1910-1933*. El Colegio de Michoacán. México. 2018.

<sup>219</sup> Martha Patricia Mendoza Ramírez, *op. cit.*, p. 133.

Al parecer las maestras normales buscaron, por un lado, enriquecer sus conocimientos pedagógicos con los postulados teóricos de las disciplinas antropológicas, por otro lado, profesionalizarse para fortalecer la carrera docente. Por ello, se acercaron a la antropología, bajo la premisa que les ayudaría a mejorar su conocimiento sobre el pasado y la identidad de la comunidad educativa; a comprender la diversidad social, cultural y lingüística de los individuos donde participarían como misioneras culturales, lo cual implicaba “recorrer el país dando cursos a los maestros sobre qué y cómo enseñar”. Así, saber de antropología les ayudó a desarrollar mejores programas educativos para los estudiantes y a enseñar de manera más eficaz a los diversos grupos étnicos y culturales del país.

Los conocimientos adquiridos sobre la historia y la antropología integral, brindaron herramientas a las maestras normales para comprender mejor el contexto histórico y cultural de sus alumnos. Esto les permitió enseñar, con mayor comprensión, la cultura mexicana en general y, de manera indirecta, contribuir al desarrollo de su práctica docente; que les permitió entender por qué entre 1938 y 1961 se inscribieron en la ENAH 175 maestras normales, provenientes de diferentes partes de la República mexicana, Europa y Centroamérica. Si bien todas señalaron en su hoja de inscripción ser residentes de la Ciudad de México, los lugares de origen eran variados. Así sabemos que de las 165 profesoras: 27 no indicaron su lugar de nacimiento y 97 declararon haber nacido en “México, Distrito Federal”. El resto provenía de diferentes localidades de los estados de Puebla, Tlaxcala, Estado de México, Guerrero, Veracruz, Colima, Monterrey, Tamaulipas, Aguascalientes, Sinaloa, Coahuila, Chiapas y Yucatán (véase cuadro anexo). Asimismo, siete profesoras refirieron ser de nacionalidad extranjera: una italiana, dos colombianas, tres panameñas y una costarricense.

**Cuadro 1. Maestras de procedencia extranjera en la ENAH<sup>220</sup>**

Nombre de la profesora	Nacionalidad	Edad de ingreso	Año de ingreso	Especialidad
Concepción Ortiz Silvia de Medina	Coquimatlán, Colombia	44	1949	Arqueología
Carmen Escoto León	Cartago, Costa Rica	35	1952	Etnología
María Teresa Jaen Esquivel	Panamá	25	1955	Antropología Física con maestría en Ciencias Antropológicas
Flavia Feliziani Rufo	Roma, Italia	32	1956	Arqueología
Carmen Casas de Zavala	Neiva, Colombia	23	1958	Antropología Física
Ana Peña de Turner	Panamá	39	1958	Antropología Física
América Martínez G.	Panamá	25	1959	Etnología

Elaboró: Daniel Rivera Rodríguez, 2023.

Otro dato a considerar es el rango de edad biológica de las maestras, el cual abarcaba de los 17 a los 55 años. Y la edad promedio de ingreso a la Escuela, que declaró la mayoría de las docentes, fue de 22 años. De igual manera, se les pedía indicar su estado civil. Así, sabemos que 143 profesoras eran solteras; una divorciada y otra más indicó ser viuda; sólo 21 maestras estaban casadas al momento de ingresar a la ENAH. También el formato de inscripción requería que las futuras alumnas indicaran cuál

<sup>220</sup> AHENAH, Fondo ENA, Docencia, caja 160, exp. 12. 1952.

AHENAH, Fondo ENA, Docencia, caja 141, exp. 22. 1955.

AHENAH, Fondo ENA, Docencia, caja 148, exp. 11. 1956.

AHENAH, Fondo ENA, Docencia, caja 149, exp. 4. 1958.

AHENAH, Fondo ENA, Docencia, caja 159, exp 17. 1958.

AHENAH, Fondo ENA, Docencia, caja 217, exp 20. 1959.

era su “ocupación” al momento de inscribirse, por lo cual, las 165 profesoras escribieron con diferentes palabras su actividad socioprofesional, es decir, encontramos que todas autoidentificaron su labor docente de tres maneras, a saber: “maestra de escuela”, “profesora de educación primaria” y “maestra normalista” (véase cuadro anexo).

Ahora bien, ¿cuál fue la disciplina antropológica con mayor demanda por parte de las maestras normalistas inscritas en la ENAH entre 1938 y 1961? Para saberlo, hemos graficado el número de profesoras inscritas en cada una de las carreras y/o especialidades ofertadas en la ENAH por cada año, dentro de la temporalidad analizada (véase gráfico 1). De tal modo, conocemos que de 1938 a 1961: 42 profesoras eligieron Etnología; 35, Arqueología; 19, Antropología Física y siete, Lingüística; seis docentes se interesaron por la especialidad de Historia de México, una en Museografía, cuatro en Historia del Arte y una en Historia Antigua;<sup>221</sup> seis en Antropología Social y una en Etnohistoria como áreas terminales de la carrera de Etnología.

No obstante, de las 165 profesoras inscritas, 28 maestras no indicaron la carrera de su interés debido a que durante el primer año cursaban las materias generales de “Antropología Física, Etnología, Arqueología, Lingüística, Antropogeografía, Protohistoria, Culturas de América, escuelas y teorías antropológicas e historia de las culturas occidentales y orientales e inglés”, entre otras. Todas estas asignaturas conformaban parte de un tronco común, por consiguiente, hasta el segundo año se indicaba en los cárdex de cada alumna la especialidad de su elección.<sup>222</sup>

<sup>221</sup> Para 1943 la ENA publicó su primer anuario general; en cuyo contenido se incluía una síntesis de los cursos que se impartían en la Escuela. En ese año la ENA contaba con 35 profesores y ofertaba “un programa de 64 cursos”, dentro de los cuales se impartían Museografía, Historia del Viejo Mundo y Etnografía Moderna, entre otros. Además, en 1946 se agregó al nombre oficial de la ENA, el de Historia, desde entonces la escuela cambió su nombre oficial a Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), producto del convenio de colaboración académica con el Colegio de México. Dicho acuerdo interinstitucional pretendía ofertar la especialidad de Historia de América a cargo del profesor Luis González y González; sin embargo, no prosperó tal proyecto. AHENAH, Fondo ENA, Docencia, Anuarios generales, caja 43, foja 6. 1943; AHENAH, Fondo ENA, Asuntos Académicos, caja 28, exp. 22. 1946.

<sup>222</sup> Véase el Plan General de Estudios de la ENA, donde aparecen las primeras cuatro



Elaboró: Daniel Rivera Rodríguez, 2023.

La serie estadística permite apreciar cuáles fueron las disciplinas con mayor demanda —Etnología, Arqueología y Antropología Física— por parte de las maestras normalistas. Con base en los expedientes de alumnos conservados en el AHENAH, sabemos que las profesoras solicitaron inscripción a la Escuela desde el primer año que abrió sus cursos, que lo constata el expediente de Concepción Uribe, profesora de educación primaria, inscrita en 1938 en la carrera de Antropología Física.<sup>223</sup> A partir de este caso, las solicitudes de inscripción de maestras normales aumentaron, por eso, de 1946 a 1961 encontramos un promedio de siete docentes inscritas en cada una de las disciplinas antropológicas ofertadas por la ENAH.

Al analizar cada uno de los expedientes de las 165 profesoras estudiantes, descubrimos que 153 abandonaron en el primer año la carrera, por lo que sólo 13 cursaron todos los créditos. Sin embargo, de las 13 maestras: tres se quedaron con el estatus de pasante y los 10 restantes obtuvieron su título —entre 1955 y 1981— como antropólogas profesionales en la especialidad de su elección. De lo anterior, surge la pregunta: ¿por qué 153 maestras normalistas abandonaron la carrera antropológica? Es legítimo el

disciplinas antropológicas con sus especialidades ofertadas durante la década de los años cuarenta y cincuenta del siglo pasado. AHENAH, Fondo ENA, Docencia, caja 13, exp 5, s/f.

<sup>223</sup> AHENAH, Fondo ENA, Docencia, caja 120, exp. 12. 1937-1942.



## HUELLAS E ITINERARIOS. MUJERES ANTROPÓLOGAS

EVANGELINA ARANA OSNAYA

cuestionamiento. No obstante, es una interrogante sin respuesta debido a la inexistencia de “cartas de baja administrativa o definitiva”, dentro de los expedientes, donde las profesoras pudieron haber expuesto las causas personales que tuvo cada una para abandonar la ENAH.

**Cuadro 2. Relación de maestras normales tituladas como antropólogas profesionales (1955-1981)<sup>224</sup>**

Nombre de la maestra normalista	Edad de ingreso	Año de titulación	Especialidad
Beatriz Barba y Ahuatzín de Piña Chan	21	1955	Arqueología con maestría en Ciencias Antropológicas
Lilia Esther Trejo de la Rosa	22	1957	Arqueología
Evangelina Arana Osnaya	30	1957	Lingüística con maestría en Ciencias Antropológicas.
Mercedes Olivera y Bustamante (de Vásquez)	22	1961	Etnología con maestría en Ciencias Antropológicas
María Teresa Jaen Esquivel	25	1962	Antropología Física con maestría en Ciencias Antropológicas
María Teresa Jaen Esquivel	25	1962	Antropología Física con maestría en Ciencias Antropológicas

<sup>224</sup> AHENAH, Fondo ENA, Docencia, caja 138, exp 25. 1950.

AHENAH, Fondo ENA, Docencia, caja 138, exp. 23. 1950.

AHENAH, Fondo ENA, Docencia, caja 143, exp. 17. 1954.

AHENAH, Fondo ENA, Docencia, caja 145, exp. 1. 1954.

AHENAH, Fondo ENA, Docencia, caja 141, exp 15. 1955.

AHENAH, Fondo ENA, Docencia, caja 158, exp. 1. 1947-1957.

AHENAH, Fondo ENA, Docencia, caja 162, exp. 32. 1957.

AHENAH, Fondo ENA, Docencia, caja 215, exp. 3. 1958.

AHENAH, Fondo ENA, Docencia, caja 211, exp. 7. 1960.

Eugenia María Aguirre Brenis	24	1967	Etnología con especialidad en Antropología Social
Constanza Vega Sosa		1970	Arqueología
Hilda Castañeda Saldaña	28	1976	Arqueología
Agripina García Díaz	28	1979	Etnología con maestría en Ciencias Antropológicas
María Cristina Sánchez Bueno	18	1981	Arqueología

Elaboró: Daniel Rivera Rodríguez, 2023.

Ante la ausencia de información de algunas profesoras tituladas, destacamos aquellos casos donde la documentación existente posibilita reconstruir su trayectoria académica, dentro y fuera de las aulas de la ENAH, como la arqueóloga Beatriz Barba y Ahuatzín de Piña Chan,<sup>225</sup> la etnóloga Mercedes Olivera Bustamante,<sup>226</sup> la antropóloga física María Teresa Jaen Esquivel<sup>227</sup> y la lingüista Evangelina Arana Osnaya,<sup>228</sup> puesto que cada una

<sup>225</sup> Tesis de investigación en arqueología con grado de maestría en Ciencias Antropológicas: *Tlapacoya: un sitio preclásico de transición*, de Beatriz Barba Ahuatzín de Piña Chan. AHENAH, Fondo ENA, Docencia, caja 228, exp. único. 1943-1981.

<sup>226</sup> Tesis de investigación en Etnología con grado de maestría en Ciencias Antropológicas: *Las condiciones socioeconómicas de los educandos en la experimentación pedagógica*, de Mercedes Olivera Bustamante. AHENAH, Fondo ENA, Docencia, caja 228, exp. único. 1943-1981.

<sup>227</sup> Título de tesis de investigación en Antropología Física con grado de maestría en Ciencias Antropológicas: *Comparación de los métodos para estimar la capacidad craneana*, de María Teresa Jaen Esquivel, de nacionalidad panameña. AHENAH, Fondo ENA, Docencia, caja 228, exp. único. 1943-1981.

<sup>228</sup> En 1946 las autoridades del INAH firmaron un convenio académico con la UNAM, mediante el cual se estableció que la ENAH se consideraría como Departamento de Antropología de la Facultad de Filosofía y Letras y el Departamento de Historia de la Facultad sería considerado, a su vez, como Departamento de Enseñanza de la Historia de la ENAH. De este convenio académico, la UNAM se comprometió a otorgar el título de maestría en Ciencias Antropológicas a los alumnos que acreditaran tener hechos los estudios de licenciatura en la ENAH. Véase AHENAH, Fondo ENA, Asuntos Académicos, caja 6, exp. 27. 1959.

AHENAH, Fondo ENA, Asuntos Académicos, caja 31, exp. 53. 1959.

AHENAH, Fondo ENA, Asuntos Académicos, caja 28, exp. 24. 1959.

de ellas encontró en la ciencia antropológica de su elección un terreno fértil desde donde incidir social, política y culturalmente, tal y como el gobierno mexicano lo esperó de cada maestra normal incorporada al proyecto educativo posrevolucionario.

### **De contar cuentos regionales a comprender lenguas indígenas**

Evangelina Arana Osnaya fue, junto con Silvia Rendón, María Teresa Fernández, Barbro Dahlgren, Ada D'Aloja, Johanna Faulhaber Kamann y otras antropólogas, una de las pioneras de la antropología mexicana. Su trabajo abarcó el área de la Pedagogía y Lingüística Histórica y Comparada. Como pedagoga creó el sistema bilingüe y bicultural. Dentro de la docencia fue maestra de primaria, maestra normalista y se desempeñó, por más de 40 años, en infinidad de servicios enfocados a la educación y comprensión de las lenguas indígenas en México.

Nació en 1916 en México, Distrito Federal. Realizó estudios de Química en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), sin embargo, abandonó sus estudios debido a dificultades económicas. En 1939 terminó la carrera de maestra normalista de primaria alta en la Escuela Normal de Maestras. En 1947 ingresó a la carrera de Lingüística en la ENAH, donde, con base en el acta número 53 del primer *Libro de actas de exámenes profesionales*, conservado en el AHENAH, la maestra Evangelina Arana Osnaya defendió, el 19 de diciembre de 1957, su tesis titulada: *Relaciones internas del tronco mixteco*.<sup>229</sup> De este modo, obtuvo el título profesional en Lingüística, con grado de maestría en Ciencias Antropológicas; como consecuencia, se convirtió en la segunda mujer profesional lingüista egresada de la ENAH.<sup>230</sup>

En la ENAH, Evangelina Arana Osnaya tomó clases de Protohistoria con Pablo Martínez del Río, Antropogeografía General con Jorge Abilio

<sup>229</sup> Dentro del expediente de Evangelina Arana Osnaya se conservan las preguntas hechas por su sínodo del examen profesional, el cual estuvo conformado por los catedráticos Roberto J. Weitlaner, Benjamín Elson, Pedro Bosch-Gimpera, Johanna Faulhaber Kamann y Mauricio Swadesh. AHENAH, Fondo ENA, Docencia, caja 158, exp. 1. 1947-1957.

<sup>230</sup> AHENAH, Fondo ENAH, Docencia, caja 228, exp. único. 1943-1981.

Vivó y Escoto, Lingüística Otonahua con Morris Swadesh, Lingüística General, Fonética y Fonémica con Stanley Newman y Etnografía Antigua de México, Etnografía Moderna y el Seminario de Lengua Otomangue con sus mentores, los profesores Barbro Dahlgren y Roberto J. Weitlaner. Todos estos pioneros de la antropología mexicana se distinguieron por ser eruditos en diversos campos y, a la vez, ser geógrafos, geólogos, paleontólogos, médicos, filólogos, lingüistas y arqueólogos. Dicha característica posicionó a la ENAH como “el primer sitio de formación de profesionales en antropología” en Latinoamérica, además, “fue centro promotor de estudios etnográficos, arqueológicos, históricos, físicos y lingüísticos y lugar de encuentro y enlace con la comunidad científica de la antropología mundial”.<sup>231</sup>

Esta particularidad se mantuvo entre las siguientes generaciones de profesores que se fueron integrando a los cuerpos académicos en las cuatro especialidades enseñadas en la ENAH hasta entrada la década de 1970 del siglo XX. El perfil académico de la maestra Arana Osnaya se articuló con la versatilidad del profesorado de la ENAH, por ello, se integró con facilidad a la planta docente de la especialidad de lingüística en 1960.

A partir de ese año, impartió en esta disciplina los cursos de Fonética y Fonémica, Metodología y Sintaxis, Lingüística General e Indoeuropea y Lenguas Tonales,<sup>232</sup> además, dio clases de Pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. En 1961 integró el equipo de asesoría pedagógica del proyecto de planeación e instalación del Museo Nacional de Antropología (MNA) y de 1976 a 1977 trabajó con la Dirección General de Culturas Populares para la creación del Instituto Nacional de Cultura Popular.

Asimismo, dirigió los proyectos nacionales sobre la “distribución prehispánica y clasificación de las lenguas indígenas en México” y “análisis morfológico de los grupos lingüísticos mayas y mixteco”. Resulta-

<sup>231</sup> Mechthild Rutsch, *op. cit.*, p. 27.

<sup>232</sup> AHENAH, Fondo ENA, Docencia, caja 99, exp. 12. 1960.

AHENAH, Fondo ENA, Docencia, caja 101, exp. 31. 1961.

AHENAH, Fondo ENA, Docencia, caja 101, exp. 42. 1961.

AHENAH, Fondo ENA, Docencia, caja 98, exp. 17. 1962.

AHENAH, Fondo ENA, Docencia, caja 94, exp. 60. 1966.

AHENAH, Fondo ENA.

do de estas investigaciones publicó varios estudios<sup>233</sup> con el sello de la Dirección de Lingüística del MNA; espacio donde la maestra lingüista, Evangelina Arana Osnaya, realizó múltiples aportaciones para colocar a las lenguas indígenas en la posición de idioma, así como de la antropología de la educación indígena, hasta su muerte, el 14 de julio de 1987.

### **Reflexiones finales**

Como hemos visto, los proyectos posrevolucionarios de la primera mitad del siglo XX en México siguieron un modelo modernizador y progresista para mejorar las condiciones socioeconómicas del país, en especial, de los sectores obreros, campesinos e indígenas. Para ello, de 1923 a 1973 se formuló y operó el programa de educación integral de las misiones culturales. En un primer momento, dicho programa estuvo a cargo de los maestros normalistas urbanos, a quienes se les consignó la tarea de desplazarse a las comunidades rurales con población mestiza, mayoritariamente indígena, para brindar cursos de preparación académica y mejora profesional a los profesores de las localidades.

Así surgieron las primeras escuelas normales rurales, por ende, la figura del maestro rural, dedicado a la enseñanza del indígena y del campesinado mexicano, porque los indígenas resultaron ser un obstáculo frente al desarrollo de la nación, pues se les asociaba con la pobreza, el analfabetismo, la delincuencia y, en el peor de los casos, con el salvajismo.<sup>234</sup>

Además, el gobierno mexicano de principios del siglo XX actuó con base en los postulados teóricos de la antropología anglosajona para aten-

<sup>233</sup> Algunos estudios publicados por Evangelina Arana Osnaya son: *Distribución Prehispánica y Clasificación de las Lenguas Indígenas en México*, 1959; *El idioma de los señores de Tepozcolula*, 1960; *Posibles relaciones externas del grupo lingüístico maya*, 1965.

Evangelina Arana Osnaya. *Los elementos del mixteco antiguo*, INAH, México. 1965.

Evangelina Arana Osnaya. *Un mosaico de lenguas*, MNA-INAH, México. 1967

Evangelina Arana Osnaya. *Diccionario analítico del mampruli*, con una introducción etnográfica por Susan Drucker Brown y Mauricio Swadesh, INAH, México, 1967.

Evangelina Arana Osnaya. *Las lenguas de México*, INAH, México, 1975.

<sup>234</sup> María Ana Portal Ariosa y Paz Xóchitl Ramírez Sánchez, *op. cit.*, p.66.

der a los indígenas. Por tanto, las tendencias del pensamiento antropológico coadyuvaron a tomar una actitud por parte de las políticas oficiales con respecto al llamado problema indígena desde tres ejes, a saber: lo racial, lo monumental y lo lingüístico.<sup>235</sup> Así que, durante el gobierno de Lázaro Cárdenas del Río (1895-1970) se sistematizó y focalizó el estudio de los indígenas con el objetivo de “mexicanizar al indio”, pues era preciso “conocer integralmente a las distintas comunidades indígenas” del país para el desarrollo general de la sociedad mexicana durante el siglo XX.<sup>236</sup>

La comprensión de los orígenes indios de la sociedad mexicana se articuló con el proyecto educativo cardenista, el cual instauró la educación técnica, popular y socialista en el país. Durante este periodo nacieron determinadas instituciones educativas, encaminadas a contribuir en el proyecto de incorporación de los indígenas, al desarrollo de México. En este contexto, surge el IPN en 1936, el MNA en 1939,<sup>237</sup> el INAH en 1939 y la ENA en 1938.

En efecto, la ENAH se ha distinguido por ser una institución de educación superior, enfocada a la enseñanza de las ciencias antropológicas, aplicadas hacia la solución de problemas sociales, políticos y culturales del pueblo mexicano. De ahí que, desde la apertura de los cursos en la

<sup>235</sup> Margarita Nolasco. La antropología aplicada en México y su destino final: el indigenismo, en *De eso que llaman Antropología mexicana*, Arturo Warman et al. INAH, ENAH. México. 2019, véase p. 68.

María Ana Portal Ariosa y Paz Xóchitl Ramírez Sánchez, *op. cit.*, p.60.

<sup>236</sup> En el Primer Congreso Indigenista Interamericano, celebrado en Pátzcuaro, Michoacán, se discutieron los planes integrales para la investigación indígena y conocer los problemas y necesidades del campesinado mexicano. Román Piña Chan. Reflexiones personales en torno a la antropología mexicana, en *50 años Memoria de la ENAH*, Eyrá Cárdenas Barahona (coord.). INAH. México. 1993, véase p. 43.

<sup>237</sup> El virrey Antonio María Bucareli, entre 1771 y 1779, estableció en la ciudad de México el Primer Museo Nacional, ordenando que se recogieran todos los documentos de la antigüedad mexicana. Más adelante, el virrey Revillagigedo enriqueció el museo, concentrando en él un número considerable de piezas arqueológicas. En 1822 se trasladó a la Universidad el Museo de Historia Natural y en 1831 se decidió reunir en un mismo lugar todo el material arqueológico e histórico existente, incluyendo el del Museo de Historia Natural. El emperador Maximiliano, en 1865, mandó que todo el acervo museográfico se traslade al edificio de la calle de Moneda, donde permanecería la sección de antropología hasta 1964. María Ana Portal Ariosa y Paz Xóchitl Ramírez Sánchez, *op. cit.*, pp. 61-62; 72. De igual manera, véase el estudio de Mechthild Rutsch, *op. cit.*, pp. 25-49.

ENAH hayan acudido de diferentes partes de la República mexicana, Europa y Centroamérica cientos de maestras normalistas, con la intención de aprender sobre la ciencia dedicada a comprender al otro; en este caso, la antropología en general, brindó a las profesoras herramientas para enseñar con mayor comprensión a las comunidades indígenas y campesinas en general, incluso a contribuir a la profesionalización de la práctica docente en México.

Si bien, no todas las maestras normalistas inscritas en la ENAH, de 1938 a 1961, alcanzaron su objetivo inicial, debido a las múltiples vicisitudes personales que tuvieron que sortear, pero, un grupo reducido de las profesoras analizadas sí concluyó los estudios en la disciplina antropológica de su elección. De este grupo de mujeres docentes destaca el caso de la profesora Evangelina Arana Osnaya. En primer lugar porque se convirtió en la segunda mujer en obtener el título de lingüista, egresada de la ENAH; en segundo lugar, porque articuló la pedagogía con la lingüística en su trabajo docente y de investigación. De tal modo, abonó conocimientos sobre la lingüística histórica y antropología de la educación indígena en México.

En efecto, la maestra Arana Osnaya centró sus preocupaciones intelectuales en conocer y enseñar la variabilidad lingüística de los pueblos indígenas del país. Además, como su mentora Barbro Dahlgren, sus compañeras normalistas, Eulalia Guzmán, Mercedes Olivera Bustamante y su alumna Margarita Nolasco, entre otras antropólogas, se desempeñó como funcionaria pública, asesora museográfica y difusora de las lenguas mixtecas y mayas.

Por tales motivos, nos propusimos rescatar la memoria de la maestra lingüista Evangelina Arana Osnaya, con la intención de colocar su nombre junto con todas aquellas mujeres pioneras, cuyos compromisos personal y social contribuyeron a engrandecer la ENAH y desde sus aulas, por medio de sus proyectos aplicados a la solución de problemas sociales, enriquecieron la ciencia antropológica.

## CUADRO ANEXO: Maestras normalistas inscritas en la ENAH, de 1938 a 1961

Nombre	Edad	Ocupación	Año de ingreso a la ENAH	Especialidad	Preparación	Lugar de origen	Lugar de residencia	Estado civil
María Elena Canteli Oropeza	29	maestra normalista	1943-1946	arqueología		México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Susana Átala Ogazón Sánchez	21	maestra normalista	1946-1947	arqueología		México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Laura Miranda Escalante	20	maestra normalista	1941-1948	antropología física	titulada	Chilpancingo, Guerrero	México, Distrito Federal	Soltera
Concepción Uribe Marhx	18	maestra normalista	1937-1942	antropología física		México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Jovita Martínez Guerrero		profesora normalista	1944				México, Distrito Federal	Soltera
Alicia Soledad Murrieta de Hernández		maestra normalista	1943			Veracruz, México	México, Distrito Federal	Soltera
Ernestina Calles Martín	21	maestra normalista	1953	antropología física		México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
María Antonieta Alberu Nandin	21	maestra normalista	1953	historia de México		México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Aída Ramírez Belmont	17	maestra de primaria	1953	arqueología		México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Alicia Ramos Smith	39	maestra	1953	etnología		México, D.F.	México, Distrito Federal	Viuda
María Elena Alberú Nandí	21	maestra	1953	historia de México		México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Gloria Martha Sada Vargas	21		1954	historia de México		Monterrey	México, Distrito Federal	Soltera
Olivia Plata Rojas	20	maestra normalista	1954	etnología		México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera



Bertha Juárez Osorio	20	maestra normalista	1954			México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Ofelia Gutiérrez Mendoza	25	maestra normalista	1954	museografía		México, D.F.	México, Distrito Federal	Casada
Fanny Vargas Peral	28	maestra normalista	1954			México, D.F.	México, Distrito Federal	Casada
María Eugenia Embriz Mateos	18	maestra normalista	1954			Taxco, Guerrero	México, Distrito Federal	Soltera
Graciela Arrellano Quintero de Garay	28	profesora normalista	1954	antropología física			México, Distrito Federal	Casada
María Enriqueta Calderón	24	maestra normalista	1950			Veracruz	México, Distrito Federal	Soltera
Ana María Espinoza Nolasco	19	maestra normalista	1950				México, Distrito Federal	Soltera
Esperanza Rivacoba Marín	33	maestra en historia universal	1950			México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Elvira Tristán Soto de	21	maestra normalista	1950	etnología		México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Beatriz Barba y Ahuatzín de Piña Chán	21	maestra normalista	1950	arqueología	titulada	México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Lilia Esther Trejo de la Rosa	22	maestra normalista	1950	arqueología / museografía	titulada	Ciudad Victoria, Tamaulipas	México, Distrito Federal	Soltera
Luisa Yolanda Ramos Galicia	27	maestra normalista	1961	etnología		Tlaxcala	México, Distrito Federal	Soltera
María Antonieta Linares Rosell	21	maestra normalista	1961			México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera

Rocío del Carmen Frías Solano	20	maestra normalista	1961		México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
María Luisa Terrones Flores	26	maestra normalista especialidad historia de México	1961		México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
María Elena Paramo y Frías	22	profesora	1961	arqueología	México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Bertha Nora Lévano Gutiérrez	34	maestra de enseñanza primaria	1961	etnología	Chiapas	México, Distrito Federal	Casada
Juana Suárez Guerrero	19	maestra normalista	1961			México, Distrito Federal	Soltera
Yolanda Moreno Alonso	25	maestra escuela primaria	1961	etnología		México, Distrito Federal	Soltera
María del Carmen López Rivera	38	maestra de secundaria	1961	arqueología	México, D.F.	México, Distrito Federal	Divorciada
Beatriz Gutiérrez Domínguez	30	maestra de primaria	1960		México, D.F.	México, Distrito Federal	Casada
Isabel Ruiz y López de Luna	28	maestra	1961		México, D.F.	México, Distrito Federal	Casada
Elia Manuela Chávez López	21	maestra	1961	arqueología	México, D.F.	México, Distrito Federal	
Olga María Luz Mijares López	21	maestra	1961	arqueología	México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Marta Consuelo Flores Villanueva	20	maestra de jardín de niños	1960	arqueología	México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Andrade Leal Laura Elena Oralia	22	maestra educación primaria	1960	etnología		México, Distrito Federal	Soltera

María Luján Guzmán	45	maestra de primaria	1955	lingüística		México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Constanza Vega Sosa		maestra normalista	1955	arqueología	titulada	Huachinango, Puebla	México, Distrito Federal	Casada
María Teresa Jaen Esquivel	25	maestra de enseñanza primaria	1955	maestría en ciencias antropológicas especialidad en antropología física	titulada	Panamá	México, Distrito Federal	Soltera
Alicia Leonor Pons Chaix	22	maestra normalista	1955			México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Bertha Guerrero Bravo	21	maestra normalista	1955	etnología			México, Distrito Federal	Soltera
Aida Dominguez Bolívar	23	maestra normalista	1955	arqueología		Colima, Colima	México, Distrito Federal	Soltera
Irene Alicia Téllez Zumbillaca	21	maestra normalista	1954	arqueología			México, Distrito Federal	Soltera
Alma Diega Alfaro Flores	20	maestra normalista	1954	etnología		México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Beatriz Moreno Aguilar	21	maestra normalista	1954	etnología		México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Gloria Alicia de la Puente Mora	22	maestra normalista	1954	arqueología		Estado de México	México, Distrito Federal	Soltera
Mercedes Olivera y Bustamante de Vásquez	22	maestra normalista	1954	etnología	titulada	México, D.F.	México, Distrito Federal	Casada
Susana Alba Andrade	33	maestra normal	1956	arqueología / etnología		México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Blanca Rosa Lizama Solís	25	maestra normalista	1956	arqueología		Progreso, Yucatán	México, Distrito Federal	Soltera

Luz Gómez Ordaz	33	maestra normalista	1956	oyente		México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
María del Carmen García Ortiz	22	maestra de primaria	1957				México, Distrito Federal	Soltera
Amada Reyes Rodríguez	38	maestra normalista	1957	lingüística			México, Distrito Federal	Soltera
Irma Dolores Ugalde Mara	17	maestra normalista	1957	antropología física			México, Distrito Federal	Soltera
Martha León Mayen	20	maestra normalista	1957				México, Distrito Federal	Soltera
Gloría Escarza Gómez	21	maestra normalista	1957	arqueología			México, Distrito Federal	Soltera
María Elena Domínguez Hernández	23	maestra normalista	1957				México, Distrito Federal	Soltera
Martha Emma C. Rivas y Zepeda	28	maestra normalista	1957	lingüística			México, Distrito Federal	Soltera
María Magdalena López Maye	24	maestra normalista	1957	lingüística			México, Distrito Federal	Soltera
María Cristina Sánchez Bueno	18	maestra normalista	1954	arqueología	titulada		México, Distrito Federal	Casada
María Elena Quintero Briseño	23	maestra normalista	1954	etnología			México, Distrito Federal	Soltera
Guillermina Calva González	19	maestra normalista	1954	Etnología		México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Luz María Torres Arriaga	19	maestra normalista	1954	etnología		Chilpancingo, Guerrero	México, Distrito Federal	Soltera
Judith Del Carmen González Salazar	23	maestra normalista	1957	etnología		Veracruz	México, Distrito Federal	Soltera

Alicia Tableros Martínez	25	maestra normalista	1957	etnología		México, Distrito Federal	Soltera
María del Carmen López Ortiz	18	maestra normalista	1957	antropología física		México, Distrito Federal	Soltera
Amparo Carreón Álvarez	33	maestra normalista	1957			México, Distrito Federal	Soltera
Esther Vázquez Bárcenas	26	maestra normalista	1957	lingüística	Yucatán	México, Distrito Federal	Soltera
Micaela Edna Sánchez y Sánchez	47	maestra normalista	1956			México, Distrito Federal	Casada
Esther Nájera Rangel	20	maestra normalista	1956		Acapulco, Guerrero	México, Distrito Federal	Soltera
Rosa Elena González Martínez	27	maestra normalista	1956	antropología física	México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Celia Aguilar Grajeda	20		1956	etnología	Jalapa, Veracruz	México, Distrito Federal	Soltera
Leonarda Chávez Mendoza	32		1956	arqueología	Puebla	México, Distrito Federal	Soltera
Carmen Cervantes Télamo	27		1956	arqueología	Iguala, Guerrero	México, Distrito Federal	Casada
Ana María García Vázquez	22	maestra normalista	1955	antropología social	México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Flavia Feliziani Rufo	32	maestra de escuela	1956	arqueología	Roma, Italia	México, Distrito Federal	Casada
Delia Amador Rizo	20	maestra normalista	1949	Etnología		México, Distrito Federal	Casada
Alicia Arce Anaya	19	maestra normalista	1949			México, Distrito Federal	Soltera

Ofelia Elisa Rebolledo León	25	maestra normalista	1949	arqueología	Progreso, Yucatán	México, Distrito Federal	Soltera
Ana Peña de Turner	39	maestra	1958	antropología física	Panamá	México, Distrito Federal	Casada
María Antonia Soto Reyes	37	maestra	1958	antropología física	Aguascalientes	México, Distrito Federal	Soltera
Olga Lara Franco	23	maestra normalista	1958	arqueología	México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Celia Aguilar Ordoñez	32	maestra normalista	1958	etnología	México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
María de las Luz López Ortiz	38	maestra normalista	1958	etnología		México, Distrito Federal	Soltera
Clotilde Pliego Galicia	23	maestra normalista	1958	antropología	Madero, Veracruz	México, Distrito Federal	Soltera
Teresa Mazón Molina	20	profesora escuela primaria	1958	etnología		México, Distrito Federal	Soltera
María de los Ángeles Bolaños García	31	profesora de educación primaria	1958	etnología	Tlalpujahua, Michoacán	México, Distrito Federal	Soltera
Concepción Ortiz Silvia de Medina	44	maestra normalista	1949	arqueología	Coquimatlán, Colima	México, Distrito Federal	Casada
Isabel Ávila Ramírez	19	maestra normalista	1949	arqueología	México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Georgina Sánchez Escoto	20	maestra normalista	1949	historia antigua	México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Lorena Emilia Mirambell Silva	21	maestra normalista	1955	arqueología	México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Austrebertha Esparza Rodríguez	24	maestra normalista urbana	1951	etnografía	Aguascalientes, Aguascalientes	México, Distrito Federal	Soltera

Alicia Wences Pérez	28	profesora de geografía nivel secundaria y preparatoria	1951			México, Distrito Federal	Soltera
María Eugenia Vargas Delgadillo	20	maestra normalista	1951	etnología		México, D.F. Distrito Federal	Soltera
Blanca Luisa Jiménez Lozano	29	maestra normalista	1947	antropología física		México, D.F. Distrito Federal	Soltera
Evangelina Arana Osnaya	30	maestra normalista	1947	lingüística con maestría en ciencias antropológicas		México, D.F. Distrito Federal	Casada
Felisa Medina Bretón	26	maestra normalista	1958	etnología		Tacuba, Distrito Federal	Soltera
Carmen Casas de Zavala	23	hogar	1958	antropología física		Neiva, Colombia Distrito Federal	Casada
Estela Fonseca Neishizaki	20	maestra normalista	1952	etnología		México, D.F. Distrito Federal	Soltera
Carmen Escoto León	35	maestra normal	1952	etnología		Cartago, Costa Rica Distrito Federal	Soltera
Ana María Téllez Rojo y Solís	21	maestra normalista en artes plásticas	1952	arqueología		México, D.F. Distrito Federal	Soltera
Eleazar Loza Martínez	23	maestra normalista	1952	arqueología		Aporo, Michoacán Distrito Federal	Soltera
Virginia Haces Pérez	22	maestra	1960			México, D.F. Distrito Federal	Soltera
Elvira Barrera Delgado	40	maestra de primaria	1960			Estado de México Distrito Federal	Soltera
Guillermina Cerecero Cortázar	26	profesora de primaria	1960	etnología		México, Distrito Federal	Soltera
Beatriz Sansón Zavala	23		1957	antropología física		Morelia, Michoacán Distrito Federal	Soltera

Evelia Velasco Lujan			1957				México, Distrito Federal	Soltera
María Maurilia García Pacheco			1957				México, Distrito Federal	Soltera
Agripina García Díaz	28	maestra normalista	1957	etnología	titulada	Durango, Durango	México, Distrito Federal	Soltera
Luis María de Lourdes López y Malo	21	maestra normalista	1951	historia		México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Francisca Marín Vergara	30	maestra normalista	1951	etnología		México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
María Christina Larios Rodríguez	26	maestra normalista	1951-1952	etnología		México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Elsa María Castaldi Solís	26	maestra normalista	1951	etnología		Mérida, Yucatán	México, Distrito Federal	Soltera
Consuelo Palazuelos Sananiego	26	profesora normalista	1946			Sinaloa	México, Distrito Federal	Soltera
María Luisa R. de Pérez de León	34	maestra normalista	1946			México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
María Antonieta Álvarez Neira	34	maestra normalista	1948	etnología		México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Elsa Chavira Ortiz	24	maestra normalista	1948	etnología		México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
María del Carmen Velázquez Chávez	35	maestra normalista	1946	historia		México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Leonarda Gómez Blanco	45	maestra normalista	1947			Mérida, Yucatán	México, Distrito Federal	Soltera
Amelia Vilchis y Cinencio	24	maestra normalista	1947			México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera



María de la Luz Rodríguez González	35	maestra normalista	1960	etnología		México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Hilda García Rincón	22	maestra normalista	1960	etnología		México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
María Eva Jiménez Monroy	19	maestra de primaria	1960	antropología social		México, D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Graciela Rangel Alcántara	20	maestra	1960			México D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Rebeca Miranda Olivares	24	maestra educación primaria	1960			México D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Hilda Castañeda Saldaña	28	maestra de educación primaria	1960	arqueología	titulada	México D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Elsa Pareyón Moreno	23		1947	etnología		México D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Gloria Escorza Young	22	maestra normalista	1948			México D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Lilia Monter Amarillas	19	maestra normalista	1948	historia del arte		México D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Matilde Martínez Tinajero	38	profesora de educación primaria	1948	museografía/ historia del arte		México D.F.	México, Distrito Federal	Casada
Lilia Gamiz Martínez	22	maestra normalista	1948	museografía/ historia del arte		México D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
María Angélica Estrada Reyes	19	maestra normalista	1959			México D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
María Dolores Gallegos Soto	33	maestra normalista	1959	etnología		México D.F.	México, Distrito Federal	Soltera

Helena Arcelia Romero Gallegos	20	maestra de educación primaria	1959	arqueología	México D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Ofelia Isabel Rocha Martínez	22	educadora	1959	etnología	México D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Claudina Pineda Enríquez	26	profesora de primaria	1959	etnología	México D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Ena González Ponce	23	maestra	1959		México D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Silvia Ortiz Echaniz	18	profesora de educación primaria	1959	etnología especializada en antropología social con maestría en ciencias antropológicas	México D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Elizabeth Portillo Ortiz	19	maestra de primaria	1959		México D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
María del Carmen Rubio y Becerril	21	maestra	1959		México D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
María Engracia Vallejo Bernal	19	profesora normalista	1959	arqueología	México D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Clara del Socorro Aguilar Rosas	21	maestra	1959	antropología física	México D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Josefina Camacho López	22	profesora de escuela primaria	1960		México D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Matea Gribo Gallardo	41	maestra de enseñanza primaria	1960	etnología con especialidad en antropología social	México D.F.	México, Distrito Federal	Soltera

Gloria María Dolores Calvo Carreño	24	maestra de primaria	1960	lingüística		México D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Rosa María Valderrama Rivera	20	maestra normalista	1960			México D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Luz María González Gómez	24	maestra normalista	1960	etnología con especialidad en antropología social		Saltillo, Coahuila	México, Distrito Federal	Casada
María de la luz Rodríguez González	40	maestra	1960			México D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Amada Hilda Rodríguez Peña	55	maestra	1960	etnología	pasante	México D.F.	México, Distrito Federal	Casada
Beatriz García Feliz	26	maestra	1960			México D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Odette Eternod Olvera	26	maestra de primaria	1960	etnología con especialidad en etnohistoria		México D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Teresa Pérez Chávez	23	maestra de primaria	1960	arqueología		México D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Natalia Pérez Vieytez	22	maestra de primaria	1960			México D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Edith Macías Herrera	21	maestra	1960			México D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Patricia Mercado y Vertiz	21	maestra de primaria	1960	etnología		México D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
María del Carmen Galván Esperilla	24	maestra de primaria	1960			México D.F.	México, Distrito Federal	Soltera

Eugenia María Aguirre Brenis	24	profesora	1958	etnología con especialidad en antropología social	titulada	México D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Aldegunda Margarita Ramos Maceda	21	maestra normal	1958	Etnología	pasante	Acatlán, Puebla	México, Distrito Federal	Soltera
María del Refugio Espejel Mendoza	18	maestra normalista	1949	arqueología		México D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
Isabel Marín Preciado	39	maestra normalista	1949	museografía/ historia del arte		Guadalajara, Jalisco	México, Distrito Federal	Soltera
Socorro Avilés Castañeda			1959				México, Distrito Federal	Soltera
Ernestina Román Bustamante	28	maestra	1959			México D.F.	México, Distrito Federal	Soltera
América Martínez	25	maestra de educación primaria	1959	etnología	pasante	Panamá	México, Distrito Federal	Soltera
Celia Guerrero Bonilla	23	maestra normalista	1959	arqueología		Tehuacán, Puebla	México, Distrito Federal	Soltera
Galdina García Portillo	23	profesora	1959			México D.F.	México, Distrito Federal	Soltera

Fuente: AHENAH, Fondo ENA, Docencia, 1938-1973.

## OBRAS Y ARCHIVOS CONSULTADOS

### ARCHIVO HISTÓRICO “JOSÉ RAÚL HELLMER PICKMAN” DE LA ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA (AHENAH), FONDO ENA

- s/a Asuntos Académicos. AHENAH, Fondo ENA, caja 13, exp. 18.
- s/a Asuntos Académicos. AHENAH, Fondo ENA, caja 72, exp. 94.
- s/a Docencia. AHENAH, Fondo ENA, caja 13, exp. 5.
- 1943 AHENAH, Fondo ENA, caja 15, exp. 6.
- 1943 Docencia, Anuarios generales. AHENAH, Fondo ENA, caja 43, foja 6.
- 1937-1942 Docencia. AHENAH, Fondo ENA, caja 120, exp. 12.
- 1943-1981 Docencia. AHENAH, Fondo ENA, caja 228, exp. único.
- 1943 El Proyecto Chicago. AHENAH, Fondo ENA, caja 9, exp. 14.
- 1944-1974 Expediente de titulación del alumno Pedro Carrasco Pizana, contiene proyecto de tesis, carta a sinodales, constancia de calificaciones, certificado de estudios, carta de recomendación, carta de servicio social. Expediente de trabajos escolares contiene correspondencia, relación de cursos por tomar para el doctorado e informe de obtención de beca y manuscritos. Docencia. AHENAH, Fondo ENA, caja 119, exp. 4, fojas 49.
- 1945-1957 Docencia. AHENAH, caja 118, exp. 2, foja 94.
- 1946 Asuntos Académicos. AHENAH, Fondo ENA, caja 28, exp. 22.
- 1947-1957 Docencia. AHENAH, Fondo ENA, caja 158, exp. 1.
- 1950 Docencia. AHENAH, Fondo ENA, caja 138, exp. 23.
- 1950 Docencia. AHENAH, Fondo ENA, caja 138, exp. 25.
- 1952 Docencia. AHENAH, Fondo ENA, caja 160, exp. 12.
- 1952 Lista de calificaciones y asistencias del curso: Topografía, impartido por el profesor Pedro Armillas García. Docencia. AHENAH, Fondo ENA, caja: 95, exp. 59, fojas 5.
- 1954 Docencia. AHENAH, Fondo ENA, caja 143, exp. 17.
- 1954 Docencia. AHENAH, Fondo ENA, caja 145, exp. 1.
- 1954 Lista de asistencias del curso de Antropología Física General del profesor Juan Comas. Docencia. AHENAH, Fondo ENA, caja 97, exp. 66, fojas 9.
- 1955 Docencia. AHENAH, Fondo ENA, caja 141, exp. 15.
- 1955 Docencia. AHENAH, Fondo ENA, caja 141, exp. 22.
- 1960 Lista de asistencias del curso: Arqueología del viejo Mundo I, impar-

- tido por el profesor Pedro Bosch Gimpera. Docencia. AHENAH, Fondo ENA, caja 97, exp. 11, fojas 2.
- 1956 Docencia. AHENAH, Fondo ENA, caja 148, exp. 11.
- 1957 Docencia. AHENAH, Fondo ENA, caja 162, exp. 32.
- 1958 Docencia. AHENAH, Fondo ENA, caja 149, exp. 4.
- 1958 Docencia, AHENAH, Fondo ENA, caja 159, exp. 17.
- 1958 Docencia. AHENAH, Fondo ENA, caja 215, exp. 3.
- 1959 Asuntos Académicos. AHENAH, Fondo ENA, caja 6, exp. 27.
- 1959 Asuntos Académicos. AHENAH, Fondo ENA, caja 28, exp. 24.
- 1959 Asuntos Académicos. AHENAH, Fondo ENA, caja 31, exp. 53.
- 1959 Docencia. AHENAH, Fondo ENA, caja 217, exp. 20.
- 1960 Docencia. AHENAH, Fondo ENA, caja 99, exp. 12.
- 1960 Docencia. AHENAH, Fondo ENA, caja 211, exp. 7.
- 1961 Docencia. AHENAH, Fondo ENA, caja 101, exp. 31.
- 1961 Docencia. AHENAH, Fondo ENA, caja 101, exp. 42.
- 1962 Docencia. AHENAH, Fondo ENA, caja 98, exp. 17.
- 1966 Docencia. AHENAH, Fondo ENA, caja 94, exp. 60.
- 1966 Lista de asistencia y calificaciones del curso: Etnología General, impartido por el profesor Ángel Palerm Vich. Docencia. AHENAH, Fondo ENA, caja 94, exp. 24, fojas 3.

## BIBLIOGRAFÍA

### **Calderón Mólgora, Marco A.**

- 2018 *Educación rural, experimentos sociales y Estado en México: 1910-1933*. El Colegio de Michoacán. Zamora, Michoacán.

### **Dávalos Hurtado, Eusebio**

- 1962 Veinticinco años de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. *Revista Tlatoami*, 16: 5-12.

### **España Caballero, Arturo**

- 1987 La práctica social y el populismo nacionalista (1935-1940), en *La antropología en México. Panorama Histórico. 2. Los hechos y los dichos (1880-1986)*, de Carlos García Mora, Colección Biblioteca del INAH, Instituto Nacional de Antropología. México.

**Faulhaber, Johanna**

- 1993 Los inicios de la ENAH y la carrera de antropología física, en 50 años, memoria de la ENAH, Eyra Cárdenas Barahona (coord.). Instituto Nacional de Antropología e Historia. México: 33-37.

**Nolasco, Margarita**

- 2019 La antropología aplicada en México y su destino final: el indigenismo, en *De eso que llaman antropología mexicana*, Arturo Warman et al. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.

**López Aguilar, Fernando**

- 2006 Los polvos de aquellos lodos. Una mirada a la formación de Arqueólogos en la ENAH. *Revista Cuicuilco*, 13 (37), mayo-agosto: 149-203.

**López Cerón, Sara y Rivera Rodríguez, Daniel**

- 2019 *Memoria e historia institucional de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Relación documental del Fondo ENA (1938-1973)*. Secretaría de Cultura, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Escuela Nacional de Antropología e Historia. México: 15-24.

**Méndez Lavielle, Guadalupe**

- 1983 La quiebra política (1965-1976), en *La antropología en México. Panorama Histórico. Volumen II. Los hechos y los dichos (1880-1986)*, Carlos García Mora (coord.). Colección Biblioteca del INAH, Instituto Nacional de Antropología e Historia. México: 339-422.

**Mendoza Ramírez, Martha Patricia**

- 2014 *Las misiones culturales y la escuela rural en Quintana Roo, 1927-1934*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. México.

**Piña Chan, Román**

- 1993 Reflexiones personales en torno a la antropología mexicana, en 50 años Memoria de la ENAH, Eyra Cárdenas Barahona (coord.). Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.

**Portal Ariosa, María Ana y Paz Xóchitl Ramírez Sánchez**

- 2010 *Alteridad e identidad. Un recorrido por la historia de la antropología en México*. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. México.

**Ramírez Sánchez, Paz Xóchitl**

- 2011 Reflexiones sobre la enseñanza de la antropología social en México. *Alteridades*, 21 (41): 79-96.

**Rutsch, Mechthild**

2007 Entre el campo y el gabinete. Nacionales y extranjeros en la profesionalización de la antropología mexicana (1877-1920). Instituto Nacional de Antropología e Historia, Instituto de Investigaciones Antropológicas-Universidad Nacional Autónoma de México. México.

**Santiago Sierra, Augusto**

1973 *Las Misiones Culturales, 1923-1973*. SEP Setentas. México.

**Suárez Cortes, Blanca Estela**

1987 Las interpretaciones positivistas del pasado y el presente (1880-1910), en *La antropología en México. Panorama Histórico. 2. Los hechos y los dichos (1880-1986)*, Carlos García Mora (coord.). Colección Biblioteca del INAH, Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.

**Téllez Ortega, Javier**

1987 La época de oro (1940-1964), en *La antropología en México. Panorama Histórico. 2. Los hechos y los dichos (1880-1986)*, Carlos García Mora (coord.). Colección Biblioteca del INAH, Instituto Nacional de Antropología e Historia. México: 281-339.

**PÁGINAS WEB**

**González, Eduardo**

2017 La antropología social mexicana en perspectiva. *Antropología. Revista Interdisciplinaria del INAH*, 1 (1): 37-50. <<https://revistas.inah.gob.mx/index.php/antropologia/article/view/11211/11994>>. Consultado el 11 de enero del 2022.



## MURIEL EVA VERBITSKY HUNT: DE LA ENAH A UNA CARRERA EN LA ANTROPOLOGÍA NORTEAMERICANA<sup>238</sup>

David Robichaux

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA CIUDAD DE MÉXICO

**E**n el obituario de Eva Hunt (1934-1980), Paul Bohannan se refiere a esta exalumna de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) como un caso de “una antropóloga [que] deja un destello absolutamente singular en los horizontes de la disciplina”. En el mismo texto, el autor cita a antropólogos como Evon Vogt, quien describió a Eva Hunt como “brillante”, y Eric Wolf, quien escribió que era de los pocos antropólogos capaces de conectar el estructuralismo con la historia y de proponer “soluciones a los enigmas de la cosmografía e ideología mesoamericanas”.<sup>239</sup>

<sup>238</sup> Agradezco a Daniel Rivera Rodríguez, responsable de Archivo Histórico de la ENAH “José Raúl Hellmer Pickman” (AHENAH), no sólo por la invitación de participar en este volumen, sino por el apoyo en localizar los documentos en que se basó parte del presente trabajo. Mis agradecimientos también a Melissa G. Hunt por haberme facilitado el contacto con su padre Robert C. Hunt, a quien estoy en deuda por su valiosa información sobre Eva Verbitsky Hunt, quien fuera su esposa.

<sup>239</sup> Paul Bohannan. Obituary: Eva Verbitsky Hunt, 1934-1980. *American An-*

La Eva Hunt a que se refieren Bohannan, Vogt y Wolf nació Muriel Eva Verbitsky Plotkin, hija de Alejandro Verbitsky y Josefa Plotkin; a partir de su matrimonio con Robert C. Hunt en 1960 solía firmar sus trabajos como Eva Hunt o, menos frecuentemente, como Eva Verbitsky Hunt. Nacida en Buenos Aires, Argentina, y formada en la ENAH en la década de 1950; cursó materias con profesores que fundaron la Escuela o que fueron sus primeros egresados como Wigberto Jiménez Moreno, Arturo Monzón, Fernando Cámara Barbachano, Juan Comas, Jorge Vivó, Pablo Martínez del Río, Roberto Weitlaner y Barbro Dahlgren. Sin embargo, a pesar de involucrarse en temas mayores de los estudios mesoamericanos, es prácticamente desconocida en México. La razón es que después de cursar siete semestres en la Escuela, pasó directamente al posgrado en antropología de la Universidad de Chicago, donde estudió la maestría y se doctoró; hizo carrera en Estados Unidos, por lo que sus publicaciones más importantes fueron en inglés.

Es de notarse también que Eva Verbitsky Hunt fue objeto de un capítulo biográfico de Judith Friedlander<sup>240</sup> en un libro sobre mujeres antropólogas. Es la única latinoamericana y de las muy pocas no norteamericanas incluidas entre las 58 antropólogas tratadas en esta obra que reúne biografías de Margaret Mead, Ruth Benedict y Mary Douglas, entre otras figuras importantes, quienes contribuyeron a la antropología estadounidense. Tanto el obituario de Bohannan como el capítulo de Friedlander resaltan sus cualidades, pero son muy escuetos en cuanto a su formación en la ENAH.

El presente capítulo tiene dos propósitos fundamentales. El primero es indagar en la formación de Eva Verbitsky Hunt en la ENAH, con miras a destacar su paso por la institución como uno de los factores importantes en su particular enfoque histórico en la antropología y el desarrollo exitoso de su carrera en Estados Unidos. En mi opinión, la singularidad de su carrera señalada por Bohannan es atribuible, en parte, a las influencias

---

*thropologist*, 83 (4), diciembre. 1981, véanse pp. 892-893.

<sup>240</sup> Judith Friedlander. Eva Verbitsky Hunt, en *Women anthropologists: selected biographies*, Ute Gacs, Aisha Khan, Jerrie McIntyre y Ruth Weinberg (eds.). University of Illinois Press. Urbana y Chicago. 1988.

que recibió en la Escuela en un momento cuando la antropología mexicana abarcaba en la misma mirada el pasado prehispánico y los indígenas contemporáneos. El segundo objetivo es dar a conocer algunas de sus publicaciones, basada en investigaciones realizadas en México e influida en el caso de algunos de sus trabajos por sus profesores de la ENAH; su obra constituye una fuente de información valiosa sobre los Altos de Chiapas y, particularmente, sobre la Región Cuicateca, un área poco investigada por la antropología. Con propuestas y abordajes, todavía vigentes, abundan en su obra ideas originales y de vanguardia en su momento sobre tópicos como el parentesco, la organización comunitaria, la estratificación social, las relaciones interétnicas, el sincretismo, la etnohistoria, la religión mesoamericana, los estudios simbólicos y de mitos, entre otros.

El capítulo se divide tres apartados. En el primero se presenta una breve reseña biográfica de Eva Verbitsky Hunt. Aunque su vida y carrera ya han sido tratadas en otras publicaciones,<sup>241</sup> con base en su expediente y otros documentos del Archivo Histórico de la ENAH “José Raúl Hellmer Pickman” (AHENAH) y diversas fuentes publicadas, se destaca su formación en la ENAH. El segundo apartado se centra en su participación en el Proyecto Man-in-Nature, realizado entre 1956 y 1962 por la Universidad de Chicago, en colaboración con la ENAH y el Instituto Nacional Indigenista (INI). Basado en algunas publicaciones, entre ellas un capítulo de Andrés Medina<sup>242</sup> dedicado a dicho proyecto y materiales no editados o que se encuentran en línea, este apartado aborda su etapa de formación cuando era estudiante del posgrado en Antropología en la Universidad de Chicago. El tercer y último apartado versa sobre sus publicaciones profesionales que, en gran medida, se derivaron de un proyecto de investigación, el cual, junto con su marido, Robert C. Hunt, llevó a cabo en 1963 y 1964 en la Región Cuicateca de Oaxaca. Algunas de sus publicaciones son en coautoría con su pareja y cubren una amplia gama de temas. Sus

<sup>241</sup> Paul Bohannan, *op. cit.*

Judith Friedlander, *op. cit.*

<sup>242</sup> Antropología y geopolítica. La Universidad de Chicago en los Altos de Chiapas: El Proyecto Man-in-Nature (1956-1962), en *Senderos de la antropología. Discusiones mesoamericanistas y reflexiones históricas*, Andrés Medina Hernández y Mechthild Rutsch (coords.). INAH, IIA-UNAM. México. 2015.

obras tienen un notable corte etnohistórico o recurren a la historia en sus análisis, y tienen implicaciones teóricas amplias que la llevaron a entablar discusiones con varios especialistas de renombre en diversos temas, entre ellos, Eric Wolf, Claude Lévi-Strauss y Karl Wittfogel. En las reflexiones finales, destaco cómo la antropología que se hacía en la ENAH en la década de 1950 dejó una fuerte impronta sobre el trabajo de Eva Verbitsky Hunt e invito al lector a (re)descubrir sus aportes originales a la metodología y al conocimiento de los pueblos indígenas de México.

### **Breve reseña biográfica de Muriel Eva Verbitsky Hunt**

Muriel Eva Verbitsky Plotkin nació el 28 de abril de 1934 en Buenos Aires, Argentina y murió el 29 de febrero de 1980 en Estados Unidos.<sup>243</sup> De acuerdo con la breve biografía de Judith Friedlander, basada en gran medida en una entrevista con su viudo Robert C. Hunt, su familia dejó la Argentina cuando Eva tenía 17 años porque su padre, Alejandro Verbitsky, periodista y guionista, tuvo problemas con el gobierno de Juan Domingo Perón. Friedlander<sup>244</sup> indica erróneamente que sus estudios en la ENAH fueron de posgrado, tal vez porque previamente Eva Verbitsky había cursado un bachillerato en Arquitectura en la Universidad Femenina de México, que entendió como equivalente al *bachelor* o pregrado en Estados Unidos. Otro factor en ese mal entendimiento es el hecho que los alumnos de la licenciatura de Etnología en aquel entonces podían revalidar su título en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) como “maestro en ciencias antropológicas”.

Efectivamente, un certificado de la Universidad Femenina que obra en el AHENAH hace constar que cursó el quinto año del bachillerato en arquitectura en la Universidad Femenina de México, en 1952. El mismo documento tiene un espacio para las materias de cuarto año, pero está en blanco, sugiriendo que revalidó materias cursadas previamente en otras instituciones. Otro documento, un *memorándum*, con fecha del 27 de agos-

<sup>243</sup> Paul Bohannon, *op. cit.*, p. 892.

<sup>244</sup> *Ibidem*, p. 155.

**HUELLAS E ITINERARIOS. MUJERES ANTROPÓLOGAS**

MURIEL EVA VERBITSKY HUNT

to de 1956, firmado por Emma Lozano Nieto, jefa del departamento de admisión de la UNAM —que tenía convenio de validación con la ENAH— declara que “según las constancias que obran en su expediente [...] la interesada tiene totalmente terminado el bachillerato en arquitectura”.<sup>245</sup>

**Cuadro 1. Historial Académico de Muriel Eva Verbitsky Plotkin, ENAH (1953-1956)**

MURIEL EVA VERBITSKY PLOTKIN, ESTUDIANTE DE ETNOLOGÍA DE LA ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA, 1953-1956					
AÑO	PERIODO ACADÉMICO	MATERIA	PROFESOR	CALIFICACIÓN	INSCRIPCIÓN
1953	PRIMERO	Español Superior	Amancio Bolaño e Isla	9	11 de marzo de 1953
	PRIMERO	Prehistoria General	Pablo Martínez del Río	10	
	PRIMERO	Antropogeografía General	Jorge A. Vivó	8	
	PRIMERO	Etnología General	Arturo Monzón	8	
	SEGUNDO	Protohistoria General	Pablo Martínez del Río	9	27 de julio de 1953
	SEGUNDO	Antropología Física General	Juan Comas	9	
	SEGUNDO	Historia Antigua de México	Wigberto Jiménez Moreno	9	
	SEGUNDO	Etnografía Moderna de México y Centroamérica	Roberto J. Weitlaner	9.5	

<sup>245</sup> AHENAH, caja 135, exp. 18, 1956.

1954	PRIMERO	Economía General	Alejandro Marroquín	9	8 de marzo de 1954
	PRIMERO	Etnografía Antigua de México y Centroamérica	Barbro Dahlgren	9.1	
	PRIMERO	Etnografía del Viejo Mundo	Arturo Monzón	8	
	PRIMERO	Introducción a la Antropología Social	Arturo Monzón	9	
	SEGUNDO	Ecología General	Fernando Cámara Barbachano	9	
	SEGUNDO	Inglés I	Armando Huacuja	7	
	SEGUNDO	Lingüística General	¿William Wonderly?	9	
	¿PRIMERO?	Etnografía de América	¿Pedro Armillas?	9.6	
1955	PRIMERO	Psicología General	Felipe Montemayor	8.5	*
	SEGUNDO	Historia de la Cultura	Claudio Esteva	10	
	SEGUNDO	Demografía	Ada D'aloja	8.5	
	SEGUNDO	Instituciones Mexicanas	José Miranda	9	
	SEGUNDO	Técnicas de Investigación Social	Fernando Cámara Barbachano	8.5	

## HUELLAS E ITINERARIOS. MUJERES ANTROPÓLOGAS

MURIEL EVA VERBITSKY HUNT

1956	PRIMERO	Organización Social	Arturo Monzón	*	7 de marzo de 1956
	PRIMERO	Cultura y Personalidad	Claudio Esteva	*	
	PRIMERO	Fonética y Fonémica	¿María Teresa Fernández?	*	
	PRIMERO	Seminario de Oaxaca	Fernando Cámara Barbachano	*	
	PRIMERO	Problemas Económicos Comunidades Indígenas	Alejandro Marroquín	*	
Sin Fecha	¿2o, 1955?	Seminario de Etnología	¿Cámara y Dahlgren?	*	*
	*	Inglés II	Armando Huacuja	*	*
	¿2o, 1955?	Problemas de Glotocronología	¿Norman McQuown?	*	*
	¿2o, 1954?	Escuelas y Teorías Etnológicas	Arturo Monzón	*	*
	¿2o, 1955?	Lenguas Tonales	¿Roberto Weitlaner?	*	*
	¿2o, 1954?	Problemas Educativos	¿Héctor Sánchez Calderón?	*	*

\* Sin datos

Fuente: AHENAH, caja 135, exp. 18; caja 70, exp. 6; caja 135, exp. 18; Anuarios ENAH, 1953, 1954, 1955 y 1956.

Bohannon minimiza la presencia de Eva Verbitsky en la ENAH, afirmando que estuvo un año en la Escuela,<sup>246</sup> mientras que la sobrecubierta de *The transformation of the hummingbird* la tiene como egresada de la Universidad Femenina de México, sin mención de la ENAH.<sup>247</sup> Sin embargo, por

<sup>246</sup> Paul Bohannon, *op. cit.*, p. 892.

<sup>247</sup> Ceremonies of confrontation and submission: the symbolic dimension of Indian-Mexican political interaction, en *Secular ritual*, Sally Falk Moore y Barbara Myerhoff (eds.). Assen/Amsterdam: Van Gorcum. 1977a.

*The transformation of the hummingbird. Cultural roots of a Zinacantan myth. Cultural roots of a Zina-*

varias boletas de materias y otros documentos de su expediente de estudiante, sabemos que ingresó a la ENAH el 11 de marzo de 1953 y todavía en 1956 cursó materias, lo cual significa que estuvo al menos siete semestres en la Escuela. Obra en su expediente dos credenciales con foto, una de 1954 indica “etnología” en el espacio correspondiente, mientras que en la de 1955, está escrito “oyente” en ese espacio.<sup>248</sup>

Fernando Cámara Barbachano, entonces secretario de la ENAH, preparó una constancia de sus materias y calificaciones, dirigida a las autoridades de la Universidad de Chicago con fecha del 5 de noviembre de 1956. Aunque sólo incluye las materias cursadas entre 1953 y 1955, gracias a la existencia de boletas —algunas con los nombres de sus profesores— y otra información en su expediente, fue posible reconstruir el historial de Eva Verbitsky Hunt como estudiante de etnología. Otros documentos incluyen papeletas escritas a mano que sólo tienen nombres de materias, sin fecha y sin nombres de profesores. A partir de los anuarios de la ENAH, correspondientes a los años 1953 a 1956, que proporcionan los nombres de los cursos con sus profesores, fue posible detallar parte de la información de la referida constancia y de las boletas. Como no existen boletas para todas las materias mencionadas, probablemente Eva Verbitsky Hunt no presentó los exámenes para la acreditación de éstas.

En un esfuerzo por conocer los contenidos de las materias cursadas, revisé los expedientes de los distintos profesores y materias en el AHENAH; sin embargo, no encontré guiones correspondientes a los años cuando cursó las asignaturas de su historial académico. De todas formas, las conocidas especialidades de sus profesores y varios temarios dan una idea de su formación. Por ejemplo, una gran parte del temario de Antropología Física de Juan Comas, del año de 1955, y no de 1953, cuando Eva Verbitsky cursó esta materia con él era en inglés e incluía obras de Boas, Kroeber, Ashley Montague, Pablo Martínez del Río, Paul Rivet y el mismo Comas.<sup>249</sup>

Aunque Eva Verbitsky Hunt cursó la materia de antropología social

---

*cantecan mythical poem*. Cornell University Press. Ithaca y Londres. 1977b, véase sobrecubierta.

<sup>248</sup> AHENAH, caja 135, exp. 18, 1954 y 1956.

<sup>249</sup> AHENAH Docencia, caja 49, exp. 25, 1955.



con Arturo Monzón en 1954, posiblemente vio en ese curso algunos de los tópicos de su temario de 1952 que incluyó en su bibliografía el libro de Malinowski en traducción, *Una teoría científica de la cultura* y la obra de Ralph Piddington, *An introduction to social anthropology*.<sup>250</sup> Aunque no hay certeza, como se indica en el cuadro 1, posiblemente Eva Verbitsky cursó Fonética y Fonémica con María Teresa Fernández. En su programa de 1954, el autor principal del temario de ese curso era Kenneth L. Pike, lingüista del Instituto Lingüístico de Verano (ILV) cuyos planteamientos fueron la base de la conocida distinción *emic/etic* en antropología.

Otro documento, firmado por Fernando Cámara con fecha del 26 de agosto de 1955, indica varias materias pendientes de presentar examen, porque Eva Verbitsky Hunt había realizado una práctica de campo de tres meses en el estado de Oaxaca. Dicha práctica corresponde, sin lugar a dudas, a la colaboración que tuvo con Robert Weitlaner en la Región Cuicateca, puesto que obra en su expediente una carta firmada por Cámara Barbachano con fecha del 26 de febrero de 1955 y dirigida a las autoridades del estado de Oaxaca, pidiendo su apoyo e indicando que ella “trabajaré principalmente en la Región Cuicateca [sic]”.<sup>251</sup>

Al respecto, Friedlander<sup>252</sup> apunta que Eva Hunt fue asistente de Weitlaner, y Bohannon<sup>253</sup> dice que trabajó para este último en el Museo Nacional de Antropología (MNA). Por su parte, la misma Eva Hunt expresa su gratitud a Weitlaner en las primeras líneas de su extenso trabajo etnohistórico sobre Cuicatlán, dedicándole su trabajo, a quien describe como “gentil maestro, amigo sabio y generoso colega”.<sup>254</sup> Destaca, además, que fue Weitlaner quien había supervisado durante la licenciatura su primer viaje breve a Cuicatlán y quien la animó a volver para trabajar de manera más extensa. Continúa diciendo que: “La lista de todas mis deudas con él es demasiado larga para enumerarse”.<sup>255</sup> De acuerdo con Robert C. Hunt,

<sup>250</sup> AHENAH, Docencia caja 35, exp. 44, 1952.

<sup>251</sup> AHENAH, caja 135, exp. 18, 1955.

<sup>252</sup> Judith Friedlander, *op. cit.*, p. 155.

<sup>253</sup> Paul Bohannon, *op. cit.* p. 892.

<sup>254</sup> *Gentle teacher, wise friend, and generous colleague.*

<sup>255</sup> Eva Hunt. Irrigation and the socio-political organization of Cuictec cacicazgos, en *The prehistory of the Tehuacán Valley*, Frederick Johnson (ed.), vol. 4. Chronology and Irrigation.

ella se sentía siempre en deuda con Weitlaner porque con él aprendió a hacer trabajo de campo.<sup>256</sup>

También, sabemos que tuvo experiencia de campo en la Mixteca de Oaxaca. En su obituario, Paul Bohannon afirma que, por encargo de Kimball Romney, quien pensaba que Eva Verbitsky Hunt podría ser buena candidata como asistente de investigación, Evon Vogt la entrevistó en el departamento de sus padres en la Ciudad de México. Apunta también que, tras la entrevista, Vogt le envió un telegrama a Romney con sólo estas palabras: “Contrátala. Es brillante”.<sup>257</sup> Ahora bien, no queda claro cómo es que Romney hubiera tenido conocimiento previo de la potencialidad de Eva Hunt como asistente de investigación, aunque pudo haber sido por medio del mismo Evon Vogt. Se sabe que éste se encontraba en la Ciudad de México en el verano de 1954 cuando conoció a sus profesores, Barbro Dahlgren, Roberto Weitlaner y Wigberto Jiménez Moreno.<sup>258</sup>

Dicha investigación formaba parte de un proyecto coordinado por Beatrice Whiting de la Universidad de Harvard sobre la crianza de niños en seis culturas y se llevó a cabo en Juxtlahuaca, Oaxaca. El trabajo de campo se inició en el otoño de 1954<sup>259</sup> y tuvo una duración de nueve meses, lo que quiere decir que habría terminado en mayo o julio de 1955. Además, la pareja Romney volvió al campo en el verano de 1956. Eva Verbitsky hizo la mayor parte de las entrevistas con las madres y muchas de las observaciones “estándar” de los niños; también participaron en la investigación la pareja Duane y Bárbara Metzger.<sup>260</sup>

Ahora bien, según Paul Bohannon, esta experiencia la llevó a estudiar en el posgrado en la Universidad de Chicago donde, de acuerdo con el sitio de Romney de la National Academy of Sciences, Romney fue pro-

---

University of Texas Press. Austin y Londres. 1972, véase p. 162.

<sup>256</sup> Robert C. Hunt, comunicación personal, febrero, 2023.

<sup>257</sup> Paul Bohannon, *op. cit.*, p. 892.

<sup>258</sup> Evon Z. Vogt. *Fieldwork among the Maya. Reflections on the Harvard Chiapas Project*. University of New Mexico Press. Albuquerque. 1994, véase p. 64.

<sup>259</sup> Beatrice Whiting. Introduction, en *Six cultures. Studies of child rearing*, Beatrice Whiting (ed.). John Wiley & Sons, Inc. Chicago y Londres. 1963, véanse pp. 2-3.

<sup>260</sup> A. Kimball Romney y Romaine Romney. *The Mixtecs of Juxtlahuaca, México*, en *Six cultures. Studies of child rearing*, Beatrice Whiting (ed.). John Wiley & Sons, Inc. Chicago y Londres. 1963, véase p. 543.

fesor asistente en 1955 y 1956.<sup>261</sup> Posteriormente, Eva Verbitsky volvería a colaborar con la pareja Metzger para hacer trabajo de campo en el mismo pueblo donde ellos habían estudiado en los Altos de Chiapas. Un documento mecanografiado de siete cuartillas a renglón abierto, titulado simplemente *Escuela Nacional de Antropología e Historia. Actividades 1955* que obra en el AHENAH, hace una relación, entre otros asuntos, de los trabajos de campo realizados por los alumnos de la Escuela en el año referido. Fechado en junio de 1956, el documento está firmado por el secretario de la Escuela, Fernando Cámara Barbachano. Entre los números de alumnos participantes —no hay nombres— y los lugares de trabajo de campo mencionados se dice textual: “una [alumna] en Cuicatlán, Coixtlahuaca y Juxtahuaca, todos en el Estado de Oaxaca, por el término de 3 meses”.<sup>262</sup>

No cabe duda de que se trata de Eva Verbitsky Hunt, lo cual permite inferir que el trabajo de campo referido en el historial escolar fue dividido entre la parte dirigida por Weitlaner en Cuicatlán y en el proyecto de Romney. Además, el documento destaca que la ENAH “estableció en Oaxaca su primer campamento para la investigación científica y las prácticas de campo de sus maestros y alumnos”, mencionando la colaboración de la Universidad de Chicago, entre otras instituciones nacionales e internacionales.<sup>263</sup> Como hemos visto, Romney tenía en ese momento una plaza temporal en la Universidad de Chicago, de modo que la colaboración con esa institución debió haber sido con él. Además, como anexo al mismo documento y parte de un listado de las diversas prácticas, se lee como punto 2: “Bajo la dirección del Ing. Roberto J. Weitlaner, estuvo en el Distrito de Cuicatlán por 2 meses (marzo y abril) una alumna avanzada [sic] en la carrera de Etnología realizando prácticas de su especialización”.<sup>264</sup>

<sup>261</sup> National Academy of Sciences, A. Kimball Romne. <<http://www.nasonline.org/member-directory/members/67737.html>>.

<sup>262</sup> AHENAH, Información, Evaluación y Políticas, caja 38, exp. 52, 1956.

<sup>263</sup> *Idem*.

<sup>264</sup> AHENAH, Informes generales, caja 38, exp. 53, 1956.



Foto 1. Eva Hunt y Roberto Weitlaner entre un grupo de mujeres cuicatecas.<sup>265</sup> Cuicatlán, 1955. Fuente: fotógrafo desconocido, cortesía de Melissa G. Hunt.



Foto 2. Eva Hunt y mujer cuicateca. Cuicatlán, 1955. Fuente: fotógrafo desconocido, cortesía de Melissa G. Hunt.

<sup>265</sup> Mi agradecimiento a Andrés Medina por haber identificado a Roberto Weitlaner.

Si bien los archivos han permitido pintar un cuadro de la formación de Eva Verbitsky Hunt como estudiante y sus primeros pasos como investigadora, quedan pendientes otros puntos que no fue posible aclarar. Por ejemplo, en el prefacio de su único libro, *The transformation of the hummingbird*, Eva Verbitsky Hunt señala que está en deuda con Gonzalo Aguirre Beltrán y Ricardo Pozas del INI por:

Habermé dado mi primera oportunidad de llevar a cabo trabajo de campo en Chiapas, confiando en mi entusiasmo cuando era una inexperimentada estudiante de licenciatura. Durante un verano trabajé primordialmente con informantes de Oxchuc, Zinacantán y Chamula, recolectando ‘cuentos populares’ (*folk tales*, entre comillas en original). Fue mi primer contacto con la sociedad indígena mexicana, y el presente libro es testimonio del significado que [esa experiencia] tendría para mí.<sup>266</sup>

Por sus palabras, se entiende que esa experiencia en el campo, facilitada por Aguirre Beltrán y Pozas, fue previa al trabajo de campo de 1955 en Cuicatlán y Juxtahuaca. Una revisión del catálogo del AHENAH apuntó a la participación de alumnos de la ENAH en cursos organizados por el INI en Chiapas, en calidad de becarios en esos años. Sin embargo, Eva Verbitsky no figura entre ellos.<sup>267</sup> Como indican sus palabras, esa primera experiencia en el campo fue anterior a la de Oaxaca, en el período de verano; habría pensar, entonces, que debió haber sido en el período intersemestral de 1954, ya que en el verano de 1953 sólo llevaba un semestre en la carrera de Etnología. Robert C. Hunt, viudo de Eva Verbitsky Hunt, no pudo proporcionar mayor información al respecto.<sup>268</sup>

Es importante destacar los reconocimientos a sus profesores de la ENAH, que hace en el mismo prefacio del libro referido, como Pedro Armillas, Wigberto Jiménez Moreno y Arturo Monzón, quienes le despertaron el interés en los temas prehispánicos. Hace notar que gracias a

<sup>266</sup> Eva Hunt. *The transformation of the hummingbird. Cultural roots of a Zinacantecan myth. Cultural roots of a Zinacantecan mythical poem*. Cornell University Press. Ithaca y Londres. 1977b, véase p. 18.

<sup>267</sup> AHENAH, Docencia, caja 21, exp. 25 y ANENAH, Investigación, caja 70, exp. 20.

<sup>268</sup> Robert C. Hunt, comunicación personal, febrero, 2023.

Jiménez Moreno adquirió un “interés duradero por la religión en México” y fue Fernando Cámara Barbachano quien, en sus clases, “le introdujo a las complejidades de la cultura de los indígenas contemporáneos de México”.<sup>269</sup> Ya se ha dicho que en otro texto mencionaba su deuda con Roberto Weitlaner, quien en un proyecto de investigación y el referido trabajo de campo en 1955 le orientó a la Región Cuicateca. Apunta aquí que fue Javier Romero, del Museo de Antropología, le dio su primer empleo “profesional” como asistente de Weitlaner.<sup>270</sup>

Una revisión del catálogo del Archivo Histórico del Museo Nacional de Antropología reveló la existencia de documentos concernientes al trabajo de Weitlaner sobre los cuicatecos, pero se trata de un guion con fecha de 1961 en preparación para las salas del nuevo museo; no hay mención de la colaboración de Eva Verbitsky Hunt.<sup>271</sup> La misma búsqueda en el catálogo del mismo Archivo tampoco reveló sus notas ni las de Weitlaner sobre Cuicatlán de ese trabajo de campo de 1955, a las que Hunt se refiere en su trabajo sobre el riego en dicha región.<sup>272</sup>

Estos agradecimientos datan de más de 15 años y hasta 20 años después de las últimas noticias que tenemos de Eva Verbitsky Hunt en la Escuela; son significativos, ya que muestran la continuidad de sus contactos con los profesores e investigadores que habían contribuido a su formación y la impronta que dejaron sobre ella. Además, como se verá más adelante, por medio de su obra, dan testimonio de su adhesión a uno de los supuestos fundamentales de la antropología mexicana en ese momento que propagaban dichos profesores: un enfoque que incluía en su mirada el pasado y presente mesoamericanos. Desde luego, su formación posterior en Chicago y su interacción con colegas norteamericanos contribuirán a nuevas perspectivas en su trabajo. Es importante destacar que su contacto con profesores como Eric Wolf y el arqueólogo Robert M. Adams de la Universidad de Chicago, que eran adeptos del enfoque

<sup>269</sup> Eva Hunt, *op. cit.* p. 18.

<sup>270</sup> *Ídem.*

<sup>271</sup> AHMNA, vol. 190, 6520, exp. 2, fs. 9-40, 1961.

<sup>272</sup> Agradezco a Ana Luisa Madrigal Limón, encargada del Archivo Histórico del Museo Nacional de Antropología, por su orientación en esta búsqueda. Eva Hunt, 1972, *op. cit.* p. 185.

histórico, sirvió para reforzar y enriquecer, en ella, una tendencia importante de su formación previa en la ENAH.

También es significativo que en el prefacio de *The transformation of the hummingbird*, Eva Verbitsky Hunt hace alusión a sus compañeros de la ENAH, a “nuestras reuniones de palomilla” —así en el original en inglés— en las que pasaron “horas estudiando”. Afirma: “Me enseñaron a través de sus vidas y pensamientos compartidos sobre un país [México] que amo comprometidamente y que trato con gran empeño de comprender a fondo”.<sup>273</sup> Es posible que aludía al Grupo Cultural Miguel Othón de Mendizábal, fundado en 1950 por un grupo de estudiantes de la ENAH, entre ellos Guillermo Bonfil y Rodolfo Stavenhagen,<sup>274</sup> en el que Eva Verbitsky participaba.<sup>275</sup>

Animada por A. Kimball Romney durante la investigación en Juxtahuaca, sin hablar inglés y con conocimientos limitados de la lectura de esa lengua, en 1957 se lanzó a hacer estudios del posgrado en antropología en la Universidad de Chicago.<sup>276</sup> La misma Eva Hunt reconoce a Romney, además de a Duane Metzger, Sol Tax y a Norman McQuown por haberle dado la oportunidad de estudiar el posgrado en Estados Unidos.<sup>277</sup> Nuevamente, en 1958 se encontraba en México, ahora en Chiapas como participante en el Proyecto Man-in-Nature de dicha universidad.<sup>278</sup> En junio de 1959 presentó su trabajo de investigación, equivalente de tesis, para cubrir los requisitos de la maestría en el Departamento de Antropología de la Universidad de Chicago; versa sobre los grupos domésticos en el poblado tzeltal de Aguacatenango de los Altos de Chiapas.<sup>279</sup>

<sup>273</sup> Eva Hunt, 1997b, *op. cit.*, p. 19.

<sup>274</sup> Andrés Medina. Un capítulo en la olvidada historia de la antropología en México (1906-1940): Miguel Othón de Mendizábal, el constructor, en *Bérose-Encyclopédie internationale des histoires de l'anthropologie*, París. 2019, véase p. 17. <file:///C:/Users/HP/Downloads/Article\_BEROSE\_Medina\_Hernandez\_2019\_Mendizabal\_Miguel\_Othon\_de%20(4).pdf>. Consultado el 14 de enero de 2023 [PDF].

<sup>275</sup> Andrés Medina, comunicación personal, enero, 2023.

<sup>276</sup> Judith Friedlander, *op. cit.* p. 155.

<sup>277</sup> Eva Hunt, *op. cit.* p. 19.

<sup>278</sup> Andrés Medina, *op. cit.*, p. 231.

<sup>279</sup> Eva Hunt. *Residence patterns in a Tzeltal community*, tesis de maestría, Departamento de Antropología Universidad de Chicago, Chicago, en *Report on Man-in-Nature Project in the Tzeltal-*

Continuó participando en el proyecto Chiapas en su segunda etapa y en 1962 sustentó su tesis doctoral, la cual es una comparación entre los grupos domésticos de Aguacatenango y Amatenango; resalta la importancia de grupos patrilineales localizadas y el papel económico de las mujeres en Amatenango para explicar un relativo desdibujamiento de los principios patrilineales.<sup>280</sup> Participaron en su comité Fred Eggan, Sol Tax y Julian Pitt-Rivers.



Foto 3. Eva Verbitsky Hunt, principios de los 1960. Fuente: fotógrafo desconocido, cortesía de Melissa G. Hunt.

Terminada o casi terminada la tesis de doctorado, fue contratada como “asociada de investigación” de Paul Bohannon en la Universidad de Northwestern, en los suburbios de Chicago, donde Robert C. Hunt, con

---

Tzotzil speaking region of the state of Chiapas, México. Microfilm Collection of Manuscripts on Cultural Anthropology, serie XIV (94). University of Chicago. Chicago. 1959c. <<https://www.lib.uchicago.edu/mca/mca-14-094.pdf>>. Consultado el 16 de enero de 2023 [PDF].

<sup>280</sup> Eva Hunt. *The dynamics of the domestic group in two Tzeltal villages: a contrastive comparison*, tesis de doctorado. Departamento de Antropología, Universidad de Chicago, Chicago. 1962.



quien se había casado en 1960, entró a estudiar el doctorado en Antropología.<sup>281</sup> Bohannan, africanista y especialista en temas de parentesco, coordinó varias antologías sobre matrimonio y parentesco y consideró que Eva Hunt era sumamente dotada para realizar análisis estructurales de parentesco.<sup>282</sup>

Gracias a un financiamiento otorgado a Verbitsky y a su esposo por la National Science Foundation del gobierno de Estados Unidos, estuvo de nuevo en México entre la primavera de 1963 y el otoño de 1964, cuando llevaron a cabo una investigación de archivo en la Ciudad de México y de campo sobre los cuicatecos. En el otoño de 1965 fue contratada por el Departamento de Antropología de la Universidad de Chicago. En 1969 comenzó a trabajar en la Boston University, donde permaneció hasta su muerte de cáncer en 1980.<sup>283</sup> En los dos apartados que siguen se detalla su carrera y presentan algunas de sus obras, tomando como eje su producción asociada con dos etapas de su participación en investigaciones: 1) el Proyecto Man-in-Nature de la Universidad de Chicago y 2) el proyecto que tuvo con su marido Robert C. Hunt sobre la Región Cuicateca.

### **Eva Verbitsky Hunt en el Proyecto Man-in-Nature de la Universidad de Chicago**

Entre 1956 y 1963, al obtener un importante financiamiento de la National Science Foundation, el Departamento de Antropología de la Universidad de Chicago renovó su interés en los Altos de Chiapas y en el área maya en general.<sup>284</sup> La tradición de la Universidad de Chicago en esta área se había iniciado desde principios de la década de 1930 con el trabajo de campo de Robert Redfield, quien tuvo como resultado su libro sobre

<sup>281</sup> Judith Friedlander, *op. cit.* p. 155.

<sup>282</sup> Paul Bohannan, *op. cit.*, p. 892.

<sup>283</sup> Judith Friedlander, *op. cit.* pp. 155-156.

<sup>284</sup> Andrés Medina. Antropología y geopolítica. La Universidad de Chicago en los Altos de Chiapas: El proyecto Man-in-Nature (1956-1962), en *Senderos de la antropología. Discusiones mesoamericanistas y reflexiones históricas*, Andrés Medina Hernández y Mechthild Rutsch (coords.). INAH, IIA-UNAM. México. 2015, véanse pp. 229-230.

Yucatán.<sup>285</sup> Posteriormente, Redfield y Sol Tax dirigieron su mirada sobre los grupos mayas de Guatemala y en la década de 1940, Tax, y luego Alfonso Villa Rojas, quien había trabajado con Redfield en el proyecto de Yucatán, formaron a estudiantes de la ENAH con prácticas de campo que coordinaron en los Altos de Chiapas. Fruto de este último esfuerzo fue el entrenamiento como investigadores de campo de egresados de la Escuela, como Fernando Cámara Barbachano, Anne Chapman, Calixta Guiteras Holmes y Ricardo Pozas, entre los más conocidos.<sup>286</sup>

Aunque una búsqueda en el AHENAH no produjo un convenio formal de colaboración, las relaciones profesionales de larga data entre los antropólogos de la ENAH, el INI y la Universidad de Chicago fueron un factor clave en el Proyecto Man-in-Nature. Por ejemplo, Alfonso Villa Rojas fue profesor de la ENAH a partir de la década de 1940 y en 1955 todavía era director del Centro Coordinador Tseltal-Tsotzil del INI, cuando comenzó el proyecto. Inicialmente fungió Sol Tax como director del proyecto, pero pronto asumió el cargo el lingüista Norman A. McQuown, quien había colaborado con la ENAH como profesor en varias ocasiones, desde su fundación; posiblemente dio clases a Eva Verbitsky Hunt en el curso de Problemas de Glotocronología en 1953 (ver cuadro 1, *supra*). De ese modo, la participación en el Proyecto Man-in-Nature con conocidas figuras mexicanas y norteamericanas que tenían una larga historia de colaboración científica e institucional seguramente facilitó la entrada de Eva Verbitsky al mundo académico norteamericano.

El Proyecto Man-in-Nature tuvo dos fases, la primera de 1956 a 1959 y la segunda de 1960 a 1963. Eva Verbitsky participó en ambas, en distintas capacidades, aunque no desde el inicio de la primera ni hasta el final de la segunda. Nos dice Andrés Medina que, en su caso personal, al incorporarse al Proyecto como estudiante de la ENAH y alumno de Mauricio Swadesh en junio de 1958 en San Cristóbal de las Casas, una de las primeras actividades en que él participó fue lo que el equipo de Chicago llamaba la “Mesilla Redonda Chiapaneca”, nombre referido a la Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, la cual se efectuaría

<sup>285</sup> Robert Redfield. *The folk culture of Yucatán*. University of Chicago Press. Chicago. 1941.

<sup>286</sup> Andrés Medina, *op. cit.*, pp. 206-207; 217-219.

el año siguiente en el mismo San Cristóbal. Entre los presentes estuvieron Alfonso Villa Rojas y Julio de la Fuente, representando al INI; Fernando Cámara y sus alumnos, Susana Drucker y Luis Reyes, de la ENAH; Norman McQuown, Bárbara y Duane Metzger, June y Manning Nash y Eva Verbitsky, entre otros, por parte de la Universidad de Chicago; y Evon Vogt, acompañado de su alumno Frank Miller, de la Universidad de Harvard.<sup>287</sup>

Eva Verbitsky Hunt es autora o coautora de varias secciones del informe del Proyecto Man-in-Nature (1956-1959). En el trabajo constituido por la Sección 3, *Present-day Socio-Cultural-Linguistic-Ethnohistorical Correlations*, de 14 páginas, son coautores Manning Nash, Muriel E. Verbitsky, John C. Hotchkiss y Norman A. McQuown.<sup>288</sup> Es autora de la Sección 11 “*Aguacatenango. A community summary*”,<sup>289</sup> trabajo de 53 páginas que repite la información sobre parentesco de su tesis de maestría pero que se centra primordialmente en la economía, la organización religiosa y los relatos míticos. También es autora de la Sección 16, “*Comparative social organization of the transect communities*”.<sup>290</sup>

No queda explícito si ese último texto referido fue presentado en la “Mesilla” a que alude Andrés Medina. De acuerdo con Evon Vogt, el equipo de Chicago tenía frecuentes reuniones en las que se presentaban resultados y desarrollaban estrategias para los siguientes pasos de sus investigaciones,<sup>291</sup> de modo que pudo haber sido producto de otra

<sup>287</sup> Andrés Medina, *op. cit.*, p. 213.

<sup>288</sup> Manning Nash, Muriel E. Verbitsky, John Hotchkiss y Norman A. McQuown. *Present-day Socio-Cultural-Linguistic-Ethnohistorical Correlations*, en *Report on Man-in-Nature Project in the Tzeltal-Tzotzil speaking region of the state of Chiapas, México*, serie XIV (92). University of Chicago. Microfilm Collection of Manuscripts on Cultural Anthropology. Chicago. 1959. <<https://www.lib.uchicago.edu/mca/mca-14-092.pdf>>. Consultado el 26 de enero de 2023.

<sup>289</sup> Eva Hunt. *Aguacatenango. A community Summary*. en *Report on Man-in-Nature Project in the Tzeltal-Tzotzil speaking region of the state of Chiapas, México*. Microfilm Collection of Manuscripts on Cultural Anthropology, serie XIV (93). University of Chicago. Chicago. 1959a. <<https://www.lib.uchicago.edu/mca/mca-14-093.pdf>>. Consultado el 2 de enero de 2023 [PDF].

<sup>290</sup> Eva Hunt. *Comparative social organization of the transect communities*, en *Report on Man-in-Nature Project in the Tzeltal-Tzotzil speaking region of the state of Chiapas, México*. Microfilm Collection of Manuscripts on Cultural Anthropology, serie XIV (94). University of Chicago. Chicago. 1959b. <<https://www.lib.uchicago.edu/mca/mca-14-094.pdf>>. Consultado el 16 de enero de 2023 [PDF].

<sup>291</sup> Evon Z. Vogt, *op. cit.*, pp. 132-133.

reunión. La ponencia que Eva Verbitsky presentó en la VIII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología en septiembre de 1959 fue una adaptación de este texto, editada en 1961<sup>292</sup> y es, aparentemente, su primera publicación. En él establece una comparación de las cinco comunidades: Aguacatenango, Chanal, Amatenango, Venustiano Carranza y Teopisca,<sup>293</sup> donde los investigadores del proyecto habían llevado a cabo trabajo intensivo. Los datos de estos pueblos fueron complementados con otros provenientes de poblados menos estudiados en el proyecto.

Abordando las unidades sociales, de menor a mayor, analiza el hogar, los grupos de descendencia y parentesco, las divisiones territoriales, como los barrios, y la comunidad como un todo. Les aplica cuatro enfoques que son: “1) su estructura formal, 2) la conducta social sintomática de sus miembros en el contexto de la estructura, 3) la dimensión funcional, mostrando las interrelaciones con otras unidades sociales, 4) la perspectiva-etnohistórica, indicando las variaciones desde un pasado reconstruido”.<sup>294</sup> De acuerdo con nuestra autora, estas comunidades “reflejan en microcosmos la organización social general de los Mayas”.<sup>295</sup> Uno de los puntos de discusión es la aplicabilidad de la noción de “corporación” a las distintas comunidades de su comparación y el grado de aculturación.<sup>296</sup> En la versión incluida en el reporte, hay un anexo que no aparece en la versión publicada sobre problemas históricos del cual Eva Verbitsky es coautora junto con John C. Hotchkiss.<sup>297</sup>

Su ensayo de maestría —equivalente a la tesis— de 54 páginas; constituye la sección 28 del referido Informe;<sup>298</sup> propone estudiar las reglas de residencia postmarital en Aguacatenango, reconciliando dos perspectivas

<sup>292</sup> Eva Hunt. Análisis comparativos de cinco comunidades de los Altos de Chiapas, en *VIII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología. Los mayas del sur y sus relaciones con los nahuas meridionales*. Sociedad Mexicana de Antropología. México. 1961.

<sup>293</sup> *Ibidem*, p. 300.

<sup>294</sup> *Ibidem*, p. 289.

<sup>295</sup> *Idem*.

<sup>296</sup> Ver Medina para una opinión sobre este trabajo; ver también Barrera (2019: 104105) para comentarios sobre el texto del informe. Andrés Medina, *op. cit.* pp. 236-237.

Eva Hunt, *op. cit.*, p. 301.

<sup>297</sup> Eva Hunt, 1959b, *op. cit.*

<sup>298</sup> Eva Hunt, 1959c, *op. cit.*

aparentemente contradictorias, la de John L. Fischer<sup>299</sup> y la perspectiva del ciclo de desarrollo de los grupos domésticos propuesto por Meyer Fortes.<sup>300</sup> A mi conocimiento, es la primera vez que se analiza la residencia desde la perspectiva del ciclo de desarrollo de los grupos domésticos de Fortes en el área mesoamericana, aunque la primera publicación que lo menciona es de Frank Miller en Chiapas (1964), alumno de Vogt.<sup>301</sup> En mi tesis doctoral y otros trabajos adapté su propuesta de *limited patrilocal lineage*, empleando el término “patrilineal limitada localizada” para referirme a los grupos locales de parentesco de tres generaciones, producto de un importante principio patrilineal. Dichos grupos constituyen la unidad básica del parentesco y han sido descritos en más de 30 grupos lingüísticos indígenas y en otros tildados de “mestizos” en toda el área mesoamericana.<sup>302</sup> En su análisis de los datos plantea una explicación para todos los casos de residencia postmarital, haciendo notar que, más que excepciones a las reglas, se trata de reglas alternativas, conocidas por todos los habitantes de Aguacatenango.

Terminada su maestría, a mediados de 1959, Eva Verbitsky Hunt continuó en el doctorado y durante algún tiempo siguió en la segunda fase del Proyecto Man-in-Nature que comenzó en 1960. Como asistente de Julian Pitt-Rivers coordinaba el equipo de antropólogos sociales.<sup>303</sup> De acuerdo con Andrés Medina, quien también participó en la segunda fase y ha descrito varias de sus facetas en distintas publicaciones,<sup>304</sup> el papel

<sup>299</sup> John L. Fisher. The classification of residence in censuses. *American Anthropologist*, 60 (3), junio: 508-518. 1958.

<sup>300</sup> Meyer Fortes. Time and social structure: an Ashanti case study, en *Social structure*, M. Fortes (ed.). Oxford University Press. Oxford: 54-84. 1949.

<sup>301</sup> David Robichaux. *El modo de perpetuación de los grupos de parentesco: la residencia y la herencia en Tlaxcala (México) seguidas por un modelo para Mesoamérica*, tesis doctoral (traducción del autor). Universidad de París X. París. 1995, véase p. 440.

<sup>302</sup> David Robichaux, *op. cit.* y Principios patrilineales en un sistema bilateral de parentesco. Residencia, herencia y el sistema familiar mesoamericano, en *Familia y parentesco en México y Mesoamérica: unas miradas antropológicas*, David Robichaux (coord.). Universidad Iberoamericana. México: 167-272. 2005.

<sup>303</sup> Andrés Medina, *op. cit.* p. 240.

<sup>304</sup> Andrés Medina, *op. cit.* *Advertencia al libro Tenejapa: familia y tradición de un pueblo tzeltal*. Gobierno del Estado de Chiapas. Tuxtla Gutiérrez. 1992; *Conversaciones con Andrés Medina Hernández*, Carlos Gutiérrez Alfonso (ed.). Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Centro

de Verbitsky fue el de recoger los informes, revisar los diarios de campo y de entregar a los etnógrafos los guiones y materiales de investigación.<sup>305</sup> Medina también indica que la relación más directa para los estudiantes mexicanos con el proyecto era con Eva Verbitsky Hunt<sup>306</sup> y en ese papel estableció cierta distancia con los estudiantes.<sup>307</sup>

Eva Verbitsky Hunt fue descrita por Medina como “dinámica, inquieta”,<sup>308</sup> quien también dice que la relación de trabajo con ella fue “sencilla, instructiva y a veces encontrada pues algunos de sus requerimientos sobre temas específicos o sus indicaciones de carácter teórico me parecían irreales o irrelevantes, o también de enormes dificultades para responderse”.<sup>309</sup> Con todo, Andrés Medina reconoce que adoptó en su propia investigación de tesis el enfoque de la tesis de maestría de Eva Verbitsky<sup>310</sup> y que ella es una de las personas de las que más se acuerda de su participación en el proyecto de Chicago.<sup>311</sup>

Una publicación en coautoría con Roberta Montagu, editada en 1962 en *Estudios de Cultura Maya*, fue producto de esta segunda etapa del Proyecto Man-in-Nature. Este trabajo versa sobre la práctica del *jelol*, un término que varía de lugar en lugar, pero que es un concepto con un mismo contenido ampliamente difundido en los Altos de Chiapas, cuyo significado es “su reposición en vida”. Las autoras plantean la hipótesis de una relación sistémica entre tres fenómenos que habían sido reportados de manera separada: 1) el *jelol* genealógico como una especie de tocayo, pero con la particularidad de darle el nombre a un niño de una persona en la generación ascendente; 2) el *jelol* posicional que se refiere a la persona

---

de Estudios Superiores de México y Centroamérica. Tuxtla Gutiérrez. 2020. <<https://repositorio.cesmecha.mx/bitstream/handle/11595/1021/CONVERSACIONES.F.pdf?sequence=2&isAllowed=y>>. Consultado el 23 de enero de 2023 [PDF].

<sup>305</sup> Andrés Medina, 2015, *op. cit.*, p. 247.

Andrés Medina, 2020, *op. cit.*, pp. 59-62.

<sup>306</sup> Andrés Medina, 2015, *op. cit.*, p. 245.

<sup>307</sup> Andrés Medina, 2015, *op. cit.*, p. 247.

Andrés Medina, 2020, *op. cit.*, p. 64.

<sup>308</sup> Eva Hunt, 2015, *op. cit.*, p. 236.

<sup>309</sup> Andrés Medina, 1992, *op. cit.*, p. 18.

<sup>310</sup> Andrés Medina, 2015, *op. cit.*, p. 255.

<sup>311</sup> Andrés Medina, 2020, *op. cit.*, p. 65.

que va a suceder a otra en un cargo; y 3) un tipo de *jelol* que se refiere al espíritu animal de una persona, conocido en la bibliografía como *nahual*, implicando que lo sucedido al *nahual* de una persona puede suceder a ésta y viceversa. Plantean, como consecuencia, un sistema de creencias difundido en los Altos de Chiapas, que refleja ambigüedades y puntos de conflicto en la estructura social y el sistema de autoridad.<sup>312</sup>

Aunque no objeto de una publicación, en la segunda etapa del Proyecto *Man-in-Nature*, Eva Verbitsky diseñó una prueba llamada “Foto-prueba para la percepción cultural” que consistía en pedir a informantes interpretar varias series de fotografías. Las transcripciones de las grabaciones de las respuestas de algunos 75 informantes fueron utilizadas como evidencia de la percepción y proyección, como materiales para análisis lingüísticos.<sup>313</sup> Un párrafo de su tesis de maestría parece prefigurar su posterior desarrollo de la “foto-prueba para la percepción cultural”. Verbitsky plantea que:

Una de las tareas del antropólogo es descubrir aquellos patrones de comportamiento practicados por una sociedad pero que no son expresados conscientemente. En nuestro entendimiento éstos nos revelan la verdadera dinámica de los grupos sociales, de una manera tal que no sucede con las afirmaciones formales de una naturaleza ideal, cuando éstas están constituidas de descripciones de manera aislada [la traducción es mía].<sup>314</sup>

Explica en la reunión de diciembre 1960 en San Cristóbal, que se trata de una adaptación del *Thematic Aperception Test* (T.A.T), una prueba proyectiva desarrollada por psicólogos, pero utilizada en las décadas de 1940 a 1960 por algunos antropólogos norteamericanos en sus investigaciones de campo. La propuesta de Hunt recurre a fotos en lugar de dibujos y señala que surge de su interés por profundizar en la cultura

<sup>312</sup> Eva Hunt, *op. cit.*, pp. 141-143, 174.

<sup>313</sup> Julian Pitt-Rivers y Norman McQuown. Preface, en *Social, cultural and linguistic change in the Highlands of Chiapas*. Microfilm Collection of Manuscripts on Cultural Anthropology, serie XXI (120). Department of Anthropology. Chicago: i-xvi. 1964, véase XIII. <<https://www.lib.uchicago.edu/mca/mca-21-120.pdf>>. Consultado el 18 de enero de 2023 [PDF].

<sup>314</sup> Eva Hunt, 1959c, *op. cit.*, p. 31.

“encubierta” u “oculta”. Se trata de una dimensión inconsciente de los portadores de una cultura que había sido señalada por Clyde Kluckhohn<sup>315</sup> en un trabajo sobre los navajos del suroeste de Estados Unidos.<sup>316</sup> En una palabra, lo que parece buscar con esta técnica es penetrar a un nivel de cultura no necesariamente detectable por la observación o el discurso.

Desafortunadamente, los documentos disponibles no precisan los resultados concretos de la aplicación de la prueba, probablemente porque Eva Verbitsky dejó de participar en el proyecto. Sabemos por una carta que dirigió desde Chicago a Norman McQuown que todavía en agosto de 1961 seguía colaborando con el proyecto, ya que indica que estaba ordenando materiales microfilmados que le había enviado de Chiapas, incluso los censos, los informes de los seminarios y la elaboración de índices de las notas de campo. Su misiva también indica que preparaba los temas para los investigadores y recibía sus noticias. Como parte de sus tareas había iniciado una comparación entre Aguacatenango y Amatenango, lo que también le serviría para su tesis doctoral. El tono de la carta, escrita en inglés, es el de una gran iniciativa con sugerencias para el buen desarrollo del proyecto. Le responde McQuown el 27 de agosto y todo indica que seguiría involucrada en el proyecto, ya que menciona una extensión hasta mediados de 1962. Le dice, además, que todavía se habían aplicado pocas de las T.A.T.<sup>317</sup>

Dado el contenido de estas cartas y considerando algunas incongruencias en el texto de Bohannan, probablemente Eva Hunt fue “asociada de investigación” en Northwestern University en 1962, año de la sustentación de su tesis doctoral y no en 1961, como él afirmaba.<sup>318</sup>

<sup>315</sup> Clyde Kluckhohn. Covert culture and administrative problems. *American Anthropologist*, 45. 1943.

<sup>316</sup> Eva Hunt. La prueba fotográfica, en *Informe del segundo seminario Chicago-Chiapas en San Cristóbal*. Mecanoescrito. University of Chicago. Chicago. 1960.

<sup>317</sup> Agradezco a Óscar Javier Barrera Aguilera por haber compartido conmigo sus imágenes de este expediente, producto de una estancia de investigación que realizó en la Biblioteca de la Universidad de Chicago. Fondo Norman A. McQuown, Biblioteca de la Universidad de Chicago, caja 400, folder 24.

<sup>318</sup> Paul Bohannan, *op. cit.*, p. 892.



Su tesis doctoral tenía como tema una comparación de la dinámica doméstica en Aguacatenango y Amatenango, una ampliación de su ensayo de maestría.<sup>319</sup> Fue sustentada en 1962 durante un período de cierta turbulencia en el Departamento de Antropología de la Universidad de Chicago. Había salido de la universidad Eric Wolf, probablemente a raíz de la contratación de Clifford Geertz y David Schneider en 1960, acto que debió haberse entendido claramente como el nuevo rumbo que tomaría la antropología en Chicago. Geertz y Schneider traían un nuevo paradigma de la disciplina, inspirado en los planteamientos del sociólogo Talcott Parsons, radicalmente diferente de la tradición que se había desarrollado en la Universidad de Chicago, bajo el liderazgo de figuras como Robert Redfield y Sol Tax.

Como director del departamento, Schneider buscaba literalmente desterrar la arqueología y las relaciones sociales e instaurar el programa parsonianiano de una antropología de alcance mucho más limitado, enfocado en la cultura, entendida ésta como “la red de significados”.<sup>320</sup> En ese tiempo, Eva Verbitsky Hunt fue protegida por Sol Tax, quien representaba la vieja tradición en la antropología de Chicago, la cual estaba siendo desplazada por los “neo-culturalistas”.<sup>321</sup>

Son entendibles las dificultades que tuvo que enfrentar Eva Hunt, puesto que Schneider proponía una nueva perspectiva a los estudios de parentesco que excluía totalmente del análisis las relaciones sociales del ámbito de la cultura, dando énfasis en los discursos como materiales de campo. De hecho, el propósito de uno de sus libros fue mostrar que se podría estudiar el parentesco sin referente alguno a lo que hace la gente.<sup>322</sup> Como veremos más adelante, muy al contrario de la postura de Schneider, Eva Hunt aborda el parentesco y otros temas poniendo énfasis en las relaciones sociales. En todo caso, como hemos visto, después o poco

<sup>319</sup> Eva Hunt, 1962, *op. cit.*

<sup>320</sup> David M. Schneider. *Schneider on Schneider. The conversion of the Jews and other anthropological stories. David M. Schneider as told to Richard Handler.* Duke University Press. Durham y Londres. 1995, véanse pp. 171-191.

<sup>321</sup> Comunicación personal, Robert C. Hunt, febrero, 2023.

<sup>322</sup> David Robichaux. ¿De qué se trata el parentesco? *Diario de Campo*, suplemento (48), marzo-abril. 2008, véanse pp. 66-74.

antes de sustentar su tesis, Eva Hunt fue acogida en la Northwestern University, donde Robert C. Hunt, con quien se casó en 1960, había entrado a hacer el doctorado. Como investigadora asociada y colaboradora de Paul Bohannon, impartió un curso de parentesco.<sup>323</sup>

### **Etnohistoria y etnografía en Cuicatlán: la maduración de una investigadora polifacética**

Un financiamiento de US\$17 000 de la National Science Foundation fue otorgado a Robert C. Hunt y M. Eva Verbitsky Hunt para su Proyecto “Intervillage structure in Oaxaca” durante el año fiscal del gobierno norteamericano que terminó el 30 de junio de 1963.<sup>324</sup> Uno de los objetivos primordiales de estudiar esta región era conocer las relaciones entre los indígenas y mestizos. Si bien un número de publicaciones producto del proyecto reflejó este tema, una proporción importante se centró en la cuestión del riego, tema que no fue contemplado en la propuesta original.<sup>325</sup>

Así, entre la primavera de 1963 y octubre de 1964 estuvo nuevamente en México para llevar a cabo, junto con su marido, dicho proyecto que comprendió trabajo de archivo en la Ciudad de México, seguido por 10 meses de trabajo de campo en Cuicatlán.<sup>326</sup> Como hemos visto, el origen del interés en Cuicatlán fue la experiencia en el campo con Roberto Weitlaner; sus trabajos de archivo fueron apoyados por Wigberto Jiménez Moreno, Barbro Dahlgren, Yólotl González y distintos funcionarios del INAH. De acuerdo con Robert C. Hunt,<sup>327</sup> fue ella quien llevó a cabo la investiga-

<sup>323</sup> Paul Bohannon, *op. cit.*, p. 892.

Judith Friedlander, *op. cit.*, p. 155.

<sup>324</sup> National Science Foundation, 13th Annual report, <[https://books.google.com.mx/books?id=6DXZndkA8IEC&pg=PA227&lpq=PA227&dq=National+Science+Foundation+Robert+CAJA+Hunt&source=bl&ots=P2Gg8gKLKz&sig=ACfU3U06R49NIG7n8H5\\_0gk3a9FvVcf\\_uA&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKewj43PDgi938AhUenGoFHZlZBX4Q6AF6BAGfEAM#v=onepage&q=National%20Science%20Foundation%20Robert%20CAJA%20Hunt&f=false](https://books.google.com.mx/books?id=6DXZndkA8IEC&pg=PA227&lpq=PA227&dq=National+Science+Foundation+Robert+CAJA+Hunt&source=bl&ots=P2Gg8gKLKz&sig=ACfU3U06R49NIG7n8H5_0gk3a9FvVcf_uA&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKewj43PDgi938AhUenGoFHZlZBX4Q6AF6BAGfEAM#v=onepage&q=National%20Science%20Foundation%20Robert%20CAJA%20Hunt&f=false)>. Consultado el 9 de febrero de 2023.

<sup>325</sup> Robert C. Hunt, comunicación personal, febrero, 2023.

<sup>326</sup> Judith Friedlander, *op. cit.*, p. 155.

<sup>327</sup> Comunicación personal, febrero, 2023.

ción de archivo en la estadía en la Ciudad de México, un período cuando reanudó contacto con muchos de sus antiguos compañeros de la ENAH.

Sabemos un poco de su trabajo de campo gracias a una publicación de su esposo. Robert C. Hunt afirma que en Cuicatlán la pareja se alojó con dos familias, una en la cabecera y otra en un pueblo de la sierra, viviendo varios meses con cada una de ellas. En cada instancia tuvieron un “cuarto privado” al cual entraban y salían los distintos miembros de las dos familias de tres generaciones que los habían acogido. Como ellos también entraban a los “espacios privados” de la familia y comían con ellos, la pareja Hunt pudo observar la vida familiar e involucrarse en ella, sobre todo en la importante interacción en la noche. Esto permitió un alto grado de intimidad y confianza, así como la participación en crisis familiares.<sup>328</sup> Esta combinación de trabajo de archivo con una intensa estadía en el campo basada en la observación participante de larga duración se tradujo en numerosas publicaciones de importancia sobre una variedad de temas. Se presentan a continuación reseñas de la mayor parte de ellas en orden cronológico.<sup>329</sup>

En 1967 Eva Verbitsky Hunt tuvo dos publicaciones en coautoría. Una de ellas, “Local and territorial units” que forma parte del volumen 6 del enciclopédico *Handbook of Middle American Indians*, fue escrita con June Nash,<sup>330</sup> quien había participado en el proyecto de Chiapas. Aunque no es específicamente un producto de su investigación en Cuicatlán, sus observaciones de campo en dicha región y en Chiapas contribuyeron a conformar una perspectiva particular. El objetivo del capítulo es dar una visión panorámica del tema en el área mesoamericana, procurando generalizar donde sea posible, pero también señalando la diversidad. Es

<sup>328</sup> Robert C. Hunt. Components of relationships in the family. A Mexican village, en *Kinship and culture*, Francis L. K. Hsu (ed.). Aldine Publishing Co. Chicago. 1971, véase p. 110, nota 4.

<sup>329</sup> Agradezco especialmente a Manuel Moreno Carballo y Jorge Martínez Galván la ayuda que me brindaron en conseguir la bibliografía aquí reseñada. Gracias a su apoyo fue posible revisar casi todas las publicaciones de Eva Verbitsky Hunt señaladas por Bohannan y Friedlander. Paul Bohannan, *op. cit.*

Judith Friedlander, *op. cit.*

<sup>330</sup> Eva Hunt y June Nash. Local and territorial units, en *Handbook of Middle American Indians*, *Ethnology*, Manning Nash (ed.), vol. 6. University of Texas Press. Austin y Londres. 1967.

interesante hacer notar que el trabajo sigue el mismo esquema de su primera publicación,<sup>331</sup> donde analiza las unidades territoriales y sociales de menor a mayor en cinco comunidades de los Altos de Chiapas. Las autoras inician con una discusión de la unidad residencial, destacando las dificultades en delimitarlo en el espacio, como fue el caso de Juxtlahuaca en la Mixteca oaxaqueña, estudiado por Romaine y Kimball Romney<sup>332</sup> (1963), conocido directamente por nuestra protagonista por haber participado en la correspondiente investigación.

También destacan diferentes ceremonias relacionadas con la casa, así como el culto a los ancestros, al citar varios estudios realizados por sus compañeros quienes participaron en los proyectos de Chiapas de la Universidad de Chicago.<sup>333</sup> Además, hacen notar las características generales de los grupos domésticos (*households*), tales como la residencia virilocal, sus funciones económicas y su papel como unidad básica —en lugar del individuo— en el sistema de cargos y de organización comunitaria.<sup>334</sup> Pasan revista a distintas unidades como los parajes, rancherías, caseríos, barrios, destacando que, según el lugar, estos términos varían en su significado, a la vez que señalan que en muchos casos son unidades rituales; frecuentemente lo territorial se confunde con el parentesco y uno no se opone al otro.<sup>335</sup>

Abordan el barrio, señalando sus diferentes significados, así como los distintos tipos de unidades prehispánicas que recibieron este nombre; actualmente, pueden tener funciones rituales y que, en algunos casos, combinan localidad con parentesco, incluso pueden regirse por principios patrilineales.<sup>336</sup> Mencionan también, con base en diversas fuentes etnográficas, los sistemas duales de barrios, así como la tendencia hacia la endogamia, reportada por diferentes autores.<sup>337</sup> Además de señalar las funciones administrativas y ceremoniales de los pueblos, destacan las au-

<sup>331</sup> Eva Hunt, 1961, *op. cit.*

<sup>332</sup> Eva Hunt y June Nash, *op. cit.*, p. 254.

<sup>333</sup> *Ibidem*, pp. 254-255.

<sup>334</sup> *Ibidem*, pp. 255-256.

<sup>335</sup> *Ibidem*, pp. 256-260.

<sup>336</sup> *Ibidem*, pp. 260-268.

<sup>337</sup> *Ibidem*, pp. 262-263.

toras que éstos son corporaciones detentadoras de tierras y destacan la amplia evidencia, en el caso de México, de las luchas por este recurso en el Archivo General de la Nación.<sup>338</sup> Otros tópicos tratados son el municipio, relaciones intermunicipales e integración regional.<sup>339</sup> Este capítulo, como los otros de este volumen del *Handbook of Middle American Indians*, proporciona una amplia gama de referencias bibliográficas de los principales autores que abordaron los temas de interés concernientes a las unidades territoriales de México y Guatemala en estudios publicados hasta mediados de la década de 1960.

La otra publicación de 1967, “From parallel-nominal to patrnominal: changing Cuicatec personal names”, fue escrita en coautoría con Robert C. Hunt y Roberto Weitlaner. Versa sobre prácticas de dar nombres a los individuos en Cuicatlán y el surgimiento de los apellidos; también aborda algunas cuestiones importantes relativas al parentesco.<sup>340</sup> Después de revisar otros trabajos en el área mesoamericana que describen la práctica de heredar nombres de la generación ascendente a la descendente de manera paralela —es decir, entre personas del mismo sexo (nominal-paralelo)— los autores proponen la hipótesis de la transición a un sistema patrnominal. El primer sistema precede el último que es el inicio de uso de apellidos. Sus planteamientos se basan en genealogías levantadas por Weitlaner y Hunt en 1955, más adelante ampliadas en el trabajo de campo de la pareja Hunt; datos de censos locales y de registros civiles y parroquiales, así como entrevistas, es decir, información recabada por la pareja Hunt durante su trabajo de campo en Cuicatlán.

En el proceso de transición al uso de patronímicos o “verdaderos apellidos”, los autores describen varios tipos intermedios. Encuentran persistencias del antiguo sistema en algunos de los pueblos fuera de la cabecera en un proceso general de adopción de las normas de la cultura mestiza nacional. Dan ejemplos de la imposición de apellidos por distintas autoridades y le dan a su análisis una perspectiva comparativa al men-

<sup>338</sup> *Ibidem*, p. 270.

<sup>339</sup> *Ibidem*, pp. 270-281.

<sup>340</sup> Robert C. Hunt, Eva Hunt y Robert Weitlaner. From parallel-nominal to patrnominal: changing Cuicatec personal names, en *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*. INAH. México. 1967.

cionar cómo se introdujeron apellidos en otras partes del mundo. En el apartado final del artículo, analizan la terminología de parentesco, plantean un sistema anterior en el que las mujeres controlaban la mayor parte de la propiedad, señalan una alta frecuencia de residencia uxorilocal y se refieren a un sistema de filiación “ambilineal” congruente con planteamientos de George Peter Murdock, así como de Barbro Dahlgren para la Mixteca y Arturo Monzón, para los antiguos habitantes de Tenochtitlan.

El artículo “The meaning of kinship in San Juan”, publicado por Eva Hunt en la revista *Ethnology*, en 1967, representa una profundización de algunos de los planteamientos relativos al parentesco del artículo anterior. Aquí se nota la importancia de la observación participante de larga duración en la investigación sobre Cuicatlán, señalada por su marido. Inicia su trabajo citando a su mentor Paul Bohannan y estableciendo que las “relaciones de parentesco” se refieren a tres ámbitos distintos: el genealógico (léase biológico), el social y el terminológico; ámbitos que no siempre coinciden. Plantea que, a partir de los datos cuicatecos, conviene más tratar estas distinciones lógicas como modelos independientes y no suponer que lo terminológico refleja los otros dos ámbitos. El artículo se caracteriza por dar énfasis a los términos locales tales como la distinción entre la “mera familia” y “parientes cercanos”; recurre al análisis de las redes sociales, ya que la terminología no es suficiente para obtener toda la información necesaria para entender el sistema de parentesco.

Destaca la diferenciación social vigente en San Juan y las restricciones de interacción entre los estratos, además de proporcionar los numerosos términos locales, como “igualarse” para referirse a la movilidad social, “de medio pelo” y “de categoría” usados para aludir a los distintos estratos sociales. La endogamia de estrato es la norma y aquellos que no cumplen con ella son efectivamente excluidos del grupo parental, incluso en escala genealógica. Casarse con personas de otra facción política puede resultar en la pérdida de la categoría de “pariente” y los “parientes lejanos” pueden reclasificarse como “familia” si existen relaciones sociales cercanas. Una de las conclusiones es que el reconocimiento de parientes está dominado por la estructura política y económica de la región, a tal grado que los lazos biológicos pueden ser percibidos únicamente en términos de la red social. Este pequeño trabajo, en la fase temprana de la

carrera de Eva Hunt, es muy sugerente para aquellos que se interesen en abordar el parentesco y la diferenciación social en sistemas sociales en pequeños centros urbanos de México y otras partes del mundo.

En coautoría con su marido, también en 1969, Eva Hunt publica “The role of courts in rural México”, un trabajo sobre la operación de los tribunales en Cuicatlán. Los autores señalan que, siguiendo a Eric Wolf, el trabajo representa un esfuerzo por entender cómo pequeños agregados locales se conectan con la sociedad mayor por medios de *brokers* (intermediarios) culturales. En su perspectiva, los tribunales constituyen una institución de interfaz que permite comprender cómo interactúan en el ámbito local diferentes segmentos de la sociedad regional como campesinos indígenas pertenecientes a comunidades corporadas y mestizos rurales con una orientación urbana. El estudio aborda casos tomados de 48 poblados de 19 municipios de la Región Cuicateca donde se hablan tres lenguas indígenas, además del español. Los poblados estudiados se encuentran en distintos grados de distancia a los polos “indígena” y “mestizo”, que los autores clasifican en seis tipos, de acuerdo con el nivel de apertura. Indican que dedicaron aproximadamente dos meses de trabajo de campo al tema en el que se hicieron entrevistas a funcionarios, observaron la operación de dos tipos de tribunales y examinaron 572 expedientes del período comprendido entre 1958 y 1963.

Su abordaje incluye un sofisticado método cuantitativo para evitar sesgos en las proporciones de casos de mestizos e indígenas en su muestra. Además, tipifican los casos en categorías como propiedad, daños personales, familia, entre otras, en las cuales no siempre coincide el código civil con la costumbre. Es particularmente notable su método de indagar con informantes sobre los expedientes de los archivos. Los diferentes estratos utilizan los tribunales de distinta manera y ciertos tipos de casos se correlacionan con estratos específicos. Los autores destacan el papel del derecho consuetudinario indígena en el ámbito local y cómo los jueces, según las circunstancias, lo interpretan o lo rechazan en sus decisiones. Por ejemplo, en el caso de un especialista ritual —aparentemente un granicero— que fue encarcelado porque no cumplió con su contrato firmado para proteger los cultivos de la comunidad, el juez aplicó el concepto de fraude en su decisión, respetando la costumbre local.

Reportan también espacios incómodos de tensión, ya que los indígenas se dan cuenta de que son objeto de menosprecio por sus costumbres diferentes, aunque, como muestra el caso del granicero, a diferencia de la población mestiza en general, los jueces conocen la costumbre. En el caso del derecho familiar consuetudinario, la mayor parte de los casos entre los indígenas son tratados fuera de los tribunales puesto que saben que los jueces suelen aplicar criterios de la ley muy distintos de los de la costumbre. Este trabajo es interesante por su detalle etnográfico y fino análisis; además, aborda un ámbito de la antropología jurídica muchos años antes de que el derecho consuetudinario llegara a interesar a la antropología mexicana, a raíz del levantamiento zapatista en Chiapas de 1994.

Su obra de 1972, “Irrigation and the socio-political organization of Cuicatec cacigazgos”, es una muestra muy clara de la formación que recibió de la ENAH y la persistencia de sus vínculos con la institución, como se señaló unas líneas más arriba. Se trata de un extenso capítulo del último de los cuatro tomos producto de la amplia investigación dirigida por el arqueólogo Richard MacNeish sobre el riego y la agricultura en el Valle de Tehuacán. El lector recordará los importantes descubrimientos sobre el origen de la agricultura en Mesoamérica que MacNeish hizo en esta área. El tomo en cuestión versa sobre el riego y el desarrollo de la organización social e incluye un capítulo de Karl Wittfogel, quien discute la aplicabilidad de variantes de su modelo de sociedad hidráulica al área mesoamericana y a las regiones particulares de Tehuacán y Cuicatlán, en este último caso, haciéndose referencia directa a la investigación de la pareja Hunt.

Como hemos visto, Eva Hunt inicia el texto dedicándolo a Robert Weitlaner por haberle introducido a la Región Cuicateca y reconoce a otros maestros suyos de la ENAH y funcionarios del INAH por haberle orientado en los archivos. Afirma que es el primer estudio empírico sobre el papel del riego en la sociedad mesoamericana en los períodos Protohistórico y Postclásico fuera del área nuclear, que es el Valle de México y que los materiales en él incluidos servirán para análisis comparativos futuros.<sup>341</sup> Asevera que esta combinación de trabajo de campo con la investigación histórica es poco común en los estudios de antropología social en Méxi-

<sup>341</sup> Eva Hunt, 1972, *op. cit.*, p. 164.



co y que esta estrategia facilitó su estudio de la sociedad contemporánea cuicateca. Explica que después de conocer a MacNeish en Tehuacán y de conversar con él sobre el riego, decidió escribir sobre este tema en el contexto de Cuicatlán en el siglo XVI.<sup>342</sup> Es un trabajo de corte netamente etnohistórico, pero que abreva también del trabajo de campo etnográfico de la Región Cuicateca de 1963 y 1964. El ir y venir entre el pasado y el presente propicia un descomunal nivel de profundidad en el análisis.

Este dilatado capítulo es una obra maestra de un enfoque de *longue durée* y es de consulta obligada para aquellos que se interesan en la Región Cuicateca y la relación entre riego y organización social. Refleja la influencia que recibió en un buen número de cursos en la ENAH, al enfatizar el pasado prehispánico, así como la de Eric Wolf y su interés en la historia como elemento necesario para hacer antropología. Además, muestra la importante influencia de Robert McCormick Adams, a quien conoció en el Proyecto Man-in-Nature y fue su profesor en la Universidad de Chicago. De acuerdo con su viudo, Robert C. Hunt, Adams, quien hizo excavaciones arqueológicas en Mesopotamia y Mesoamérica y se interesaba particularmente por el surgimiento de la sociedad urbana, era en realidad un especialista en la historia cultural. Haber llevado su seminario en la Universidad de Chicago fue una gran inspiración en la dimensión histórica del trabajo de Eva Hunt.<sup>343</sup>

El año de 1976 vio la publicación de un capítulo de Eva Hunt en *Essays on Mexican kinship*, el volumen editado por Hugo Nutini, Pedro Carrasco y James Taggart, así como un artículo en coautoría con Robert C. Hunt en la revista *Current Anthropology*. En el capítulo “Kinship and territorial fission in the Cuicatec highlands”, Eva Hunt cuestiona la caracterización de Eric Wolf de la comunidad corporada cerrada como una unidad basada en el territorio, principio, según el autor de *Europa y la gente sin historia*, que había reemplazado el parentesco con la Conquista. Previamente, Eva había esbozado esta idea con base en su conocimiento de Chiapas<sup>344</sup> y lo planteó

<sup>342</sup> *Ibidem*, p. 163.

<sup>343</sup> Comunicación personal, Robert C. Hunt, febrero, 2023.

<sup>344</sup> Eva Hunt y June Nash, *op. cit.*

en su estudio etnohistórico de Cuicatlán,<sup>345</sup> pero en este capítulo la lleva más lejos, a partir del análisis de sus datos etnográficos de este último. Asevera que el parentesco juega un papel importante en los ámbitos territoriales, rituales y económicos. Aunque la comunidad mesoamericana puede ser vista desde afuera como unidad puramente territorial, desde la perspectiva de los habitantes de muchos poblados indígenas —incluso de los de algunos considerados como “mestizos”— es el parentesco que define la membresía. Como caso etnográfico en su argumento, presenta la historia de la fisión de un grupo parental que corrió en paralelo con la división de una comunidad en dos localidades reconocidas por uno de los municipios de la Región Cuicateca. Concluye abogando por un abordaje de la comunidad mesoamericana que combine los principios de parentesco y territorio para comprender su estructura.

La otra publicación de Eva Hunt en 1976, “Canal Irrigation and local social organization”, fue escrita en coautoría con su esposo para la prestigiosa revista *Current Anthropology*. La pareja Hunt se empeña a explorar los distintos componentes de las propuestas de V. Gordon Childe y Karl Wittfogel, centrándose en la relación entre el riego y la organización en el ámbito local. Después de pasar revista a un número de estudios locales de distintas áreas del mundo, seleccionaron los mejores datos y señalaron deficiencias en las variables que dificultan la comparación e impiden llegar a conclusiones definitivas. Uno de los casos de irrigación en pequeña escala es su estudio de la Región Cuicateca, donde señalan factores específicos y detallan el análisis. En su comparación toman en cuenta los siguientes rubros: organización local de tareas; interrelaciones entre los sistemas locales y no locales de roles en el contexto del riego; la integración del papel del riego en la sociedad. Concluyen destacando la importancia de contar con variables claramente delimitadas que permitan futuras investigaciones de campo enfocadas en los componentes de las problemáticas planteadas en las discusiones sobre el riego en el ámbito local. Es importante destacar el particular formato de la revista *Current Anthropology* que incluye comentarios de distintos especialistas, además de la réplica del autor. Aquí los editores enviaron el trabajo a 50 especialistas

<sup>345</sup> Eva Hunt, *op. cit.*

de distintas disciplinas y recibieron 13 respuestas que se publicaron junto con la réplica de los autores.

En el capítulo titulado “Ceremonies of confrontation and submission; the symbolic dimension of Indian-Mexican political interaction”, Eva Hunt aborda las relaciones entre indígenas y mestizos en Cuicatlán a partir de dos tipos de ceremonias o rituales seculares, caracterizados por la confrontación entre los dos estratos o la sumisión de los indígenas a los mestizos. Describe los aspectos ritualizados de la asamblea del pueblo, que considera como “performance ceremonial”, recurriendo al concepto de drama social de Víctor Turner para su análisis. El artículo proporciona una descripción detallada de la disposición física de los actores en la asamblea y destaca su naturaleza jerarquizada en cuanto al orden de hacer uso de la palabra y otros aspectos. Aunque nadie se sabe de antemano cómo se resolverá un conflicto, lo ritualizado y estereotipado de los intercambios permiten canalizar las tensiones en un cauce conocido y aceptado.

Contrasta la asamblea con las elecciones presidenciales que ve como una ceremonia de sumisión; presenta una detallada descripción etnográfica en que los habitantes son obligados, con amenaza de cárcel, a “votar” sin ánfora y sin credencial en algunos casos. En lugar de actuar como individuos que pueden expresarse en la asamblea, los votantes obran en unísono como miembros de una corporación, votando de manera unánime y sometándose al poder superior del Estado mestizo.

También dedica parte del capítulo a la ritualizada interacción entre indígenas y mestizos en la vida cotidiana, resaltando la actitud de deferencia que muestran los primeros y lo altanero o paternalista de estos últimos. Afirma que el modelo de la ritualidad secular va en paralelo con el ritual sagrado, lo que la lleva, entonces, a preguntarse si hay ritual sin lo sagrado. Concluye con varias generalizaciones relativas al surgimiento del ritual como vía para atenuar tensiones en situaciones de diferenciación social. En el capítulo se aprecia una sólida etnografía basada en una gran sensibilidad y un análisis caracterizado por una gran originalidad.

*The transformation of the hummingbird*, también publicado en 1977, es el único libro, salvo un manuscrito inédito que nos ha dejado Eva Hunt. Es un trabajo fuera de serie que constituye un desafío a las categorías convencionales de temas y enfoques en la antropología sociocultural. El

título del libro proviene de un colibrí que se presenta con rasgos de una aguililla en un poema mítico que recolectó Evon Vogt en Zinacantán, Chiapas.<sup>346</sup> La autora se propone descifrar el significado del poema que tiene componentes aparentemente contradictorios e inconexos, siendo el colibrí con rasgos de aguililla solo uno de ellos. Su metodología es muy original: mientras que afirma su inspiración en la obra de Víctor Turner, recurre al estructuralismo de Lévi-Strauss quien, a la vez, es objeto de una severa crítica por su descontextualización y ahistoricismo. Plantea que la comprensión tiene que venir del contexto y, a diferencia de los mitos que estudió el maestro estructuralista en las sociedades preestatales amazónicas y de la Costa del Noroeste del Pacífico, nuestro conocimiento del simbolismo mesoamericano es abundante, gracias a estudiosos como Eduard Seler y Alfonso Caso. Además, la historia y el tiempo son de suma importancia para los pueblos mesoamericanos, que se evidencia por sus avanzados sistemas calendáricos, hecho que se confronta con la atemporalidad del enfoque de Lévi-Strauss.

La obra es el producto de diversas confluencias que no solo incluyen el estructuralismo y la larga tradición de la antropología mexicana de estudiar los códices, sino también marca el interés que hubo en la aculturación en la mitad del siglo XX. En su exégesis del poema, encuentra distintas capas y la persistencia de un juego de elementos simbólicos que sufrieron transformaciones desde la imposición del catolicismo, en conjunto con permanencias de ciertas estructuras del mundo mesoamericano. Al respecto, es importante señalar que la recurrencia a los trabajos de Seler y Alfonso Caso sobre los mexicas se debe al hecho de que los aztecas tenían destacados soldados en Zinacantán al momento de la Conquista. Por otro lado, se refiere a sus propias investigaciones sobre los códices y otros documentos coloniales de Cuicatlán, así como los materiales publicados de otros investigadores sobre los Altos de Chiapas. Acepta la premisa de una religión con símbolos comunes o parecidos en el área mesoamericana y justifica esas fuentes en su interpretación.

<sup>346</sup> Evan Z. Vogt. *Zinacantán. A Maya community of the Highlands of Chiapas*. Harvard, Belknap Press. Cambridge MA. 1969, véase p. 331.

Su propuesta metodológica consiste en un análisis de cinco ámbitos de la cosmogonía compartida en gran medida por los pueblos mesoamericanos, conformados antes de la Conquista, con distintos grados de vigencia y conservación hoy en día. Los desarrolla en sendos capítulos: 1) el sistema prehispánico de transformaciones que abarca distintas taxonomías; 2) el cosmos que incluye los astros y los fenómenos naturales; 3) los órdenes culturales que constan de la cultura material, la estructura y la estratificación sociales, el parentesco, los nombres, las transformaciones del lenguaje y el *ethos*; 4) el orden matemático, comprendiendo las direcciones cardinales, el continuo espacio/tiempo, los asentamientos humanos y su relación con la numerología, así como las “sobrevivencias” contemporáneas del colibrí; 5) las correlaciones contemporáneas del colibrí.

Llega a concluir que el colibrí es Huitzilopochtli, una manifestación de Tezcatlipoca; se trata de un poema ligado a una fase del ciclo agrícola estacional, cuando se quema el monte para preparar la tierra antes de las lluvias y su posterior florecimiento cuando éstas se manifiestan. Se trata del paso de primavera a verano, de la siembra al crecimiento del maíz, del inicio de las lluvias a los intensos aguaceros en un recorrer del tiempo en el ciclo agrícola, todavía comprensible a campesinos mesoamericanos como los de Zinacantán, al menos en la década de 1970. Reflejando las mencionadas influencias que recibió de Wolf, Adams y Turner —y, en mi opinión, de sus maestros de la ENAH— Eva Hunt describe su enfoque como una perspectiva histórico-evolucionista procesualista.<sup>347</sup>

La última publicación de Eva Verbitsky Hunt, “The provenience and contents of the Porfirio Díaz y Fernando Leal códices. Some new data and analyses”, fue editada en 1978. Este artículo recuenta las historias de dos de las fuentes que utilizó en sus trabajos sobre el riego en Cuicatlán. Los dos códices objeto de su análisis, escritos en español y en cuicateco en el alfabeto latín, fueron elaborados en el siglo XVI y se refieren a derechos de sucesión y de propiedad de figuras de la nobleza indígena local. Además de contener abundantes datos sobre el ámbito religioso, no analizados en el presente artículo, los códices relatan una lucha por derechos de fuentes de agua para el riego entre cuicatecos y mazatecos. Los códices propor-

<sup>347</sup> Eva Hunt, 1977b, *op. cit.*, p. 350.

cionan un rico acervo de datos relativos a la topografía que fueron de suma utilidad en su trabajo etnográfico. También es importante destacar que la autora hace una fuerte crítica de algunas interpretaciones de estos códices que califica de poco serias y fantasiosas.

### Reflexiones finales

De acuerdo con Robert C. Hunt, quien fue esposo de Eva Verbitsky Hunt durante casi 20 años, las principales influencias que moldearon su trabajo antropológico fueron las ideas de Eric Wolf, Robert M. Adams y Víctor Turner.<sup>348</sup> Los primeros dos fueron sus profesores en la Universidad de Chicago en el posgrado; en cambio, Víctor Turner fue su colega por un breve período entre finales de 1968 y principios de 1969 en Chicago, antes que ella se incorporara al departamento de antropología de la Boston University. En ese tiempo Eva Verbitsky Hunt dio un curso sobre México a estudiantes de licenciatura. En primavera de 1969 hizo una presentación sobre el ritual de una curandera cuicateca en el seminario a cargo de Víctor Turner, que se convertiría en un capítulo de un libro sobre religión, el cual nunca fue publicado.<sup>349</sup> Aunque el simbolismo de Víctor Turner aparentemente se aparta del enfoque histórico de Wolf y Adams, quizás la dimensión dinámica del procesualismo del primero tenga algo en común con los abordajes que tomen en cuenta la historia. Al menos, nuestra protagonista hizo un esfuerzo por introducir lo histórico a lo simbólico, lo que la llevó —como hemos visto— a hablar de una perspectiva “histórico-evolucionista procesualista”.

A mi modo de ver, el que haya habido una marcada tendencia en el trabajo de Eva Verbitsky Hunt a incluir el pasado y el presente en sus trabajos, tiene mucho que ver con la influencia recibida de la tradición

<sup>348</sup> Comunicación personal, febrero, 2023.

<sup>349</sup> El manuscrito se titula “*The buried bell: variation and orthodoxy in a Mexican Indian religion*” (La campana enterrada: variación y ortodoxia en una religión indígena mexicana). Judith Friedlander, *op. cit.*, p. 158. Fue depositado por su esposo en los acervos de la biblioteca de Boston University a la espera de algún investigador que pueda ponerlo en forma para publicar. Robert C. Hunt, comunicación personal, febrero, 2023.

de muy larga data de la escuela mexicana de antropología de poner los pueblos indígenas contemporáneos en perspectiva histórica. A diferencia de otras tradiciones antropológicas, la mexicana surgió a partir de un esfuerzo por conocer las raíces de la patria, proporcionando la conservación de documentos antiguos y el surgimiento de un grupo de eruditos vinculados al Museo Nacional en el siglo XIX que se dedicaron su análisis. Esta inicial e íntima asociación entre el nacionalismo y la antropología de corte etnohistórico dio pie a principios del siglo XX a la antropología propuesta por Manuel Gamio en *La población del Valle de Teotihuacán*, que ya incluía a los indios contemporáneos en su mirada. Y esa mirada que ponía énfasis en un ir y venir entre pasado y presente estaba vigente al establecer el Departamento de Antropología en el Instituto Politécnico Nacional (IPN) en 1938. Como muestran las materias que cursó Eva Verbitsky Hunt entre 1953 y 1956 (ver cuadro 1), la antropología en México a mediados del siglo XX todavía operaba bajo ese supuesto.

Al señalar esta particularidad de la antropología mexicana, es también importante destacar el hecho de que nuestro país disponía y dispone de un rico acervo de fuentes históricas, inexistentes en otras áreas del mundo, objeto de estudios de la antropología sociocultural en su período formativo. Los pueblos investigados por Radcliffe-Brown, Evans-Pritchard, Boas y Lévi-Strauss no contaban con códices ni con registros parroquiales de varias centurias como el caso de México. Además, no estudiaron sus propios habitantes ni sus propias raíces. Si sus enfoques eran ahistóricos, era en parte por falta de materiales disponibles. Así que, si bien podemos aceptar la influencia de proponentes del enfoque histórico como Eric Wolf y Robert M. Adams en la obra de Eva Verbitsky Hunt, también es importante recordar que el terreno ya fue abonado en su formación en la ENAH, predisponiéndola a recibir esas influencias.

Creo que la misma Eva Verbitsky Hunt era muy consciente que su perspectiva histórica se debía mucho a su formación en México. En la entrevista telefónica que hice con su viudo, Robert C. Hunt, el 25 de febrero de 2023, él afirmó que el precursor del abordaje histórico de Eric Wolf y de Robert M. Adams era aquel mexicano que estudió arqueología en Columbia a principios del siglo XX, Manuel Gamio. Afirmó que había leído *La población del Valle de Teotihuacán* y había aplicado el método histórico

en su propio trabajo sobre la irrigación y la antropología económica. Indudablemente, Robert C. Hunt llegó a conocer la obra de Gamio por medio de su esposa.

Al dar a conocer a Eva Verbitsky Hunt y a su obra en este volumen que conmemora los 85 años de la fundación del Departamento de Antropología, antecedente de la ENAH, es mi deseo animar a los lectores a conocer sus aportes metodológicos originales y sus contribuciones al conocimiento de los pueblos indígenas de México. A mi juicio, la amplia gama de temas que abordó fue producto de su intenso y profundo trabajo de campo y de archivo, además de su inteligencia muy aguda. Creo que su apropiación de algunos principios del método del estructuralismo, al darle contexto histórico, es un aporte original que vale la pena (re) descubrir. Por otra parte, su uso de registros recientes en el trabajo sobre los tribunales nos ofrece un modelo a seguir. Espero que esta aportación, en la que descubrí muchas facetas de una investigadora, cuyo trabajo me había sido útil años atrás, ponga en relieve su labor y conduzca al interés en figuras de la antropología mexicana, tanto las conocidas como las menos conocidas como Eva Verbitsky Hunt. Espero también que los practicantes de la antropología en México piensen en “un giro histórico”, cuyas fuertes raíces en el país están demasiado olvidadas.



## OBRAS Y ARCHIVOS CONSULTADOS

### ARCHIVO HISTÓRICO “JOSÉ RAÚL HELLMER PICKMAN” DE LA ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA (AHENAH)

- s/a Docencia. AHENAH, caja 21, exp. 25.  
s/a Investigación. AHENAH, caja 70, exp. 20.  
1952 Docencia. AHENAH, caja 35, exp. 44.  
1954 AHENAH, caja 135, exp. 18.  
1955 Docencia. AHENAH, caja 49, exp. 25.  
1055 AHENAH, caja 135, exp. 18.  
1956 AHENAH, caja 135, exp. 18.  
1956 Información, Evaluación y Políticas. AHENAH, caja 38, exp. 52.  
1956 Informes generales. AHENAH, caja 38, exp. 53.  
1961 AHMNA, vol. 190, 6520, exp. 2, fs. 9-40.

## BIBLIOGRAFÍA

### **Bohannan, Paul**

- 1981 Obituary: Eva Verbitsky Hunt, 1934-1980. *American Anthropologist*, 83 (4), diciembre: 892-894.

### **Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH)**

- 1955 *Anuario. Décimo Octavo Año Académico*. Instituto Nacional Indigenista. México.

### **Fischer, John L.**

- 1958 The classification of residence in censuses. *American Anthropologist*, 60 (3), junio: 508-518.

### **Fortes, Meyer**

- 1949 Time and social structure: an Ashanti case study, en *Social structure*, M. Fortes (ed.). Oxford University Press. Oxford: 54-84.

### **Friedlander, Judith**

- 1988 Eva Verbitsky Hunt, en *Women anthropologists: selected biographies*, Ute Gacs, Aisha Khan, Jerrie McIntyre y Ruth Weinberg (eds.). University of Illinois Press. Urbana y Chicago: 154-159.

**Hunt, Eva (Muriel Eva Verbitsky)**

- 1960 La prueba fotográfica, en *Informe del segundo seminario Chicago-Chiapas en San Cristóbal*. Mecanuscrito. University of Chicago. Chicago: 59-71.
- 1961 Análisis comparativos de cinco comunidades de los Altos de Chiapas, en *VIII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología. Los mayas del sur y sus relaciones con los nahuas meridionales*. Sociedad Mexicana de Antropología. México: 289-301.
- 1962 *The dynamics of the domestic group in two Tzeltal villages: a contrastive comparison*, tesis de doctorado. Departamento de Antropología, Universidad de Chicago, Chicago.
- 1969 The meaning of kinship in San Juan. *Ethnology*, 8 (1), enero: 37-53.
- 1972 Irrigation and the socio-political organization of Cuicatec cacigazgos, en *The prehistory of the Tehuacán Valley*, Frederick Johnson (ed.), vol. 4. Chronology and Irrigation. University of Texas Press. Austin y Londres: 162-259.
- 1976 Kinship and territorial fission in the Cuicatec highlands, en *Essays on Mexican kinship*, Hugo Nutini, Pedro Carrasco y James M. Taggart (eds.). University of Pittsburgh Press. Pittsburgh: 97-135.
- 1977a Ceremonies of confrontation and submission: the symbolic dimension of Indian-Mexican political interaction, en *Secular ritual*, Sally Falk Moore y Barbara Myerhoff (eds.). Assen/Amsterdam: Van Gorcum: 124-147.
- 1977b *The transformation of the hummingbird. Cultural roots of a Zinacatecan myth. Cultural roots of a Zinacatecan mythical poem*. Cornell University Press. Ithaca y Londres.
- 1978 The provenience and contents of the Porfirio Díaz y Fernando Leal codices. Some new data and analyses. *American Antiquity*, 43 (4), octubre: 673-690.

**Hunt, Eva y Robert C. Hunt**

- 1969 The role of courts in rural México, en *Peasants in the modern world*, Philip K. Bock (ed.). The University of New Mexico Press. Albuquerque: 109-139.

**Hunt, Eva y Roberta Montagu**

- 1962 Nombre, autoridad y el sistema de creencias en los Altos de Chiapas. *Estudios de Cultura Maya*, II: 141-147.

**Hunt, Eva y June Nash**

- 1967 Local and territorial units, en *Handbook of Middle American Indians*, Ethnology, Manning Nash (ed.), vol. 6. University of Texas Press. Austin y Londres: 253-282.

**Hunt, Robert C.**

- 1971 Components of relationships in the family. A Mexican village, en *Kinship and culture*, Francis L .K. Hsu (ed.). Aldine Publishing Co. Chicago: 106-143.

**Hunt, Robert C. y Eva Hunt**

- 1976 Canal irrigation and local social organization. *Current Anthropology*, 17 (2), septiembre: 389-411.

**Hunt, Robert C., Eva Hunt y Roberto Weitlaner**

- 1967 From parallel-nominal to patrnominal: changing Cuicatec personal names, en *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México: 191-223.

**Kluckhohn, Clyde**

- 1943 Covert culture and administrative problems. *American Anthropologist*, 45 (2): 213-229.

**Medina, Andrés**

- 1992 *Advertencia al libro Tenejapa: familia y tradición de un pueblo tzeltal*. Gobierno del Estado de Chiapas. Tuxtla Gutiérrez.
- 2015 Antropología y geopolítica. La Universidad de Chicago en los Altos de Chiapas: El Proyecto Man-in-Nature (1956-1962), en *Senderos de la antropología. Discusiones mesoamericanistas y reflexiones históricas*, Andrés Medina Hernández y Mechthild Rutsch (coords.). Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Antropológicas. México: 205-274.

**Redfield, Robert**

- 1941 *The folk culture of Yucatán*. University of Chicago Press. Chicago.

**Robichaux, David**

- 1995 El modo de perpetuación de los grupos de parentesco: la residencia y la herencia en Tlaxcala (México) seguidas por un modelo para Mesoamérica, tesis doctoral (traducción del autor). Universidad de París X. París.
- 2005 Principios patrilineales en un sistema bilateral de parentesco. Residencia, herencia y el sistema familiar mesoamericano, en *Familia y paren-*

- tesco en México y Mesoamérica: unas miradas antropológicas, David Robichaux (coord.). Universidad Iberoamericana. México: 167-272.
- 2008 ¿De qué se trata el parentesco? *Diario de Campo*, suplemento (48), marzo-abril: 65-82.

**Romney, A. Kimball y Romaine Romney**

- 1963 The Mixtecan of Juxtlahuaca, México, en *Six cultures. Studies of child rearing*, Beatrice Whiting (ed.). John Wiley & Sons, Inc. Chicago y Londres: 541-691.

**Schneider, David M.**

- 1995 *Schneider on Schneider. The conversion of the Jews and other anthropological stories*. David M. Schneider as told to Richard Handler. Duke University Press. Durham y Londres.

**Universidad de Chicago**

- 1960 Informe del Segundo Seminario Chicago-Chiapas San Cristóbal, Mecanuscrito. Universidad de Chicago. Chicago.

**Vogt, Evon Z.**

- 1969 *Zinacantán. A Maya community of the Highlands of Chiapas*. Harvard, Belknap Press. Cambridge MA.
- 1994 *Fieldwork among the Maya. Reflections on the Harvard Chiapas Project*. University of New Mexico Press. Albuquerque.

**Whiting, Beatrice**

- 1963 Introduction, en *Six cultures. Studies of child rearing*, Beatrice Whiting (ed.). John Wiley & Sons, Inc. Chicago y Londres: 1-13.

**Wittfogel, Karl A.**

- 1972 The hydraulic approach to pre-Spanish Mesoamerica, en *The prehistory of the Tehuacán Valley*, Frederick Johnson (ed.), vol. 4 Chronology and Irrigation, University of Texas Press. Austin y Londres: 59-80.

**PÁGINAS WEB**

**Barrera Aguilera, Óscar Javier**

- 2019 El hombre en la naturaleza: los resultados del proyecto Chicago en Chiapas, 1956-1959, *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticas*, XVII (1), enero-junio: 97-113. <<https://www.scielo.org.mx/pdf/liminar/>

v17n1/2007-8900-liminar-17-01-97.pdf>. Consultado el 7 de enero de 2023 [PDF].

- 2021 Monografías enterradas: El proyecto Man in Nature en los Altos de Chiapas (1959-1959). *Entre Diversidades. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 8, 1 (16), enero-junio: 186-211. <<http://www.entrediversidades.unach.mx/index.php/entrediversidades/article/view/240/433>>. Consultado el 10 de enero de 2023 [PDF].

**Hunt, Eva (Muriel Eva Verbitsky)**

- 1959a Aguacatenango. A community Summary. en *Report on Man-in-Nature Project in the Tzeltal-Tzotzil speaking region of the state of Chiapas, México*. Microfilm Collection of Manuscripts on Cultural Anthropology, serie XIV (93). University of Chicago. Chicago <<https://www.lib.uchicago.edu/mca/mca-14-093.pdf>>. Consultado el 2 de enero de 2023 [PDF].
- 1959b Comparative social organization of the transect communities, en *Report on Man-in-Nature Project in the Tzeltal-Tzotzil speaking region of the state of Chiapas, México*. Microfilm Collection of Manuscripts on Cultural Anthropology, serie XIV (94). University of Chicago. Chicago. <<https://www.lib.uchicago.edu/mca/mca-14-094.pdf>>. Consultado el 16 de enero de 2023 [PDF].
- 1959c *Residence patterns in a Tzeltal community*, tesis de maestría, Departamento de Antropología Universidad de Chicago, Chicago. en *Report on Man-in-Nature Project in the Tzeltal-Tzotzil speaking region of the state of Chiapas, México*. Microfilm Collection of Manuscripts on Cultural Anthropology, serie XIV (94). University of Chicago. Chicago. <<https://www.lib.uchicago.edu/mca/mca-14-094.pdf>>. Consultado el 16 de enero de 2023 [PDF].

**Medina, Andrés**

- 2019 Un capítulo en la olvidada historia de la antropología en México (1906-1940): Miguel Othón de Mendizábal, el constructor, en *Bérose-Encyclopédie internationale des histoires de l'anthropologie*, París. <[file:///C:/Users/HP/Downloads/Article\\_BEROSE\\_Medina\\_Hernandez\\_2019\\_Mendizabal\\_Miguel\\_Othon\\_de%20\(4\).pdf](file:///C:/Users/HP/Downloads/Article_BEROSE_Medina_Hernandez_2019_Mendizabal_Miguel_Othon_de%20(4).pdf)>. Consultado el 14 de enero de 2023 [PDF].
- 2020 *Conversaciones con Andrés Medina Hernández*, Carlos Gutiérrez Alfonzo (ed.). Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica. Tuxtla Gutiérrez. <<https://rever>

Medinapositorio.cesmeca.mx/bitstream/handle/11595/1021/CONVERSACIONES.F.pdf?sequence=2&isAllowed=y>. Consultado el 23 de enero de 2023 [PDF].

**Nash, Manning, Muriel E. Verbitsky, John Hotchkiss y Norman A. McQuown**

1959 Present-day Socio-Cultural-Linguistic-Ethnohistorical Correlations, en *Report on Man-in-Nature Project in the Tzeltal-Tzotzil speaking region of the state of Chiapas, México*, serie XIV (92). University of Chicago. Microfilm Collection of Manuscripts on Cultural Anthropology. Chicago. <<https://www.lib.uchicago.edu/mca/mca-14-092.pdf>>. Consultado el 26 de enero de 2023.

**Pitt-Rivers, Julian y Norman McQuown**

1964 Preface, en *Social, cultural and linguistic change in the Highlands of Chiapas*. Microfilm Collection of Manuscripts on Cultural Anthropology, serie XXI (120). Department of Anthropology. Chicago: i-xvi. <<https://www.lib.uchicago.edu/mca/mca-21-120.pdf>>. Consultado el 18 de enero de 2023 [PDF].

# LA FORMACIÓN DE UNA ANTROPÓLOGA INDIGENISTA: GLADYS VILLAVICENCIO ENTRE ECUADOR Y MÉXICO

Javier González Díez  
UNIVERSIDAD DE TORINO, ITALIA

## Introducción. Una antropóloga en Otavalo

**E**n agosto de 1970 una estudiante de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) de México llegó a Otavalo, una ciudad del norte de Ecuador, conocida desde los tiempos coloniales por su mercado indígena, con la intención de empezar las investigaciones para su tesis de maestría. Su primer paso fue instalarse en un hotel de la ciudad y empezar a establecer contactos para su trabajo de campo. “Al momento no tengo ningún problema” le escribió el 24 de agosto a su tutor en México; “al contrario encuentro mucho espíritu de colaboración en las personas”.<sup>350</sup> Su proyecto era realizar una investigación bastante larga en la zona: nueve meses en la cabecera cantonal, Otavalo, y otros nueve meses en una parroquia rural del mismo cantón, San Rafael de la Laguna,

<sup>350</sup> PUIC-UNAM, FIII, SDG, caja 61, carta GVR/GAB 24/8/1970.

mayoritariamente habitada por indígenas de habla quechua.<sup>351</sup>

Los tiempos tan amplios eran necesarios para lograr integrarse de la mejor manera; la estudiante era consciente de esto y escribió, el 3 de octubre a su tutor:

Mi investigación se está realizando sin ningún problema, únicamente con la lentitud del comienzo de todo trabajo de este tipo, que requiere los contactos necesarios y la confianza de la gente. Sin embargo, me encuentro satisfecha y cada vez con mayores inquietudes, a medida que avanza el tiempo y se me va presentando más asequible y accesible el campo humano de estudio.<sup>352</sup>

Esta estudiante tenía en ese momento 32 años, era ecuatoriana y tenía experiencia de investigación con pueblos indígenas de los Andes: hablaba y entendía quechua, en el grado, y ya conocía las metodologías etnográficas al haber realizado diversos proyectos en el marco de la Misión Andina del Ecuador (MAE). Su intención era investigar las relaciones interétnicas entre blanco-mestizos e indígenas, un tema en ese momento muy presente en las preocupaciones y debates de la antropología indigenista mexicana. Por otra parte, su tutor no era otro que el antropólogo mexicano, Gonzalo Aguirre Beltrán, en ese momento considerado el referente más importante del movimiento indigenista. Aguirre Beltrán había elaborado en los años anteriores una perspectiva teórica novedosa para el indigenismo al proponer que los problemas sociales de la población indígena no tenían que ser estudiados sólo en sus comunidades, sino que a partir de las relaciones de subordinación de que los indígenas con los blancos y los mestizos en áreas bien identificadas; él definió “regiones de refugio”.<sup>353</sup> En la óptica de una antropología aplicada, cuyo objetivo

<sup>351</sup> El idioma hablado entre los indígenas de la Sierra ecuatoriana es usualmente denominado quichua o kichwa, para distinguirlo del quechua, que se habla en Perú. En este capítulo utilizaré, sin embargo, el término quechua, pues es el que utilizó Gladys Villavicencio en sus obras y el que se encuentra en los documentos académicos relativos a sus estudios.

<sup>352</sup> PUIC-UNAM, FIII, SDG, caja 61, carta GVR/GAB 3/10/1970.

<sup>353</sup> Gonzalo Aguirre Beltrán. *El proceso de aculturación y el cambio socio-cultural en México*.



era el de mejorar la situación de la población indígena, Aguirre Beltrán había animado a numerosos jóvenes antropólogos a realizar investigaciones que tuvieran en cuenta este tipo de relaciones. Nuestra aspirante antropóloga, por lo tanto, no era un caso aislado entre sus estudiantes.

Pero, ¿por qué nos tendría que llamar la atención la experiencia de tesis de una estudiante de antropología? En aquellos años la presencia de antropólogas y antropólogos en comunidades indígenas era bastante frecuente en toda América Latina: son las décadas cuando en Estados Unidos y México abundaban programas y becas de posgrado para estudiar antropología; las investigaciones de campo en comunidades indígenas eran tan frecuentes que, justo en 1971, un antropólogo de Cambridge, Triloki Nath Pandey, bromeó escribiendo que “el grupo doméstico zuni está compuesto por madre, padre, hijos y un antropólogo social”.<sup>354</sup> ¿Por qué tendría que interesarnos entonces en trabajo de esta aspirante antropóloga?

La respuesta es que no era una estudiante cualquiera: se trataba de Gladys Villavicencio (1938-2016), la primera mujer en formarse como antropóloga profesional en Ecuador.<sup>355</sup> Tras acabar sus estudios como educadora y trabajadora social, Villavicencio fue funcionaria de la MAE; sucesivamente obtuvo varias becas de la Organización de los Estados Americanos (OEA) y cursó estudios de antropología social en México en la ENAH, en dos etapas: la primera en 1962 y la segunda en 1968-1973, cuando realizó sus estudios bajo la guía de Aguirre Beltrán, quien fue su

---

UNAM. México. 1957.

Gonzalo Aguirre Beltrán. *Regiones de refugio. El desarrollo de la comunidad y el proceso dominical en Mestizoamérica*. III. México. 1967.

<sup>354</sup> Por una curiosa coincidencia, si bien Pandey se refería a los zuni de Nuevo México, entre las antropólogas que cita en su reseña bibliográfica se encontraba Elsie Clew Parsons, antropóloga norteamericana, quien tras trabajar por muchos años entre los zuni, realizará una investigación etnográfica justo en Otavalo. Esta anécdota se volverá una broma común entre antropólogos y se encuentra reportada en muchas otras obras en relación con otros grupos indígenas. Triloki Nath Pandey. *Anthropologist at Zuni. Proceedings of the American Philosophical Society*, 114 (4). 1972, véanse pp. 321-337.

<sup>355</sup> Al nacimiento, el segundo apellido de Gladys Villavicencio fue Rivadeneira; con este segundo apellido figura en todos sus documentos académicos, con el que firmó sus artículos y su libro. Posteriormente, al cambiar su madre de apellido en Obando, ella también asumió este segundo apellido. Santiago Mencías Villavicencio, comunicación personal, agosto, 2023.

director de tesis. El trabajo de campo que realizó en Otavalo tuvo como resultado el libro *Relaciones Interétnicas en Otavalo-Ecuador. ¿Una nacionalidad indígena en formación?*, publicado por el Instituto Indigenista Interamericano (III) en 1973. Si bien el punto de partida del trabajo fue la perspectiva teórica de las regiones de refugio de Aguirre Beltrán, el libro de Villavicencio presentó una serie de ideas interesantes que adelantaron los estudios sobre los procesos de etnogénesis en los Andes ecuatorianos y avanzó algunas propuestas que se desmarcaban en parte de las políticas de integración, por medio de la aculturación, impulsadas en ese momento por el III y su director, el también ecuatoriano Gonzalo Rubio Orbe.



Figura 1: Fotografía de Gladys Villavicencio. conservada en su expediente académico.  
Fuente: Archivo Histórico de la ENAH.

A pesar de haber sido la primera mujer ecuatoriana en formarse profesionalmente como antropóloga en Ecuador, la obra de Gladys Villavicencio no ha tenido mucho éxito en el país. En las escasas obras de re-

construcción histórica sobre la antropología ecuatoriana se la menciona rápidamente y de manera algo general. La mayoría de las veces es recordada como la autora de *Relaciones interétnicas en Otavalo* y el contenido de su obra no es demasiado profundizado, sólo genéricamente catalogado dentro del pensamiento indigenista, impulsado desde México por Aguirre Beltrán.<sup>356</sup> Según Carmen Martínez Novo,<sup>357</sup> su libro *Relaciones interétnicas en Otavalo* fue uno de los primeros análisis del racismo en Ecuador. Hernán Ibarra<sup>358</sup> y Marc Becker<sup>359</sup> la mencionan como la primera antropóloga en usar el término “nacionalidad” en aplicación a las sociedades indígenas. A pesar de estas varias primacías, su obra ha ido lentamente saliendo del canon de la antropología ecuatoriana.

Una de las pocas excepciones a este olvido fueron las investigaciones de Mercedes Prieto y Carolina Páez,<sup>360</sup> quienes han reconstruido la formación de Gladys Villavicencio como trabajadora social y su experiencia dentro de la Misión Andina. A partir de sus primeras obras, de fuentes documentales y de una entrevista con ella, estas dos investigadoras contextualizaron la primera etapa de la trayectoria de Gladys Villavicencio dentro del marco de las políticas de desarrollo del estado ecuatoriano en los años sesenta. Igualmente, en otro libro, Mercedes Prieto<sup>361</sup> ha puesto en luz cómo *Relaciones Interétnicas en Otavalo* fue parte de una serie de “etnografías para el desarrollo”, que se redactaron en los años setenta a partir

<sup>356</sup> Segundo Moreno Yáñez. *Antropología ecuatoriana: pasado y presente*. Ediguías. Quito. 1992.

Fernando García serrano. La relación entre la antropología mexicana y ecuatoriana (1910-1970), ¿un camino de ida y vuelta? *Revista Antropologías del Sur*, 1. 2014

<sup>357</sup> Carmen Martínez Novo. Antropología indigenista en el Ecuador desde la década de 1970: compromisos políticos, religiosos y tecnocráticos. *Revista Colombiana de Antropología*, 43. 2007.

<sup>358</sup> Hernán Ibarra. Intelectuales indígenas, neoindigenismo e indianismo en el Ecuador. *Ecuador Debate*, 48. 1999.

<sup>359</sup> Marc Becker. Comunistas, indigenistas e indígenas en la formación de la Federación Ecuatoriana de indios y el Instituto Indigenista Ecuatoriano. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 27. 2007, véanse pp. 135-144.

<sup>360</sup> Mercedes Prieto y Carolina Páez. La Misión Andina en el Ecuador: doble delegación femenina y sentidos de estado, en *El Programa Indigenista Andino, 1951-1973. Las mujeres en los ensambles estatales del desarrollo*. Mercedes Prieto (comp.). FLACSO Ecuador. Quito. 2017.

<sup>361</sup> Mercedes Prieto. *Estado y colonialidad. Mujeres y familias quichuas de la Sierra del Ecuador, 1925-1975*. FLACSO Ecuador. Quito. 2015.

de los proyectos que buscaban integrar a la población indígena dentro de la sociedad nacional, como la Misión Andina. Prieto<sup>362</sup> es una de las pocas investigadoras que, hasta al momento, no se ha limitado a mencionar a Gladys Villavicencio o a etiquetarla dentro de alguna corriente de estudios o sólo ha esbozado un análisis crítico de los contenidos de su obra.

Mi capítulo tiene la ambición de seguir este camino, ya que profundizo la etapa de formación de Gladys Villavicencio como antropóloga, siguiendo las rutas intelectuales que la llevaron a desplazarse entre Ecuador y México. Por medio del análisis de la trayectoria académica de Gladys Villavicencio pondré en evidencia cuáles eran las motivaciones, inquietudes, condiciones de estudio y modalidades de trabajo que caracterizaron la formación de los antropólogos indigenistas en Ecuador en los años sesenta y setenta. Por otra parte, este capítulo busca también recuperar la figura hoy poco conocida de Villavicencio, pues es la primera mujer en estudiar antropología en Ecuador, incluso busco reproponer una lectura crítica de su libro y de sus aportes.

El camino que he seguido para escribir este capítulo fue algo enredado, pues me ha supuesto una serie de idas y venidas entre archivos, bibliotecas y conversaciones.<sup>363</sup> Mi interés sobre la trayectoria intelectual de Gladys Villavicencio nace de la curiosidad sobre cómo usó y reinterpretó en el contexto andino conceptos nacidos en los debates de la antropología mexicana. Estas conexiones intelectuales transnacionales entre México y Ecuador se contraponían a la influencia que el paradigma andinista o las corrientes neoevolucionistas norteamericanas tenían sucesivamente sobre la antropología ecuatoriana. Para dar respuesta a mis interrogativos, entre 2021 y 2023 he investigado en varios archivos de Ciudad de México<sup>364</sup> y

<sup>362</sup> *Idem.*

<sup>363</sup> Mis visitas a los archivos de México y Ecuador han sido posibles gracias al apoyo financiero del Departamento de Culturas, Política y Sociedad de la Universidad de Torino, en particular con los Fondos para la investigación local y de movilidad de los profesores.

<sup>364</sup> En Ciudad de México visité en junio y diciembre de 2022 y en junio de 2023 el Archivo de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH); en diciembre de 2022 el Archivo del Instituto Indigenista Interamericano (III), actualmente conservado en la Biblioteca “Manuel Gamio” del Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural e Interculturalidad de la Universidad Nacional Autónoma de México (PUIC-UNAM); en junio de 2023 visité el Archivo del Instituto Nacional Indigenista (INI), actualmente

Quito<sup>365</sup> y mantenido varias conversaciones con estudiosas y estudiosos que, desde perspectivas diferentes, se ocupan de los mismos temas.<sup>366</sup> El recorrido es asistemático, sin embargo, una investigación es siempre el resultado de un camino lleno de encuentros inesperados, diálogos e intercambios y ésta no es una excepción. El conjunto de documentos, conversaciones e ideas que he ido recolectando cuando estos años me permitió comprender el complejo entramado de conexiones y proyectos en el que se desarrolló Gladys Villavicencio y reconstruir el panorama de la antropología indigenista en los años sesenta y setenta entre Ecuador y México.

Lo interesante de este conjunto de material es que se presta a ser leído por medio de rutas y perspectivas muy diferentes. En este capítulo voy a proponer, por lo tanto, un posible hilo para unir las huellas que Gladys Villavicencio ha dejado en los archivos y en sus obras. Empezaré con su formación académica entre Ecuador y México, para después contar cómo realizó su investigación en Otavalo, cuyo resultado fue el volumen de 1973 y concluir con una lectura crítica de este libro que nos ayude a entender algunas características de la antropología indigenista ecuatoriana, en particular, la construcción de su representación etnográfica y su reflexión conceptual inacabada.

---

conservado en la Biblioteca “Juan Rulfo” del Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI). Estoy muy agradecido a Daniel Rivera, director del Archivo de la ENAH, a Carlos Regino, responsable del Archivo PUIC-UNAM y a Alfredo Ortiz, responsable del Archivo del INPI por su apertura y apoyo a la investigación.

<sup>365</sup> En Quito visité en enero de 2023 el Archivo Histórico de la Universidad Central del Ecuador (UCE). En este caso mi agradecimiento es para María Augusta Espín, vicerrectora de la UCE por apoyarme en mi investigación.

<sup>366</sup> Estoy muy agradecido a Laura Giraud, Mercedes Prieto, Carolina Páez y David Robichaux por su generosidad, disposición y apoyo, por haberme facilitado material que no estaba disponible en los archivos. Estoy muy agradecido también a Belén Díez Coderque, Santiago Mencías Villavicencio y Sofía Venturoli por su atenta lectura de este texto y por las observaciones y sugerencias que realizaron.

## El “anhelo” de estudiar antropología: el indigenismo ecuatoriano de los años sesenta y setenta

La trayectoria de Gladys Villavicencio se coloca dentro del contexto general del indigenismo latinoamericano, especialmente dentro de la fase que empezó tras el Congreso de Pátzcuaro de 1940.<sup>367</sup> En el marco de los esfuerzos de institucionalización del indigenismo se constituyó en 1942 el Instituto Indigenista Interamericano (III), cuya sede estaba en México. En Ecuador, en 1942 fue fundado el Instituto Indigenista Ecuatoriano (IIE) y su dirección fue encargada al intelectual lojano Pío Jaramillo Alvarado. Las actividades del Instituto fueron bastante reducidas hasta los años sesenta, cuando el maestro otavaleño, Gonzalo Rubio Orbe, se convirtió en su director. Bajo su coordinación, las actividades del IIE empezaron a crecer y el indigenismo ecuatoriano intentó proponerse como un espacio de apoyo a las políticas de desarrollo estatales que, hasta ese momento, habían se-

<sup>367</sup> Entre las obras recientes que ofrecen una panorámica del movimiento indigenista en México y en América Latina señalo las de Salomón Nahmad Sittón. *Mexico: Anthropology and Nation-State in A Companion to Latin American Anthropology*, Deborah Poole (ed.). Blackwell Publishing. Oxford: 128-149.2008.

Stephen E. Lewis. *Rethinking Mexican Indigenism. The INI's Coordinating Center in Highland Chiapas and the Fate of a Utopian Project*. University of New Mexico Press. Albuquerque. 2018.

Andrés Fábregas Puig. *Historia mínima del indigenismo en América Latina*. El Colegio de México. México. 2021.

Alessandro Lupo. Dall'integrazione dell'alterità interna alla tutela delle diversità. Il lungo percorso dell'antropologia in Messico, en *Storie dell'antropologia*, Gabriella D'Agostino e Vincenzo Matera (eds.). UTET. Torino. 2022.

Profundizaciones críticas sobre el indigenismo han sido realizadas por Laura Giraud. *Distanze da superare. I governi rivoluzionari in Messico e la trasformazione culturale di indios e contadini*. OTTO Editore. Torino. 2003.

Laura Giraud. Crítica de la autoridad indigenista. Actores y significados del indigenismo interamericano (1940-1970). *Cahiers des Amériques Latines*, 95. 2020a.

Laura Giraud. La Colonia en la contemporaneidad: el “indio americano” de los indigenistas. *Historia Crítica*, 75. 2020b; en colaboración también con Juan Martín Sánchez.

Laura Giraud y Juan Martín Sánchez. *La ambivalente historia del indigenismo. Campo interamericano y trayectorias nacionales, 1940-1970*, Laura Giraud y Juan Martín Sánchez (eds.). Instituto de Estudios Peruanos. Lima. 2011.

Stephen E. Lewis. Pan-American Indigenismo (1940-1970): New Approaches to an Ongoing Debate. *Latin American Perspectives*, 39 (5). 2012.

guido un camino diferente. Rubio Orbe se propuso apoyar las actividades de la MAE, un proyecto impulsado desde organismos internacionales y gestionado en Ecuador por el Ministerio de Previsión Social (MPS). La Misión tenía como objetivo resolver la llamada “cuestión indígena”, es decir, la condición de atraso, marginación y pobreza que la población indígena mantenía en el país. La MAE se proponía crear proyectos de desarrollo local que facilitarían la integración y asimilación de la población indígena dentro de la sociedad nacional y para lograr esta meta necesitaba personal técnico especializado. Sabemos que es en este marco cuando Rubio Orbe pidió ayuda al III y a su entonces director, Aguirre Beltrán, para realizar cursos de capacitación en Ecuador, destinados al personal de la MAE.

La primera carta entre Gladys Villavicencio y Gonzalo Aguirre Beltrán, conservada en los archivos, data en abril de 1967; el día 13 Gladys Villavicencio, quien en ese momento era una funcionaria de la MAE, escribió una carta a Aguirre Beltrán, tras un viaje que él había realizado a Ecuador para impartir uno de estos cursos de capacitación. En la carta, Gladys Villavicencio se felicitaba con Aguirre Beltrán por el éxito del curso y le expresaba su deseo de poder retomar sus estudios de antropología en México, en la ENAH.<sup>368</sup>

Podemos entender, por varias referencias, que la antropología había ocupado un rol central en la estructuración de los contenidos del curso. En efecto, la antropología era en ese momento considerada una disciplina indispensable para el conocimiento del mundo indígena y ocupaba una posición de relieve dentro de los saberes que fundaban la acción indigenista. Rubio Orbe, quien había sido el organizador del curso, era consciente de ello: él mismo se formó como educador, pero estaba convencido que la antropología era la disciplina ideal para renovar y modernizar el movimiento indigenista ecuatoriano, el cual, hasta entonces, tenía un alma más artística y literaria. Rubio Orbe se autodenominaba antropólogo —a pesar de nunca haber estudiado antropología en una carrera académica— impartía clases de antropología dentro de la Escuela Nacional de Servicio Social afiliada al MPS y a la Universidad Central del Ecuador (UCE).

Gladys Villavicencio fue estudiante de Rubio Orbe en esa carrera, tal vez por eso era muy consciente de la importancia que los operadores

<sup>368</sup> PUIC-UNAM, FIII, SDG, caja 61, carta GVR/GAB 13/4/1967.

del indigenismo se formaran en antropología. Así lo escribió en la carta a Aguirre Beltrán: algunas veces dentro de la MAE se había hablado “de la preparación de personal en Antropología en el exterior” pero el tema recientemente ya no había sido tocado por la mala situación económica de la institución, “sin embargo y pese a ello” escribió Villavicencio, “yo sigo insistiendo en mi anhelo profesional de prepararme en Antropología Social. Como Ud. bien conoce este ideal lo he mantenido por mucho tiempo y no ceso en mi empeño”. El objetivo de la carta era justamente solicitar el apoyo de Aguirre Beltrán —quien en ese momento se desempeñaba como director del III— en poder obtener una beca de la OEA para estudiar en la ENAH.

Aguirre Beltrán contestó muy positivamente a la carta de Gladys Villavicencio, prometiéndole ayuda. Es de suponer que ya la conocía desde antes y seguramente había aprecio, pues no siempre se comprometía en apoyar este tipo de solicitudes. En su correspondencia, conservada en el III, se puede ver que recibía con bastante frecuencia cartas de maestros y maestras, trabajadoras sociales, médicos o enfermeras, que le pedían apoyo para obtener becas para estudiar en México, sus respuestas eran en general evasivas, siempre contestaba recordando que el III no tenía fondos propios y aconsejaba a su interlocutor a que escribiese directamente a la OEA. Por este motivo, destaca que en el caso de Gladys Villavicencio él se activó enseguida, apoyando en primera persona las gestiones con la OEA. Entre abril y octubre de 1967 ambos intercambiaron más de una docena de cartas, hasta que finalmente, en diciembre de ese año, Gladys consiguió una beca de dos años para viajar a México y recomenzar sus estudios en la ENAH. Gladys Villavicencio viajó a México a principios de 1968, retomando una carrera que ya había empezado unos años antes, la cual se había visto obligada a interrumpir en 1962 por problemas familiares.

### **De maestra a trabajadora social**

Conviene ahora dar un paso atrás, para entender mejor la trayectoria de Gladys Villavicencio. A partir de la documentación conservada en su ex-



pediente académico de la UCE,<sup>369</sup> sabemos que nació en Quito; su padre era tipógrafo y su madre ama de casa, por lo que pertenecían a la clase media urbana. Tras una educación montessoriana, de 1952 a 1957, estudió en el Colegio Normal “Manuela Cañizares”, graduándose en Ciencias de la Educación. Era muy buena estudiante: recibió en 1957 el Anillo de Oro del Colegio y un diploma como mejor egresada del año. Tras graduarse, decidió continuar los estudios inscribiéndose a la Escuela Nacional de Servicio Social de Quito. En la pequeña autobiografía que tuvo que redactar para la prueba de admisión, sostenía que su motivación era “aprender a conocer el dolor ajeno, los problemas sociales para conociéndoles poder resolverlos, conocer y ponerse en contacto con aquellos seres en que la tragedia y el dolor han hecho sus víctimas, darles aliento, esperanza, en fin para poder hacer verdadera labor social”.<sup>370</sup> En ese momento Gladys tenía 19 años y a los ojos de los profesores que le hicieron la entrevista tenía un trato “amable”; “parece poseer muy buenos modales, es culta y educada. [...] Es desenvuelta al expresarse, no es tímida ni recelosa. Buena redacción”.<sup>371</sup>

El contexto de la Escuela Nacional de Servicio Social en esos años ha sido ya ampliamente descrito y analizado por Mercedes Prieto y Carolina Páez.<sup>372</sup> Esta escuela, fundada en 1945, tenía como objetivo formar trabajadoras sociales que apoyaran los proyectos de desarrollo y modernización del estado ecuatoriano. Las dos autoras reconstruyen en sus investigaciones que el trabajo social era concebido no sólo como una profesión, sino como una verdadera vocación de servicio hacia una causa social, la de la integración de los grupos sociales y étnicos desfavorecidos. Las trabajadoras recibían una formación profesional integral en todos los ámbitos considerados necesarios para intervenir con estos grupos; por su expediente académico, sabemos que Gladys estudió cursos de Estadística, Medicina Social y Educación Sanitaria, Legislación Social, Nutrición y Psiquiatría, entre otros. También se acercó al campo de estudios de la Antro-

<sup>369</sup> AHUCE, FENSS, expediente Gladys Villavicencio Rivadeneira.

<sup>370</sup> AHUCE, FENSS, expediente Gladys Villavicencio Rivadeneira, Autobiografía para la admisión.

<sup>371</sup> AHUCE, FENSS, expediente Gladys Villavicencio Rivadeneira, Informe de admisión.

<sup>372</sup> Mercedes Prieto y Carolina Páez, *op. cit.*

pología, pues siguió el curso de Antropología Cultural que dictaba Rubio Orbe, junto a un curso de Quechua y otro de Investigación Social. El acercamiento al trabajo se realizaba a partir de la práctica profesional que ella realizó en La Moya, una pequeña localidad en la provincia de Chimborazo, en el centro del país, por seis meses, de abril a octubre de 1959.

La práctica en La Moya fue la primera experiencia de campo que Gladys tuvo con comunidades indígenas andinas. Dicha práctica fue realizada en el marco de las actividades de la MAE, que operaba en la zona desde hace años, donde Gladys Villavicencio trabajó activamente con mujeres indígenas, proponiendo actividades relacionadas al cuidado del hogar y promoviendo un club de costura, práctica que fue también la posibilidad para experimentarse en la investigación de terreno, al parecer con mucho éxito: “Con los indígenas se relacionó en buena forma”, escribió uno de sus profesores en el informe final, “inspiró confianza y lo mismo obtuvo la colaboración de ellos en sus programas de trabajo, aunque alguna vez pareció tímida. Su práctica, en este sentido, fue una superación de sí misma, para acoger y relacionarse íntimamente con los indígenas”.<sup>373</sup> La capacidad de establecer lazos de confianza es un aspecto que sucesivamente, como veremos, la ayudó mucho en su investigación en Otavalo. Es interesante destacar que dentro de la Escuela Nacional de Servicio Social las prácticas de campo no servían solamente para formar a las trabajadoras como investigadoras y operadoras, sino para desarrollar sus actitudes y competencias. El éxito de la labor de las trabajadoras sociales, en efecto, dependía de su capacidad de integrarse en las comunidades indígenas, de hacer brecha en el mundo de lo que se consideraba la natural desconfianza del carácter indígena para poder llevar adelante sus proyectos.<sup>374</sup>

<sup>373</sup> AHUCE, FENSS, expediente Gladys Villavicencio Rivadeneira, Informe de prácticas.

<sup>374</sup> La desconfianza de los indígenas es un tema recurrente en muchos informes y trabajos de esos años y Gladys Villavicencio lo repetirá recurrentemente en sus escritos. Esta naturalización de la desconfianza de los indígenas hacia los funcionarios estatales era un discurso que, en realidad, ocultaba la asimetría de poder que caracterizaba esas relaciones. Sobre las “buenas razones” de los indígenas para desconfiar de los funcionarios estatales ha reflexionado Renato Rosaldo en relación con las dificultades encontradas por Evans-Pritchard entre los nuer. Renato Rosaldo. *From the Door of his Tent. The Field-*

Desde un punto de vista más práctico, para Gladys Villavicencio el resultado de la práctica de campo en La Moya fue su tesis de grado, escrita junto con una compañera, Ligia Granados, y fue presentada en 1960 con el título de *Acciones y reacciones de los indígenas del Chimborazo frente al trabajo de la Misión Andina*.<sup>375</sup> Tras graduarse, sabemos que Gladys continuó su trabajo en la MAE como funcionaria: la beca que había recibido, la comprometía en trabajar por tres años en el MPS para devengarla. En sus investigaciones sobre la MAE Mercedes Prieto y Carolina Páez han puesto en evidencia todos los elementos que caracterizan este proyecto: la MAE buscaba “promover una intervención moral y civilizatoria”,<sup>376</sup> que promoviera el desarrollo de las comunidades hacia una efectiva integración nacional. Las trabajadoras sociales, sostienen Prieto y Páez, eran las protagonistas de una relación de “doble mediación”, entre el estado y la población indígena, pues eran ellas quienes tenían que concretar las políticas de mejora y desarrollo directamente en las comunidades. Las dos autoras ponen en relieve cómo Gladys Villavicencio contribuyó —aunque a veces de manera crítica— a la conceptualización de este proyecto, sea a partir de su tesis o por medio de otros textos que escribió posteriormente,<sup>377</sup> donde destacaba la importancia de la acción social, en especial con las mujeres indígenas.

Sin embargo, Prieto y Páez también ponen en luz los límites que encontraban las trabajadoras sociales: “La formación profesional que recibían no les permitía resolver transformaciones estructurales como el

worker and the Inquisitor, en *Writing Culture: Poetics and Politics of Ethnography*. James Clifford & George E. Marcus (eds.). University of California Press. Berkeley. 1986.

<sup>375</sup> La tesis de grado de Gladys Villavicencio y Ligia Granados me ha sido facilitada por Mercedes Prieto y Carolina Páez, enero, 2023.

<sup>376</sup> Mercedes Prieto y Carolina Páez, 2017, *op. cit.*, p. 135.

<sup>377</sup> Gladys Villavicencio Rivadeneira y Ligia Granados. *Acciones y reacciones de los indígenas del Chimborazo frente al trabajo de la Misión Andina*, tesis de grado. Escuela Nacional de Servicio Social. Quito. 1960.

Gladys Villavicencio Rivadeneira. Efectos del avance tecnológico sobre la organización de las comunidades indígenas. *América Indígena*, 28 (4). 1968.

Beatriz Vásquez y Gladys Villavicencio Rivadeneira. La mujer indígena frente a los programas de desarrollo, en *La mujer indígena, plástica indígena y discursos. Memorias del V Congreso indigenista Interamericano*, t. 4. Talleres Gráficos Nacionales. Quito: 31-18. 1965.

acceso a la tierra, pero sí podían acercar a las poblaciones a las instituciones estatales, desempeñando con ello, su papel de mediación”.<sup>378</sup> Estos límites se debían a que su perfil había sido concebido para resolver situaciones en una escala micro, pero no tenían posibilidades de acción en las escalas superiores. Podemos pensar que para una personalidad como la de Gladys Villavicencio, formada para “superar a sí misma”, estos límites se hicieron muy pronto evidentes. Estudiar antropología pudo ser una manera de poder crecer intelectualmente y profesionalmente, de poder aportar mejor a la causa del “problema indígena”. Es entonces el comienzo de los viajes a México, que la llevaron a estudiar en la ENAH.

### La ENAH y su mundo

En el periodo cuando Gladys Villavicencio estudió en la ENAH, esta institución era uno de los centros principales de formación profesional de antropólogos y antropólogas en el ámbito latinoamericano. Había sido fundada en 1937 como Departamento de Antropología de la Escuela de Ciencias Biológicas del Instituto Politécnico Nacional (IPN) y en 1942 había pasado el control del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) con el nombre de Escuela Nacional de Antropología (ENA), al que en 1946 se añadió la Historia. La oferta de carreras de la ENAH se inspiraba en el modelo boasiano de una Antropología Holística, que integraba la Antropología Física con la Antropología Social, la Etnología, la Arqueología, la Etnohistoria y la Lingüística. Estaba integrada dentro del sistema institucional del indigenismo mexicano, pues no sólo dependía del INAH, sino que mantenía relaciones estrechas con el III y con su filial mexicana, el INI.<sup>379</sup> En 1955 la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y la OEA decidieron lanzar un importante programa de becas para formar antropólogos, así que la ENAH fue seleccionada como la institución, en el ámbito latinoamericano,

<sup>378</sup> Mercedes Prieto y Carolina Páez, *op. cit.*, p. 137.

<sup>379</sup> El rol de la ENAH dentro del movimiento indigenista ha sido recientemente profundizado en el trabajo de Fábregas Puig, *op.cit.*

para recibir a los becados. La ENAH tuvo en esos años un ambiente muy internacional, con estudiantes de toda América Latina y profesores visitantes de Estados Unidos y Europa.

Es gracias a las becas de la OEA que Gladys Villavicencio logró estudiar ahí en dos periodos: en 1962 y en 1967-1973. No fue la primera estudiante proveniente de Ecuador, aunque sí la primera mujer en llegar desde ese país. Por los registros conservados en el Archivo Histórico de la ENAH, sabemos que ya antes de ella otros ecuatorianos se habían matriculado en la institución: el primero parece haber sido Armando Aguirre Torres, un maestro ecuatoriano de Cayambe que había sido colaborador del antropólogo Aníbal Buitrón y que, gracias a una beca de la Fundación Rockefeller, estudió Etnología en la ENAH, de 1949 a 1955.<sup>380</sup> Años más tarde, en 1961, también otro ecuatoriano, Hugo Burgos Guevara, se había matriculado en Etnología en la ENAH, finalizando sus estudios en 1964 con una tesis sobre la medicina tradicional en Michoacán.<sup>381</sup> Hugo Burgos y Gladys Villavicencio se conocieron durante la primera estancia de Gladys en México y mantuvieron contacto en los años siguientes, trabajaron ambos para el III y el IIE.

Después de haberse graduado, Hugo Burgos tuvo una beca del III para realizar un libro bajo la supervisión de Aguirre Beltrán, publicado en 1970 con el título de *Relaciones interétnicas en Riobamba. Dominio y dependencia en una región indígena ecuatoriana*. Como veremos más adelante, este libro tiene muchos puntos en común con el que publicó Gladys Villavicencio en 1973, no sólo por el título, sino por el tema, las propuestas teóricas y algunos elementos de la estructura.

---

<sup>380</sup> El expediente académico de Armando Aguirre Torres se encuentra en AHENAH, FAENA, caja 148, exp. 29, mientras que su tesis se conserva en la Biblioteca de la ENAH.

<sup>381</sup> El expediente académico de Hugo Burgos Guevara se encuentra en AHENAH, FAENA, caja 74, exp. 105, mientras que su tesis se conserva en la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia de la Ciudad de México.



Figura 2: Fotografía de Armando Aguirre Torres, conservada en su expediente académico.

Fuente: AHENAH.

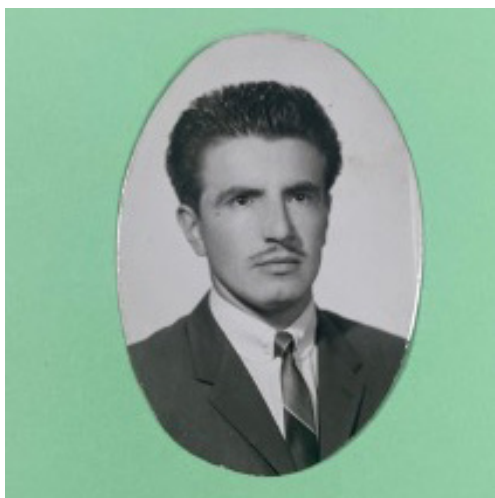


Figura 3: Fotografía de Hugo Burgos Guevara, conservada en su expediente académico.

Fuente: AHENAH.

¿Cuál era el perfil de antropólogo que formaba la ENAH? La vocación de la Escuela era la de la antropología aplicada, para formar profesionales que trabajasen en los proyectos de desarrollo, ligados a las políticas indigenistas. Los egresados debían ser técnicos, capaces de operar en comunidades indígenas para facilitar su integración y asimilación. Su formación era muy amplia, además de la Antropología Socio-Cultural, incluía cursos de Demografía, Sociología, Antropología Física, Lingüística, Salud, Métodos de Investigación y Planificación, Historia y Arqueología de los Pueblos Pre-Hispánicos. Se daba mucha importancia a las prácticas de campo, que se desarrollaban en los centros coordinadores del INI en los estados mexicanos con mayor presencia indígena.<sup>382</sup> El enfoque de la ENAH estaba claramente dirigido hacia los pueblos indígenas, considerados el campo de estudio e intervención principal de los antropólogos.<sup>383</sup>

Había muchas continuidades entre la formación de las trabajadoras sociales ecuatorianas y la de los antropólogos y antropólogas de la ENAH: la idea de fondo era la misma, la de crear profesionales que, de manera interdisciplinar supieran analizar las causas del atraso de la población indígena y pensar acciones para su integración y asimilación en el contexto nacional de cada país. Pero, como hemos adelantado, la formación de la ENAH tenía aspiraciones mayores que las del trabajo social: los antropólogos aplicados no tenían que limitarse a ser técnicos en las comunidades, debían tener una perspectiva más amplia, pensar y actuar con políticas en el grado superior. Para Gladys Villavicencio, por lo tanto, estudiar en la ENAH constituía una posibilidad de crecimiento profesional importante.

La vocación aplicada de la ENAH fue determinante en dicha elección y Gladys lo escribió en dos cartas de 1967, dirigidas a Aguirre Beltrán. El 13 de abril, en la carta que he mencionado antes, Gladys le explicaba a Aguirre Beltrán que estaba en gestiones para obtener una beca del Instituto de Estudios Antropológicos de Madrid; las gestiones parecían prometedoras “pero honradamente le digo Doctor, no es esto justamente

<sup>382</sup> El trabajo de los centros coordinadores del INI en México, en particular el de Chiapas, y su rol dentro del indigenismo ha sido recientemente estudiado por Stephen Lewis, 2018, *op. cit.*

<sup>383</sup> Para profundizar la construcción del concepto de “indígena” dentro del indigenismo, hago referencia a las investigaciones de Laura Giraudo, 2020b, *op. cit.*

lo que llenaría mis ambiciones y nuestras necesidades, sino un curso regular en la Escuela de Antropología”.<sup>384</sup> El 11 de agosto le comunicó que había recibido la beca de un año y le pedía consejo sobre qué contestar. “Yo creo que lo que me conviene desde todo punto de vista es la beca para México” decía, “pero como no tengo ninguna seguridad de obtenerla, no sé qué decisión tomar”.<sup>385</sup> La respuesta de Aguirre Beltrán fue contundente: “Considero que no es conveniente aceptar la beca que le ofrecen”, contestó el 22 de agosto, “ya que los estudios que pudiera realizar en España estarían lejos de lo que usted realmente necesita en beneficio propio y en el de su país”.<sup>386</sup> Se trataba, en efecto, de dos tipos de antropología muy diferentes, la aplicada y la de las universidades, cuya distinción fue tematizada en muchas ocasiones por Aguirre Beltrán.<sup>387</sup> Para él, la antropología más cercana y útil al indigenismo era claramente la aplicada, la que se enseñaba en la ENAH; Gladys era consciente de ello, por eso su preferencia por estudiar en México y por un tipo de formación que pudiera reforzar su perfil profesional en el ámbito del indigenismo.

### Los estudios en México

La primera estancia de Gladys Villavicencio en México fue de dos semestres, los de febrero y septiembre de 1962, que le dio tiempo a cursar ocho asignaturas<sup>388</sup>. Esta estancia duró poco, de febrero a diciembre de 1962, y al parecer se interrumpió al tener que regresar a Ecuador por problemas de salud en su familia. En los años siguientes trabajó para la MAE y no perdió los ánimos de poder regresar a México, así que en 1967 se reactivó para poder recuperar la beca OEA que había dejado inutilizada años antes. La búsqueda de becas para poder mantenerse en los estudios es un punto constante en la trayectoria de Gladys y pone a la luz la tena-

<sup>384</sup> PUIC-UNAM, FIII, SDG, caja 61, carta GVR/GAB 13/4/1967.

<sup>385</sup> PUIC-UNAM, FIII, SDG, caja 61, carta GVR/GAB 11/8/1967.

<sup>386</sup> PUIC-UNAM, FIII, SDG, caja 61, carta GAB/GVR 22/8/1967.

<sup>387</sup> Gonzalo Aguirre Beltrán. *Obra antropológica*. t. XI. *Obra polémica*. FCE. México. 1992.

<sup>388</sup> Las informaciones que siguen se encuentran en el expediente académico de Gladys Villavicencio, conservado en AHENA, FAENA, caja 164, exp. 2.



cidad con la que se empeñó en llevar adelante sus proyectos. Fue becaria del MPS para poder estudiar Servicio Social en Ecuador. Obtuvo una beca de la OEA para estudiar en la ENAH en 1962; tras la interrupción de sus estudios, obtuvo en 1967 otra beca de la OEA para cursar estudios en Francia, que nunca utilizó, pues le fue solicitado quedarse en la MAE.

En 1967 obtuvo una nueva beca de la OEA para retomar sus estudios en la ENAH; en 1970, por medio del III consiguió una beca de la Werner-Gren Foundation (WGF) para realizar la investigación en Otavalo. Al finalizar esta beca, en 1971 intentó ampliar la beca para poder terminar la carrera y la tesis en la ENAH, pero la WGF no le concedió la prórroga, al final consiguió obtener una contribución del III para finalizar el trabajo en Otavalo, una beca de la Secretaría de Educación Pública (SEP) con la intención de terminar sus estudios en la ENAH y otra contribución de la OEA, por medio del III, para sus pasajes. En todas estas gestiones Aguirre Beltrán fue determinante. En la correspondencia<sup>389</sup> conservada en el III aparece cómo en 1967 se movilizó personalmente como director del III para lograr que Gladys Villavicencio tuviera la beca de la OEA. Asimismo, en 1972, cuando las negociaciones entre Gladys, el III y la WGF parecían haberse estancado, fue su intervención, esta vez en calidad de subsecretario de Cultura Popular y Educación Extraescolar del Gobierno mexicano, quien desbloqueó la situación.

La segunda estancia de Gladys Villavicencio en la ENAH fue entre febrero de 1968 y junio de 1970, por un total de cinco semestres académicos. Es en esta fase cuando cursó la mayor parte de las asignaturas de la carrera. Gracias a su historial académicos podemos entender mejor cómo se articulaba la formación de los antropólogos aplicados. Los cursos que Gladys Villavicencio siguió en la ENAH, se pueden repartir en seis grupos:

- 1) Un primer grupo eran los de antropología con un corte más teórico, con asignaturas como Introducción a la Antropología con Leonardo Manrique, Antropología Social y Antropología Aplicada, ambas con Remy Bastien,

<sup>389</sup> Toda la documentación relativa a la búsqueda de becas se encuentra en la correspondencia entre Gladys Villavicencio y Gonzalo Rubio Orbe, quienes, entre julio de 1971 y junio de 1972, se intercambiaban alrededor de 30 cartas. PUIC-UNAM, FIII, SDG, caja 61.

Historia del Pensamiento antropológico con Beatriz de Piña Chán, Antropología Económica con Jesús Aguirre, Cambio social y cultural con Fernando Cámara Barbachano y Dinámica socio-cultural con Guillermo Bonfil Batalla.

2) El segundo grupo de cursos era más de corte etnológico: aquí encontramos Etnología General impartida por Ángel Palerm, Etnografía de América al momento del contacto, Etnografía moderna de México y Etnografía antigua de México, ambos con Andrés Medina.

3) El tercer grupo de cursos estaba ligado a la Antropología Aplicada, impartida por Agustín Romano<sup>390</sup> y estaba orientado hacia los proyectos de desarrollo; entre ellos, por ejemplo, el Seminario de Antropología Aplicada, siempre de Romano, el Seminario de Sociedades clasistas y el Seminario de Planificación, tenidos ambos por Jerjes Aguirre, *Programas de desarrollo y Planeación social*.

4) Un cuarto grupo estaba formado por cursos de historia, que eran bastantes y variaban desde la arqueología prehispánica —por ejemplo: Prehistoria, Culturas prehispánicas de Mesoamérica, Arqueología General con Eduardo Matos Moctezuma, Fuentes para la Etnohistoria de México— a la historia colonial —Instituciones indígenas de la Colonia y Paleografía— y a la contemporánea —Historia de América independiente, Historia de México independiente, Historia social y económica, Historia cultural de Occidente, etcétera.

5) Otro grupo estaba constituido por una serie de asignaturas muy variadas que integraban la formación antropológica, como Demografía, impartida por Jean Casimir Liautand, Antropología Física, que impartía Johanna Faulhaber,<sup>391</sup> Problemas socio-económicos de México, Sociología general,

<sup>390</sup> Coherentemente con sus intereses, Gladys Villavicencio debió aplicarse mucho en este grupo de asignaturas. En una *Compilación de artículos sobre antropología* realizada por Agustín Romano, seguramente como material para sus clases está incluido un texto de Gladys sobre *La investigación en antropología aplicada*. La compilación se compone de textos de antropólogos y antropólogas importantes, como Herskovits, Colby, Mair, Foster, etcétera. Gladys es la única estudiante de la ENAH incluida, por lo que podemos pensar que destacó bastante en esa asignatura y que Romano quiso usar uno de sus trabajos (o solicitarle uno) para incluirlo en su material. El manuscrito mecanografiado de esta *Compilación* se encuentra actualmente en el fondo INI del archivo del INPI en Ciudad de México. Villavicencio Rivadeneira s/f, en AHINPI-FINI.

<sup>391</sup> Los temarios conversados en el archivo de la ENAH dejan ver que, curiosamente,

Lingüística general, Lengua y Cultura, Antropogeografía, Didáctica, etcétera.

6) Un último grupo de cursos bastante importantes se enfocaban sobre la metodología de la investigación y eran en buena parte impartidos por antropólogos: Técnicas de investigación 1 y 2, Métodos de investigación socio-cultural con Andrés Medina, Técnicas auxiliares de investigación, etcétera. Por los temarios que se conservan en el archivo de la ENAH sabemos que estos cursos tenían generalmente una dimensión práctica y estaban ligados a experiencias de campo, realizadas en comunidades indígenas con el apoyo del INI. Si bien en el expediente académico no se conserva el registro de todas las prácticas de Gladys, sí sabemos que el trabajo de investigación en Otavalo le fue reconocido como tal y que fue dirigido por Aguirre Beltrán.<sup>392</sup>

Esta rápida panorámica de los cursos que siguió Gladys Villavicencio en la ENAH, junto con los nombres de algunos de sus profesores, nos permiten apreciar algunos puntos. En primer lugar, el plan de estudios ofrece una visión de cómo se formaban los antropólogos indigenistas y de cuáles se pensaban tener sus conocimientos y competencias. Los antropólogos aplicados debían saber principalmente una serie de conceptos teóricos ligados a los pueblos indígenas y sus condiciones sociales; por los temarios de los cursos, sabemos que eran en particular los conceptos de la antropología social británica y de la antropología cultural norteamericana, unidos a las perspectivas de Aguirre Beltrán sobre la dominación y el proceso de aculturación. No faltaba la presencia de la antropología marxista: tanto Gladys Villavicencio como Hugo Burgos emplearon en sus obras las teorías sobre el “colonialismo interno”, que en esos años

por muchos años los cursos de *Antropología Física* y de *Demografía* estuvieron muy conectados, al ser impartidos por los mismos docentes. Además de los mencionados, Liautand y Faulhaber, también Juan Comas, Ada D'Aloja y Gilberto Loyo impartieron en los años posteriores ambas asignaturas.

<sup>392</sup> Es importante en todo caso señalar que Gladys Villavicencio se inscribió a la ENAH como “alumno especial”, por lo cual “cursa solamente algunas materias, las cuales son señaladas por alguna institución que haya suscrito convenio con la Escuela”, en este caso el III. AHENAH, FAENA, caja 164, exp. 2, certificado del 23/4/1968. Esto quiere decir que su plan de estudios y de prácticas podía tener algunas variaciones respecto a los planes comunes; en todo caso, he revisado aleatoriamente algunos otros expedientes académicos y no he notado demasiadas diferencias.

habían elaborado Pablo González Casanova y Guillermo Bonfil Batalla. Bonfil Batalla fue uno de los profesores que tuvo Gladys en la ENAH, por lo que podemos imaginar cómo influyeron sus clases en parte de su formación teórica.

La segunda estancia de Gladys Villavicencio en la ENAH coincidió con los años más “calientes” de la historia de la institución: en 1968, año de la masacre de Tlatelolco, el movimiento estudiantil realizó un paro en la ENAH y sacó a la luz toda su insatisfacción hacia la antropología indigenista como proyecto de estado; en 1969, Guillermo Bonfil Batalla, Ángel Palerm, Arturo Warman y el grupo de “Los Magníficos” salieron de la ENAH publicando en 1970, el volumen *De eso que llaman antropología mexicana*,<sup>393</sup> en el cual realizaron una feroz crítica del indigenismo y dieron comienzo a un fuerte debate con Aguirre Beltrán que duró varios años.<sup>394</sup> No sabemos cuál fue la posición de Gladys Villavicencio ante estos debates. En una carta de septiembre de 1968 escribió muy neutralmente a Aguirre Beltrán que “la situación estudiantil aún no se soluciona”.<sup>395</sup> Tal vez los documentos que conservamos no eran el lugar adecuado para expresarse libremente, pero es interesante sólo notar que pocos años más tarde decidió usar el concepto de “colonialismo interno”, el cual Aguirre Beltrán detestaba, en su tesis final y en su libro.

### La investigación en Otavalo

Como hemos visto al comienzo del artículo, Gladys Villavicencio empezó su investigación en Otavalo en agosto de 1970, con el objetivo de escribir su tesis. No se puede decir que Otavalo fuera un territorio del todo desconocido para los antropólogos. Como ha reconstruido Mercedes Prieto,<sup>396</sup> a la llegada de Gladys Villavicencio la zona había sido ya el escenario de numerosos estudios históricos, etnográficos y de algunos documentales.

<sup>393</sup> Arturo Warman et al. *De eso que llaman antropología mexicana*. Editorial Nuestro Tiempo. México. 1970.

<sup>394</sup> Este debate es bien resumido por Fábregas Puig, *op. cit.*

<sup>395</sup> PUIC-UNAM, FIII, SDG, caja 61, carta GVR/GAB 16/9/1968.

<sup>396</sup> Mercedes Prieto, *op. cit.*

En 1945 había sido publicado póstumo el estudio de Elsie Clews Parsons sobre Peguche, un cantón rural cercano a Otavalo. Parsons, una antropóloga norteamericana que anteriormente había trabajado entre los Indios Pueblo Zuni de Arizona y Nuevo México, realizó sus investigaciones en Otavalo entre 1940 y 1941, con particular atención a la vida doméstica y familiar. Su libro fue publicado por la Universidad de Chicago, institución donde en esos mismos años realizaba su maestría en Antropología el ecuatoriano Aníbal Buitrón, quien después fue también funcionario gubernamental y de Naciones Unidas; realizó su investigación en Otavalo y publicó varios trabajos,<sup>397</sup> sin olvidar un extracto de su tesis con el título de *The Awakening Valley*.<sup>398</sup> En 1956 Gonzalo Rubio Orbe publicó un estudio sobre Punyaro, una pequeña comunidad cercana a Otavalo. En los años siguientes, fueron también realizados dos documentales, *El Valle de los tejedores* (1960) de Alexander John y *Otavalo, tierra mía* (1965-1967), de Gustavo Nieto Roa, quien ilustraban, de manera propagandística, los efectos del trabajo de la MAE en el territorio.<sup>399</sup>

En el momento cuando Gladys Villavicencio empezó su investigación de terreno, la zona de Otavalo era bastante conocida por los antropólogos y podemos pensar que muchas comunidades estaban bastante familiarizadas con el trabajo de éstos. Era también una región donde la MAE operaba desde los años cincuenta. En realidad, pocos de estos trabajos son citados por Gladys Villavicencio en su libro, así como la misma Misión Andina es mencionada sólo en un breve apartado. Dicho silencio al respecto de la intensa actividad de antropólogos y funcionarios gubernamentales

<sup>397</sup> Aníbal Buitrón y Bárbara Salisbury. Indios, blancos y mestizos en Otavalo. *Acta Americana*, 3 (3). 1945.

Aníbal Buitrón. Situación económica y social del indio otavaleño. *América Indígena*, 7 (1). 1947.

<sup>398</sup> Jr., Aníbal Buitrón y John Collier. *The Awakening Valley*. University of Chicago Press. Chicago. 1949.

<sup>399</sup> Una buena parte de estos trabajos etnográficos, realizados por antropólogos, pero también por intelectuales locales, han sido reseñados por Mercedes Prieto, *op.cit.*, pp. 171-179. Los documentales mencionados se conservan en el Archivo de la Cinemateca Nacional de la Casa de la Cultura Ecuatoriana en Quito y han sido analizados por Christian León. *Reinventando al otro. El documental indigenista en el Ecuador*. Consejo Nacional de Cinematografía del Ecuador. Quito. 2010.

mentales en Otavalo se debe al estilo de escritura etnográfica de Gladys Villavicencio, que examinaré más adelante.

En este apartado me concentraré más en describir y analizar cómo realizó su investigación etnográfica, es decir, cómo construyó el objeto de su análisis a partir de una mirada etnográfica específica.

En la introducción del libro, Gladys Villavicencio describió cuáles fueron sus técnicas de investigación:<sup>400</sup> 1) “Recolección de datos en informaciones en archivos y documentos, particularmente de carácter histórico, geográfico y de estadísticas vitales”. 2) “Observación participante”, antes en Otavalo durante nueve meses y después por otros nueve en San Rafael. 3) Entrevistas grabadas en quechua y español. 4) Encuestas aleatorias para recoger datos extensivos sobre elementos identitarios y sociales. 5) Conversaciones con informantes clave. Es a partir de los datos obtenidos por medio de estas técnicas que escribió su tesis y fundó su análisis. Para poder profundizar mejor sus modalidades de trabajo, disponemos de una documentación muy valiosa, conservada en el archivo del III, que son sus fichas de campo.<sup>401</sup>

A diferencia que otros estudiantes de la ENAH, Gladys Villavicencio no escribió un diario de campo, ella decidió transformar sus notas de campo en fichas temáticas donde se registraban las observaciones y los diálogos. Las fichas están escritas todas a máquina y presentan una codificación por argumentos que usaba para ordenarlas. Las fichas fueron redactadas para ser enviadas a Aguirre Beltrán y a Alfonso Villa Rojas, quienes supervisaban su trabajo. Tenían una doble función: eran, en primer lugar, la modalidad con la cual Gladys Villavicencio registraba, categorizaba y ordenaba la información que estaba recogiendo; eran su instrumento útil pues es a partir de las fichas pudo escribir el libro. Sin embargo, las fichas no estaban destinadas exclusivamente a un uso personal: constituían también una evidencia de su trabajo de campo, de sus avances y de la calidad de su observación. Estaban destinadas a ser examinadas por sus supervisores,

<sup>400</sup> Gladys Villavicencio Rivadeneyra. *Relaciones Interétnicas en Otavalo-Ecuador. ¿Una nacionalidad indígena en formación?* III. México. 1973, véanse pp. 7-9.

<sup>401</sup> Estas fichas han sido digitalizadas y publicadas en 2002 por iniciativa de Guillermo Espinosa Velasco, último director del III. Estoy muy agradecido a Laura Giraud por haberme facilitado su consulta.

además, sobre ellas se fundaba la evaluación de su trabajo de investigadora. A partir de la tensión entre sus dos funciones, el uso personal y la evidencia pública, estas fichas deben ser leídas y analizadas.

Las fichas son alrededor de 730 y están repartidas en 10 paquetes. Dos de ellos se refieren a las investigaciones documentales y bibliográficas, mientras que los otros ocho contienen la información recogida en los meses de septiembre de 1970 a abril de 1971, antes en Otavalo y después en San Rafael. Al final de cada mes Gladys enviaba una copia de estas fichas al III, donde se han conservado. Las fichas de estos ocho paquetes se refieren a los resultados de la observación participante, pero algunas de ellas muy probablemente contienen el resumen de los datos obtenidos a partir de las entrevistas, de las encuestas y de las conversaciones con los informantes-clave.<sup>402</sup>

Estas fichas nos permiten reconstruir cómo Gladys Villavicencio llevó adelante su investigación; podemos seguir su trabajo en Otavalo, mes por mes. Vemos que después de haber pasado agosto de 1970 organizando el trabajo, en septiembre se dedicó a conocer mejor el territorio. Más de una decena de las 90 fichas de ese mes se refieren al reconocimiento de localidades, barrios de Otavalo y parroquias cercanas. También se dedicó a visitar las oficinas institucionales y a entrevistar a los funcionarios sobre la situación de sus áreas. Más de una quincena de fichas están dedicadas a las visitas que hizo a los talleres e industrias textiles de la ciudad, recogiendo datos sobre su historia, sus dueños, su organización y especificidades. Otra quincena más está dedicada a las observaciones sobre la vida religiosa: visitas a las iglesias, rituales observados, preparaciones del culto

<sup>402</sup> No puedo estar seguro de ello, pues en estas fichas faltan menciones específicas de cómo se obtuvo esa información, pero la manera en la que están escritas parece sugerir esta idea. No sé si se han conservado las grabaciones de las entrevistas u otros tipos de registros —por ejemplo, transcripciones literales— de las mismas. Tampoco puedo asegurar que no haya otras fichas relativas a otros meses. Como he mencionado antes, Gladys Villavicencio afirma que pasó nueve meses en Otavalo y nueve en San Rafael. Estas fichas corresponden a seis meses en Otavalo (septiembre 1970-febrero 1971) y a dos en San Rafael (marzo y abril de 1971). En este momento no puedo estar seguro que éstas son las únicas fichas escritas por ella. En todo caso, a pesar de estas incertidumbres, el conjunto de fichas del que disponemos son una muy buena base para un análisis del proceso investigativo que Gladys Villavicencio realizó en Otavalo.

de los muertos, etcétera. Pero, lo que destaca, es que desde el principio de su estancia se concentró en la observación directa de los mercados y de las ferias de la ciudad, a los que en ese mes dedicó conjuntamente más de 40 fichas. El mercado fue para Gladys un lugar de observación privilegiado, donde se manifestaban las relaciones entre grupos étnicos y se concretaban cotidianamente la discriminación y los abusos hacia los indígenas. Las fichas revelan que Gladys paseaba por los mercados —en particular en el de abastos y en el de ponchos— casi cotidianamente, observando con mucha atención las dinámicas, la organización, las interacciones entre mestizos e indígenas en la venta y compra de los productos; igual prestó atención a la organización de la feria semanal, donde los indígenas acudían a la ciudad desde las cercanías y todas las actividades de la ciudad que se quedaban abiertas.

62.COMUNIDAD  
625.POLICIA

Otavalo  
15-Febrero-71  
G.Villavicencio S.  
Observación participante.

Sanciones a indígenas:

Una indígena acahuana, se encuentra detenida en la Comisaría Municipal, acusada de estar encorcesando los basureros de las calles y por lo tanto ensuciar esos lugares; esta acusación la hace la Policía Municipal y el chofer del carro que recoge la basura en los distintos lugares de la ciudad; la indígena al llorar, niega su culpa, pero indica que es la primera vez y que lo hacía en busca de alimentos para sus animales. El Comisario, con brusquedad, le insulta diciéndole "india sucia, no ves que buscando en la basura lo único que haces es ensuciar yregar la basura; ahora te cobro multa, pero para otra vez te ando preso. Han salido una cantidad de indios vagos a esta tarea que hay que poner alguna sanción a que le tencan miedo".

La indígena mandó a avisar a su hijo, tejiere con una indígena acahuana que vivió que le llevaban preso; este vino y después de pedir disculpas al Comisario, pagó la multa de \$ 20,00 y llevó a su madre de la Comisaría.

El Comisario, indica que estas medidas las toma para poder mantener

\*\*\*\*\*

Figura 4: Ficha de campo de Gladys Villavicencio en Otavalo. Fuente: Archivo PUIC-UNAM, VIII, GVO, Paquete enero-febrero 1971 DOS, ficha EF71-62-5-01.

El interés de Gladys Villavicencio por el mercado continuó en los meses siguientes, en los que fue afinando poco a poco su capacidad de observar microinteracciones y de captar situaciones en las que se manifestaban relaciones desiguales de poder entre indígenas y mestizos, donde salía a la luz el racismo. De las 66 fichas de octubre de 1970, la mitad



están dedicadas de nuevo al mercado y a la feria, con particular atención en reportar diálogos de compra-venta, comentarios racistas y situaciones de tensión. Su conocimiento del quechua le permitió, además, entender diálogos y comentarios entre los indígenas.

Tras su primer envío de fichas de septiembre, a finales de octubre, Aguirre Beltrán le escribió una carta con algunas observaciones. En la carta, Aguirre Beltrán le pedía mayores aclaraciones sobre su uso del término “mestizo” en las fichas para entender si se refería a la población blanca o a la “chola”. También le hacía notar que en sus fichas faltaban referencias a eventuales comentarios políticos entre la gente. En efecto, en junio de ese mismo año, el presidente Velasco Ibarra había asumido todos los poderes proclamándose dictador; la situación del país era muy inestable y a Aguirre Beltrán le interesaba entender cuáles eran los posicionamientos de los grupos blancos e indígenas.<sup>403</sup> Tras esta observación, Gladys Villavicencio redactó en octubre y noviembre unas pocas fichas, recogiendo opiniones en favor o en contra del gobierno, pero pronto dejó de hacerlo, pues su atención estaba claramente dirigida hacia otros asuntos y situaciones.

En noviembre de 1970 Gladys se concentró de nuevo sobre las relaciones alrededor de las actividades económicas de la ciudad y empezó a fijarse en las *chicherías*<sup>404</sup> y los problemas de alcoholismo que presentaban la población indígena. Ese mes también decidió observar las dinámicas en la comisaría de policía: más de una decena de fichas están dedicadas a reportar situaciones y episodios acaecidos en ella, a partir de los cuales se manifestaba un trato discriminatorio hacia los indígenas. En noviembre empezó a recoger información sobre las relaciones entre patrones y empleados, anotó todos los ritos alrededor del día de los difuntos y de otras ocasiones ceremoniales (bautizos, matrimonios y entierros), también mantuvo una serie de encuentros —parecen haber sido las encuestas— sobre la identidad social y étnica, que fueron resumidos en una decena de fichas.

<sup>403</sup> PUIC-UNAM, FIII, SDG, caja 61, carta GAB/GVR 28/10/1970.

<sup>404</sup> Establecimiento en el que se vende *chicha* (una bebida alcohólica fermentada).

Llegando diciembre, Gladys anotó bastante sobre los rituales religiosos que adelantaban la Navidad y aumentó su atención sobre las *chicherías*. La vida del mercado continuó siendo para ella una prioridad —casi 40 fichas sobre un centenar en ese mes— pero también fue diversificando sus observaciones. Empezó a recoger pequeñas biografías de personas, vendedoras del mercado o comerciantes indígenas y a prestar aún más atención a todas las interacciones ligadas a las relaciones laborales y salariales. En enero y febrero de 1971 continuó desarrollando todos estos temas: dedicó más de quince fichas a las *chicherías*, casi unas 60 a los mercados y otra decena a los otros tipos de comercio.

En marzo y abril de 1971 Gladys se trasladó a San Rafael; no sabemos si residió con alguna familia o sola, pero las fichas revelan una familiaridad muy fuerte con un par de familias indígenas, en las que pudo observar dinámicas domésticas y problemas familiares bastante íntimos. Parece ser que la relación con estas familias había empezado ya en los meses anteriores en Otavalo y que, con el pasar del tiempo, se había vuelto más estrecha. En San Rafael escribió nuevamente un consistente número de fichas sobre las *chicherías* —más de 25 en los dos meses— y continuó visitando todas las semanas el mercado de Otavalo, por tanto, la atención de Gladys se dirigió hacia todo lo que la rodeaba en la cotidianidad: las fichas de esos dos meses tratan una enorme variedad de temas, que van desde la producción y comercio de la totora,<sup>405</sup> a la vestimenta indígena, de la descripción de las viviendas a las creencias sobre el mal aire y la labor de los curanderos, de la fiesta de los Corazas a las prácticas de higiene y salud, de la alimentación cotidiana a los transportes locales. En estos meses también anotó muchas observaciones sobre la explotación de los indígenas por parte de los notables mestizos, por medio de trabajos forzados y del sistema de las mingas.

Las de marzo son las últimas fichas que se conservan en el III, después de ese mes ya no sabemos cómo Gladys continuó su investigación. En todo caso, son suficientes para entender su método de trabajo y empezar a comprender cómo fue escrita su tesis.

<sup>405</sup> Especie de junco que crece al borde de las lagunas, muy usado para pequeñas construcciones, muebles y esteras.

### De las fichas a la tesis: la representación etnográfica

Las fichas de campo de Gladys Villavicencio son muy interesantes también porque, poniéndolas en conexión al libro, nos permiten entender cuáles fueron las formas narrativas con las cuales Gladys construyó su representación etnográfica.<sup>406</sup> Me concentraré ahora sobre un análisis del estilo narrativo que ella adoptó, dejando ver cómo respondía a una serie de parámetros típicos del discurso antropológico indigenista.

La mayor parte de las fichas fueron usadas en la redacción de la tesis, evitando las referencias a las situaciones específicos y a las personas. El estilo de escritura es muy variado, pero muy impersonal. Una particularidad que se refleja en las notas y en el libro es que pocas veces aparece la voz de la investigadora, pues no se nota su presencia en la situación donde ocurre la observación. Para explicarlo mejor, hago cuatro ejemplos de fichas: la primera es relativa a una observación de carácter general; la segunda se refiere a la observación en el mercado; la tercera es seguramente el resultado de una entrevista y reporta las opiniones de una profesora sobre las diferencias étnicas; la cuarta es también el resultado de una entrevista que resume la biografía de un interlocutor indígena:

27. Bebidas, drogas y estimulantes

273. Establecimientos de bebidas

Otavaló

12-diciembre-70

G. Villavicencio R.

Observación participante

Consumo de Chicha:

Desde las 7 de la mañana, van llegando a la chichería de la señora N.<sup>407</sup> numerosos indígenas, especialmente indígenas cargadores del mercado y empleados

<sup>406</sup> Desde la obra de Clifford Geertz las representaciones que se obtienen por medio de la escritura etnográfica han sido un tema de interés de la antropología. *Works and Lives. The Anthropologist as Author*. Stanford University Press. Stanford. 1988.

<sup>407</sup> Todos los nombres reportados en las fichas han sido abreviados por mí, para que no sean reconocibles.

municipales, que piden una jarra de chicha de \$2<sup>408</sup> para que a su vez les den el plato de colada, constituyendo esto todo su desayuno.

La señora N. tiene como empleadas domésticas a dos muchachas indígenas, que son las encargadas de preparar la comida, asear la casa y el local de la chichería, lavar la ropa de la señora y hacer las compras.

Con los indígenas cargadores la señora N. se entiende en español, con los demás lo hace en quechua.<sup>409</sup>

#### 44. Comercio

##### 441. Comercio en General

Otavaló

17-octubre-70

G. Villavicencio R.

Observación participante

Negocio de las revendonas:

Las revendonas mestizas, están en sus propios puestos de venta, vendiendo los granos por almudes, a indígenas y mestizos; el almud de maíz, venden a 16 sucres; el de frejol a 55 sucres; la compra a las indígenas en este día, es casi nulo por parte de ellas; aunque de momento en momento se acercan a las indígenas más próximas a comprarles los granos, encargando su lugar de venta a algún familiar.<sup>410</sup>

#### 56/ Estratificación social

##### 563. Estratificación étnica

Otavaló

27-noviembre-70

G. Villavicencio R.

Profesora

Identidad social:

La señorita I.P., de 24 años de edad, es profesora de la Escuela fiscal "Gabrie-

<sup>408</sup> La moneda a la que se hace referencia en las fichas es el sucre ecuatoriano.

<sup>409</sup> PUIC-UNAM, FIII, GVO, Paquete diciembre 1970, ficha D70-23-3-03.

<sup>410</sup> UNAM, FIII, GVO, paquete octubre 1970, FICHA OC70-44-1-16.

## HUELLAS E ITINERARIOS. MUJERES ANTROPÓLOGAS

### LA FORMACIÓN DE UNA ANTROPÓLOGA INDIGENISTA

la Mistral” de segundo grado. Soltera. Se considera blanca porque los mestizos viven en condiciones infrahumanas, y los blancos somos superiores a todos por el nivel de vida que es superior y porque trata de mejorar cada vez más. No le gustaría casarse con un indígena porque sería rebajarse, ni con un mestizo tampoco porque no tienen cultura. Sí le gustaría hacerlo con un blanco para mejorar la raza. No es de la idea de que el indígena cambie de vestido porque se perdería lo típico y por lo tanto disminuiría o desaparecería el turismo. El problema de la población blanca, son los indios que quieren igualarse al blanco y al mestizo y son irrespetuosos y altaneros.<sup>411</sup>

44. Comercio

446. Fomento de ventas

Otavalo

9-febrero-71

G. Villavicencio R.

Observación participante

Indígenas que viajan a Estados Unidos:

S.C., de 25 años, indígena tejedor y negociante de tejidos en la ciudad de Guayaquil, viajará el 28 de febrero a Los Ángeles, justamente con otros 6 indígenas jóvenes; el objetivo del viaje es realizar una promoción sobre las artesanías y tejidos otavaleños; llevan a vender: ponchos, cobijas, chales, bufandas y casimires tejidos por ellos mismos. Viajarán en AVIANCA, y les cuesta el pasaje de ida y vuelta \$6/000, dinero que lo gastan cada uno de ellos; la idea nació de un joven indígena que está continuamente viajando hacia los Estados Unidos a vender mercadería y que viviendo en Guayaquil ha aprendido el inglés en cursos especiales y en contactos con los norteamericanos; permanecerán en los Estados Unidos un mes; van también con el fin de pasearse y conocer ese país. S. se encuentra emocionado y entusiasmado por este viaje.<sup>412</sup>

<sup>411</sup> UNAM, FIII, GVO, paquete noviembre 1970, FICHA NO70-56-3-04.

<sup>412</sup> UNAM, FIII, GVO, Paquete enero-febrero 1971 UNO, FICHA EF71-44-6.

Lo que se puede observar de estas fichas es que Gladys Villavicencio nunca aparece en el proceso investigativo. Si bien es claro que fue ella quien ha observado, hecho preguntas y conversado, esto no aparece en su escritura. La primera y la segunda ficha están escritas de una manera por la que podrían haber sido redactadas por cualquier persona y no necesariamente por ella. En la segunda, parece obvio que tuvo que haber una interacción entre ella y las revendonas, pues los precios de los productos no se pueden observar por sí solos, pero el estilo de escritura de Gladys es el de cancelar su “yo etnográfico”<sup>413</sup> y ponerse en un segundo plano. Esta posición resulta aún más visible en la tercera y la cuarta ficha, que evidentemente son el resultado de una entrevista: Gladys elige cancelar su parte de diálogo, dejándonos sólo imaginar cuáles pudieron ser las preguntas.

Este estilo de narración etnográfica autoexcluyente se encuentra en las fichas, pero aún más en el libro-tesis; en el cual, no sólo se excluye, también cancela la de sus interlocutores y omite en la escritura las situaciones particulares, de las cuales ha construido sus descripciones. Comparando algunos pasos del libro de Elsie Parsons<sup>414</sup> sobre Peguche con el de Gladys Villavicencio sobre Otavalo, esta remoción de la presencia de la investigadora es evidente. Veamos, por ejemplo, estos dos fragmentos que se refieren a una situación similar:

Cuando [yo] le pregunté a Rosita si ella habría podido, o habría querido, vender su tierra a un Blanco, ella me contestó que ella habría podido, pero que no lo quería; ella y José deseaban dejarla [la tierra] a los hijos. Es probablemente seguro decir que sea el lazo familiar lo que tiene juntas las tierras de la parcialidad, en lugar de cualquier sentido de solidaridad local.<sup>415</sup>

Para el indígena la tierra es su patrimonio, su razón de ser como es, la fuente de su vida social y biológica, es la que satisface sus necesidades. Para

<sup>413</sup> Johannes Fabian. *Time and the Other. How Anthropology Makes its Object*. Columbia University Press. New York. 1983.

<sup>414</sup> Elsie Parsons. *Peguche. Canton of Otavalo, Province of Imbabura, Ecuador. A Study of Andean Indians*. University of Chicago Press. Chicago. 1945.

<sup>415</sup> Elsie Parson, *op. cit.*, p. 21. Traducción mía, cursiva original.

él es un orgullo y prestigio poder adquirir más tierra y un descrédito des-  
hacerse de ella, sobre todo si se la vende a un mestizo. Por esto el indígena  
de Otavalo, a pesar de encontrar mejores ingresos en su artesanía textil, no  
abandona su tierra, la conserva, la cultiva y la defiende.<sup>416</sup>

Mientras que en el fragmento de Elsie Parsons la antropóloga se pone  
en evidencia, a partir de su diálogo con la informante, en el de Gladys  
Villavicencio la negación del “yo etnográfico” es evidente. Así como Elsie  
Parsons introduce una propuesta interpretativa con cautela, el texto de  
Gladys Villavicencio parece querer generalizar, de manera casi excesiva,  
las opiniones, valores y creencias de población indígena.

El tipo de escritura etnográfica que usa Gladys Villavicencio no es en  
realidad muy diferente de la de muchas monografías del indigenismo:  
la negación del “yo etnográfico” se encuentra, por ejemplo, también en  
las monografías de Aguirre Beltrán,<sup>417</sup> en el libro de Burgos<sup>418</sup> y en el de  
Rubio Orbe.<sup>419</sup> Johannes Fabian<sup>420</sup> ha evidenciado que lo que este tipo  
de escritura etnográfica busca, por medio de su impersonalidad y de sus  
generalizaciones, es una pretensión de cientificidad que en realidad obje-  
tiva a los sujetos protagonistas de la investigación antropológica. A partir  
de la despersonalización de la investigación que manifiesta este tipo de  
escritura, el antropólogo remueve su presencia en el campo, incluso sus  
interacciones, mediaciones, conversaciones y relaciones con los demás  
sujetos: se convierte, finalmente, en un científico que observa a los indí-  
genas desde un plano superior y aislado, como el zoólogo que observa  
unas hormigas.

<sup>416</sup> Gladys Villavicencio Rivadeneyra, *op. cit.*, p. 213.

<sup>417</sup> Gonzalo Aguirre Beltrán. *Problemas de la población indígena de la cuenca del Tepakatepec*, 2 vols. INI. México. 1952.

Gonzalo Aguirre Beltrán. *Cuijla. Esbozo etnográfico de un pueblo negro*. FCE. México. 1959.

<sup>418</sup> Hugo Burgos Guevara. *Relaciones interétnicas en Riobamba. Dominio y dependencia en una región indígena ecuatoriana*. III. México. 1970.

<sup>419</sup> Gonzalo Rubio Orbe. *Punyaró. Estudio de Antropología Social y Cultural de una comunidad indígena y mestiza*. Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito. 1956.

<sup>420</sup> Johannes Fabian. *Time and the Other. How Anthropology Makes its Object*. Columbia University Press. Nueva York. 1983.

Esta presencia invisible del antropólogo en las escenas que describe se pone aún más de manifiesto en un particular tipo de fichas sobre las relaciones en el mercado que son el reporte de diálogos entre vendedores indígenas y compradores mestizos. Veamos por ejemplo una de ellas:

44. Comercio  
441. Comercio en general  
Otavalo  
20-octubre-70  
G. Villavicencio R.  
Observación participante

Entrevista entre vendedora indígena y compradora mestiza:

En la plaza del mercado “24 de mayo”, en la fila de vendedoras indígenas ocasionales, está sentada una indígena, vendiendo retazos de telas y encajes. Se acerca una señora mestiza, y en presencia de dos policías municipales se realiza el siguiente diálogo y negocio:

La mestiza se acerca y después de un largo rato de escoger los retazos, selecciona 4 grandes de diversos colores y le pregunta a la indígena:

M: ¿cuánto vale?

I: dos sucres, porque son grandes

M: 1,5 le voy a dar

I: no, a mí me cuesta más

M: (tirando el 1,50 a la indígena trata de alejarse del lugar)

I: (visiblemente disgustada se levanta, alcanzando a la mestiza, trata de quitarle los retazos diciendo: grosera, si no paga lo que se pide no se lleve.

P: Verás, verás, amenazando a la indígena

M: tirándole en el suelo los 2 sucres, toma rocota, bruta.

Todo este incidente se realizó en español, pues la indígena domina muy bien el español, y aún con las indígenas el negocio lo realiza en este idioma.<sup>421</sup>

<sup>421</sup> PUIC-UNAM, FIII, GVO, paquete octubre, 1970, fichas OC70-44-1-20 Y OC70-44-1-20R.



Varios diálogos como éste fueron incluidos en el libro —no éste en específico. Gracias a dichos diálogos, Gladys Villavicencio pudo poner en evidencia, de manera concreta, los abusos de poder y las actitudes racistas que se manifestaban hacia los indígenas. La idea no era del todo nueva, pues ya había sido utilizada por Hugo Burgos en su libro sobre Riobamba.<sup>422</sup>

Burgos escribió que los diálogos eran “transcripciones textuales de grabaciones magnetofónicas recogidas en las plazas, que pasaron inadvertidas para los participantes”.<sup>423</sup> Es decir, este tipo de diálogos eran el resultado de una actividad de escucha encubierta, en la que el antropólogo ocultaba su presencia, ya no sólo en el acto de escribir, sino en el mismo momento de recoger la información. A pesar de su aparente naturalidad —unas voces recogidas casualmente en el mercado durante un paseo— este tipo de “voyerismo etnográfico” colocaba de nuevo al antropólogo en un plano de superioridad científica, pagando el precio de objetivar a los sujetos protagonistas de la interacción reportada.

El estilo de escritura adoptado en las fichas y en el libro reflejaba la voluntad de Gladys de posicionarse como investigadora en una escala de análisis más amplia, focalizada sobre las estructuras sociales y culturales de toda la “región de refugio”. La impostación estructural-funcionalista de su estudio la empujó a querer eliminar de su observación y de su representación todos los elementos considerados externos a su caso de estudio, es por este motivo que no sólo desapareció como antropóloga, también los actores de los proyectos de desarrollo que se realizaban en la región, como el caso de la MAE. Igualmente, en las notas y en el libro aparecen menciones fugaces a sujetos como los turistas norteamericanos que, tal vez por ser considerados una interferencia respecto al proceso de relaciones interétnicas, fueron removidos y excluidos de la representación del libro.

Estos límites y contradicciones de la representación etnográfica no son claramente imputables, sólo a Gladys, de hecho, con ella he podido

<sup>422</sup> Hugo Burgos Guevara. *Relaciones interétnicas en Riobamba. Dominio y dependencia en una región indígena ecuatoriana*. Corporación Editorial Nacional. Quito. 1997, véanse pp. 227-234.

<sup>423</sup> Hugo Burgos Guevara, *op. cit.*, p. 226.

analizar un estilo de escritura estrechamente ligado a una perspectiva teórica formulada desde un lugar de enunciación que se autoconsidera superior. Entre las varias contradicciones que el indigenismo tuvo, encontramos en efecto la construcción objetivada del sujeto indígena como objeto de conocimiento e intervención y mantenido a una prudente distancia de su observador.<sup>424</sup> El mismo hecho de preparar unas fichas que “cortan en pedazos” los elementos de la vida social es parte de lo que Fabian ha definido como la perspectiva taxonómica y clasificatoria de las ciencias sociales. En esta perspectiva, así como en las fichas de Gladys, las situaciones sociales, las opiniones, representaciones culturales y experiencias personales son recortadas, divididas y aisladas artificialmente con el objetivo de ser reorganizadas por la razón ordenadora del investigador. Para Fabian, ésta es la manera en la que muchos antropólogos buscan una apariencia de científicidad, a pesar de perder el alma humanista del proyecto antropológico.

Puede ser que Gladys Villavicencio, como muchos otros antropólogos y antropólogas de su tiempo, creyera en esta ilusión de científicidad que negaba su “yo etnográfico”. Sin embargo, hay que decir que de vez en cuando sus fichas revelan una cierta tensión e incomodidad respecto a esta manera de observar, representar y escribir. Hay un ejemplo que me parece muy significativo, a partir de un episodio que ella vivió a inicios de febrero de 1971 y que reportó en siete fichas:

El hijo de una de las familias con las que tenía más intimidad se casó con una muchacha que había sido criada por una mujer blanca de la ciudad. El matrimonio estuvo lleno de inconvenientes y retrasos: uno de los muchos, es que la mujer blanca, que era también la madrina de la novia, llegó tarde a la ceremonia, creando malestar entre los indígenas. Tras la misa,

La madre del novio invita a la madrina blanca a su casa, ella no acepta, pero por insistencia de todos cambia de opinión. Esta actitud provoca en los indígenas rechazo e insultos que los profieren en quechua contra la madrina

<sup>424</sup> Laura Giraudó, 2020b, *op. cit.*

blanca; le llaman *misha*<sup>425</sup> creída, *misha* tonta; todos estos comentarios lo hacen en quechua y en voz baja entre ellos.<sup>426</sup>

Sucesivamente, el padre del novio, ebrio, le insiste a la madrina blanca para que entre en una *chichería* y ella entonces aprovecha para retirarse. “Cuando ella se retira, los indígenas se alegran y se ríen”. Siguen varias descripciones de escenas de borrachera que finalizan en la noche.

¿Dónde estaba Gladys durante esta escena? Claramente estaba presente y participó al matrimonio en primera persona, también, está claro que ella pudo escuchar y entender a los indígenas insultar a la madrina blanca en quechua; pues, después de la partida de la madrina, Gladys se quedó en la fiesta hasta el final. Está claro también que los indígenas la aceptaron y no le reservaron el mismo trato que a la otra mujer blanca. En la medida en la que el relato avanza, se vuelve siempre más evidente su presencia en la fiesta y su ausencia en las fichas. Ella misma debió darse cuenta, ya que en la última ficha escribió:

La presencia del investigador en todas las ceremonias y actividades de este matrimonio indígena fue muy bien aceptada, quejándose que los “blancos de Otavalo solamente les miran como si fueran animales raros en sus fiestas, pero nunca les acompañan, ni peor entran a sus casas a estar con ellos”. Permanecen en la casa de M., todos sus familiares e invitados, tomando, durmiendo en el suelo y pocos bailando con música de un tocadiscos.<sup>427</sup>

En mi opinión, la “confesión” de presencia y aceptación que Gladys realizó en esta ficha nos revela todas las contradicciones e incomodidades que pudo tener respecto a un estilo de escritura con la intención de esconder la dimensión experiencial de la etnografía. Al mismo tiempo nos revela algo muy importante sobre cómo Gladys ponía en práctica su presencia en el campo: una presencia que, lejos de parecerse a los

<sup>425</sup> *Mishu/misha* son términos quechuas usados por los indígenas para referirse, generalmente de manera despectiva, a los mestizos no quechua-hablantes.

<sup>426</sup> PUIC-UNAM, FIII, GVO, paquete enero-febrero 1970 DOS, FICHA EFD71-58-5-04R.

<sup>427</sup> PUIC-UNAM, FIII, GVO, paquete enero-febrero 1970 DOS, FICHA EFD71-58-5-07.

cánones de escritura fríos y distantes, por medio de los que tenía que construir su representación etnográfica, era en cambio una presencia viva, fundada sobre la cercanía, la confianza y la participación a la vida de los demás.

### **Los debates teóricos alrededor de la tesis**

Por las cartas entre Gladys Villavicencio y Rubio Orbe sabemos que ella empezó a escribir la tesis en enero de 1972. En marzo le escribió a Aguirre Beltrán que ya había acabado la primera parte, los capítulos del 1 al 7, y que se preparaba para escribir la segunda parte, sobre el proceso de relaciones interétnicas, el capítulo 8. En la carta Gladys le adelantaba el punto fuerte de su análisis, el surgimiento de una nacionalidad secundaria en Otavalo:

Pronto iniciaré el estudio de la Segunda Parte referente a las Relaciones Interétnicas propiamente dichas, partiendo de la hipótesis que sostiene el surgimiento de una nacionalidad secundaria, como en realidad se ha comprobado. No estará conformada esta como tal, pero el proceso dominical de la región de refugio de Otavalo, dada la particular cultura indígena ha creado una tensión interétnica, traducida en el antagonismo de indígena hacia el grupo no indígena y su adhesión u conciencia al propio grupo, como un mecanismo de defensa contra la presión del grupo mayoritario. Esto crea una serie de diferentes reacciones, conflictos y problemas entre los miembros de las dos etnias, y puede frenar en cierta forma el proceso integrativo.<sup>428</sup>

La idea era novedosa y Gladys misma era consciente de ello: “Este fenómeno, va a ser el primero que se conozca en el país”, afirmaba en la conclusión de la carta. No sabemos qué pensó Aguirre Beltrán de esta hipótesis, pero no debió hacer muchas observaciones al respecto, como tampoco debió objetar el uso que Gladys hizo del concepto de “colonia-

<sup>428</sup> PUIC-UNAM, FIII, SDG, caja 61, carta GVR/GAB 23/3/1972.

lismo interno” para describir las relaciones de dominación entre grupos que se verificaban en Otavalo. Este concepto se relacionaba con el de “situación colonial” del antropólogo francés, Georges Balandier,<sup>429</sup> y había sido propuesto en América Latina por Roberto Cardoso de Oliveira,<sup>430</sup> Rodolfo Stavenhagen,<sup>431</sup> Pablo González Casanova<sup>432</sup> y Guillermo Bonfil Batalla.<sup>433</sup> Según sus proponentes, el “colonialismo interno” se conectaba a la teoría de las “regiones de refugio” de Aguirre Beltrán,<sup>434</sup> quien, en cambio, era muy crítico al respecto: en su reseña del capítulo de Margarita Nolasco en *De eso que llaman antropología mexicana*<sup>435</sup> se enfrentó directamente a González Casanova y afirmó que el “colonialismo interno” era una “hipótesis no comprobada”, acercándose al “dogma”.<sup>436</sup>

En la introducción a la edición ecuatoriana de *Relaciones interétnicas en Riobamba*, Hugo Burgos escribió que: “Aguirre Beltrán nunca estuvo de acuerdo con el marco teórico de ‘colonialismo interno’ que yo había desarrollado”.<sup>437</sup> Pero reconoce que: “Me dio toda la libertad técnica y

<sup>429</sup> Georges Balandier. La situation coloniale: approche théorique. *Cahiers Internationaux de Sociologie*, XI (110). 1951.

<sup>430</sup> Roberto Cardoso de Oliveira. Aculturação e fricção interétnica. *Revista América Latina, Centro Latinoamericano de Pesquisas em Ciências Sociais*, 6 (3). 1963.

<sup>431</sup> Rodolfo Stavenhagen. Clases, colonialismo y aculturación. *Revista América Latina, Centro Latinoamericano de Pesquisas em Ciências Sociais*, 6 (4). 1963.

<sup>432</sup> Pablo González Casanova. *Sociología de la explotación*. Siglo XXI. México. 1969.

<sup>433</sup> Guillermo Bonfil Batalla. El concepto de indio en América: una categoría de la situación colonial. *Anales de Antropología*, 9. 1972.

<sup>434</sup> La cercanía entre las dos teorías fue resaltada por Cardoso de Oliveira. Los debates sobre el concepto de “colonialismo interno” han sido bien resumidos por Bruno Bríngel y Miguel Leone. Gonzalo Aguirre Beltrán. *El proceso de aculturación y el cambio socio-cultural en México*. UNAM. México. 1957.

Gonzalo Aguirre Beltrán. *Regiones de refugio. El desarrollo de la comunidad y el proceso dominical en Mesoamérica*. III. México. 1967.

Roberto Cardoso de Oliveira. El movimiento de los conceptos en la Antropología, en *La antropología brasileña contemporánea. Contribuciones para un diálogo latinoamericano*, Alejandro Grimson, L. Ribeiro y Pablo Seman (eds.). Prometeo Libros-ABA. Buenos Aires. 2004.

Bruno Bríngel y Miguel Leone. La construcción intelectual del concepto de colonialismo interno en América Latina: diálogos entre Cardoso de Oliveira, González Casanova y Stavenhagen (1959-1965). *MANA. Estudos de Antropología Social*, 27 (2). 2021.

<sup>435</sup> Arturo Warman et al., op. cit.

<sup>436</sup> Gonzalo Aguirre Beltrán, 1976, op. cit., pp. 101-120.

<sup>437</sup> Hugo Burgos Guevara, op. cit., p. 14.

teórica para desarrollar la investigación y escribir el libro”.<sup>438</sup> Lo único que le rechazó firmemente fue la presencia del concepto en el título del libro, que tuvo que cambiar. A pesar de eso, concluye que: “Aguirre Beltrán tuvo la grandeza, de todos modos, de respetar la parte sustancial de la obra, aunque no haya estado de acuerdo con su enfoque teórico-ideológico, ni con su título”.<sup>439</sup> Podemos pensar, por lo tanto, que también en el caso de Gladys Villavicencio, Aguirre Beltrán se mantuvo en la misma posición intelectual y no le objetó ni el uso del concepto, tampoco el hecho que en la introducción teórica ella citó las obras de González Casanova y Bonfil Batalla. Por otra parte, no se puede negar que el marco teórico de *Relaciones Interétnicas en Otavalo* se fundaba sólidamente sobre las teorías que él mismo había elaborado.<sup>440</sup> Gladys Villavicencio reconocía en Otavalo una “región de refugio” y en varios apartados describía el sistema social como “proceso dominical”, es decir, como un proceso de dominación de un grupo blanco-mestizo sobre un grupo indígena subalternado y excluido de la sociedad nacional.

<sup>438</sup> *Ibidem*, p. 15.

<sup>439</sup> *Idem*.

<sup>440</sup> Gonzalo Aguirre Beltrán, 1957, *op. cit.*

Gonzalo Aguirre Beltrán, 1967, *op. cit.*

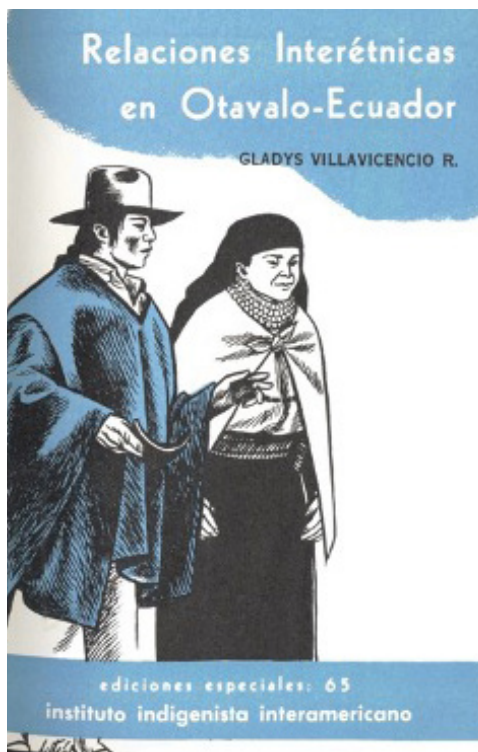


Figura 5: Portada de la primera edición de *Relaciones Interétnicas en Otavalo*. Fuente: PUIC-UNAM, FII.

La tesis sobre la nacionalidad secundaria sostenida en *Relaciones Interétnicas en Otavalo* no fue en cambio del agrado de Rubio Orbe, quien llegó a escribirlo claramente en la introducción del libro. “No discuto la posición de la señorita Villavicencio —escribió— es fruto de un trabajo serio; siento ciertas dudas e interrogantes, pero mejor la resalto en la que vale”.<sup>441</sup> Para Rubio Orbe el resultado de la aculturación no podía ser el nacimiento de una nacionalidad secundaria, sino que debía ser necesi-

<sup>441</sup> Gonzalo Rubio Orbe. Prólogo, en *Relaciones Interétnicas en Otavalo-Ecuador. ¿Una nacionalidad indígena en formación?*, Gladys Villavicencio Rivadeneira. III. México. 1973, véase p. XX.

riamente el mestizaje, como sostenía “con acierto” el jurista Humberto García Ortiz, quien, además de ser su “amigo y maestro”, también era originario de la provincia de Imbabura.<sup>442</sup> Reconocer el surgimiento de una nacionalidad indígena era algo muy problemático, pues ponía en duda la legitimidad del estado:

¿Será beneficioso y conveniente para los mismos indígenas seguir por el camino que describe la señorita Villavicencio, soportando condiciones negativas y desventajosas? ¿Cuáles serían los riesgos de esa situación por habitar las mismas áreas geográficas, los indígenas y los no indígenas? ¿No surgiría el riesgo de una lucha de grupos raciales?<sup>443</sup>

Este rechazo era político, pero revela también, de alguna manera, las contradicciones que acompañaron las pretensiones antropológicas del indigenismo ecuatoriano y pone en evidencia su espíritu paternalista hacia los indígenas. Para Rubio Orbe cómo debían ser los indígenas y el proceso de aculturación era más importante en cómo se presentaban los indígenas y el proceso de aculturación en la realidad. Su formación de educador y pedagogo le hizo asumir un posicionamiento prescriptivo y dogmático sobre los fenómenos sociales, a costa de ignorar la evidencia de lo que se estaba desarrollando a su alrededor. De igual manera, la propuesta que Gladys avanzaba en acompañar el proceso de aculturación desde las acciones de los indígenas mismos chocaba con las actitudes paternalistas y ventrílocuas del indigenismo ecuatoriano.<sup>444</sup>

Pero *Relaciones Interétnicas en Otavalo* tuvo éxitos alternos en los años posteriores entre los antropólogos ecuatorianos; el hecho de que hubiera

---

<sup>442</sup> Gonzalo Rubio Orbe, *op. cit.*, p. XIX.

<sup>443</sup> *Ibidem*, p. xx.

<sup>444</sup> Sobre las contradicciones y el paternalismo del indigenismo en Ecuador, señalo los trabajos de Freddy Rivera Vélez, Hernán Ibarra y Marc Becker, 2007, *op. cit.*

Marc Becker, 2012, *op. cit.*, pp. 45-62.

Freddy Rivera Vélez. Los indigenismos en Ecuador: de paternalismos y otras representaciones. *América Latina Hoy*, 19. 1998.

Hernán Ibarra, *op. cit.*

Marc Becker, 2007, *op. cit.*

Marc Becker, 2012, *op. cit.*



sido publicado en México limitó su circulación en Ecuador y, a diferencia de otros libros, no se hizo algo para hacer una segunda edición en el país. *The Awakening Valley* de Aníbal Buitrón, que había sido publicado en Estados Unidos en 1949, fue republicado en Ecuador por iniciativa del Instituto Otavaleño de Antropología, en 1973 en inglés y más adelante en traducción española. *Relaciones Interétnicas en Riobamba* de Hugo Burgos, que había sido publicado igualmente en México por el III en 1970, fue reimpresso de nuevo por el mismo instituto en 1977 y en 1997 en Ecuador por la Corporación Editora Nacional. El libro de Gladys Villavicencio no tuvo la misma suerte. A principios del siglo XXI, Segundo Moreno incluyó un extracto de *Relaciones interétnicas en Otavalo* en su antología sobre el pensamiento antropológico ecuatoriano,<sup>445</sup> sin embargo, en la reciente obra, *Antropologías hechas en Ecuador*, Villavicencio no fue incluida en ninguno de los cuatro volúmenes y en un reciente libro publicado sobre la historia de la antropología ecuatoriana<sup>446</sup> apenas la menciona en una nota a pie de página.

Por otra parte, la idea fuerte de su libro y el surgimiento de una nacionalidad secundaria fue bastante apreciada en el extranjero entre los antropólogos que, en los años siguientes, empezaron a ocuparse de los fenómenos de etnogénesis en Ecuador. En 1981 se publicó en Estados Unidos un volumen muy importante para los estudios antropológicos sobre Ecuador, que fue *Cultural Transformation and Ethnicity in Modern Ecuador*, editado por Norman Whitten. En este volumen se publicaron gran número de investigaciones en las que se profundizaban los procesos de desigualdad y discriminación interétnica, el racismo, las ideologías asimilacionistas del estado mestizo y los resurgimientos de procesos étni-

<sup>445</sup> El extracto publicado por Moreno corresponde a la parte final de Conclusiones y recomendaciones de *Relaciones Interétnicas en Otavalo*. Gladys Villavicencio Rivadeneyra. *Relaciones Interétnicas en Otavalo-Ecuador. ¿Una nacionalidad indígena en formación?* III. México. 1973, véanse pp. 283-309.

Segundo Moreno Yañez. *Pensamiento antropológico ecuatoriano II. Selección de textos*. Banco Central de Ecuador, Corporación Editorial Nacional. Quito. 2006, véanse pp. 156-180.

<sup>446</sup> Daniela Barba Villamarin y María Pía Vera. *Configuración del campo disciplinar de la antropología sociocultural alrededor de su profesionalización en el Ecuador, 1940-1980*. Centro de Publicaciones de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Quito. 2022.

cos entre los indígenas. Muchos de los ensayos del libro<sup>447</sup> citan *Relaciones Interétnicas en Otavalo* como una referencia importante.

Los motivos de la gradual invisibilización de la obra de Gladys Villavicencio en Ecuador pueden ser varios: ante todo, su ausencia del mundo intelectual ecuatoriano en los años siguientes, pues sabemos que vivió fuera del país por algunos años. Pero, podemos también imaginar cómo en un mundo prevalentemente patriarcal-masculino una joven mujer, trabajadora social, hubiera observado algo diferente a lo que unos intelectuales de la élite imbabureña se representaban como el escenario ideal para la construcción del Estado era algo no del todo aceptable para ellos. La “señorita Villavicencio” había hecho un trabajo notable y apreciable, pero una vez acabada su maestría no había más espacio para ella en este pequeño mundo de intelectuales-notables. Viendo los nombres de quienes fueron en esos años y en los siguientes los protagonistas del indigenismo ecuatoriano, no podemos dejar de pensar que, en Ecuador, a diferencia de México, la política indigenista fue un asunto de hombres.

### **Conclusión: una antropóloga y su tiempo**

Tras finalizar su tesis y publicar su libro, Gladys Villavicencio pasó algunos años en México, trabajando en la Escuela de Desarrollo Regional del INI en Chiapas. Posteriormente vivió en varios países latinoamericanos, acompañando a su esposo, Jorge Mencías, quien trabajaba para Naciones Unidas; en ese periodo ella misma se dedicó a consultorías de investigación. Alejada del mundo académico, pero no del interés por los estudios antropológicos, realizó aún otra investigación sobre los indígenas en Quito, publicada en 1991 en la revista *América Indígena*.<sup>448</sup> Es interesante

<sup>447</sup> Norman E. Whitten Jr. Introduction, en *Cultural Transformations and Ethnicity in Modern Ecuador*. Norman E. Whitten, Jr. (ed.). University of Illinois Press. Urbana-Chicago-Londres. 1981; Ronald Stutzman. *El Mestizaje: An All-Inclusive Ideology of Exclusion*, en *Cultural Transformations and Ethnicity in Modern Ecuador*. Norman E. Whitten, Jr. (ed.). University of Illinois Press. Urbana, Chicago, Londres. 1981.

<sup>448</sup> Gladys Villavicencio de Mencías. Indígenas en Quito. *América indígena*, 51 (2). 1991, véanse pp. 223-250.

notar cómo también en esta ocasión focalizó su interés sobre un fenómeno emergente, en este caso, la presencia indígena en el contexto del acelerado proceso de urbanización que en esos años se vivía en Ecuador. Su intuición se reveló una vez más acertada, pues en los años siguientes el tema de los indígenas urbanos adquirió mucha importancia en los estudios antropológicos. Tras varios años de carrera profesional, decidió retirarse a vida privada y falleció en 2016, en Quito.<sup>449</sup>

En este capítulo, hemos reconstruido uno de los posibles hilos que unen las huellas que Gladys Villavicencio ha dejado en los archivos y en sus obras. El hecho de que sus huellas estén dispersas entre archivos y textos muy diferentes refleja, a mi parecer, la multiplicidad de experiencias que ella vivió. Hemos visto cómo Gladys atravesó una serie de instituciones diferentes pero que estaban conectadas por lazos de cooperación en la construcción de la política indigenista en América Latina. El sumarse de lugares y espacios muy diferentes nos ayuda a entender la complejidad de las experiencias de estudio y profesionales que vivieron los actores del indigenismo es esta complejidad la cual determina que un relato histórico sobre las experiencias y trayectorias se tenga necesariamente fundar sobre el cruce de fuentes e informaciones lo más diversas posibles.

<sup>449</sup> Comunicaciones personales de Santiago Mencías Villavicencio, agosto, 2023.



Figura 6: Fotografía de Gladys Villavicencio, conservada en su expediente académico.  
Fuente: AHENAH.

La de Gladys Villavicencio no fue una trayectoria cualquiera: fue la de una mujer que luchó por abrirse camino en un mundo académico prevalentemente androcéntrico y que intentó superar los límites de un campo profesional —el del trabajo social— donde las mujeres eran relegadas a funciones subalternas por los hombres. Sus preocupaciones sociales hacia los pueblos indígenas y sus aspiraciones de crecimiento intelectual la motivaron a buscar, de manera constante, nuevas rutas de formación profesional. Ser mujer no le hizo la vida fácil y probablemente la limitó en su posibilidad de tener una autonomía intelectual y de poder abrirse un espacio en el mundo académico después de su tesis.

Al narrar las trayectorias de las primeras mujeres que estudiaron Antropología en Oxford, a principios del siglo XX, la historiadora Frances

## HUELLAS E ITINERARIOS. MUJERES ANTROPÓLOGAS

### LA FORMACIÓN DE UNA ANTROPÓLOGA INDIGENISTA

Larson<sup>450</sup> las define como “intrusas”: mujeres que por mucho tiempo han sido relegadas a los márgenes de las historias oficiales de la antropología, por lo que tuvieron que elaborar dobles estrategias de inclusión, no sólo en sus terrenos de trabajo de campo, sino en sus contextos profesionales y académicos. Su esfuerzo fue mayor que el de sus compañeros, sólo por el hecho de ser mujeres. En este capítulo hemos visto que también Gladys Villavicencio fue mínimamente una “intrusa” que intentó entrar en mundos muy diferentes: como mestiza entre los indígenas y como mujer entre los hombres. Su “anhelo” de estudiar antropología es el elemento que conecta todos sus intentos de intrusión y que la motivó en sus varias experiencias. Reconstruir sus experiencias de estudio y profesionales, sus idas y venidas entre Ecuador y México, su continua búsqueda de becas para sostenerse, sus métodos de investigación, sus ideas y conceptos, así como su estilo de escritura nos deja entrever las condiciones materiales e intelectuales en las que tuvieron que desenvolverse las mujeres ecuatorianas que quisieron convertirse en antropólogas, en las décadas cuando esta disciplina aún no se había institucionalizado en el país.

### ABREVIACIONES USADAS

ENAH	Escuela Nacional de Antropología e Historia
IIE	Instituto Indigenista Ecuatoriano
III	Instituto Indigenista Interamericano
INAH	Instituto Nacional de Antropología e Historia
INI	Instituto Nacional Indigenista
INPI	Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas
MAE	Misión Andina del Ecuador
MPS	Ministerio de Previsión Social, Ecuador
OEA	Organización de Estados Americanos

<sup>450</sup> Frances Larson. *Undreamed Shores: The Hidden Heroines of British Anthropology*. Granta Books. Londres. 2021

SEP        Secretaría de Educación Pública  
UCE        Universidad Central del Ecuador  
WGF        Werner-Gren Foundation

## **OBRAS Y ARCHIVOS CONSULTADOS**

### **ARCHIVOS CONSULTADOS**

#### **ARCHIVO HISTÓRICO DE LA ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA, CIUDAD DE MÉXICO (AHENAH): FONDO ANEXO ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA (FAENA)**

s/a        AHENAH, FAENA, caja 148, exp. 29.  
s/a        AHENAH, FAENA, caja 74, exp. 105.  
s/a        AHENA, FAENA, caja 164, exp. 2.  
1968      AHENAH, FAENA, caja 164, exp. 2, certificado del 23/4/1968

#### **ARCHIVO HISTÓRICO DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR, QUITO (AHUCE): FONDO DE LA ESCUELA NACIONAL DE SERVICIO SOCIAL (FENSS)**

s/f        Expediente Gladys Villavicencio Rivadeneira. AHUCE, FENSS.  
s/f        Expediente Gladys Villavicencio Rivadeneira, Autobiografía para la admisión. AHUCE, FENSS.  
s/f        Expediente Gladys Villavicencio Rivadeneira, Informe de admisión. AHUCE, FENSS.  
s/f        Expediente Gladys Villavicencio Rivadeneira, Informe de prácticas. AHUCE, FENSS.

#### **PROGRAMA UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS DE LA DIVERSIDAD CULTURAL E INTERCULTURALIDAD DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO (PUIC-UNAM)**

s/a        PUIC-UNAM, FIII, SDG, caja 61.

## HUELLAS E ITINERARIOS. MUJERES ANTROPÓLOGAS

### LA FORMACIÓN DE UNA ANTROPÓLOGA INDIGENISTA

- 1967 PUIC-UNAM, FIII, SDG, caja 61, carta GVR/GAB 13/4/1967.  
1967 PUIC-UNAM, FIII, SDG, caja 61, carta GVR/GAB 11/8/1967.  
1967 PUIC-UNAM, FIII, SDG, caja 61, carta GAB/GVR 22/8/1967.  
1968 PUIC-UNAM, FIII, SDG, caja 61, carta GVR/GAB 16/9/1968.  
1970 PUIC-UNAM, FIII, GVO, paquete diciembre, ficha D70-23-3-03.  
1970 PUIC-UNAM, FIII, GVO, paquete enero-febrero, dos, ficha EFD71-58-5-04R.  
1970 PUIC-UNAM, FIII, GVO, paquete octubre, fichas OC70-44-1-20 Y OC70-44-1-20R.  
1970 PUIC-UNAM, FIII, SDG, caja 61, carta GVR/GAB 24/8/1970.  
1970 PUIC-UNAM, FIII, SDG, caja 61, carta GVR/GAB 3/10/1970.  
1970 UNAM, FIII, GVO, paquete noviembre, FICHA NO70-56-3-04.  
1970 UNAM, FIII, GVO, paquete octubre, FICHA OC70-44-1-16.  
1972 PUIC-UNAM, FIII, SDG, caja 61, carta GVR/GAB 23/3/1972.

### FONDO INSTITUTO INDIGENISTA INTERAMERICANO (FIII): SECCIÓN DIRECCIÓN GENERAL (SDG)

- 2002 Gladys Villavicencio en Otavalo 1970-1 (GVO)-Facsimil de las notas de campo. Publicación de Guillermo Espinosa Velasco. III.

## BIBLIOGRAFÍA

### Aguirre Beltrán, Gonzalo

- 1952 *Problemas de la población indígena de la cuenca del Tepalcatepec*, 2 vols. Instituto Nacional Indigenista. México.  
1957 *El proceso de aculturación y el cambio socio-cultural en México*. Universidad Nacional Autónoma de México. México.  
1959 *Cuijla. Esbozo etnográfico de un pueblo negro*. Fondo de Cultura Económica. México.  
1967 *Regiones de refugio. El desarrollo de la comunidad y el proceso dominical en Mestizoamérica*. Instituto Indigenista Interamericano. México.  
1992 *Obra antropológica. Tomo XI. Obra polémica*. Fondo de Cultura Económica. México.

**Balandier, Georges**

1951 La situation coloniale: approche théorique. *Cahiers Internationaux de Sociologie*, XI (110): 44-79.

**Barba Villamarín, Daniela y María Pía Vera**

2022 Configuración del campo disciplinar de la antropología sociocultural alrededor de su profesionalización en el Ecuador, 1940-1980. Centro de Publicaciones de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Quito.

**Becker, Marc**

2007 Comunistas, indigenistas e indígenas en la formación de la Federación Ecuatoriana de Indios y el Instituto Indigenista Ecuatoriano. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 27: 135-144.

2012 The Limits of “Indigenismo” in Ecuador. *Latin American Perspectives*, 39 (5): 45-62.

**Bonfil Batalla, Guillermo**

1972 El concepto de indio en América: una categoría de la situación colonial. *Anales de Antropología*, 9: 105-124.

**Bringel, Bruno y Miguel Leone**

2021 La construcción intelectual del concepto de colonialismo interno en América Latina: diálogos entre Cardoso de Oliveira, González Casanova y Stavenhagen (1959-1965). *MANA. Estudios de Antropología Social*, 27 (2): 1-36.

**Buitrón Jr., Aníbal**

1947 Situación económica y social del indio otavaleño. *América Indígena*, 7 (1): 45-62.

**Buitrón Jr., Aníbal y John Collier**

1949 *The Awakening Valley*. University of Chicago Press. Chicago.

**Buitrón Jr., Aníbal y Bárbara Salisbury**

1945 Indios, blancos y mestizos en Otavalo. *Acta Americana*, 3 (3): 190-216.

**Burgos Guevara, Hugo**

1970 Relaciones interétnicas en Riobamba. *Dominio y dependencia en una región indígena ecuatoriana*. Instituto Indigenista Interamericano. México.

1997 Relaciones interétnicas en Riobamba. *Dominio y dependencia en una región indígena ecuatoriana*. Corporación Editorial Nacional. Quito.

**Cardoso de Oliveira, Roberto**

1963 Aculturação e fricção interétnica. *Revista América Latina, Centro Latinoamericana de Pesquisas em Ciências Sociais*, 6 (3): 15-32.



## HUELLAS E ITINERARIOS. MUJERES ANTROPÓLOGAS

### LA FORMACIÓN DE UNA ANTROPÓLOGA INDIGENISTA

- 2004 El movimiento de los conceptos en la Antropología, en *La antropología brasileña contemporánea. Contribuciones para un diálogo latinoamericano*, Alejandro Grimson, L. Ribeiro y Pablo Seman (eds.). Prometeo Libros-ABA. Buenos Aires: 35-52.

#### **Fabian, Johannes**

- 1983 *Time and the Other. How Anthropology Makes its Object*. Columbia University Press. Nueva York.

#### **Fábregas Puig, Andrés A.**

- 2021 *Historia mínima del indigenismo en América Latina*. El Colegio de México. México.

#### **García Serrano, Fernando**

- 2014 La relación entre la antropología mexicana y ecuatoriana (1910-1970), ¿un camino de ida y vuelta? *Revista Antropologías del Sur*, 1: 105-118.

#### **Geertz, Clifford**

- 1988 *Works and Lives. The Anthropologist as Author*. Stanford University Press. Stanford.

#### **Giraud, Laura**

- 2003 *Distanze da superare. I governi rivoluzionari in Messico e la trasformazione culturale di indios e contadini*. OTTO Editore. Torino.
- 2020a Crítica de la autoridad indigenista. Actores y significados del indigenismo interamericano (1940-1970). *Cahiers des Amériques Latines*, 95: 43-68.
- 2020b La Colonia en la contemporaneidad: el “indio americano” de los indigenistas. *Historia Crítica*, 75: 71-92.

#### **Giraud, Laura y Stephen E. Lewis**

- 2012 Pan-American Indigenismo (1940–1970): New Approaches to an Ongoing Debate. *Latin American Perspectives*, 39 (5): 3-11.

#### **Giraud, Laura y Juan Martín Sánchez**

- 2011 *La ambivalente historia del indigenismo. Campo interamericano y trayectorias nacionales, 1940-1970*, Laura Giraud y Juan Martín Sánchez (eds.). Instituto de Estudios Peruanos. Lima.

#### **González Casanova, Pablo**

- 1969 *Sociología de la explotación*. Siglo XXI. México.

#### **Ibarra, Hernán**

- 1999 Intelectuales indígenas, neoindigenismo e indianismo en el Ecuador. *Ecuador Debate*, 48: 71-94.

**Larson, Frances**

2021 *Undreamed Shores: The Hidden Heroines of British Anthropology*. Granta Books. Londres.

**León, Christian**

2010 *Reinventando al otro. El documental indigenista en el Ecuador*. Consejo Nacional de Cinematografía del Ecuador. Quito.

**Lewis, Stephen E.**

2018 *Rethinking Mexican Indigenismo. The INI's Coordinating Center in Highland Chiapas and the Fate of a Utopian Project*. University of New Mexico Press. Albuquerque.

**Lupo, Alessandro**

2022 *Dall'integrazione dell'alterità interna alla tutela delle diversità. Il lungo percorso dell'antropologia in Messico*, en *Storie dell'antropologia*, Gabriella D'Agostino e Vincenzo Matera (eds.). UTET. Torino: 387-416.

**Martínez Novo, Carmen**

2007 *Antropología indigenista en el Ecuador desde la década de 1970: compromisos políticos, religiosos y tecnocráticos*. *Revista Colombiana de Antropología*, 43: 335-366.

**Moreno Yáñez, Segundo**

1992 *Antropología ecuatoriana: pasado y presente*. Ediguías. Quito.

2006 *Pensamiento antropológico ecuatoriano II. Selección de textos*. Banco Central de Ecuador, Corporación Editorial Nacional. Quito.

**Nahmad Sittón, Salomón**

2008

**Pandey, Triloki Nath**

1972 *Anthropologist at Zuni*. *Proceedings of the American Philosophical Society*, 114 (4): 321-337.

**Parsons, Elsie Clews**

1945 *Peguiche. Canton of Otavalo, Province of Imbabura, Ecuador. A Study of Andean Indians*. University of Chicago Press. Chicago.

**Prieto, Mercedes**

2015 *Estado y colonialidad. Mujeres y familias quichuas de la Sierra del Ecuador, 1925-1975*. FLACSO Ecuador. Quito.

**Prieto, Mercedes y Carolina Páez**

2017 *La Misión Andina en el Ecuador: doble delegación femenina y sentidos de estado*, en *El Programa Indigenista Andino, 1951-1973. Las mujeres en los*

## HUELLAS E ITINERARIOS. MUJERES ANTROPÓLOGAS

LA FORMACIÓN DE UNA ANTROPÓLOGA INDIGENISTA

ensambles estatales del desarrollo. Mercedes Prieto (comp.). FLACSO Ecuador. Quito: 111-162.

### **Rivera Vélez, Freddy**

1998 Los indigenismos en Ecuador: de paternalismos y otras representaciones. *América Latina Hoy*, 19: 57-63.

### **Rosaldo, Renato**

1986 From the Door of his Tent. The Fieldworker and the Inquisitor, en *Writing Culture: Poetics and Politics of Ethnography*. James Clifford & George E. Marcus (eds.). University of California Press. Berkeley: 77-97.

### **Rubio Orbe, Gonzalo**

1956 Punyaro. *Estudio de Antropología Social y Cultural de una comunidad indígena y mestiza*. Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito.

1973 Prólogo, en *Relaciones Interétnicas en Otavalo-Ecuador. ¿Una nacionalidad indígena en formación?*, Gladys Villavicencio Rivadeneira. Instituto Indigenista Interamericano. México: XI-XXI.

### **Stavenhagen, Rodolfo**

1963 Clases, colonialismo y aculturación, *Revista América Latina, Centro Latinoamericano de Pesquisas em Ciências Sociais*, 6 (4): 63-104.

### **Stutzman, Ronald**

1981 El Mestizaje: An All-Inclusive Ideology of Exclusion, en *Cultural Transformations and Ethnicity in Modern Ecuador*. Norman E. Whitten, Jr. (ed.). University of Illinois Press. Urbana-Chicago-Londres: 45-94.

### **Villavicencio Rivadeneira, Gladys**

1968 Efectos del avance tecnológico sobre la organización de las comunidades indígenas. *América Indígena*, 28 (4): 947-961.

1973 *Relaciones Interétnicas en Otavalo-Ecuador. ¿Una nacionalidad indígena en formación?* Instituto Indigenista Interamericano. México: XI-XXI.

1991 Indígenas en Quito. *América indígena*, 51 (2): 223-250.

### **Villavicencio Rivadeneira, Gladys y Ligia Granados**

1960 *Acciones y reacciones de los indígenas del Chimborazo frente al trabajo de la Misión Andina*, tesis de grado. Escuela Nacional de Servicio Social. Quito.

### **Vásquez, Beatriz y Gladys Villavicencio Rivadeneira**

1965 La mujer indígena frente a los programas de desarrollo, en *La mujer indígena, plástica indígena y discursos. Memorias del V Congreso indigenista Interamericano*, t. 4. Talleres Gráficos Nacionales. Quito: 31-18.

**Warman, Arturo et al.**

1970 De eso que llaman antropología mexicana. Editorial Nuestro Tiempo. México.

**Whitten, Jr., Norman E.**

1981 Introduction, en *Cultural Transformations and Ethnicity in Modern Ecuador*. Norman E. Whitten, Jr. (ed.). University of Illinois Press. Urbana-Chicago-Londres: 3-41.

## **DEL SENTIDO AL SILENCIO: EL INCESANTE RECORRIDO DE INGRID GEIST**

**Pedro Ovando Vázquez**

CNAN-INAH

**Carlos Arturo Hernández Dávila**

ENAH

**E**n el marco del 85 aniversario de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), el propósito de este artículo es ofrecer una visión personal y académica, sobre la vida y obra de Ingrid Geist, antropóloga que mantuvo un diálogo siempre abierto y seductor con la filosofía. Como profesora e investigadora en la ENAH-Oaxaca y la ENAH de la Ciudad de México, fue formadora de varias generaciones de etnólogos y antropólogos sociales, incluso de quienes escriben el presente trabajo y para quienes resulta imposible dejar fuera de estas páginas un genuino deseo de gratitud. Deseamos situar nuestro texto en un campo donde lo biográfico, autobiográfico y autoetnográfico pretenden ofrecer luces sobre un periodo de la historia de la ENAH, políticamente agitado, en específico durante los años cuando el marxismo fue desplazado como eje teórico dominante en los programas de formación de la Escuela, abriendo el campo de reflexión a otras corrientes antropológicas.

Sin lugar a duda, este tipo de ejercicio de revisión histórica, tan desarrollado en otras latitudes, es cada vez más urgente en México, donde la “antropología de la antropología”<sup>451</sup> necesita extenderse también a una “antropología sobre los antropólogos”.<sup>452</sup> Al revisar el periodo dentro del cual se desarrolló el trabajo de Ingrid Geist no es un hecho menor el comprobar, una vez más, que en medio de cada crisis la comunidad de la ENAH (profesores y alumnos de licenciaturas, posgrados, especialidades, así como sus trabajadores) suelen construir y vivir periodos intelectualmente creativos.

Estudiarlos a fondo nos evitará idealizar sus debates políticos y visitar con una mirada crítica la acción de las fuerzas que estimulan la creatividad de su producción de conocimiento antropológico; sin duda, el conflicto es fuente, entre otras cosas, de transformaciones paradigmáticas, como lo expresan los diversos trabajos que exponen las transformaciones de la ENAH en diversos episodios de la historia: el movimiento estudiantil de 1968, la emergencia del movimiento zapatista en Chiapas en 1994, etcétera.

El objetivo de este trabajo es el de exponer el largo itinerario intelectual que permeó de manera importante una corriente de estudios antropológicos en la ENAH y, al mismo tiempo, rendir un homenaje a la invaluable labor de Ingrid como académica, docente y miembro de la comunidad de la ENAH, así como ofrecer una serie de reflexiones sobre la institución donde ella se formó, cuya contribución fue formar estudiantes y posteriormente construir academia.

Deseamos comenzar este recorrido con algunas notas de su biografía, previa a su formación antropológica en la ENAH. Podemos reconocer, en la vasta tradición antropológica sobre los estudios de la religión, la ceremonia y el ritual, que la peregrinación se concibe como un desplazamiento donde los sujetos recrean simbólicamente una geografía sagrada, generando una colectividad distinta a la que impera en las relaciones sociales ordinarias. El peregrinaje constituye, entonces, un devenir en

<sup>451</sup> Esteban Krotz y Ana Paula de Teresa (eds.). *Antropología de la antropología mexicana. Instituciones y programas de formación II*. UAM, Red MIFA, Juan Pablos Editor. México. 2012

<sup>452</sup> José Antonio Fernández de Rota y Monter. *Una etnografía de los antropólogos en EEUU. Consecuencias de los debates posmodernos*. Akal. Madrid. 2012.

el espacio que acontece dentro y fuera del tiempo, similar a los ritos de paso; “para Turner las peregrinaciones son fenómenos liminales, tienen lugar en los intersticios entre las estructuras y los procesos de la realidad cultural ordinaria”.<sup>453</sup> Aun cuando el recorrido del peregrino esté guiado por un conjunto de marcas simbólicas y parajes sagrados hasta el lugar de llegada, la peregrinación en su aspecto liminal es una ocasión para la incertidumbre y la revelación: “La peregrinación proporciona el marco para una experiencia que hace posible la curación y la renovación”.<sup>454</sup>

Nos gustaría hablar de Ingrid como una peregrina. Si bien sería necesario advertir la distinción entre una travesía secular y un proceso de peregrinación, la reflexión que arroja esta noción de peregrinación nos parece inspiradora para hablar de la trayectoria de Ingrid Geist, cuyas huellas académicas han logrado permanecer y renovarse hasta nuestros días. Tomando como alegoría a la peregrinación, podemos pensar su amplio periplo como una profunda exploración antropológica y filosófica —no separada de una búsqueda espiritual— que recorre las prácticas rituales, la liminaridad, la significación y el tiempo para internarse en las dimensiones de la incertidumbre, lo inefable y el silencio.

### La partida y el arribo

Ingrid Geist Rosenhagen nació en la ciudad de Hamburgo, en Alemania, en los convulsos años finales de la Segunda Guerra Mundial, en marzo de 1944. Vivió en Alemania hasta cursar sus estudios superiores en filosofía y ciencias políticas en la Universidad de Hamburgo. El inicio de la década de los setenta estuvo marcado por fuertes movimientos de agitación social y política por la exigencia de derechos civiles en los países europeos y latinoamericanos. En este contexto, Ingrid decide dejar su país natal y emprender un nuevo camino que la conducirá a tierras americanas. En

<sup>453</sup> Ronald Grimes. *Símbolo y conquista: Rituales y teatro en Santa Fe, Nuevo México*. FCE. México. 1992, véase p. 54.

<sup>454</sup> Ingrid Geist. *Liminaridad, tiempo y significación. Prácticas rituales en la Sierra Madre Occidental*. INAH, col. Científica. México. 2005, véase p. 110.

1972 arriba a la Ciudad de México a la edad de 28 años y muy pronto iniciará su labor docente en el Colegio de Ciencias y Humanidades en 1973, la cual continuará hasta principios de los años ochenta. Los movimientos estudiantiles de izquierda en México y su formación filosófica previa orientaron sus primeros años de trabajo intelectual hacia los planteamientos del marxismo, los cuales permearon, incluso en su formación como etnóloga. Sin embargo, antes de emprender sus estudios antropológicos, la búsqueda de Ingrid por formas distintas de adentrarse en la experiencia y el sentido encaminaron sus pasos a otros horizontes, sin abandonar el estudio de la obra de Carlos Marx. Sabemos que antes de su ingreso a la ENAH, Geist tradujo para la Sociedad Cooperativa de Producción de Taller Abierto, el libro *Teoría del conocimiento y marxismo*<sup>455</sup> de W.A. Lektorski, lo cual indica el conocimiento que tenía de la teoría marxista antes de su ingreso a la ENAH que en ese tiempo fincaba en el materialismo histórico su eje formativo.<sup>456</sup>

En 1983, Ingrid viajará a la India con el propósito de realizar una estancia en un *ashram* de meditación en el poblado de Ganeshpuri,<sup>457</sup> donde profundizará su conocimiento de las prácticas de meditación yóguica. No podemos saber en qué medida esta búsqueda espiritual marcó también el rumbo de sus intereses académicos, no obstante, podemos afirmar que en sus reflexiones antropológicas y filosóficas está constantemente presente una inquietud por los planteamientos espirituales sobre el fluir de la experiencia y la posibilidad de lo inefable. De ello, podemos identificar que, en sus investigaciones más tardías sobre el ritual y la experiencia, no dejará de hacer mención a la semejanza que encuentra Víctor Turner para ilustrar el concepto de *communitas*, con la noción de *prajña* (intuición) del budismo zen o la perspectiva hinduista del *samadhi* (experiencia del ser o estado de liberación) que aluden a una concepción del fluir y a

<sup>455</sup> W.A. Lektorski. *Teoría del conocimiento y marxismo*. Ediciones Taller Abierto. México. 1980.

<sup>456</sup> Para la misma editorial Geist tradujo, de Hans Jürgen Harren. *Raíces económicas de la revolución mexicana*. Ediciones Taller Abierto. México. 1979.

<sup>457</sup> Agradecemos profundamente a Lluvia Doniz Geist, hija de Ingrid Geist, por toda la información proporcionada sobre la biografía y el peregrinar de Ingrid, así como por proporcionarnos todas las fotografías de su archivo personal que se incluyen en este texto su apoyo ha sido invaluable para la publicación de este trabajo.



la experiencia de la no dualidad,<sup>458</sup> nociones que se relacionan con su reflexión sobre los procesos de desarticulación del significado en los procesos rituales.<sup>459</sup> De igual forma, podemos observar esta inquietud en la recuperación de los planteamientos de la concepción *buddhista* de Raimon Panikkar en torno a la desontologización del ser, para indagar en la noción de silencio que subyace a los actos de significación.

### La vocación etnológica de Ingrid Geist y la etnología en la ENAH

Tras su regreso de la India, Ingrid decide orientar su camino hacia la antropología y matricularse como etnóloga en la ENAH, de 1984 a 1988. De esta manera, tanto su inclinación epistemológica hacia el marxismo, su formación filosófica previa y su interés por las experiencias rituales parecen confluir en sus primeras investigaciones como estudiante. La ENAH que la recibe puede describirse a partir de las reflexiones que la antropóloga británica Mary Douglas hace en torno a “cómo piensan las instituciones”. Douglas expone los mecanismos que la llevan a concluir que las instituciones no tienen mente propia, se fundan en analogías, definen lo idéntico, recuerdan y olvidan, toman decisiones de vida o muerte.<sup>460</sup>

Al hablar, en específico, sobre la historia social, tanto del conocimiento como de las instituciones que lo esconden, preservan o reproducen, Peter Burke traza los diversos itinerarios, luchas, encuentros, desencuentros, disputas y aportes de “francotiradores e integrados, aficionados y profesionales, emprendedores y rentistas intelectuales”;<sup>461</sup> luchas que dan cuenta de las tendencias entre profanos y miembros de los depar-

<sup>458</sup> Ingrid Geist. Juego, estado del sentir y experiencia en el ritual, en *Escritos*, Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje, 26, julio-diciembre. 2002, véase p. 146.

<sup>459</sup> Si bien Geist no deja de hacer mención a estos paralelismos entre algunos planteamientos antropológicos y las nociones espirituales de tradiciones orientales, siempre señaló la importancia de guardar cautela al introducir nociones de otras tradiciones culturales como categorías de análisis.

<sup>460</sup> Mary Douglas. *¿Cómo piensan las instituciones?* Alianza Universidad. Madrid. 1996.

<sup>461</sup> Peter Burke. *Historia social del conocimiento. De Gutenberg a Diderot*. Paidós. Barcelona. 2002, véanse pp. 51 y ss.

tamentos académicos para dar lugar a la reproducción endogámica, la innovación y el sostenimiento de la tradición al interior de las universidades. En cuanto a institución académica, la ENAH y otras instituciones educativas, formadoras de antropólogos, “desarrollan impulsos sociales propios, aunque estén sometidas a presiones externas. El instinto de innovar y el instinto contrario de oponerse a la innovación son de especial relevancia para el estudio de la historia social del conocimiento”.<sup>462</sup> Si bien el análisis de la obra de un miembro de su cuerpo docente no puede considerarse como una historia total, consideramos pertinente el esfuerzo por trazar biografías intelectuales que muestran las personalidades, los conflictos y contradicciones que, con frecuencia, permiten esclarecer las tensiones que definen o alteran los diversos roles sociales de los personajes al interior de las academias. Así, en la redacción de este trabajo hallamos que, junto con sinceros elogios hacia la obra y persona de Geist, también existieron en su momento fricciones y diferencias con otros colegas que permanecen en la memoria, no como agravios, sino como demostración de la incapacidad de separar las subjetividades y personalidades en la producción de conocimiento.<sup>463</sup>

Debemos a la pluma de José Luis Ramos y Janeth Martínez —siendo el primero de ellos quien compartió academia con Geist, tanto en Oaxaca como en la ciudad de México— una apretada pero lúcida síntesis de la historia de la licenciatura de Etnología en la ENAH.<sup>464</sup> Desde su creación, a finales de los años treinta del siglo XX, ésta se convirtió en un espacio académico único en México, hasta la segunda mitad del mismo siglo, especializado en la formación de profesionales en la diversidad cultural del

<sup>462</sup> *Ibidem*, p. 52.

<sup>463</sup> Diana H. Maffía. Conocimiento y emoción. *Arbor. Ciencia, pensamiento y cultura*, noviembre-diciembre. 2005. <<http://7arbor.revistas.csicajaes/index.php/arbor/artivle/download/408/409/409>>. Consultado el 8 de mayo de 2023.

<sup>464</sup> Remitimos al lector interesado en conocer los embrollos históricos de esa compleja licenciatura, la cual continúa siendo el único programa académico en México que se define como Etnología.

José Luis Ramos y Janeth Martínez. Historia de la licenciatura en Etnología de la ENAH, en *Antropología de la antropología mexicana. Instituciones y programas de formación II*, Esteban Krotz y Ana Paula de Teresa (eds.). UAM, Red MIFA, Juan Pablos Editor. México. 2012, véanse pp. 223-298.

México posrevolucionario. Las primeras generaciones de etnólogos muy pronto se vieron confrontadas con las necesidades del Estado para aplicar las políticas indigenistas derivadas de la creación del Instituto Nacional Indigenista (INI), lo cual dio origen a la formación de la subespecialidad de Antropología Social, que a la postre generó una licenciatura con ese nombre. Esta separación disciplinaria no fue resultado sólo de divergencias académicas o de posturas científicas, sino de lo que Andrés Medina y Carlos García Mora denominaron “la quiebra política de la antropología social mexicana”, cuyas reflexiones quedaron plasmadas en un libro con el mismo título,<sup>465</sup> donde se exponen y debaten las causas y razones de los cambios de paradigma que animaron la expulsión del culturalismo y la entronización del marxismo como paradigma dominante en los planes y programas de estudios de todas las licenciaturas de la ENAH.<sup>466</sup> El conflicto escaló al grado que un grupo de alumnos y profesores solicitaron el cierre de la licenciatura de Etnología, pero fue reabierta gracias al impulso, entre otros, de Jesús Jáuregui, Eliseo López y Javier Guerrero, como nos lo informa un documento resguardado en el Archivo Histórico “Jesús Raúl Hellmer Pickman” de la propia Escuela (AHENAH).<sup>467</sup> El ambiente que encontró Geist en su arribo como estudiante a la ENAH en 1984 no era necesariamente pacífico. Un texto del etnólogo José del Val ilustra esos agitados años de la siguiente manera:

Me recibí como etnólogo en 1984 [...] en esos años, en la especialidad de Antropología Social, salvo contados y honrosos casos, la planta de maestros estaba compuesta por pasantes y licenciados en sociología, filosofía o economía, los cuales, con discursos agresivos, radicales e ignorantes, man-

<sup>465</sup> Andrés Medina y Carlos García Mora (eds.). *La quiebra política de la antropología social en México (antología de una polémica)*, t. 1. UNAM. México. 1983.

<sup>466</sup> Andrés Medina y Carlos García Mora, *op. cit.*, p. 27.

<sup>467</sup> Véase “Programas de la licenciatura de etnología de 1979. Resumen de los tres acuerdos de las reuniones del consejo técnico 1979. Informe a la asamblea general de etnología el día miércoles 27 de junio de 1979. Proyecto de reglamento interno de la especialidad de etnología. Manifiesto de la licenciatura de etnología 1979. Programa de estudios de la licenciatura de etnología (cuadro). Relación de materias semestrales obligatorias de la especialidad de etnología”, Archivo Histórico de la ENAH (AHENAH), caja 271, exp. 1, 1979.

tenían a la ENAH en el total analfabetismo antropológico y en adolescente confrontación con el INAH. La licenciatura en Etnología se convierte [en este momento] en un espacio “diferente” de construcción de conocimiento antropológico, no se distingue la etnología de la antropología en términos conceptuales o metodológicos, se quería sólo restarle un poco de poder al coto de antropólogos generadores de conocimiento en nuestro país. Un grupo de estudiantes decidimos refundar la especialidad de Etnología con el objetivo de asumir con seriedad el estudio de la antropología. Tuvimos que dar la batalla absurda en múltiples asambleas para lograr que en los salones de clase de discutieran textos antropológicos y que se permitiera que antropólogos como Gonzalo Aguirre Beltrán o Ángel Palerm impartieran clase.<sup>468</sup>

En su texto, Ramos y Martínez recogen las opiniones de Margarita Nolasco respecto a los elementos que diferenciaban, a principios de la década de los años ochenta, la licenciatura de Etnología frente a la de Antropología Social:

- a) Estudio de la cultura popular más allá del folklore.
- b) Observar la cultura como un híbrido, gracias a la influencia de [Néstor] García Canclini.
- c) Emergencia de un tema que no había logrado suficiente protagonismo, el de la identidad.
- d) La reflexión del antropólogo como autor.
- e) Finalmente, en un lugar destacado se posiciona la antropología simbólica.<sup>469</sup>

Si a inicios de 1970 el marxismo se había erigido en el eje fundamental de la formación de los alumnos de Etnología, 10 años después la reacción de otra generación de alumnos y profesores impulsaron el retiro definitivo de éste, lugar que sería ocupado de manera preponderante por

<sup>468</sup> José del Val. Antropólogos y pueblos, en *Memoria. 60 años de la ENAH*, Eyra Cárdenas (coord.). ENAH. México. 1994, véase p. 372.

José Luis Ramos y Janeth Martínez, *op. cit.*, p. 238.

<sup>469</sup> Margarita Nolasco. Pensar y discutir la antropología desde la ENAH, en *Memoria. 60 años de la ENAH*, Eyra Cárdenas (coord.). ENAH. México. 1994, véase p. 24.

José Luis Ramos y Janeth Martínez, *op. cit.*, p. 240.

la antropología simbólica, acompañada de las lecturas de antropólogos interesados en la perspectiva crítica de la posmodernidad. Además, es preciso mencionar que el estructuralismo —en su variante lévistaussiana— recuperó vigencia en la licenciatura, sobre todo por un énfasis en materias como los estudios de parentesco, el análisis etnológico del campesinado o las discusiones sobre mito, magia y religión, como se aprecia en el plan de estudios de 1979, resguardado en el AHENAH.<sup>470</sup>

Incluso la reintroducción de lecturas de autores como Saussure, Barthes, Derrida y otros más permitieron establecer vínculos con la lingüística, al tiempo que otros colegas apostaron por abrirse a la vinculación con el psicoanálisis de la escuela lacaniana. Un testigo de la época y actual profesor de la escuela, comenta que:

En esos años, profesores como Héctor Díaz Polanco y Gilberto López y Rivas, fueron dando paso en etnología, a otros como Raymundo Mier, Héctor Tejera, León Ferrer, Javier Guerrero o María Eugenia Olavarría. Fue el tiempo en que los trabajos para la construcción del nuevo plan de estudios fueron encomendados por la academia al menos a dos pasantes que fuimos Francisco de la Peña Martínez y yo mismo.<sup>471</sup>

Una breve revisión de las tesis de la licenciatura, antes y después del bienio, 1979-1980, muestra lentamente la reorientación intelectual de la licenciatura de Etnología: como prueba, aquellas defendidas en el periodo 1989-1993 —según la periodización propuesta por Ramos y Martínez— en las que podemos distinguir un periodo de innovación interesante tanto por los temas como por los alumnos y alumnas tituladas, entre las que se encuentra Ingrid Geist; además, en este lapso de tiempo figuran los nombres de colegas como Francisco de la Peña Martínez,<sup>472</sup>

---

<sup>470</sup> Véase nota 17.

<sup>471</sup> Saúl Millán, comunicación personal, 22 de abril, 2023.

<sup>472</sup> Actual profesor-investigador de tiempo completo y miembro de la academia de Etnología, así como del posgrado de Ciencias Antropológicas de la ENAH.

Luis Arturo Jiménez Medina,<sup>473</sup> Consuelo Sánchez,<sup>474</sup> Saúl Millán,<sup>475</sup> Miguel Olmos<sup>476</sup> y Carlo Bonfiglioli,<sup>477</sup> entre otros, cuyas temáticas y horizontes interpretativos se distanciaron del enfoque materialista.<sup>478</sup>

### **Oaxaca: un buen lugar para investigar antropología, pero no el mejor para enseñarla**

Hemos dicho que Ingrid Geist se desempeñó como profesora-investigadora de tiempo completo. En el ambiente interno de las universidades mexicanas, hablar de un “profesor-investigador de tiempo completo” supone una posición académica dedicada íntegramente al trabajo con alumnos en el aula, implicando preparación de materiales didácticos, impartición de clases, evaluaciones. En el caso de una profesora de Etnología, estas tareas didácticas y pedagógicas se extienden a la organización de salidas por trabajo de campo, así como la dirección de las tesis de los estudiantes. Se entiende que la investigación propia implica igualmente trabajo de campo etnográfico, preparación y publicación de textos académicos, entre otras actividades.<sup>479</sup> Hemos dicho ya que Geist inició su amplia trayectoria docente en la década de los años setenta como profesora del Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), pero tomó forma plena durante su estadía en Oaxaca, estado donde desarrolló su investigación de tesis de licencia-

<sup>473</sup> Profesor-investigador de tiempo completo en la BUAP y coordinador de la licenciatura de Etnología en el año 2000.

<sup>474</sup> Profesora-investigadora de tiempo completo, miembro de la academia de la licenciatura de Antropología Social y diputada al congreso constituyente de la Ciudad de México en el año 2017.

<sup>475</sup> Profesor-investigador de tiempo completo, miembro de la academia del posgrado de Antropología Social de la ENAH y coordinador de la licenciatura de Etnología, entre 1995 y 1998.

<sup>476</sup> Profesor-investigador de tiempo completo en el Colegio de la Frontera Norte.

<sup>477</sup> Profesor-investigador de tiempo completo en el IIA-UNAM.

<sup>478</sup> José Luis Ramos y Janeth Martínez, *op. cit.*, pp. 277-279.

<sup>479</sup> En el AHENAH se pueden consultar, por ejemplo, el documento “Informe de práctica de campo del proyecto de investigación formativa “Antropología y semiótica” impartido por Ingrid Geist Rosenhagen”, caja 71, exp. 1, 2000.

tura y donde también ingresó como profesora de tiempo completo a la ENAH-Oaxaca.

Es importante apuntar que la obra de Ingrid Geist como etnóloga, si bien reconoce muy concretas fronteras geográficas (la Región Cuicateca en Oaxaca, el Gran Nayar en Nayarit y la Sierra Madre Occidental en Jalisco) y etnográficas (cuicatecos, coras y huicholes), su obra se define más bien por la construcción de campos de problematización de una serie de intuiciones teóricas, muy claras —sin perder un carácter exploratorio— desde sus años como estudiante. Lo mismo en Oaxaca que en el Nayar o en la Sierra, Geist muestra un interés académico sólido acompañado de inquietudes teóricas ampliamente definidas.

Desplazarse entre una región y otra no fue un obstáculo, fue la oportunidad de poner a prueba dichas inquietudes, así, podemos ver que existe un desplazamiento desde un marxismo crítico, pero no dogmático, hacia la antropología simbólica y los procesos de escenificación ritual, por medio de un amplio abanico de autores, entre los cuales se pone de manifiesto el interés de Geist por dialogar con autores de la tradición filosófica europea y de otras regiones como la india y las tradiciones orientales. Sin bien para los años cuando Geist escribió sus primeros textos etnológicos ya figuraban pensadores como Bolívar Echeverría o Enrique Dussel en el panorama filosófico latinoamericano, quienes, además, estaban ganándose un lugar como interlocutores dentro de las ciencias sociales, los referentes filosóficos de Geist se dirigieron hacia la tradición filosófica europea, desde donde se concentró en entender sus campos de estudio etnográficos. Podemos advertir que esta orientación académica particular también implicó su alejamiento de los intereses “populares” de una antropología ideológicamente orientada, como sucedió en la ENAH-Oaxaca, lo cual veremos más adelante.

### **San Andrés Teotlalpan: El Castillo kafkiano**

La tesis de licenciatura de Geist defendida en la ENAH en el año 1989 lleva por título *Reflexiones acerca de las prácticas rituales en San Andrés Teotlalpan, Estado de Oaxaca. Un ensayo de antropología filosófica*, dirigida por Guido Munch,

que aparecería publicada ocho años más tarde, en 1997, con el título *Comunión y disensión: prácticas rituales en una aldea cuicateca*. Esta primera obra es una muestra de la calidad y tipo de trabajos terminales que durante ese periodo se producían en la licenciatura de Etnología. La elección de la Región Cuicateca como teatro de operaciones para la elaboración de su tesis de licenciatura no fue al azar, de hecho, no disponemos de algún documento que justifique tal elección.

Este trabajo posee un innegable carácter de lo que ahora se suele denominar “teoría etnográfica”.<sup>480</sup> En las hipótesis de este primer trabajo aparece la incorporación de los conceptos de Víctor Turner, lo cual nos advierte sobre la importancia que tendrán los planteamientos del antropólogo británico, cuya obra estudiará exhaustivamente en años posteriores, resultando una influencia decisiva en su propio trabajo. De ahí que consideramos importante detenernos en esta primera etapa de su andar antropológico, pues nos permite ver los primeros esbozos de los temas centrarles que desarrollará a lo largo de su carrera como la ritualidad, las ambigüedades e incertidumbres de los sistemas simbólicos, el problema de la emergencia del significado y la pregunta por el silencio, los cuales podemos rastrear en la introducción del libro: “La realidad se aprehende intuitivamente o por medio de símbolos, más allá del sistema conceptual. Es la experiencia del silencio, sin la cual el ritual perdería todo sentido”.<sup>481</sup>

Como todo ejercicio de tesis que exija un trabajo de campo serio, Geist puso a prueba tanto su disposición para adaptarse a un contexto rural complejo como su capacidad para disponer sus datos etnográficos en un esquema teórico riguroso. Esto, que parece tan evidente, no es necesariamente lo ordinario en los contextos de la antropología profesional en México, donde el término “trabajo de campo” suele recibir valoraciones o atributos, incluso contradictorios. En un sugerente texto,

<sup>480</sup> Pedro Pitarch. Introducción. Seis cualidades de una etnografía experimental mesoamericana, en *Mesoamérica. Ensayos de etnografía teórica*. Nola. Madrid. 2019.

<sup>481</sup> Ingrid Geist. *Comunión y disensión: prácticas rituales en una aldea cuicateca, Oaxaca*. Instituto Oaxaqueño de las Culturas, INAH, Fondo Estatal para la Cultura y las Artes. México. 1997, véase p. 27.



Esteban Krotz<sup>482</sup> ilustra las contradicciones que este término tiene entre el gremio de las y los antropólogos, extendiendo el análisis de la idea de viaje como algo más que un desplazamiento físico, lo cual entra en la sintonía con el concepto de peregrinación, anticipado páginas más arriba. La tesis incluye no sólo una exposición teórica y metodológica sólida, sino que, además, contiene constantes referencias a sus experiencias personales que van más allá de la anécdota y, sin duda, son una fuente poderosa de reflexión autoetnográfica.

Los intereses que guiaban la investigación de Ingrid Geist estaban lejos de aquellas orientaciones ideológicas, las cuales, a finales de la década de los años setenta, proponían que la ENAH debía “formar investigadores de alto nivel en las diferentes disciplinas antropológicas, orientados a la solución de los problemas concretos de nuestra realidad social y al servicio de las clases trabajadoras”.<sup>483</sup> La elección de ese sitio debió responder a necesidades teóricas más que pragmáticas o de incidencia en materia política o asistencial. San Andrés Teotlalpan se sitúa en el enclave de una región interétnica donde convergen comunidades mazatecas, chinantecas, mixtecas y cuicatecas. Esta característica, sumada a su categoría de santuario regional, hacían de la comunidad un espacio de conflictos políticos, económicos y religiosos.

El estudio del sistema ritual pretendía ser observado por Geist desde sus lecturas, ya muy sólidas de la obra de Turner, pero centrandolo la teorización y complejización del proceso ritual, a partir de la aplicación de los conceptos de objetivación, enajenación, simulación y subjetivación. No hay en sus planteamientos algo que aluda a una problemática que se resuelva en “concreto” y los propósitos de la tesis no insinúan un tipo de investigación que tenga un horizonte de acción política o ser de utilidad a la “clase trabajadora”. En las páginas iniciales de la tesis, Geist hace una declaración de principios sosteniendo que su tesis es un ejercicio de antropología filosófica, donde incluso se concede un amplio espacio para la

<sup>482</sup> Esteban Krotz. Viaje, trabajo de campo y trabajo antropológico. *Alteridades*, 1 (1). 1991, véase p. 50.

<sup>483</sup> Julio César Olivé Negrete. *Antropología Mexicana*. CONACULTA, INAH, Plaza y Valdés. México. 2000, véase p. 343.

reflexión metafísica, justificando que el marxismo contempla la posibilidad de generar una genuina y legítima antropología filosófica:

No quiero hacer una defensa de eso que llaman la cultura occidental pero sí quiero manifestar que de manera a veces totalmente inesperada, los enunciados de pensadores tan diferentes entre sí como Feuerbach, Kierkegaard o Bergson, y tan alejados de mi objeto de estudio, me han dado pautas importantes para la comprensión. El conjunto de los fenómenos religiosos y rituales no es solamente una máquina de poder cuyo funcionamiento hay que descifrar con métodos socio-antropológicos. El conjunto de prácticas rituales no es una red de movimientos que se dan sino supone sujetos que los hacen. Mi interés teórico, entonces, es la búsqueda del sujeto que está detrás de los quehaceres, funciones y relaciones que se escenifican en la ritualidad de las fiestas. La búsqueda del sujeto implica la búsqueda del hombre.

[...] El interés por ensayar una antropología filosófica responde a una exigencia marxista expresada por Engels, Lenin, Kopnin y otros: cada científico debe ser al mismo tiempo un filósofo. La antropología se constituye, pues, como una ciencia y filosofía del hombre en la cual el objeto se integra como una totalidad que no es del todo sumario, sino la integración de distintos niveles de abstracción de los movimientos y las contradicciones. [...] El esquema conceptual que expondré a continuación y que será el eje teórico de ordenamiento de los datos, se integra con el pensamiento y el trabajo científico de autores tan diferentes como Hegel, Feuerbach, Marx, Durkheim, Bergson, Lukacs, Eliado, Turner, Sperber, Barthes y Baudrillard.<sup>484</sup>

Es a partir de estas consideraciones —no justificaciones— que Geist demuestra su postura crítica con el marxismo en cuanto a sus limitaciones y no necesariamente en el plano ideológico. Sin duda, este posicionamiento muestra que sabía de lo que hablaba:

<sup>484</sup> Ingrid Geist. *Reflexiones acerca de las prácticas rituales en san Andrés Teotlalpan, estado de Oaxaca. Un ensayo de antropología filosófica*, tesis de licenciatura en Etnología. ENAH. México. 1989, véase p. 23.

Mi rechazo al concepto de religión como opio del pueblo no equivale a un rechazo de la teoría marxista. Si bien no hablaré de la lucha de clases, mi lógica en lo que toca al análisis de la realidad se formó con base en la lógica y la metodología de la obra de Marx. El marxismo no es para mí una simple opción teórica que se elige entre otras maneras posibles de pensar el mundo, sino una experiencia histórica vivida, que, sin embargo, ha dejado huecos que la ortodoxia no podría llenar. Comparto la convicción teórica de que el marxismo es el punto de partida metodológico científicamente más fructífero para la producción de conocimiento sobre la existencia objetiva de las relaciones sociales. Sin embargo, ante la pregunta acerca de lo subjetivo, surge un silencio incómodo o respuestas fáciles que lo explican como el reflejo de lo objetivo, donde lo subjetivo se entiende como conciencia producto de las condiciones materiales; o lo subjetivo en oposición a lo objetivo en el proceso del conocimiento, en el cual lo subjetivo quiere significar conocimiento incompleto, unilateral y/o falso históricamente superado.<sup>485</sup>

Partícipe del pensamiento marxista, no obstante, dotada de un alto nivel de autocrítica para reconocer los vacíos teóricos del marxismo, Ingrid Geist toma también distancia del culturalismo de los años cincuenta y sesenta, así que elige sus propias definiciones para referirse a San Andrés y a quienes lo pueblan:

Usaré a lo largo del trabajo frecuentemente los términos “aldea” y “aldeanos”. Los manejo como conceptos descriptivos en los que se refiere a la congregación compacta de la cabecera, San Andrés Teotlalpan, y sus habitantes. Al mismo tiempo, quiero evitar con ello, el uso de los conceptos “comunidad”, “etnia” e “indígena”, ya que son conceptos cuya definición es demasiado precaria. Si entendemos por “comunidad” un colectivo social con relaciones políticas y económicas no diferenciadas, se trata de un concepto con especificidad histórica que no corresponde a la realidad capitalista dentro de la cual está inmersa la producción de sus condiciones de vida de los campesinos. Si limito “comunidad” a una configuración cultural, se presenta el problema del alcance territorial y de los criterios que lo deter-

<sup>485</sup> *Ibidem*, p. 21.

minan: en un extremo, el poblado, en el otro, el conjunto de pueblos de una misma lengua como criterio ideal ya que la lengua y habla no coinciden necesariamente, además de otras características que llevarían a una delimitación cuantitativa y arbitraria conforme a un número determinado de rasgos culturales. El término de “indígena” es una simple noción de contrastación “indígena/mestizo-ladino” que reinterpreta dentro de la historia y cultura nacional, el lugar que tenía el “indio” en la ocupación colonial. El “indio” como producto de la conquista material y espiritual que anula, en la mirada del vencedor, a los zapotecas, mixtecas, chinantecas, mazatecas, cuicatecas, etc., etc. [sic] Parece entonces que el concepto de “etnia” reanuda el hilo de continuidad entre la multiplicidad de culturas antes de la conquista española y la realidad actual de diversidad cultural, revalorando la humanidad específica desde la mirada del vencido.<sup>486</sup>

Geist elige recorrer el camino de la etnografía con herramientas filológicas de la tradición europea. Pone especial énfasis en el vínculo entre prácticas y configuración de territorios rituales, espacios indispensables para la escenificación de la identidad colectiva cuicateca: la sangre, la muerte del dios, el sacrificio, los combates contra la enfermedad y la división política y religiosa. En San Andrés la lucha entre la religión tradicional y las empresas evangelizadoras tanto católicas como evangélicas no es neutra, lo que exige que la etnógrafa vaya aprendiendo —muchas veces con traspies— a ser consciente de las relaciones, alianzas y enemistades que se crean y recrean a su alrededor en la aldea.

Además de los filósofos aludidos, párrafos anteriores, Geist revisa con cautela los aportes de etnólogos como Margarita Nolasco, Miguel Alberto Bartolomé, Alicia Barabas, Carlos Incháustegui y Roberto Weitlaner, sobre la región interétnica oaxaqueña, además, en su revisión se permite calificar de inútiles los informes etnográficos producidos por el Instituto Nacional Indigenista (INI). En esos años aún no se ha publicado el célebre *México profundo*, de Guillermo Bonfil, de quien sólo aparece citado un trabajo etnográfico sobre ciclos festivos en Morelos, pero en la bibliografía de la tesis figuran los textos de profesores de la licenciatura de Etnología como

<sup>486</sup> *Ibidem*, p. 7.

Raymundo Mier y Guido Münch —entonces director de la tesis— quienes aparecen bien referenciados junto con Maurice Godelier, Víctor Turner y Hans-Peter Duerr. Pero entre los nombres de filósofos, arqueólogos y etnógrafos, la autora hace sonar su palabra para compartirnos lo siguiente: “debo decir que recibí de Franz Kafka el estímulo imaginativo más poderoso: en cierto sentido, San Andrés Teotilalpan es EL CASTILLO”.<sup>487</sup>

La inferencia kafkiana en tierras cuicatecas sólo se explica precisamente por la cuidadosa conclusión que Geist expone al final de su tesis. Ahí, reflexiona sobre los mitos que le son narrados, referidos a un águila que roba y come niños, que causa desgracias en los pueblos de la región. Geist cae en la cuenta que, cuando le relataban estos mitos, en realidad la gente estaba narrando cómo ella era percibida entre los cuicatecos. Su color de piel y estatura, sus intenciones desconocidas, la sobreinterpretación de su papel de académica —incomprensible para los aldeanos— y su país de origen la equiparaban con el “águila” que para sus interlocutores se identifica con la alteridad predatoria y remite a la amenaza externa que encarnan los funcionarios del gobierno federal. Al igual que K., el personaje de *El Castillo* de Kafka, a Geist se le permitía deambular, preguntar, incluso participar activamente en los rituales.<sup>488</sup>

Ingrid se reconoce como alemana, lo que para los aldeanos la emparenta con los finqueros de café de la región vecina a Teotilalpan. No se reconoce como católica ni protestante, pero se interesa por las fiestas y los rituales. Ella no sabe quiénes son los cuicatecos, incluso no sabe quién es ella, pero ellos sí que lo saben. Geist era para los cuicatecos el águila que robaba o devoraba niños, pero acotada en sus intenciones nefastas justo por haber sido descubierta y secretamente conjurada. Esta comprensión es acaso uno de los episodios más sublimes que conocemos en la escritura antropológica, a la altura de las reflexiones metaetnográficas de Renato Rosaldo.<sup>489</sup> Este profundo cuestionamiento sobre la alteridad

<sup>487</sup> *Ibidem*, p. 12. En mayúsculas en el original.

<sup>488</sup> En el epílogo de la tesis, Ingrid narra cómo se le invita a participar en el *Via Crucis* del Viernes Santo, en el papel de la mujer de Pilato (personaje con connotaciones negativa), incluso sus dos hijas, muy jóvenes, participaron como “virgencitas”, junto con la hija del presidente municipal, como las vírgenes que van al encuentro de Cristo. *Ibidem*, p. 164.

<sup>489</sup> Renato Rosaldo. *Cultura y verdad*. Abya Yala. Quito. 2000.

puesta en circulación de ida y vuelta, entre ella y sus interlocutores, le llevan a escribir las siguientes líneas:

Ahora, lenta y oscuramente al principio y luego de golpe, se impone esa verdad carente de verosimilitud: el águila que se lleva a los niños soy yo. Se hunde el plano epistemológico en el cual me creía establecida estudiando al otro. El águila que parecía un ingenuo dato de origen histórico y simbólico de un contexto cultural, se convirtió en el monstruo de una realidad creada por la imaginación. El otro soy yo, y las preguntas que restan caen en el vértigo ontológico.<sup>490</sup>

Ya publicada en forma de libro con el título, *Comunión y disensión: prácticas rituales en una aldea cuicateca*, las formalidades de la escritura académica no le impiden abrirse a una modalidad reflexiva y adentrarse en una textualidad autoetnográfica. No estamos ante una tesis de licenciatura que versa sobre semiótica abstracta o sobre sincretismos fútiles o procesos de cambio cultural mecanicistas. Los términos ya trascienden hacia el “vértigo ontológico” que anticipa la inflexión de propuestas, todavía lejanas, como la de un Eduardo Viveiros de Castro y sus *Metafísicas caníbales*. Recordando la discusión sobre las tensiones innovadoras que se disputan en la historia social del conocimiento, podemos afirmar que una tesis de este calado hubiera sido imposible de ser admitida a debate en la ENAH dogmáticamente marxista de la década 1970-1980.

Ingrid escuchó a los cuicatecos decirle, de manera frontal, que ella era el “águila roba-niños” y esta revelación etnográfica la asumió como una tarea de antropología reversa, como un golpe de reflexividad que exige un reposicionamiento de las certezas epistémicas:<sup>491</sup> aquellos le revelaron su identidad, un tema que no necesariamente formaba parte de sus intereses iniciales antes de escucharlos.

<sup>490</sup> Ingrid Geist, *op. cit.*, p. 167.

<sup>491</sup> Ingrid continuó problematizando la reflexión sobre el desplazamiento de la identidad que caracteriza el ejercicio etnográfico, véase Ingrid Geist. El concepto de “universo incierto” en *El método de la etnología*, versión 4. 1994.

Ingrid Geist. El otro y el sí mismo, en el *Boletín de la ENAH*. 1993; ¿El águila como alegoría del otro?, en *Cuicuilco*, 25. 1991.

### **ENAH-México, ENAH -Oaxaca: distancias físicas, políticas y teóricas**

Ingrid Geist se incorporó como profesora de tiempo completo en la ENAH-Oaxaca en el año de 1988. Si para el inicio de la década de los años ochenta el ambiente en el plantel de la ENAH en la ciudad de México era de franca reconstrucción académica y teórica de los programas formativos, en la ENAH-Oaxaca esta ola de renovación simplemente nunca llegó. Se encuentra muy bien documentado que el origen del proyecto de la ENAH-Oaxaca se dio como fruto una alianza entre diversos movimientos sociales, la cual marcó su nacimiento y ocaso como institución. Debemos a Benjamín Maldonado Alvarado un interesante artículo sobre su experiencia como profesor en los pocos años de existencia de la escuela (1983-1992), material que viene a cubrir un enorme hueco de este periodo tan necesitado de historiadores.<sup>492</sup>

En efecto, la creación de la ENAH-Oaxaca fue el resultado de un acuerdo político y académico entre algunos investigadores del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) con responsabilidades administrativas en la ENAH, específicamente con el grupo encabezado por el antropólogo Gilberto López y Rivas, director de la ENAH en esos años, y con sectores muy específicos del magisterio oaxaqueño, en especial con los profesores indígenas afiliados a la Coalición de Maestros y Promotores Indígenas de Oaxaca (CMPIO), para quienes:

El conocimiento antropológico era una necesidad etnopolítica, un saber estratégico para un sector del magisterio indígena de Oaxaca desde los inicios del movimiento democrático de la Sección 22 del SNTE, que llegaría a convertirse en un sólido recurso para la orientación de la educación en la perspectiva indígena de resistencia-liberación.<sup>493</sup>

Los propios líderes del CMPIO sostenían que:

<sup>492</sup> Benjamín Maldonado Alvarado. Movimiento social y apropiación indígena del conocimiento antropológico. La Escuela Nacional de Antropología e Historia en Oaxaca (1982-1993). *Revista de El Colegio de San Luis*, 9 (20). 2019, véanse pp. 345-365.

<sup>493</sup> *Ibidem*, p. 352.

En los esfuerzos por afianzar el trabajo de comunidad nos dimos cuenta de la necesidad de contar con mayores elementos teóricos y técnicas para abordar los distintos y complejos problemas de nuestros pueblos, por lo que empezamos a organizar y llevar a la práctica cursos, talleres y círculos de estudio, partiendo de los problemas concretos que percibimos como promotores en las comunidades. Es en esta etapa (1974-1980) cuando logramos clarificar más la idea del trabajo con la comunidad, actuando de acuerdo a los intereses comunitarios y no de las autoridades educativas y gubernamentales, viviendo un proceso constante de desbordamiento de la normatividad oficial. Esto nos proyectó, después de 1980, a buscar alternativas académicas que respondieran a nuestras preocupaciones de trabajo y de mejoramiento profesional, concretando esta idea en la creación de una unidad en Oaxaca de la Licenciatura en Antropología Social de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), con el propósito no sólo de lograr una preparación profesional, sino también poder ofrecer mejores respuestas en la atención de los problemas de las comunidades, de esta licenciatura egresaron dos generaciones de compañeros de la CMPIO que siguen activos como maestros bilingües y egresaron dos generaciones más de maestros de otros niveles educativos, pero la unidad fue clausurada en 1993 por cuestiones políticas y falta de visión de la administración en turno de la ENAH.<sup>494</sup>

Lo cierto es que la ENAH-Oaxaca heredaría de su matriz las carencias materiales que ya desde esos años —y aún hoy— la colocan como una escuela en crisis económica perpetua. A esto se debe sumar que la mayoría de profesores indígenas, inscritos en su momento, concebían la antropología como aquel instrumento que les permitía “apropiarse del conocimiento” del mundo occidental para convertirlo en una herramienta etnopolítica, es decir, haciendo honor a la frase que se encontraba pintada en las paredes de la Escuela, en el tiempo cuando ésta se encontraba

<sup>494</sup> Coalición de Maestros y Promotores Indígenas de Oaxaca (CMPIO). *Tequio pedagógico: colaboración pedagógica en comunidad*. Coalición de Maestros y Promotores Indígenas de Oaxaca, Fundación Spencer. Oaxaca de Juárez, Oaxaca, México. 2003, véase p. 3, en Benjamín Maldonado Alvarado, *op. cit.* p. 353.



en el Museo Nacional de Antropología (MNA): “por una antropología del pueblo y para el pueblo”.

Así como leímos a José del Val exponer la situación de la ENAH de la Ciudad de México en 1984, en su 60 aniversario, hace ya 30 años, el profesor Maldonado expone la situación de la ENAH-Oaxaca hacia 1993:

Lo cierto es que fue una escuela de pocos recursos, pues, a pesar del fuerte interés por apoyar al magisterio, académicamente, la ENAH Oaxaca no contó con profesores de tiempo completo, salvo al final, cuando tuvo dos, y fueron los que apoyaron la clausura silenciosa. La propuesta de estudio de uno de ellos ilustra muy bien el manejo de la antropología en dos sentidos legítimos, pero no necesariamente simultáneos: Ingrid Geist propuso un curso optativo que llamó El Ritual como Performance, y nadie se inscribió para cursarlo. El interés de los estudiantes estaba más en una lectura política y pedagógica de los ritos, por ejemplo, la importancia de los rituales en la resistencia (para ubicar las consecuencias de su desuso), o el conjunto de conocimientos asociados a los ritos (para buscar las maneras de incorporarlos a la educación). Los profesores indígenas no le encontraban mucho sentido a la antropología de debate académico si no les era útil para entender mejor sus mundos, y la académica no le encontraba sentido al aprendizaje de la antropología si no se incorporaba en las corrientes de moda, discutiendo a los clásicos. Al final, ella cambió de tema y propuso un seminario sobre la obra de Malinowski, al que se inscribieron algunos, pero que ya no se realizó.<sup>495</sup>

Ingrid Geist fue una de esas dos docentes a quien se atribuye haber apoyado la clausura silenciosa del plantel. Llama la atención la velada acusación de que sus cursos no correspondían con los intereses del alumnado etnopolitizado y que se limitaban a seguir “modas académicas”. Pero el párrafo referido arriba destila varias cuestiones pertinentes: en la ENAH-Oaxaca existían al menos dos versiones sobre la utilidad de la antropología, ya sea como herramienta académica de producción de conocimiento o como herramienta social de acumulación de fuerzas y capital político. Una revisión de los programas de estudio de los malo-

<sup>495</sup> Benjamín Maldonado Alvarado, *op. cit.*, pp. 354-355.

grados cursos que no lograron ser impartidos por Geist puede hacerse gracias a que éstos se encuentran depositados en el AHENAH. La consulta detenida ha revelado que dichos materiales están planteados con un modelo pedagógico de análisis de la realidad, el cual apelaba a adquirir herramientas elementales que los profesores indígenas simplemente no estaban dispuestos a recibir simplemente por estar lejos de su horizonte de intereses políticos. Es patente que aquellos buscaron situarse en lo que Guillermo Bonfil denominara “antropología crítica”, socialmente comprometida, atenta a las interrelaciones de comunidades y culturas en sus interconexiones globales. No obstante, el mismo Bonfil sostiene que:

[...] el antropólogo debe adquirir herramientas conceptuales que ahora no forman parte de su adiestramiento académico, sobre todo aquellas que le permitan entender el funcionamiento y la organización de sociedades amplias, complejas y estratificadas —especialmente de sus mecanismos de poder— que serán el marco donde se ubique el estudio detallado de grupos particulares.<sup>496</sup>

Tales deseos de Bonfil se cumplen en la investigación de Geist sobre Teotilalpan y, según los programas presentados por ella, eran parte de los objetivos de los cursos que propuso, los cuales fueron no sólo desairados sino, además, calificados como espacios de circulación de “modas académicas”, caracterizando con esa frase una suerte de “estigma burgués”, ajeno a los objetivos revolucionarios del magisterio estatal. Aparece aquí una suerte de “silencio textual” que es preciso hacer hablar: el AHENAH resguarda las evidencias de los esfuerzos formales de Geist como profesora en Oaxaca que dan cuenta de un esfuerzo dialógico pero infructuoso,<sup>497</sup> lo cual se explica por el hecho de que tanto ella como José

<sup>496</sup> Guillermo Bonfil. Del indigenismo de la Revolución a la antropología crítica, en *La quiebra política de la antropología social en México*, Andrés Medina y Carlos García Mora. UNAM. México. 1983, véase p. 163.

<sup>497</sup> “Proyecto académico y pedagógico de la unidad Oaxaca-ENAH (Ingrid Geist y José Luis Ramos). AHENAH, caja 224, exp. 7, 1992.

Cuaderno de trabajo para los alumnos de la 4ª Generación de la ex ENAH-Oaxaca, curso “Antropología Simbólica y de la religión”, por Ingrid Geist, caja 431, exp. 33, 1994.

Luis Ramos arribaron al proyecto Oaxaca cuando éste llevaba un rumbo muy establecido, como lo muestra un documento elaborado en la comunidad escolar del año 1988.<sup>498</sup>

No hubiera venido nada mal a sus alumnos leer con detenimiento a su profesora cuando ella sostiene que:

El complemento del estado burgués como representante de la economía capitalista mediado por la ideología nacionalista, es el conglomerado de entidades aparentemente autónomas como son los individuos autosuficientes y las aldeas encerradas en su círculo de identidad sectaria [...] El ritual, al fijar territorio, es una forma de recuperar la región, la unidad orgánica entre pueblos; el estudio y su exposición pueden mostrar la contradicción entre docilidad y rebeldía, entre el movimiento que se expande hasta constituir una región, y el movimiento que se contrae hasta convertirse en célula de la unidad abstracta.<sup>499</sup>

Lo cierto es que hasta Oaxaca no llegó la primavera renovadora que se vivió en el plantel de la ciudad de México y el cierre del plantel oaxaqueño de la ENAH fue una decisión asumida por la directora Gloria Artis Mercadet, lo que provocó que los dos únicos profesores de tiempo completo se integraran a la especialidad de etnología en la ENAH, como consta en el oficio correspondiente.<sup>500</sup>

### **De la ENAH a los caminos de la Sierra Madre Occidental**

Entre 1993 y 1994, después del fallido proyecto de la ENAH-Oaxaca, Ingrid regresa de manera permanente a formar parte de la planta de profesores de la ENAH en la Ciudad de México, donde reiniciará su etapa más larga como docente e investigadora y en la que desarrollará su aportación

<sup>498</sup> Ponencia de la licenciada en Antropología Social, Sistema Abierto, Oaxaca, al congreso de Reestructuración Académica. AHENAH, caja 442, exp. 11, 1988.

<sup>499</sup> Ingrid Geist, *op. cit.*, p. 156.

<sup>500</sup> Oficio sobre cambio de adscripción de la ENAH-Oaxaca a la ENAH México de Profa. Ingrid Geist y Prof. José Luis Ramos. AHENAH, caja 224, exp. 9, 1993.

más robusta a los estudios del ritual y a la teoría antropológica. Podemos decir que su caminar entre los ciclos festivos de los pueblos indígenas de Oaxaca sirvieron para madurar y expandir sus preocupaciones hacia las faces liminales del ritual, que la llevaron a continuar sus investigaciones en las coordenadas de la Sierra Madre Occidental, entre los pueblos cora y principalmente entre las comunidades wixárika del norte de Jalisco.

Sus primeros acercamientos etnográficos con los wixaritari de San Andrés Cohamiata, Jalisco, se realizaron previamente en los años 1989 y 1991 como parte de una búsqueda monográfica realizada en el Centro de Investigación en Lenguas indígenas de la Universidad de Guadalajara.<sup>501</sup> Y sería hasta 1994 cuando reemprendería su trabajo antropológico en la Sierra Huichol, dentro de su proyecto de investigación formativa Geografías rituales y ciclos festivos en la Zona Huicot (huicholes, coras y tepehuanos), el cual se convirtió también en su propuesta inicial de investigación doctoral.

Como lo menciona Ángel Lecona, uno de sus más cercanos colegas y amigos, quien formó parte de dicho proyecto educativo como estudiante, “Ingrid trasladó el problema de investigación de Oaxaca a la Sierra Madre Occidental, lo cual exigía una metodología, análisis y observación etnográfica de un amplio conjunto de elementos para la comprensión del ritual”,<sup>502</sup> entre los que menciona: el reconocimiento de los lugares y espacios que componen la geografía ritual, la reconstrucción del ciclo ritual anual de los grupos de estudio, el análisis de las configuraciones espaciotemporales, así como de las acciones simbólicas, rituales y el análisis de la relación entre ritualidad y territorialidad.<sup>503</sup> Estos y otros aspectos de indagación antropológica nos hablan de la rigurosidad de su abordaje, enfocado en ese momento a la comprensión del “territorio ritual” a partir de la categoría bergsoniana de “especialización del tiempo”, la cual propone que el flujo de la temporalidad puede ser fijado en

<sup>501</sup> Ingrid Geist, 2005, *op. cit.*, p. 9.

<sup>502</sup> Ángel Lecona. El silencio incómodo. Reflexiones metodológicas y de vida sobre la perspectiva etnográfica de Ingrid Geist Rosenhagen. Ponencia presentada en el Coloquio *Silencio y sentido: ritual, experiencia y temporalidad. Homenaje a la Dra. Ingrid Geist Rosenhagen*. ENAH. México. 2006, véase p. 3.

<sup>503</sup> *Ibidem*, pp. 4-5.

el espacio por medio de su territorialización. Esta idea le sirve a Ingrid para conceptualizar los ciclos rituales huicholes, como un:

[...] despliegue espacial del tiempo sagrado por medio de los desplazamientos festivos y ceremoniales [...] [el territorio ritual entonces] se trata de un territorio que equivale a la configuración de un espacio de identidad social que se construye a partir de las relaciones que se trazan entre los espacios sagrados por medio de las acciones e interacciones humanas.<sup>504</sup>

En estas exploraciones etnográficas entre los huicholes de Saa Andrés Cohamiata a mediados de los años noventa, Ingrid dialoga con autores como Henry Bergson, Edgar Morin, Van Gennep y el primer Turner, donde se muestra un énfasis por el análisis de los “contextos” rituales y las “geografías” simbólicas, es decir, una preeminencia del espacio y el territorio como categorías epistémicas, enfoque que en sus investigaciones futuras sufrirá una inversión radical hacia la dimensión temporal y procesual de la significación, lo cual demandará un movimiento hacia nuevas coordenadas teóricas y filosóficas.

Ahora bien, es necesario apuntar que este periodo del peregrinar de Ingrid de finales de los años noventa hasta el primer lustro del siglo XXI estuvo acompañado por colegas tanto de la ENAH como de diversos circuitos académicos (en México y otros países), así como por varias generaciones de estudiantes, quienes caminamos junto con ella, algunos en su trabajo etnográfico en la Sierra, otros, en sus intensos seminarios y cursos donde generosamente compartió su vasto conocimiento y nos permitió ser testigos del desarrollo de un conjunto de hipótesis novedosas respecto a las teorías dominantes en la antropología que se discutían entonces,<sup>505</sup> así como del posicionamiento de Ingrid ante retos intelectuales.

<sup>504</sup> Ingrid Geist. Especialización del tiempo como categoría de análisis en el estudio de contextos rituales. *Cuicuilco Revista de Ciencias Antropológicas*, 2 (6). 1996, véase p. 101.

<sup>505</sup> Me refiero principalmente a las corrientes de la antropología interpretativa y posmoderna que retoman principalmente la concepción textualista de cultura de Clifford Geertz, de la que se derriba la problematización de la interpretación, la ficción y la construcción simbólica de la realidad, así como a la antropología simbólica de corte estructuralista, basada en la metodología de análisis mitológico y en la tradición de los

tuales, cuyas implicaciones filosóficas y ontológicas tuvieron como consecuencia la apertura de un nuevo campo de estudios antropológicos en la ENAH. Dicho periodo no estuvo exento de tensiones y conflictos, como el que aconteció en el año 1995 cuando un profesor de Etnobotánica de la ENAH, literalmente invadió San Andrés Cohamiata con “31 bárbaros” —según el dicho de las autoridades tradicionales huicholas— provocando una enérgica protesta de Ingrid Geist y sus alumnos más aventajados de aquel momento —Olivia Kindl y Arturo Gutiérrez del Ángel— ante una evidente irresponsabilidad ética en el trabajo de campo, que resultaba nociva para la seguridad y armonía entre la comunidad, así como los colegas que trabajaban en la región.<sup>506</sup>

Al revisar el historial de sus cursos y seminarios de investigación formativa, podemos reconstruir una genealogía de su programa intelectual, de sus apuestas teóricas, así como de las derivaciones de su pensamiento hacia nuevos cuestionamientos. De esta manera, vemos que en 1997 abre un seminario de discusión sobre la obra de Víctor Turner, curso que irá más allá de la revisión de su propuesta teórica desarrollada en *La selva de los símbolos*, e incluirá la lectura rigurosa de los provocadores conceptos, trazados en la obra *El proceso ritual. Estructura y antiestructura*; de manera inédita incursionará prolijamente en los planteamientos turnerianos de la “antropología del *performance* y de la experiencia”, cuya lectura era poco conocida en las escuelas de antropología en México hasta ese momento. En ese mismo año imparte una materia optativa sobre Antropología y Semiótica, tema que se convertirá en la línea de investigación de su Proyecto de Investigación Formativa (PIF) y que marcará el punto de inflexión con respecto a su anterior programa de investigación sobre geografías simbólicas y rituales.

estudios mesoamericanistas.

<sup>506</sup> Carta de invitación al ritual wirrárika. Carta de profesores y alumnos al director de la ENAH Alejandro Figueroa, sobre queja de la comunidad huichol de San Andrés Cohamiata, Jalisco, por “comportamiento indebido de 31 bárbaros que llevó un sujeto llamado Pedro Cardoso Reyes”, responsable del curso de Etnobiología. “Relatoría de estudiantes del Seminario de Geografía Ritual y Ciclos Festivos en la Comunidad Huicot”. AHENAH, caja 361, exp. 15, año 1995.

Entre 1999 y 2004 podemos considerar uno de los periodos más fructíferos de su carrera, tanto en la expansión de sus líneas de investigación, como en su producción académica. El programa intelectual del Seminario de Antropología y Semiótica implicó una profunda revisión de los textos turnerianos para profundizar en el instrumental teórico del autor. Los conceptos de *drama social*, *liminaridad* y *liminoide*, *subjuntividad*, *performance* y *experiencia* resultaban imprescindibles para una argumentación sobre la capacidad desestructurante del ritual en el momento de romper la normatividad de las estructuras semióticas del mundo social ordinario y abrir un campo *tensivo* e indeterminado en el cual es posible la emergencia de nuevos significados, idea que trataremos críticamente hacia el final de este recorrido.

No obstante, las principales obras de Turner en la que se despliega este complejo repertorio teórico-conceptual, no estaban traducidas al español —y siguen sin ser traducidos en su totalidad— lo cual dificultaba su lectura y discusión por los estudiantes del proyecto. Esto dio origen a un paquete didáctico elaborado por Ingrid que reunió las traducciones de algunos textos claves del autor sobre antropología del ritual, la experiencia y el *performance* que posteriormente fue editado como libro por la ENAH en 2002, bajo el título *Antropología del Ritual. Víctor Turner*, compilado por Ingrid Geist.

Originalmente, elaborado como un material de consulta para los estudiantes del PIF, este modesto libro se ha constituido como uno de los aportes más significativos de la labor de Ingrid en la ENAH, pues sigue siendo la única selección de textos clave que introducen al pensamiento tardío de Víctor Turner en nuestro idioma, además de incluir una notable síntesis de Ingrid que aporta un marco general para la comprensión del andamiaje teórico de Turner.<sup>507</sup> Con varias reimpresiones y un sinnúmero de citas, este libro sigue siendo una lectura obligada para internarse en los territorios indeterminados de la liminaridad, la antiestructura y la antropología del *performance*.

En los primeros años del siglo XXI, Ingrid introduce, en la antropología de la ENAH, la discusión de la fenomenología y semiótica greimasiana.

<sup>507</sup> Ingrid Geist, 2002, *op. cit.*

Los cursos impartidos en 2000 y 2002 sobre Semiótica greimasiana y Antropología y Fenomenología constituyen una tendencia innovadora por articular críticamente la reflexión antropológica, con las teorías del signo, la filosofía del lenguaje y la significación. La filosofía de Edmund Husserl y Maurice Merleau-Ponty fueron parte de la importante revisión filosófica que nutrió sus investigaciones sobre la temporalidad y el proceso ritual, además de orientar a nuevas generaciones de estudiantes por caminos inusitados en sus incipientes trabajos de grado.

Finalmente, el pensamiento de Charles Sanders Peirce se hace presente de manera poderosa entre 2002 y hasta el último tramo de su trayectoria. En estos años se apertura diversos cursos de Semiótica peirciana, la cual se incorpora como uno de los ejes teóricos del programa académico del PIF. Es en este periodo cuando surgen sus planteamientos más provocadores sobre el silencio y la significación, a partir de una madurez de sus investigaciones sobre los juegos rituales de desarticulación de los signos y las acciones marginales y ambiguas de donde emergen las figuras significantes. Su conceptualización del *trickster* ritual como figura del umbral, identificado como el embaucador que (des)hace los significados y promueve nuevas posibilidades de semantización de la vida, es argumentado en sus múltiples ponencias y en diversos artículos escritos en estos años.

A lo largo de los seminarios, publicaciones e investigaciones de campo en ese periodo, Ingrid propone una articulación conceptual novedosa para la comprensión del fenómeno ritual, un movimiento pendular entre la antropología, la filosofía y la semiótica que originó un poderoso núcleo de reflexión sobre Turner, Greimas, Merleau-Ponty, Husserl, Peirce, Mier y una vasta lista de autores, quienes confluyen en la idea central que vertebra su tesis doctoral, presentada en 2001 y publicada posteriormente como libro bajo el título *Liminaridad tiempo y significación. Prácticas rituales en la Sierra Madre Occidental*,<sup>508</sup> obra que representa un excepcional aporte a los estudios del ritual y al pensamiento antropológico, producido en la ENAH.

Esta obra sintetiza diversas preocupaciones de orden teórico, antropológico, ontológico y espiritual, pero el incesante peregrinar de Ingrid en la antropología constituye una invaluable herencia que hay que pre-

<sup>508</sup> Ingrid Geist. 2005, *op. cit.*



servar y reivindicar como parte del legado de la ENAH y de la antropología en México: herencia que hay que asumir como una tarea problemática a enfrentar. De manera que, lo restante de este recorrido, lo dedicaremos a explorar críticamente las reflexiones centrales planteadas en esta última etapa de su pensamiento y cuyas construcciones analíticas representan líneas conceptuales que merecen ser problematizadas: la antropología del *performance* y la problemática de la emergencia de la significación, así como la pregunta por el silencio.

### **De caminos y herencias de Ingrid Geist.**

#### **Aportes problemáticos sobre el *performance*, el silencio y la significación<sup>509</sup>**

Hemos cerrado el apartado anterior reconociendo que el largo recorrido de Ingrid Geist y la impronta que dejó constituyen una herencia extraordinaria para la memoria de la Escuela y para la antropología en México. Sin embargo, antes de hacer el último acercamiento a su trayectoria, nos parece ineludible preguntarnos sobre el concepto de *herencia* para lograr dimensionar críticamente lo que representa el legado de Ingrid Geist. Para ello, quiero invocar brevemente la elocuente reflexión de Esther Cohen acerca del concepto de *herencia* del filósofo Jaques Derrida. Cohen enfatiza la diferencia que existe entre pensar la herencia como el mandato de transmitir la tradición —un mandato que asegura la conservación y reproducción del saber acumulado a las generaciones venideras— de otra noción de herencia que alude a ese movimiento contradictorio, mediante el cual se activa el pasado para hacerlo nuevamente presente, pero en virtud de ese movimiento, dicho pasado es irremediamente modificado, se trata de una reelaboración. Bajo esta otra perspectiva, la herencia no se recibe pasivamente, implica la revisión y en ocasiones la disputa por lo heredado. Las marcas de la tradición cultural se transforman por vía

<sup>509</sup> Parte de este apartado se presentó como conferencia titulada “Entre la destrucción y el desvío. Un homenaje a Ingrid Geist”, dictada por Pedro Ovando en el coloquio *Silencio, significación y sentido. Homenaje al X aniversario luctuoso de la doctora Ingrid Geist*, en noviembre de 2015 en la ENAH.

de otras marcas, los símbolos que aprendimos, aquellos que nos dan identidad, gracias a la inscripción y repetición, se convierten en otros, se tornan un instrumento capaz de desdecir aquello que en determinado momento constituyó el relato de lo que somos. Esta conceptualización de la herencia, por principio, nos obliga a responder por lo heredado; no solamente aceptar esta herencia, sino volver a lanzarla de otra manera y mantenerla en vida.<sup>510</sup>

La razón de detenernos en estas ideas es porque al repasar la historia de Ingrid Geist, al acercarnos a su obra, podemos atestiguar este movimiento siempre activo de responder al pasado y a su historia, de relanzar las tradiciones y concepciones que la marcaron, de cuestionar y reelaborar constantemente los conceptos aprendidos, de apertura hacia la incertidumbre. Además, estas ideas nos sirven como el telón de fondo para hacer una aproximación de cierre a la herencia de Ingrid, es decir, a la última etapa de su trabajo antropológico, hacia las líneas de investigación que abrió, depositadas en su último libro, y advertir los desafiantes cuestionamientos que encaró hacia el final de su vida. De esta manera, en lo que sigue, haremos unos breves apuntes a la compleja trama conceptual que generosamente hemos recibido de Ingrid<sup>511</sup> y ante la cual, como herederos, tenemos la responsabilidad de continuar discutiendo, problematizando y transformando.

En su libro *Liminaridad, tiempo y significación*, resultado de su tesis doctoral, podemos observar una búsqueda incesante y un ejercicio riguroso por desdibujar las fronteras entre la antropología, la filosofía, la semiótica y la experiencia estética. Como bien menciona Raúl Dorra —otro de sus más estimados colegas— “debió haber sido el primero de una saga antropológica pero que, desgraciadamente para todos, sería también el último,

<sup>510</sup> Esther Cohen. Heredar. *Acta poética, Filosofía y Literatura*, 23 (1-2). 2002, véase p. 113.

<sup>511</sup> Rodrigo Díaz atina al caracterizar antropológicamente el legado de Ingrid Geist como un *don*: “No es este homenaje una puesta en escena de la obra de y los temas caros a Ingrid, sino que éstos se despliegan, reformulan, reconstruyen a través de este homenaje; y al explicitarse la obra que nos dejó Ingrid, un magnífico *don*, procura el diálogo —acaso interminable, y sin embargo fecundo— entre nosotros”. Rodrigo Díaz. La irrupción del silencio ritual y la fractura en lo cotidiano, ponencia presentada en el *Coloquio Silencio y sentido: ritual, experiencia y temporalidad. Homenaje a la Dra. Ingrid Geist Rosenhagen*. ENAH. México, 2006.

pues el tema del silencio que había comenzado a desarrollar a partir de aquellas meditaciones sería en realidad otro silencio, el que nunca quisimos y al que declaramos inaceptable”.<sup>512</sup>

Pero nos atrevemos a resumir que el extenso itinerario, presentado en la obra, se articuló particularmente en torno a las siguientes ideas rectoras: la experiencia del irremediable paso del tiempo, el proceso mediante el cual emergen los significados y los mecanismos lúdicos e indeterminados del ritual para desarticular las formas de diferenciación y significación del mundo.

Estas interrogantes se encuentran íntimamente relacionadas y vertebran las tesis centrales de sus últimas investigaciones sobre los procesos rituales en la Sierra Madre Occidental. En el libro expone cómo en el ritual se suspende el tiempo ordinario de la vida cotidiana, regida por imperativos, rutinas y hábitos, suscitando en la comunidad un tiempo singular por medio de prácticas caracterizadas por el juego y la ambigüedad que desestructuran las asociaciones significativas marcadas por la costumbre, permitiendo la apertura de una vivencia primordial del tiempo liberada del pensamiento clasificatorio, el cual organiza la experiencia en entidades discretas para, a partir de allí, construir nuevamente el orden temporal y el mundo significante.

No pretendemos resumir en estos últimos apuntes la densidad conceptual y etnográfica de esta obra, tampoco de los planteamientos que comenzó a desarrollar posterior a su conclusión (entre 2002 y 2005), los cuales se vieron fatalmente interrumpidos por la enfermedad que le arrebataría la vida. Es necesario decir también que la vocación de investigar, de explorar y sumergirse en terrenos desconocidos e indeterminados fue algo que Ingrid no dejó de ejercitar hasta en los pasajes más difíciles de su peregrinar. Sólo haremos mención a las discusiones más sobresalientes en las que se anclan sus investigaciones sobre el ritual, el tiempo, la significación y el silencio: la teoría del proceso ritual elaborada por Víctor Turner, particularmente lo concerniente a la fase liminar del rito; el pensamiento relacional de Martín Buber; la fenomenología de la percepción

<sup>512</sup> Raúl Dorra. El objeto desplazado (en la íntima, compartida memoria de Ingrid Geist). *Tópicos del Seminario*, (20), julio-diciembre, 2008, véase p. 157.

de Merleau-Ponty; los trabajos sobre la conciencia interna del tiempo de Edmund Husserl; la semiótica del último Greimas y los desarrollos de la semiótica tensiva; la concepción del signo de Charles Sanders Peirce, la conceptualización sobre el juego de su colega y amigo Raymundo Mier; el pensamiento del filósofo indocatalán Raimon Pannikar; son sólo algunas de sus principales referencias, pero huelga decir que el diálogo que Ingrid sostuvo con estos y otros autores nunca tuvo un carácter definitivo, por el contrario, esta constelación de teorías le sirvió como repertorio que estimulaba nuevas preguntas y desafíos propios.

Cabe decir que al revisar la obra de Geist —como en la obra de todo gran pensador— en ocasiones las derivas reflexivas y algunos de sus cuestionamientos más agudos aparecen con frecuencia en largas notas al pie, donde encontramos pasajes inspiradores, aunque no del todo desarrollados, e intuiciones que apuntan a nuevos cuestionamientos.

Consideremos en primer lugar el concepto de *performance* como uno de esos parajes sugerentes en la obra de Ingrid Geist, de esos lugares de paso que incitan al viajero a revisar las articulaciones del recorrido, ver los paisajes que se distinguen desde esa locación y acaso intuir posibles rutas. Ingrid recupera la concepción turneriana del *performance*, la cual hunde sus raíces en la antiestructura, esto es, el modo liminar y subjuntivo de la vida social, faceta donde las estructuras normativas que organizan y constriñen las relaciones intersubjetivas son replicadas, reelaboradas y sometidas a escrutinio por los miembros de la comunidad durante un proceso de conflicto, un ciclo ritual o expuestas reflexivamente por medio de un drama estético.

No obstante, el concepto de *performance* también es utilizado para describir los juegos lúdicos y dramáticos desplegados en los rituales cora y huichol como prácticas corporales de repetición, inversión y celeridad que conducen al sujeto a una deriva de los procesos de significación caracterizado como un vaciamiento del actor ritual. En un artículo que describe el ritual de la Semana Santa entre los cora, el cual será posteriormente recuperado en su tesis doctoral, Geist observa cómo en la fase liminar los individuos realizan un conjunto de juegos de inversión y repetición que socavan las estructuras significantes, por ejemplo, a partir del Domingo de Ramos los sujetos caracterizados como judíos se convierten

en *borrados* y ostentan el cuerpo pintado de negro o con franjas negras y blancas o bien con manchas rojas el Viernes Santo. Sus cuerpos vistosos que ejecutan repetidamente pasos rítmicos durante días y van siendo más numerosos, además de portar pesados sables de madera con los cuales simulan lúdicamente combates, disputas y en ocasiones, enfrentamientos reales. Según la autora, estas prácticas hacen pensar en la afirmación de Raymundo Mier sobre el juego como un *acto semiótico negativo* y permiten reconocer que los procedimientos rituales no sólo deconstruyen las estructuras significantes, sino que “habría que pensar en la posibilidad de que la significación tiene la capacidad de revertirse sobre sí misma, hasta disolverse [...] , a la vez que la cancelación de la significación hace emerger nuevos signos”.<sup>513</sup>

De esta forma, Ingrid propondrá entender las prácticas rituales como:

Un hacer iterativo que implica tiempo y ritmo, hasta apresar al actor ritual, donde esta captura paradójicamente es la condición para la liberación de las determinaciones sociales y significantes. Mientras que las prescripciones y prohibiciones en los estados estructurales de la vida rutinaria implican un reconocimiento de la obligatoriedad y una asunción de la responsabilidad, en el ritual y sobre todo en la fase liminar, apuntan contrariamente a la suspensión del deber ético para colocar en lugar de éste un deber devocional, [...] Los juegos y los movimientos rítmicamente redundantes de los *borrados* operan a la manera de una reduplicación iterativa de una constante hasta arrastrar al sujeto fuera de las determinaciones estructurales lo cual, probablemente, puede describirse como una suerte de “repetición sin origen”.<sup>514</sup>

Posteriormente en el libro *Liminaridad, tiempo y significación*, Ingrid lanza una interesante reflexión para pensar el *performance* como proceso de construcción de los significados culturales, pero al mismo tiempo, se pregunta por aquello que hace posible la desarticulación de la significación, dejando en suspenso la posibilidad de pensar si este movimiento inverso —el de desarticulación— es cualitativamente distinto al *performa-*

<sup>513</sup> Ingrid Geist, 2002, *op. cit.* p. 199.

<sup>514</sup> *Idem.*

tivo, es decir, constructivo. En su exposición de la antropología del *performance*, Ingrid recupera la propuesta de Turner y Kapferer respecto a que “el *performance* es la estructuración de la estructura”, lo cual implica que “las estructuras se crean por medio de una actividad que no tiene estructura, pero que sufre sus resultados como estructura”.<sup>515</sup> Sin embargo, es necesario advertir que la discusión de estas nociones, si bien apuntan a definir al *performance* como un “proceso generador de significación”—en sus palabras— para Ingrid el interés último es encontrar aquello que invierte dicho proceso, la vía negativa; de allí que en el borde de este argumento lanza la siguiente provocación: “Este planteamiento podría ser la pauta para abordar el *performance* como proceso de semiosis y buscar las operaciones que permitan no sólo construir la estructura significativa, sino también previamente, deconstruirla”.<sup>516</sup>

Esta aseveración pone sobre la mesa un conjunto de preguntas que fueron abordadas en sus trabajos finales sobre el silencio, a partir de la fenomenología y la filosofía de la religión. Como bien lo menciona Zenia Yébenes, las investigaciones sobre los procesos de significación en la fase liminar del ritual llevarían a Ingrid a plantear la idea de un “vaciamiento del actor ritual”, que arrastraría al sujeto a un flujo primordial de la vivencia, el cual:

<sup>515</sup> Ingrid Geist, 2005, *op. cit.*, p. 119.

<sup>516</sup> *Idem.*

Más adelante la autora amplía esta propuesta al sugerir que: “Entender el *performance* como proceso de semiosis ofrecería la base para entender y delimitar el alcance de los términos de sentido, significado y significación y para analizar distintas estrategias semióticas en los diversos géneros performativos”. Pensar el *performance* como proceso de construcción de significados nos obliga a preguntarnos por la construcción misma, por el vínculo existente entre significación y *performance* y por las dimensiones que confluyen en esta relación; me refiero al ámbito de la ley reguladora, la discusión sobre la repetición, el hábito, la corporeidad, la materialización, entre otras. Las interrogantes que motiva esta nota de Ingrid sobre el *performance* nos invitan a poner en diálogo sus propuestas con el tratamiento contemporáneo de la noción de *performatividad*, desarrollado por autoras como Judith Butler. Véase Judith Butler *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo*, Paidós, Barcelona, 2002.

Se sustraería temporalmente del dictum fenomenológico de Maurice Merleau-Ponty de que estamos condenados al sentido. El ritual —a través del juego, el ritmo, la celeridad— desarticularía al sujeto y lo ubicaría en esa zona de silencio que rodearía, permearía y subyacería al acto ilocutorio, y que lo abriría a un fondo vago del sentir, que se caracterizaría por la ausencia de capacidad de discriminación<sup>517</sup>

La idea de vaciamiento y de un fondo indiferenciado están ya esbozadas en los argumentos que Geist esgrime sobre el carácter desarticulador de las acciones rituales, el cual “no sólo conlleva una fase de suspensión de los signos, sino también una aniquilación de toda signicidad que apuntaría a un estado presemiótico”.<sup>518</sup> Sin embargo, en estas aseveraciones aparece un apunte muy importante que puede ser la punta de lanza para el análisis de los mecanismos liminares del ritual, los cuales pueden extenderse a otros procesos estéticos y culturales, donde la incertidumbre y el juego mantienen una presencia importante, de esta manera, Ingrid reconoce que estas acciones que deconstruyen la signicidad “lo hace sin embargo por la vía de medios sígnicos”.<sup>519</sup>

Dicho argumento aparentemente paradójico remite a la autora a la conceptualización de Raymundo Mier sobre el juego como un acto semiótico negativo, donde la significación muestra el poder de disiparse a sí misma y a partir de esa disolución generar nuevos signos. Por otro lado, en estos planteamientos el concepto de *performance* parece articularse problemáticamente en dos movimientos, el de la construcción y el de la destrucción. De manera que si identificamos la semiosis como una acción que construye significados, entonces podemos pensarla como una

<sup>517</sup> Zenia Yébenes. ¿Alma impersonal y zona de silencio? En torno a los aspectos finales de la obra de Ingrid Geist. Ponencia presentada en el Coloquio Silencio y sentido: ritual, experiencia y temporalidad. Homenaje a la Dra. Ingrid Geist Rosenhagen. ENAH. México. 2006, véase p. 2.

<sup>518</sup> Es importante mencionar que en este punto, la autora advierte que la idea de un “estado presemiótico” no puede ser tomada de manera radical, puesto que subsiste un ámbito del sentido que prevalece como substrato intencional de los procesos de subjetivación y como condición para la conformación del orden simbólico. Ingrid Geist, 2005, op. cit. p. 208.

<sup>519</sup> *Ibidem*, p. 208.

práctica *performativa*; ahora bien, las danzas de los judíos, la pintura corporal de los borrados, los juegos de inversión mediante movimientos y la celeridad son todas ellas acciones; es decir, actos cuya ejecución parecen destruir el orden simbólico hasta llevar al sujeto a un grado cero de la significación, un desierto del sentido, un estado del sentir que implicaría la ausencia de toda conciencia de dualidad o diferenciación.

Estos argumentos despiertan un conjunto de interrogantes novedosas para el estudio de las prácticas rituales, comúnmente enmarcadas en la discusión sobre la identidad, la persistencia (o resistencia) de la tradición y que proponen una alternativa para comprender las transformaciones de los sistemas culturales: ¿es posible una desarticulación de los significados tal que permita la reinención de las tramas culturales?, ¿la iteración ritual puede pensarse como una práctica deconstructiva o como una repetición significativa por medio de la cual se produce la materialidad de los cuerpos, la sustancia de los nombres y la fuerza de las entidades sagradas? La hipótesis detrás de estas preguntas gravita en la ambigüedad e incertidumbre que habita en toda estructura significativa, así que Ingrid supo elucidar de manera rigurosa y elocuente.

En un texto escrito a propósito del libro *Liminaridad, tiempo y significación* referido anteriormente, Raúl Dorra nos recuerda:

Si la ceremonia es necesaria para que una comunidad persevere, es porque la posibilidad de la transformación o el desajuste están siempre latentes y resulta necesario reforzar las estructuras. En una ceremonia, entonces, está siempre presente el peligro de la transformación, una programación toma siempre en cuenta la necesidad de evitar el desajuste y por lo tanto un régimen siempre contiene o supone al otro.<sup>520</sup>

En esta cita Dorra señala un rasgo fundamental de toda estructura: la repetición de los hábitos es un esfuerzo por ocultar su debilidad, por constreñir la desviación de las rutinas; la repetición opera como mecanismo de estructuración de la tradición. La dinámica de la reiteración como proceso de consolidación de las estructuras ha sido uno punto central

<sup>520</sup> Raúl Dorra, *op. cit.*, p. 163.



en las discusiones de la filósofa norteamericana Judith Butler, quien, al profundizar en las prácticas de reiteración, argumenta que éstas no sólo construyen las estructuras significantes, sino que también conforman la materialidad sustentante a las categorías culturales, es decir, construyen los cuerpos bases de las relaciones significantes en los procesos de subjetivación. Es por medio de la repetición de las marcas significantes cómo se construyen los sujetos en sus dimensiones corporales y sociales, pero, paradójicamente la repetición comporta, de manera intrínseca, un desplazamiento mediante el cual los sujetos pueden desviar las normas reguladoras de la cultura.

Estos razonamientos parecerían encontrar un paralelismo con las conclusiones de Ingrid respecto a que la desestructuración de la significación se realiza por “la vía de medios sígnicos”, pero si observamos más detenidamente, nos damos cuenta que para Ingrid los mecanismos de repetición e inversión posibilitan una desarticulación de la significación y la emergencia de nuevos signos; mientras que para Butler es precisamente la articulación problemática entre estructura y repetición aquello que posibilita desvíos de la significación. De manera que la transformación de los significados no radica en un ámbito presemiótico o en una “zona de silencio”, sino en los propios mecanismos de la significación.<sup>521</sup>

Las estructuras culturales no pueden preservarse sin mecanismos iterativos, sin prácticas que movilicen sus significados ni acciones que reiteren sus disposiciones; para Butler la *performatividad* consiste en esta repetición regulada de normas, la cual produce los significados que construyen a los sujetos y correlativamente materializa los cuerpos en este proceso de reiteración significativa. Estas proposiciones sugieren otra lectura de

<sup>521</sup> Para la filósofa norteamericana Judith Butler la significación sólo tiene lugar en la repetición y la posibilidad de transformarla no implica la destrucción de los procesos significantes, sino el desvío de la lógica iterativa: “la ‘capacidad de acción’ es estar dentro de la posibilidad de cambiar esa repetición. Si las normas que gobiernan la significación no sólo limitan, sino que también posibilitan la afirmación de campos diferentes de inteligibilidad cultural, es decir, nuevas alternativas [...] que refutan los códigos rígidos de binarismos jerárquicos, entonces sólo puede ser posible una subversión de la identidad en el seno de la práctica de significación repetitiva”. Judith Butler. *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós. Barcelona. 2001, véanse pp. 282-283.

las descripciones que hace Ingrid a propósito de los juegos de inversión y reiteración de los borrados cora durante el periodo liminar del ritual: la reiteración de marcas simbólicas por medio de la pintura corporal, la repetición de los movimientos en las danzas o en la escenificación de los combates, contrariamente a una destrucción de los significados, pudieran interpretarse como un complicado proceso de producción de sujetos rituales, es decir, un conjunto de prácticas *performativas* que construyen cuerpos liminares y ambiguos; sujetos cuyo hacer se diferencia de las prácticas habituales, pero reitera de forma hiperbólica los signos que delimitan el universo moral y temporal de los sujetos.

La actividad *performativa* del ritual produce un desvío capacitador, el cual materializa las potencias sobrehumanas, construye cuerpos que al enfrentarse crean nuevamente las jerarquías sociales y posibilitan la significación de un tiempo nuevo. Desde este punto de vista, se podría argumentar que el hacer iterativo del ritual no parece desarticular en su totalidad las estructuras de la significación para producir nuevos significados, puesto que desde la perspectiva de Butler: “[...] la significación no es un acto fundador, sino más bien un procedimiento regulado de repetición que al mismo tiempo se esconde y dicta sus reglas precisamente mediante la producción de efectos sustancializadores”.<sup>522</sup>

Por supuesto no es nuestro propósito rebatir los planteamientos esgrimidos por nuestra querida Ingrid, pero sí mostrar las derivas problemáticas y los desafíos que nos presentan. Uno de ellos radica en su conceptualización de este ámbito presemiótico que lleva al sujeto a un estado del sentir, donde no hay conciencia y se desdibujan los rasgos discretos del significado y la locución. Estas interrogantes constituyeron el fundamento del último tramo de su peregrinaje, en el cual vemos la una persistente búsqueda por lo inefable. En sus últimos textos —escritos en 2002, a propósito de un curso impartido en la Universidad de Buenos Aires— Ingrid discute la interpretación de Rodrigo Díaz sobre la divinidad *ndembu Kabula*, la cual sugiere que el misterio que representa dicha deidad alude a un “silencio elocuente”,<sup>523</sup> por lo que ella opondrá la idea de

<sup>522</sup> Ingrid Butler, *op. cit.*, p. 282.

<sup>523</sup> Para revisar la discusión de Díaz respecto al “silencio elocuente”, véase Rodrigo

una zona del silencio y en cuyo argumento podemos ver en perspectiva la continuidad de su búsqueda inicial emprendida desde la partida de su país natal, que significó el desapego del mundo conocido hasta entonces hacia un horizonte indiferenciado y abierto a la renovación. En este trabajo podemos leer una síntesis de sus investigaciones en la Sierra Madre Occidental y el planteamiento de esta nueva apertura a lo inefable:

Consideramos que, a través de los procedimientos desarticulares que provee el ritual y que conduce al vaciamiento del actor ritual, este se convierte transitoriamente en un sujeto desapegado, ubicándose en el borde entre el silencio y la locución, en un horizonte en cual alude a una zona de silencio que rodea, permea y subyace a los actos locutorios. Es en esta alusión a una zona del silencio o lo inefable que el sujeto sometido al ritual, potencialmente se abre a un fondo vago del sentir —de lo sagrado si se quiere— sobre lo cual es posible una experiencia a partir de la cual pueda darse lo que Algirdas Greimas llama la resemantización de la vida.<sup>524</sup>

A partir de las reflexiones anteriores es posible reconocer que Ingrid tuvo toda la razón al asegurar que sólo quien puede soltar lo que queda atrás, puede tener un futuro. Consideramos que son ellos los auténticos herederos, quienes logran desarticular la norma, desviar el sentido, resemantizar la vida.

### **A manera de cierre**

Ingrid Geist fue una mujer cuya biografía personal e intelectual se caracterizan por explorar, elegir, interpretar y transformar el saber, la memoria, la ideas; en este sentido, atestiguamos que la presencia de Ingrid

---

Díaz Cruz. La trama del silencio y la experiencia ritual. *Alteridades*, 10 (20), julio-diciembre. 2000, véanse pp.59-74.

<sup>524</sup> Ingrid Geist, Alma impersonal y zona del silencio, en *Anales de la academia nacional de ciencias de Buenos Aires*, t. XXXVI (1). Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires. Buenos Aires. 2002b, véase p. 371.

nos alerta sobre ese proceso complejo de heredar.<sup>525</sup> Como lo menciona Rodrigo Díaz, el pensamiento y la obra que Ingrid nos dejó constituye un “magnífico don”.<sup>526</sup> Un don que nos demanda una retribución. Esperamos que este escrito sirva como ofrenda a ese don, como una retribución a su invaluable legado.

Toda obra académica e intelectual se nutre incluso de lo que no contempla en su horizonte de interés y las ausencias son también un posicionamiento, una declaración de principios, rumbos e intenciones. Al momento de publicar *Comunión y disensión*, la empresa antropológica en Oaxaca ya contaba con una sólida base de temas y materiales bibliográficos que marcarían la pauta de la investigación antropológica en la última década del siglo XX. Los nombres de Bartolomé, Barabas, Millán, Boege y Olivera o las tesis emanadas de las líneas de investigación de instituciones como el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología unidad Sureste (CIESAS-Sureste) avanzaron sin duda en la consolidación del conocimiento sobre Oaxaca. Cuando trasladó su inquebrantable vocación investigativa al Nayar, Marina Anguiano y Jesús Jáuregui —al que posteriormente se sumarían los trabajos de Johannes Neurath, Olivia Kindle, entre otros— ya habían instalado sus puntos de observación en la Sierra Madre Occidental. Pero Ingrid Geist no llegó como una voz discordante ni como una suerte de lejana observadora que, montaña arriba, intentaba leer el mundo mediante las sofisticadas tesis académicas de la semiótica y el análisis ritual con una fuerte incidencia filosófica: simplemente arribó con otras preguntas, cuyos fundamentos fueron, a la vez, personales e intelectuales. En un contexto en el que la antropología “debía” ser “del pueblo y para el pueblo”, la obra de Geist fue leída equivocadamente en Oaxaca, como una suerte de inquietud academicista, cuyos frutos estaban destinados al consumo de una pequeña élite urbana, escolarizada y lejana a las aspiraciones y luchas de los movimientos populares e indígenas. Geist nunca desconoció o fue ajena a las agudas crisis sociales, a fenómenos como el militarismo y la represión —todo lo contrario, la experiencia de la guerra marcó tempranamente su vida—, a las reconfiguraciones

<sup>525</sup> Esther Cohen, *op. cit.*

<sup>526</sup> Rodrigo Díaz Cruz, 2006, *op. cit.*

territoriales del magisterio oaxaqueño (a cuyos líderes había conocido y tratado como alumnos suyos en la ENAH-Oaxaca) o a la asunción de nuevos poderes fácticos como el narcotráfico y las empresas extractivistas. En ningún caso fue indiferente a los desplazamientos y migraciones, a la pobreza y al abandono estatal, problemáticas en las que siempre sostuvo una perspectiva crítica. Pero los intereses de Geist estaban en dar cuenta de la peregrinación propia y ajena, atenta a símbolos dominantes y a la alteridad constituyente.

La peregrinación de Ingrid Geist refleja también la peregrinación de nuestra Escuela que, a sus 85 años, continúa unas veces fatigada, otras exultante, otras más silente o sumergida en su ensimismamiento atávico. Una joven, nacida en Alemania, en las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial y emigrada a México en los convulsos años que siguieron a los movimientos y represiones estudiantiles de 1968 y 1971, estudiosa del marxismo y con experiencias de búsquedas trascendentales y estéticas, arribó a una Escuela que en esos momentos era una casa abierta al mundo. Esta vocación de apertura se fue fraguando en la ENAH desde su fundación en el seno del Instituto Politécnico Nacional (IPN) y hasta su posterior consolidación como una escuela de carácter nacional. En sus ocho décadas y media, la ENAH ha acompañado indudablemente lo mismo la historia de larga duración de México, América Latina y otros continentes, hasta las microhistorias que envuelven las pasiones, deseos, tensiones, militancias y anhelos vitales de quienes la habitan.

Y es justo en este punto donde recuperar figuras como la de Ingrid, explorando los intrincados pasillos del Castillo de Kafka, formulando cuestionamientos ontológicos delante del espejo de la otredad, podría ayudarnos a reconstruir, como seguramente ella lo entendió, aquel “fruto de la nada”, al que aludía el místico flamenco medieval Meister Eckarth. Estudiante y profesora-investigadora, colega y compañera de peregrinación, Geist debe ser evocada precisamente por esa falta de pretensión de totalidad devastadora. En 1989, en el cierre de su primera tesis de grado en etnología, escribía una suerte de manifiesto que nos parece necesario recuperar para repensar nuestras propias prácticas como antropólogos:

El trabajo está inconcluso. Probablemente ni siquiera abrí la puerta hacia el pequeño gran universo cuyo signo es “Teotlalpan”. Tal vez sólo moví la llave en el cerrojo, no lo sé, sin embargo, mi confesión de ignorancia no es una declaración de bancarrota, sino sencillamente el asombro ante la profundidad de lo desconocido y el reconocimiento del lugar de humildad que le corresponde a lo conocido.<sup>527</sup>

527 Ingrid Geist, 1989, *op. cit.*, p. 168.

**DEL SENTIDO AL SILENCIO: EL INCESANTE  
RECORRIDO DE INGRID GEIST**

**ANEXO FOTOGRAFICO**



**Ingrid Geist estudiante de bachillerato. Hamburgo, Alemania c.a. 1965.  
Fuente: archivo personal.**



*Ingrid Geist a su llegada a México. México ca. 1972. Fotografía de Rafael Doniz. Fuente: Archivo personal.*



*Ingrid Geist se establece en México. Ciudad de México ca. 1973. Fotografía de Rafael Doniz. Fuente: Archivo personal.*





Ingrid Geist en los inicios del trabajo de campo en Oaxaca. Oaxaca, ca. 1987.  
Fuente: Archivo personal.



Ingrid Geist durante su trabajo etnográfico en San Andrés Teotilapan, Oaxaca, ca. 1988.  
Fuente: Archivo personal.



Registro fotográfico durante su trabajo etnográfico en San Andrés Teotlalpan, Oaxaca. 1987. Fotografía de Ingrid Geist. Fuente: Archivo personal.



San Andrés Teotlalpan  
Via Crucis  
Semana Santa ~~1988~~  
1988



Via Crucis. Registro fotográfico durante su trabajo etnográfico en San Andrés Teotlalpan, Oaxaca, 1988. Fotografía de Ingrid Geist. Fuente: Archivo personal.



Durante su estancia en el Centro de Investigación de Lenguas Indígenas de la Universidad de Guadalajara, Guadalajara, ca. 1989-1991. Fuente: Archivo personal.



Trabajo de campo en la sierra huichol, Jalisco, ca. 1989-1991. Fuente: Archivo personal.



A su regreso a la ENAH Ciudad de México, en su estudio en San Bartolo Ameyalco, Mexico, ca. 1993-1998. Fotografía de Lluvia Doniz. Fuente: Archivo personal.



Visita a los Estados Unidos de América con motivo de la titulación de Carla Doniz, Nueva York, ca. 1999. Fuente: Archivo personal.



*Al término del doctorado, Italia, ca. 1999-2002. Fuente: Archivo personal.*



*Ingrid visita su ciudad natal. Hamburgo Alemania, ca. 2002. Fuente: Archivo personal.*



Ingrid Geist acompañada de sus hijas Carla y Lluvia, Ciudad de México, 2003.  
Fuente: Archivo personal.



## OBRAS Y ARCHIVOS CONSULTADOS

### ARCHIVO HISTÓRICO DE LA ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA “JOSÉ RAÚL HELLMER PICKMAN” (AHENAH)

- 1979 AHENAH, caja 271, exp. 1.
- 1988 Ponencia de la licenciada en Antropología Social, Sistema Abierto, Oaxaca, al congreso de Reestructuración Académica. AHENAH, caja 442, exp. 11.
- 1992 Proyecto académico y pedagógico de la unidad Oaxaca-ENAH (Ingrid Geist y José Luis Ramos). AHENAH, caja 224, exp. 7.
- 1993 Oficio sobre cambio de adscripción de la ENAH-Oaxaca a la ENAH México de Profa. Ingrid Geist y Prof. José Luis Ramos. AHENAH, caja 224, exp. 9.
- 1994 Cuaderno de trabajo para los alumnos de la 4ª Generación de la ex ENAH-Oaxaca, curso “Antropología Simbólica y de la religión”, por Ingrid Geist. AHENAH, caja 431, exp. 33.
- 1995 Relatoria de estudiantes del Seminario de Geografía Ritual y Ciclos Festivos en la Comunidad Huicot. AHENAH, caja 361, exp. 15.
- 2000 Informe de práctica de campo del proyecto de investigación formativa “Antología y semiótica” impartido por Ingrid Geist Rosenhagen. AHENAH, caja 71, exp. 1.

## BIBLIOGRAFÍA

### **Bonfil, Guillermo**

- 1983 Del indigenismo de la Revolución a la antropología crítica, en *La quiebra política de la antropología social en México*, Andrés Medina y Carlos García Mora. Universidad Nacional Autónoma de México. México: 141-164.

### **Butler, Judith**

- 2001 *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós. Barcelona.
- 2002 *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. Paidós. Barcelona.

### **Burke, Peter**

- 2002 *Historia social del conocimiento. De Gutenberg a Diderot*. Paidós. Barcelona.

**Coalición de Maestros y Promotores Indígenas de Oaxaca (CMPIO)**

- 1994 *Por el camino de la comunalidad*. Coalición de Maestros y Promotores Indígenas de Oaxaca. Oaxaca de Juárez, México.
- 2003 *Tequio pedagógico: colaboración pedagógica en comunidad*. Coalición de Maestros y Promotores Indígenas de Oaxaca, Fundación Spencer. Oaxaca de Juárez, México.

**Cohen, Esther**

- 2002 Heredar. *Acta poética, Filosofía y Literatura*, 23 (1-2): 109-118.

**Del Val, José**

- 1994 Antropólogos y pueblos, en *Memoria. 60 años de la ENAH*, Eyra Cárdenas (coord.). Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.

**Díaz Cruz, Rodrigo**

- 2000 La trama del silencio y la experiencia ritual. *Alteridades*, 10 (20), julio-diciembre: 59-74.
- 2006 La irrupción del silencio ritual y la fractura en lo cotidiano, ponencia presentada en el *Coloquio Silencio y sentido: ritual, experiencia y temporalidad*. Homenaje a la Dra. Ingrid Geist Rosenhagen. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.

**Dorra, Raúl**

- 2008 El objeto desplazado (en la íntima, compartida memoria de Ingrid Geist). *Tópicos del Seminario*, (20), julio-diciembre: 155-175.

**Douglas, Mary**

- 1996 *¿Cómo piensan las instituciones?* Alianza Universidad. Madrid.

**Fernández de Rota y Monter, José Antonio**

- 2012 *Una etnografía de los antropólogos en EEUU. Consecuencias de los debates posmodernos*. Akal. Madrid.

**Geist, Ingrid**

- 1989 Reflexiones acerca de las prácticas rituales en san Andrés Teotilalpan, estado de Oaxaca. *Un ensayo de antropología filosófica*, tesis de licenciatura en Etnología. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.
- 1996 Especialización del tiempo como categoría de análisis en el estudio de contextos rituales. *Cuicuilco Revista de Ciencias Antropológicas*, 2 (6): 87-102.
- 1997 *Comunión y disensión: prácticas rituales en una aldea cuicateca, Oaxaca*. Instituto Oaxaqueño de las Culturas, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Fondo Estatal para la Cultura y las Artes. México.

## HUELLAS E ITINERARIOS. MUJERES ANTROPÓLOGAS

### DEL SENTIDO AL SILENCIO

- 2001 El proceso ritual como proceso de semiosis. Ensayo analítico en torno al tiempo con base a las propuestas teóricas de la antropología, la semiótica y la fenomenología, tesis de doctorado en Antropología. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.
- 2002 Juego, estado del sentir y experiencia en el ritual. *Escritos*, Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje, 26, julio-diciembre: 183-225.
- 2002<sup>a</sup> *Antropología del ritual*. Víctor Turner, Ingrid Geist (comp.). Instituto Nacional de Antropología e Historia, Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.
- 2002b Alma impersonal y zona del silencio, en *Anales de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires*, t. XXXVI(I). Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires. Buenos Aires.
- 2005 *Liminaridad, tiempo y significación. Prácticas rituales en la Sierra Madre Occidental*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, col. Científica. México.

### **Harren, Hans Jürgen**

- 1979 *Raíces económicas de la revolución mexicana*. Ediciones Taller Abierto. México.

### **Grimes, Ronald**

- 1992 *Símbolo y conquista: Rituales y teatro en Santa Fe, Nuevo México*. Fondo de Cultura Económica. México.

### **Krotz, Esteban**

- 1991 Viaje, trabajo de campo y trabajo antropológico. *Alteridades*, 1 (1): 50-57.

### **Krotz, Esteban y Ana Paula de Teresa**

- 2012 *Antropología de la antropología mexicana. Instituciones y programas de formación II*, Esteban Krotz y Ana Paula de Teresa. Universidad Autónoma Metropolitana, Red MIFA, Juan Pablos Editor. México.

### **Lecona, Ángel**

- 2006 El silencio incómodo. Reflexiones metodológicas y de vida sobre la perspectiva etnográfica de Ingrid Geist Rosenhagen. Ponencia presentada en el Coloquio *Silencio y sentido: ritual, experiencia y temporalidad. Homenaje a la Dra. Ingrid Geist Rosenhagen*. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.

### **Lektorski, W. A.**

- 1980 *Teoría del conocimiento y marxismo*. Ediciones Taller Abierto. México.

**Maffia, Diana H.**

2005 Conocimiento y emoción. *Arbor*, 181 (716): 515–521.

**Maldonado Alvarado, Benjamín**

2019 Movimiento social y apropiación indígena del conocimiento antropológico. *La Escuela Nacional de Antropología e Historia en Oaxaca (1982-1993)*. *Revista de El Colegio de San Luis, nueva época*, 9 (20), septiembre- diciembre: 345-354.

**Martínez Martínez, Janeth y José Luis Ramos Ramírez**

2012 Historia de la licenciatura en etnología de la ENAH, en *Antropología de la antropología mexicana. Instituciones y programas de formación II*, Esteban Krotz y Ana Paula de Teresa (eds.). Universidad Autónoma Metropolitana, Red MIFA, Juan Pablos Editor. México: 223-298.

**Medina, Andrés y Carlos García Mora**

1983 *La quiebra política de la antropología social en México (Antología de una polémica)*, t. 1. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

**Nolasco, Margarita**

1994 Pensar y discutir la antropología desde la ENAH, en *Memoria. 60 años de la ENAH*, Eyra Cárdenas (coord.). Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.

**Olivé Negrete, Julio César**

2000 *Antropología Mexicana*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Plaza y Valdés. México.

**Pitarch, Pedro**

2019 Introducción. Seis cualidades de una etnografía experimental mesoamericana, en *Mesoamérica. Ensayos de etnografía teórica*, Pedro Pitarch (ed.). Nola. Madrid.

**Ramos, José Luis y Martínez, Janeth**

2012 Historia de la licenciatura en etnología de la ENAH, en *Antropología de la antropología mexicana. Instituciones y programas de formación II*, Esteban Krotz y Ana Paula de Teresa (eds.). Universidad Autónoma Metropolitana, Red MIFA, Juan Pablos Editor. México: 223-298.

**Rosaldo, Renato**

2000 *Cultura y verdad*. Abya Yala. Quito.

**Viveros de Castro, Eduardo**

2012 *Metafísicas Caníbales*. Katz Editores. Buenos Aires.

**HUELLAS E ITINERARIOS. MUJERES ANTROPÓLOGAS**  
DEL SENTIDO AL SILENCIO

**Yébenes, Zenia**

- 2006     ¿Alma impersonal y zona de silencio? En torno a los aspectos finales de la obra de Ingrid Geist. Ponencia presentada en el Coloquio Silencio y sentido: ritual, experiencia y temporalidad. Homenaje a la Dra. Ingrid Geist Rosenhagen. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.

**PÁGINAS WEB**

**Maffia, Diana H.**

- 2005     Conocimiento y emoción. *Arbor. Ciencia, pensamiento y cultura*, noviembre-diciembre. <<http://7arbor.revistas.csicajaes/index.php/arbor/artivle/download/408/409/409>>. Consultado el 8 de mayo de 2023.



## ENTRE LA INVESTIGACIÓN Y LA DOCENCIA EN EL ESTUDIO DE LA REGIÓN DE LA MIXTECA BAJA.

Laura Rodríguez Cano

ENAH

Como parte de esta obra, encaminada a conocer el quehacer de las mujeres en la docencia, la investigación y la administración en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), el objetivo de este capítulo es dar a conocer las distintas miradas femeninas en el trabajo etnohistórico que se ha hecho en esta región, tanto en los inicios de la profesionalización de la Antropología como en la consolidación de la carrera de Etnohistoria en el presente.

Para ello, el eje será el desarrollo que ha tenido desde hace 23 años, cuando fue registrado en la Escuela el proyecto de investigación titulado Geografía Histórica de la Mixteca Baja: espacio político y toponimia del siglo VII al XVIII; se revisarán, además, sus antecedentes y estudios derivados, así como la formación de colegas etnohistoriadoras.

El capítulo comenzará con una revisión de los trabajos de los primeros aportes al estudio de la Mixteca Baja, oaxaqueña y poblana, principalmente de cuatro importantes especialistas de la antropología mexicana como son Eulalia Guzmán, Florencia Müller, Carmen Cook de Leonard y Bar-

bro Dahlgren, quienes en la primera mitad del siglo XX estudiaron aspectos arqueológicos y etnohistóricos de distintas poblaciones de la región. La exposición se hará con base en algunas de sus obras publicadas, en los datos de los archivos del Instituto de Investigaciones Antropológicas (IIA) y de los del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), el Archivo técnico y Archivo histórico de la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología (MNA), en especial el del Archivo Histórico “José Raúl Hellmer Pickman” Fondo ENAH (AHENAH) entre los años de 1939 a 1973.

Posteriormente, con mi experiencia en la investigación y la docencia, daré un panorama breve de los logros del proyecto que coordiné en la ENAH, para mostrar algunos testimonios de colegas egresadas que formaron parte del mismo, durante sus estudios en la licenciatura de Etnohistoria.

Con esto, se busca presentar cómo el proyecto, desde sus inicios a la fecha, ha buscado tener una labor continua entre investigación y docencia, lo cual permitió generar egresadas interesadas en el trabajo de campo y la investigación de los pueblos originarios de México, a partir del rescate de archivos locales, del análisis de evidencias en lengua indígena, así como en la recuperación de la tradición oral de diversas comunidades.

### **El escenario de estudio**

La Mixteca Baja es una región que se ubica en el noroeste de Oaxaca, suroeste de Puebla y el este de Guerrero, conformada por una fisiografía abrupta; muestra un paisaje montañoso con elevaciones de más de 2 000 msnm, entre valles pequeños y ríos permanentes (Mixteco, Atoyac, Nexapa y Tlapaneco), donde llegan corrientes intermitentes de las diversas cañadas y barrancas, formaciones características de esta topografía.<sup>528</sup>

A lo largo del tiempo, sus habitantes (mixtecos, nahuas y popolocas) se han apropiado del espacio y han aprovechado los diferentes

<sup>528</sup> Luis Rodrigo Álvarez. *Geografía general del estado de Oaxaca*. Carteles editores. Oaxaca. 1997.

Abisai García Mendoza, María de Jesús Ordoñez y Miguel Brines Salas (coords). *Biodiversidad de Oaxaca*. IIB-UNAM, Fondo Oaxaqueño para la Conservación de la Naturaleza, World Wildlife Fund. México. 2004.



recursos que los nichos ecológicos proporcionan para satisfacer diversas necesidades,<sup>529</sup> incluso fue transformada la geografía en lugares habitables reflejadas en los diferentes asentamientos que conforman los espacios políticos. En éstos se encuentran evidencias arquitectónicas y variadas manifestaciones en diferentes soportes que dan cuenta de su historia al denotar fechas, nombres de personas y lugares.<sup>530</sup> Geográficamente, la Mixteca Baja es paso de comunicación entre el Centro de México y los Valles Centrales de Oaxaca, haciendo, desde tiempos prehispánicos, un espacio de interacción entre diversos grupos, cuya dinámica política y social, a lo largo del tiempo, ha sido de interés estudiarla.

### **Antropólogas de la primera mitad del siglo XX en su paso por la Mixteca Baja**

Sin pretender ser exhaustiva en las trayectorias académicas de las cuatro antropólogas referidas arriba, se busca destacar la información recabada sobre ellas en el AHENAH y enfatizar en los aportes más importantes en el campo de la etnohistoria, arqueología y etnografía, relativos a la región bajo estudio, donde se muestra la riqueza patrimonial e histórica de la Mixteca Baja. Sus estudios han sido las fuentes en el desarrollo teórico-

<sup>529</sup> René Acuña. Relación del corregimiento de Juxtlahuaca, en *Relaciones geográficas del siglo XVI: Antequera*, René Acuña (ed.), t. I. UNAM. México. 1984.

René Acuña. Relación de Acatlán y su partido en *Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala*, t. II. UNAM. México. 1985.

Irene Huesca, Manuel Esparza y Luis Castañeda Guzmán. *Cuestionarios de don Antonio Bergoza y Jordán, Obispo de Antequera a los señores curas de la diócesis*, documentos del archivo, 2 vols. Archivo General del Estado de Oaxaca, Oaxaca. México. 1984.

<sup>530</sup> Marcus Winter. Oaxaca prehispánica: una introducción, en *Lecturas Históricas del estado de Oaxaca*, Marcus Winter (comp.), t. I. Época prehispánica, INAH, Gobierno del Estado de Oaxaca. México. 1990, véanse pp. 31-219.

Joyce Marcus. *Mesoamerican Writing Systems. Propaganda, Myth and History in four Ancient Civilizations*. Princeton University Press. Nueva Jersey. 1992.

Ángel Iván Rivera Guzmán. *El patrón de asentamiento en la Mixteca Baja. Análisis del área de Tequixtepec-Chazuma, Oaxaca*, tesis de licenciatura en Arqueología. ENAH. México. 1999.

Laura Rodríguez Cano. *Los topónimos de la Mixteca Baja. Corpus y análisis epigráfico y cartográfico*, tesis de doctorado en Estudios Mesoamericanos. UNAM. México. 2016.

metodológico del proyecto de *Geografía histórica de la Mixteca Baja* que coordinamos en la ENAH.

Para entender la labor de estas antropólogas es importante tomar en cuenta el contexto histórico cuando se desarrollaron sus carreras, ya que a inicios del siglo XX la arqueología amateur y museística comenzó a profesionalizarse, primero con algunos cursos técnicos elementales en el MNA, dado que la profesión es entendida dentro del proyecto nacionalista del Estado-nación y se asume como una arqueología/antropología gubernamental.<sup>531</sup> Por otra parte, hacia 1910 la antropología se encontraba con la tarea de definir las áreas culturales de América, de acuerdo con la corriente antropológica del relativismo cultural y el particularismo histórico de Franz Boas, cuyo proyecto internacional involucró la creación de la Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americanas.<sup>532</sup> De esta escuela egresan varios de los colaboradores de Alfonso Caso en las exploraciones de Monte Albán, realizadas entre 1931 a 1958, con un total de 18 temporadas de campo.<sup>533</sup> Hacia finales de los años treinta, principios de los cuarenta, se impartieron cursos de antropología en el Instituto Politécnico Nacional (IPN); un poco más tarde se formó la ENAH, en la búsqueda de solución a los problemas nacionales y entender la realidad del país por medio de enfoques con tendencias evolucionistas.<sup>534</sup>

<sup>531</sup> Luis Vázquez de León. Historia y constitución profesional de la arqueología mexicana (1884-1940), en *II Coloquio Pedro Bosch-Gimpera*, María Teresa Cabrero G. (comp.). UNAM. México. 1993, véanse pp. 33-67.

<sup>532</sup> Mechthild Rutsch. ¿Antropología en conservación? Una reflexión sobre dos proyectos internacionales en la antropología de México (1910 y 1961), en *Senderos de la antropología. Discusiones mesoamericanistas y reflexiones históricas*, Andrés Medina Hernández y Mechthild Rutsch (coords.). INAH, UNAM. México. 2015, véanse pp. 291-308.

<sup>533</sup> Luis Vázquez de León, *op. cit.*

Darío Deraga y Rodolfo Fernández. Las exploraciones de Monte Albán, 1931-1958, en *II Coloquio Pedro Bosch-Gimpera*, María Teresa Cabrero G. (comp.). UNAM. México. 1993, véanse pp. 78-86.

Ernesto González Licón. Zapotecos y mixtecos en la historia de la arqueología mexicana, en *II Coloquio Pedro Bosch-Gimpera*, María Teresa Cabrero G. (comp.). UNAM. México. 1993, véanse pp. 103-121.

<sup>534</sup> Mechthild Rutsch, *op. cit.*, pp. 294-297.

### **Eulalia Guzmán (1890-1985) y la Mixteca Baja**

Originaria de Zacatecas, recibe su título profesional de arqueología del INAH en 1946 (figura 1),<sup>535</sup> sin embargo, entre 1931 y 1932 formó parte de los colaboradores de Caso en las excavaciones en Monte Albán y desde 1934, también como parte de ese proyecto, es comisionada para realizar exploraciones arqueológicas en la Mixteca Alta, enfocadas en estudiar las tumbas de los sitios y en hacer levantamientos para la elaboración de croquis de lugares como Yucuita, Yucunñudahui, Teposcolula, Yatachío en Tamazulapan y Tejuapan.<sup>536</sup>

---

<sup>535</sup> AHENAH. Docencia, caja 82, exp. 9, ff. 2-3, 1947.

<sup>536</sup> Eulalia Guzmán. Exploraciones en la Mixteca Alta. *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, 1, quinta época. 1934, véanse pp. 17-42.

Ignacio Bernal. [1965] *Arqueología oaxaqueña*. Editor John Paddock, Oaxaqueños de Antes A. CAJA-Centro de Estudios de la Cultura Mixteca, Museo de Arte Prehispánico de México "Rufino Tamayo". México. 1992.

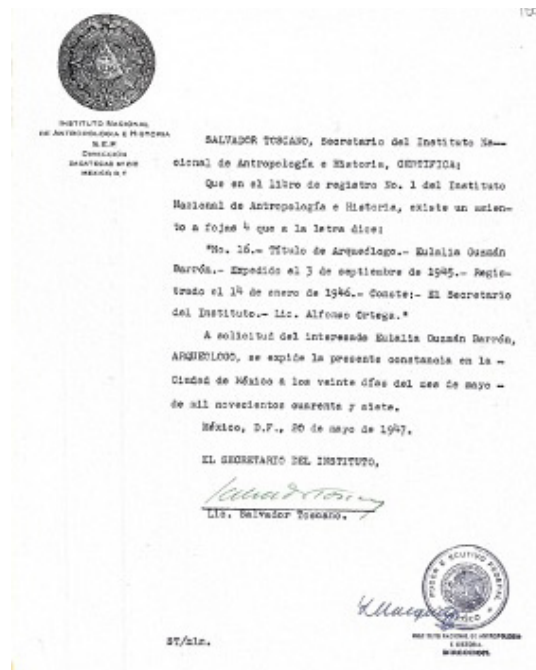


Figura 1. Título de arqueóloga de Eulalia Guzmán. Fuente: AHENAH, caja 82, exp. 9, 1947.

Para la región que estudiamos, fue pionera en el análisis de uno de los códices más importantes y antiguos de la Mixteca Baja, el *Códice Sánchez Solís*, ahora conocido con el nombre de *Códice Egerton*.<sup>537</sup> Entre 1936 a 1940 tuvo la oportunidad de consultarlo en Inglaterra y en su carta a Alfonso Caso le describe la transcripción de las glosas del *Códice*.<sup>538</sup> Junto con la carta envía una fotografía en blanco y negro de la lámina 7 del *Códice*.<sup>539</sup>

A partir de sus anotaciones tanto de los textos en lengua indígena como de la descripción de sus representaciones antropomorfas, calen-

<sup>537</sup> Laura Rodríguez Cano. *Entre glifos y glosas mixtecas. Un acercamiento al análisis de los logogramas del Códice Egerton*. Secretaría de Cultura-INAH-ENAH. México. 2020.

<sup>538</sup> Laura Rodríguez Cano, *op.cit.*

<sup>539</sup> Colección Alfonso Caso-BMNAH, caja 6, legajo 70, documento 3, 1938.

dáricas y toponímicas, ya de regreso en México, elabora varios apuntes comparativos con las obras de Antonio Peñafiel y de Francisco del Paso y Troncoso, quienes habían realizado comentarios a este *Códice* antes de que saliera de México. En sus notas resalta las formas y los colores porque en ninguna de las dos obras anteriores se hace transcripción alguna de las glosas que le pudiera servir de comparación con la suya.<sup>540</sup>

Todos estos análisis hacen pensar que tenía la intención de publicar un estudio sobre el *Códice*; mediante su trabajo de campo encuentra que las glosas en el *Códice* están en lengua mixteca, pero no terminó su estudio, pues en 1946, en correspondencia con Cottie Arthur Burland, comenta que no lo ha concluido, por lo tanto, no tiene inconveniente que lo haga él.<sup>541</sup> Es por eso que se le reconoce a Burland el primer estudio publicado de este *Códice*, junto con su facsimilar.<sup>542</sup>

La sistematicidad de sus notas lleva a pensar en los trabajos cuidadosos y sustentados que hacía, pero las labores cotidianas docentes y administrativas de diferentes comisiones la alejaban de terminarlos. En 1941 estuvo como encargada del departamento de Antropología en el IPN<sup>543</sup> y de 1948 a 1949 fue designada como parte del jurado que dictaminaba los trabajos relativos al concurso de Historia de la Educación en México,<sup>544</sup> labores, entre otras, que la llevan a no concluir sus indagaciones sobre el *Códice*.

Su dedicación exhaustiva se aprecia en el rechazo de su obra sobre las *Cartas de Relación* de Hernán Cortés en 1946, dado que su edición crítica iba más allá de lo planeado en la colección Biblioteca Americana del

<sup>540</sup> EG1628, s/f, exp 398.

EG1211, s/f, exp 30.

Véase también a Antonio Peñafiel. *Monumentos de arte mexicano antiguo. Ornamentación, mitología, tributos y monumentos*, vol. 1. Asher y Comp. Berlín. 1890.

Francisco del Paso y Troncoso. *Códice Indiano del Sr. Sánchez Solís. Anales del Museo Nacional de México, primera época* (3), cuarta entrega. 1886, véanse pp. 121-123.

<sup>541</sup> EG1678, exp. 28, 1946.

<sup>542</sup> Cottie A. Burland. *Codex Egerto 2895, British Museum, London, Codices Selecti*, vol. 7. Akademische Druck und Verlagsanstalt, Graz. Austria. 1965.

<sup>543</sup> AHENAH, Docencia, caja 79, exp. 76, 1941.

<sup>544</sup> AHENAH, Docencia, caja 4, exps. 6 y 8, 1948.

Fondo de Cultura Económica.<sup>545</sup> En la respuesta que hizo, para defender su obra, argumentó que consideraba innecesario volver a publicar dicha fuente, repitiendo, como se ha hecho, las “inexactitudes voluntarias o involuntarias” que contienen las cartas; de hecho, la edición debería ser para esclarecer “la verdad histórica”. Por un lado, deja ver su malestar por la tardanza en la respuesta a la publicación, al parecer más de un año, y por quien la revisó; por el otro, demuestra su enérgica defensa de la población originaria de México y su rechazo a las versiones oficiales. Asimismo, se nota la fuerte influencia académica de Alfonso Caso, pues deja en él la decisión final del destino de la obra.<sup>546</sup>

Finalmente, esa obra es publicada tiempo después, en 1958, y ha sido reeditada en 2019 por el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.<sup>547</sup> En ella se observa el énfasis por la corrección de los nombres en lengua indígena, parte de las inexactitudes a las que refiere en su carta, que algunos autores han señalado como algo que altera la forma en que se escribió la fuente y no se refleja el contexto histórico en el que se produce; ambos aspectos son indispensables para la crítica de fuentes en los estudios del pasado.<sup>548</sup>

Por lo anterior y sin agotar su biografía,<sup>549</sup> fue una antropóloga dedicada a la investigación, también conjugó labores de docencia y administrativas en la Escuela, en el Instituto y en otras instituciones de educación. Su método para el análisis de códices, como fue el del Sánchez Solís para la región de la Mixteca Baja, sienta precedentes en la importancia de poder consultar los originales, en agotar todas las referencias existentes sobre el mismo, en realizar análisis comparativos y estudiar las lenguas indíge-

<sup>545</sup> AHENAH, Docencia, caja 40, exp. 45, foja 7, 9, 1946.

<sup>546</sup> AHENAH, Docencia, caja 40, exp. 45, foja 8, 1946.

<sup>547</sup> Eulalia Guzmán. [1958] *Relaciones de Hernán Cortés a Carlos V sobre la invasión de Anahuacaja Aclaraciones y rectificaciones*, t. 1, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México. México. 2019.

Felipe Echenique March. *Una historia sepultada: México la imposición de su nombre. Análisis documental*. Bonilla Artiga Editores. México. 2019.

Beatriz Barba de Piña Chan. Eulalia Guzmán Barrón, en *La antropología en México. Panorama histórico*, Carlos García Mora (coord.), vol. 10. INAH. México. 1988, véanse pp. 255-272.

<sup>548</sup> Felipe Echenique March, *op. cit.*

<sup>549</sup> Véase Beatriz Barba de Piña Chan, *op. cit.*

nas, por ello, aunque el estudio no fue publicado y se quedó en diversos apuntes, los consideramos un antecedente necesario en el estudio de los códices de esta región del noroeste de Oaxaca y sur-suroeste de Puebla.

### **Florencia Müller (1903-1984) y la Mixteca Baja**

Los primeros datos que se tienen de ella provienen de un documento del AHENAH, escrito a lápiz, donde se refiere al expediente de la alumna Florencia Müller de nacionalidad “americana”, cuyos estudios previos se registran en San Luis Misuri [sic]. Sin embargo, era de nacionalidad mexicana y al parecer no le gustaba que pensarán que fuera extranjera.<sup>550</sup> En la foja del documento referido se indican las inscripciones a la escuela de 1941 a 1943 y se muestra la formación que llevó como arqueóloga con cursos como Topografía, Prehistoria, Arqueología general y maya, Inscripciones mayas, Estratigrafía y geología. Contó con preparación en antropología general con materias como Etnografía clásica, Historia de la Cultura, Antropogeografía (Geografía humana), Náhuatl, Códices indígenas y Religiones prehispánicas, aunado a los cursos de idiomas Inglés, Francés y Alemán técnicos.<sup>551</sup>

Obtiene su título en Arqueología en 1946<sup>552</sup> con su tesis sobre el sitio de Chimalacatlán, Morelos (figura 2), la cual fue publicada en 1948 en el *Acta Antropológica*, coordinada por los alumnos de la ENAH.<sup>553</sup> También en 1948 presenta en la Sociedad Mexicana de Antropología un tema del Occidente de México, que trata sobre la cerámica de la cuenca del río

<sup>550</sup> Francisco González Rul, Alicia Blanco P. y Florencia Müller. Florencia Müller, en *La antropología en México. Panorama histórico*, Carlos García Mora (coord.), vol. 10. INAH. México. 1988, véase p. 620.

<sup>551</sup> AHENAH, Docencia, caja 76, exp. 41, fojas 2, 1941-1942.

Francisco González Rul, Alicia Blanco P. y Florencia Müller, op. cit., p. 308.

<sup>552</sup> Gloria Artis. Adivina quién es quién en imágenes. *Diario de Campo. Boletín interno de los investigadores del área de antropología*, (43). 2002, véase p. 67, foto 192.

<sup>553</sup> AHENAH, Docencia, caja 25, exp. 53, foja 1, 1948.

Archivo técnico, Fondo Florencia Müller, 36-29, vol. 1, 1975 y 36-28, vol. 1, 1944.

Florencia Müller. Chimalacatlán, Morelos, en *Acta Antropológica*, t. II. ENAH. México. 1948a, véanse pp. 1-89.

Lerma;<sup>554</sup> sobre ello, en el AHENAH hay un documento que considera ser un tema relevante para presentarlo en la IV Mesa Redonda.<sup>555</sup>



Figura 2. Florencia Müller. Libro Primero de Actas de Exámenes Profesionales. Fuente: ENAH, acta número diez, 1946.

Una arqueóloga dedicada a las descripciones de materiales cerámicos para su clasificación en tipologías e interesada en explorar los lugares más recónditos de México, consigna en reportes técnicos sus recorridos entre

<sup>554</sup> Florencia Müller. Cerámica de la cuenca del río Lerma, en *El Occidente de México*, IV Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología. Sociedad Mexicana de Antropología. México. 1948b, véanse pp. 1-89.

Francisco González Rul, Alicia Blanco P. y Florencia Müller, *op. cit.*, p. 631.

<sup>555</sup> AHENAH, Docencia, caja 51, exp, 35, foja 1, s/f. Muy probablemente este documento del Archivo Histórico de la ENAH sin fecha pueda corresponder a los años de 1947 a 1948, pues el tema es presentado en 1948 en la Sociedad Mexicana de Antropología y es en ese documento donde plantea la importancia de presentarlo en ese foro.



Morelos, Guerrero y Puebla y da cuenta de su paso casual por la Mixteca Baja poblana en el año de 1939, cuando realizó un viaje desde Chilpancingo, Guerrero, hasta Chiautla, Puebla, pasando a caballo, entre otras poblaciones, por Ixcamilpa de Guerrero, Puebla. En su informe relata las impresiones del paisaje, el camino, las poblaciones y particularmente se destaca su travesía por el río Tlapaneco, que pasa por Ixcamilpa, de la siguiente manera:

[...] bajamos al fin por un cañón seco y al expirar al último rastro de luz llegamos al río Tlapaneco. Pero, ¿a dónde están las balsas? pasa un indígena y le preguntamos, y sin decirnos una palabra, se desnuda, hecha un clavado al río y lo cruza a nado. En unos cuantos minutos vimos tres cosas deslizarse por el río y pararse un poco abajo de nosotros y entonces vimos con sorpresa que varios hombres se desprendieron de ellas llegando a la arena al enderezarse tenían como especie de alas de mariposa unos extraños armatostes de carrizos tejidos en cuadros unidos con *ixtle* y en la parte de abajo como flotadores estaban amarrados guajes, bules y latas de a cinco litros debidamente cerradas, éstas eran las balsas los pelos se me pararon de susto. En cada balsa iban dos personas. Pronto me llegó mi turno, unos de los tripulantes me cargo en bulto desde la orilla del río a la balsa y con mucho cuidado me sentó en el centro de esta extraña embarcación. Pronto llegó mi compañero, entonces nuestra botera se hecho al agua y con una mano iba arrastrando la balsa y con la otra y sus piernas nadando era la fuerza motriz que impulsaba la balsa, emprendimos la travesía del río en creciente con las luces de unas cuantas estrellas para alumbrarnos. Esta fue la sensación cumbre de la excursión. Demasiado pronto llegamos al otro lado, a donde nuestros compañeros habían prendido una hoguera en señal a donde debíamos desembarcar [...].<sup>556</sup>

Esta forma de cruzar los ríos que narra Florencia Müller, también se recuerda en otros lugares de esta región. Por ejemplo, en la población de Santa María Cohetzala, todavía en los años cincuenta, se empleaban este

<sup>556</sup> Archivo técnico, Fondo Florencia Müller, 1939, véanse pp. 14-15.

tipo de balsas para cruzar el río Quetzala, que es parte del Nexapa.<sup>557</sup> Más allá de la descripción casual, pero de carácter etnográfico, sobre la vía de comunicación entre las poblaciones de Guerrero y Puebla, sus estudios sobre la arqueología de Guerrero y Morelos muestran que hay evidencias semejantes entre los petrogramas reportados hacia Huehuetlán el Chico.<sup>558</sup> Además, sus estudios sobre códices en la Montaña de Guerrero, en particular en la población de Cualac,<sup>559</sup> resultan fuentes que también las consideramos como antecedentes estrechamente relacionados con la historia prehispánica y colonial de la región de estudio, por ser lugares vecinos e interrelacionados con la dinámica de los espacios políticos de la Mixteca Baja.

### **Carmen Cook de Leonard (1906-1988) y la Mixteca Baja**

Con estudios previos en arquitectura, realizados en Alemania, regresa a México y, a partir del curso de Robert Weitlaner, se interesa en formarse como arqueóloga en la ENAH (figura 3).<sup>560</sup> En 1957 presenta su tesis, *El origen de la cerámica anaranjada delgada*, investigación hecha en el área de San Juan Ixcaquixtla, Puebla, donde se encuentran los yacimientos de esta importante cerámica para Teotihuacan.<sup>561</sup> Su estancia en esta población

<sup>557</sup> Trabajo de campo, agosto, 2022.

<sup>558</sup> Laura Rodríguez Cano y Rodolfo Rosas Salinas. Arqueología y etnohistoria de la Mixteca Poblana. *Intercambios. Estudios de Historia y Etnohistoria, homenaje al Dr. Druzo Maldonado Jiménez*, 5 (5). 2022, véanse pp. 91-101.

A 18 años del proyecto de Geografía histórica de la Mixteca Baja: Toponimia y espacio político del siglo VII al XVIII, ENAH, en *INAH 80 años construidos por sus trabajadores. Ciencias antropológicas*, Allan Ortega Muñoz, Hamlet Antonio García Zúñiga, Milton Gabriel Hernández García (edits.). Sindicato Nacional de Profesores de Investigación Científica y Docencia del INAH. México. 2021, véanse pp. 365-395.

<sup>559</sup> Archivo técnico, Fondo Florencia Müller, 36-31 al 36-35, vol. 2, años 1950-1951.

<sup>560</sup> Anna Di Castro y Ann Cyphers Guillén. Carmen Cook de Leonard, en *La antropología en México. Panorama histórico*, Carlos García Mora (coord.), vol. 9. INAH. México. 1988, véanse pp. 512-517.

<sup>561</sup> Carmen Cook de Leonard. *El origen de la cerámica anaranjada delgada*, tesis en Arqueología. ENAH. México. 1957.

Anna Di Castro y Ann Cyphers Guillén, *op. cit.*

es recordada por sus habitantes como la de una mujer muy elegante que preguntaba por piezas antiguas o arqueológicas.<sup>562</sup>

Durante sus estudios en arqueología escribió, entre 1952-1953, un artículo sobre los grupos popolocas del sur de Puebla, donde contemplaba una visión que integraba tres campos de la antropología: la etnografía, la arqueología y la etnohistoria. En ese texto describe costumbres y utensilios diversos de la vida cotidiana, a ella se le debe el nombrar a las casas de esta región como “casas de techo de oreja” o “casa popoloca” y hace un rastreo histórico del grupo hasta tiempos prehispánicos.<sup>563</sup>



Figura 3. Carmen Cook de Leonard. AHENAH (1938-1973), caja 212, exp. 10.

<sup>562</sup> Comunicación personal, doctor Javier Delgado, cronista de San Juan Ixcaquixtla, junio, 2015.

<sup>563</sup> Carmen Cook de Leonard 1952-1953. Los popolocas de Puebla. Ensayo de una identificación etnodemográfica e histórica-arqueológica. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, XIII. 1952-1953, véanse pp. 423-445.

Anna Di Castro y Ann Cyphers Guillén, *op. cit.*

Además de los estudios sobre cerámica, sus intereses estuvieron en la iconografía. Se destaca, para la región de estudio, su análisis del hacha de Yucuquimi, Oaxaca, de la que se desconoce su paradero, pero gracias al texto de Carmen Cook, está documentada por fotografía y dibujo. Su método le permite, por un lado, determinar la temporalidad del objeto, por el otro, al comparar iconográficamente con diferentes objetos de distintas áreas de Mesoamérica, sobre todo de Oaxaca, nahuas y mayas, logra proponer que la inscripción del hacha tiene un significado calendárico.<sup>564</sup>

Se involucró en la edición de revistas como *Tlatoani*, *Yan* y en el Centro de Investigaciones Antropológicas en México (CIAM) editó las revistas *El México Antiguo* y *Esplendor del México Antiguo*.<sup>565</sup> De la primera conocemos que renunció a ser editora en 1953, siendo aún estudiante de la Escuela.<sup>566</sup>

También estudió el *Códice Egerton* para entender el significado de los glifos toponímicos, sus glosas asociadas e identificarlos con el espacio geográfico de la Mixteca.<sup>567</sup> Sus aportes a la arqueología, etnohistoria y etnografía de la Mixteca Baja poblana y oaxaqueña son también una fuente importante por su visión integradora, que se conjuga con sus análisis iconográficos en la escultura, los códices y la cerámica de esta región.

### **Barbro Dahlgren, la etnohistoria y la Mixteca Baja**

Antropóloga nacida en Suecia (1912-2002), con estudios previos en Alemania, Francia e Inglaterra de Historia, Geografía y Literatura, llega a

<sup>564</sup> Carmen Cook de Leonard. Calli Akbak y la décima trecena en el hacha de Yucuquimi. *El México Antiguo*, t. 9. 1961, véanse pp. 325-377.

Laura Rodríguez Cano, 2016, *op. cit.*

<sup>565</sup> Anna Di Castro y Ann Cyphers Guillén, *op. cit.*

<sup>566</sup> AHENAH, Docencia, caja 4, exp. 14. 1953.

<sup>567</sup> Carmen Cook de Leonard. Versuch einer rekonstruktion der geographischen namen im Codex Egerton 2895. *Baessler-Archiv*, nueva época, 19 (1): 1971, véanse pp. 151-166.

Carmen Cook de Leonard *Intento de una reconstrucción de los nombres geográficos del Códice Egerton 2895*. Mecanuscrito en la Biblioteca Juan Comas del IIA-UNAM de la ponencia presentada en la reunion de la Society for American Archaeology, México. 1970.

México en 1939 y un año después, 1940, se inscribe en la ENAH para estudiar Etnología.<sup>568</sup> La formación recibida en la Escuela tenía una visión integral de las ramas de la antropología, lo que se constata con su curso de Arqueología de 1941.<sup>569</sup> Como todo estudiante de antropología, en 1943, fue sancionada por el entonces director de la escuela, Daniel Rubín de la Borbolla, al no devolver libros al Museo y a la Escuela.<sup>570</sup> Termina sus estudios en 1944

En 1945 el director de la ENAH, Pablo Martínez del Río, por el convenio con la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) solicita, entre otros apoyos, una beca de \$102 para que, como pasante, se dedique a su tesis de maestría y a una investigación sobre toponimia mixteca.<sup>571</sup>

Concluye su tesis a inicios de 1950, su examen profesional, celebrado el 23 de febrero, tuvo como presidente del jurado a Alfonso Caso, primer vocal Wigberto Jiménez Moreno, segundo vocal Jorge Vivó, tercer vocal Ignacio Bernal y como secretario Arturo Monzón, asimismo, por el convenio entre la ENAH y la UNAM, está presente en el examen Samuel Ramos como representante de aquella institución (figura 4).<sup>572</sup> La tesis, *La Mixteca: su cultura e historia prehispánicas*, marcó su carrera y quehacer en la antropología; es un texto que sigue siendo lectura obligada; debido a que se plantea un método, en ese entonces considerando como etnografía histórica y actualmente lo practica la etnohistoria. En él expone cómo vivió una sociedad en el pasado al contemplar su geografía,

<sup>568</sup> Noemí Quezada. Barbro Dahlgren, en *La antropología en México. Panorama histórico*, Carlos García Mora (coord.), vol. 9. INAH. México. 1988, véanse pp. 610-620.

Blanca Jiménez Padilla y Samuel Vilella Flores. La mirada etno-fotográfica de Barbro Dahlgren. *Diario de Campo. Boletín interno de los investigadores del área de antropología*, (42). 2002, véanse pp. 2-4.

Emma Pérez Rocha y Blanca Jiménez. *Barbro Dahlgren*. Suplemento núm. 21, *Diario de Campo*, Emma Pérez Rocha y Blanca Jiménez (coords.). INAH. México. 2002, véanse pp. 2-48.

<sup>569</sup> AHENAH, Docencia, caja 81, exp. 62, f. 2, 1941.

<sup>570</sup> AHENAH, Docencia, caja 69, exp. 8, f. 3, 1943.

<sup>571</sup> AHENAH, Docencia, caja 22, exp. 56, 3 fojas, 1945.

<sup>572</sup> AHENAH, Docencia, caja 89, exp. 11, ff. 11-17.

AHENAH, Docencia, caja 7, exp. 21, f. 2, 1950.

Gloria Artis, *op. cit.*, p. 67, foto 149.

lengua, demografía, organización económica, política, social y religiosa, es decir, se propone una etnografía del grupo mixteco en el pasado, por medio de la información de las fuentes históricas del periodo colonial, códices y arqueología.<sup>573</sup>



Figura 4. Barbro Dahlgren. Libro Primero de Actas de Exámenes Profesionales. ENAH, acta número treinta y dos, 1950.

Esta investigación la forjó durante su trabajo de campo en la Mixteca como alumna y después como ayudante de Jiménez Moreno; esto la llevó a considerar que para entender a los grupos actuales debemos comprender su pasado. Es en este estudio donde muestra la riqueza de las fuentes históricas para toda la Mixteca, incluyendo la Mixteca Baja y sus acercamientos al modo de vida de los mixtecos precolombinos, las

<sup>573</sup> Barbro Dahlgren. [1954] *La Mixteca. Su cultura e historia prehispánica*. UNAM. México. 1990a.

cuales resultan aún hoy en día fundamentales. Su trabajo posterior, en 1960, sobre la grana cochinilla,<sup>574</sup> donde estudia, por medio de fuentes del siglo XVI al XVIII, el proceso de extracción y comercialización del tinte más importante para los comerciantes de la Nueva España y de Europa,<sup>575</sup> aporta, incluso, un método para abordar diferentes procesos históricos y culturales de los grupos de México en el ámbito regional.

Además de la investigación, incursionó en la docencia; comenzó en 1947 y continuó en la ENAH hasta los años setenta, posteriormente en la UNAM. Su vocación como maestra formó a diferentes investigadores en etnología histórica y, a decir de sus alumnas, era dedicada y atenta a las preguntas e intereses, al facilitar siempre el apoyo académico para terminar sus investigaciones. Fue una profesora convencida de que en el trabajo de campo se podía enseñar más que en las aulas.<sup>576</sup>

De su etapa en la docencia, el AHENAH, conserva oficios relativos a los horarios de sus cursos, a la entrega de calificaciones y a la solicitud del Consejo Técnico de la escuela para entregar contenidos mínimos de las materias impartidas.<sup>577</sup> También se tienen las listas del curso de Etnografía antigua de México y Centroamérica que impartió en 1947.<sup>578</sup> Para 1959 imparte el Seminario de Etnografía de Sudamérica,<sup>579</sup> más tarde, en la década de los años sesenta, se encargó del curso de Historia Social y Cultural de África y Oceanía; de este curso, además de las listas de asistencia, se tienen las calificaciones de exposiciones, trabajos finales, así como los exámenes temáticos con preguntas a desarrollar sobre las áreas culturales, las lenguas, las características de los grupos y el sistema de gobierno, entre otros.<sup>580</sup> Por esos años continuó con el curso de Etnografía Antigua de México, del que se tienen constancia por sus listas

<sup>574</sup> Barbro Dahlgren. [1961] *La grana cochinilla*. UNAM. México. 1990b.

<sup>575</sup> Emma Pérez Rocha y Blanca Jiménez, *op. cit.*

<sup>576</sup> Noemí Quezada, *op. cit.*

Emma Pérez Rocha y Blanca Jiménez, *op. cit.*

<sup>577</sup> AHENAH, Docencia, caja 85, exp. 31, 1965.

AHENAH, Docencia, caja 88, exp. 24, 1965.

<sup>578</sup> AHENAH, Docencia, caja 8, exp. 12, 14 fojas, 1947.

<sup>579</sup> AHENAH, Docencia, caja 71, exp. 25, f. 2, 1959.

<sup>580</sup> AHENAH, Docencia, caja 38, exp. 8, ff. 1-26, 1965-1968.

de asistencia y calificaciones,<sup>581</sup> también impartió el curso de Mitología, Religión y Magia.<sup>582</sup>

En los registros del AHENAH todavía se tiene documentación de 1970, en la cual es invitada por el director de ese entonces, Carlos Martínez Marín, a dar clases de Etnografía Antigua de México y el curso de Etnología y Sociología Religiosas, con duración de dos horas en el turno vespertino.<sup>583</sup> Como parte de la docencia, asesoró muchas tesis tanto en la ENAH como posteriormente en la UNAM<sup>584</sup> y de ello se tiene constancia en el archivo de una solicitud para ser “consejera de tesis”.<sup>585</sup>

Otra de las facetas de su carrera fue la museografía, la creación de guiones<sup>586</sup> y la curaduría de las salas de etnografía pues consideraba importante difundir la cultura material de los grupos de México y del mundo. En su acervo fotográfico, que se conserva en el Fondo Dahlgren del IIA de la UNAM, se constata la observación acuciosa al documentar una danza, una vestimenta, el amarre de una casa y los utensilios cotidianos.<sup>587</sup> Es fundadora, en 1977, del departamento de Etnohistoria, con el objetivo de estudiar la etnografía o etnología histórica y la historia de los grupos étnicos;<sup>588</sup> uno de los proyectos relevantes a un año de su creación fue coordinar la investigación documental de fuentes del siglo XVI sobre el recinto sagrado del Templo Mayor de México-Tenochtitlan para tener una visión histórica de los aspectos socio-religiosos y político-ideológicos, llevándola a su obra, *Corazón de Copil*. Ya jubilada del INAH, en 1980, ingresa al IIA en la UNAM para continuar su trayectoria académica en la investigación y la docencia.<sup>589</sup>

<sup>581</sup> AHENAH, Docencia, caja 38, exp. 8, ff. 27-28, 1968.

<sup>582</sup> AHENAH, Docencia, caja 38, exp. 8, ff. 29-31, 1965-1968.

AHENAH, Docencia, caja 84, exp. 22, f. 1, 1964.

<sup>583</sup> AHENAH, Docencia, caja 35, exp. 36, f. 18, 1970.

<sup>584</sup> Noemí Quezada, *op. cit.*

Emma Pérez Rocha y Blanca Jiménez, *op. cit.*

<sup>585</sup> AHENAH, Docencia, caja 78, exp. 26, f. 2, 1973.

<sup>586</sup> AHENAH, Docencia, caja 59, exp. 11, f. 25, 1961.

<sup>587</sup> Blanca Jiménez Padilla y Samuel Villeda Flores, *op. cit.*

Emma Pérez Rocha y Blanca Jiménez, *op. cit.*

<sup>588</sup> Barbro Dahlgren. [1976] Problemas actuales de la etnohistoria mexicana. *Diario de Campo*, suplemento (21). 2002, véanse pp. XXI-XXIV.

<sup>589</sup> Emma Pérez Rocha y Blanca Jiménez, *op. cit.*



Sus aportes a la etnología, principalmente a la etnohistoria han marcado un método de estudio para entender los procesos históricos, sociales, políticos, económicos y religiosos de los pueblos de México, en particular de la Mixteca, a partir de los datos históricos y el trabajo de campo; las recomendaciones en su texto sobre *Los problemas de la etnohistoria en México* siguen siendo vigentes, así como fundamentales sus tres obras, donde queda claro que es necesario conocer la información de los archivos locales, en particular los documentos en lengua indígena para completar los estudios regionales.

Se puede ver la trascendencia que tuvieron estas cuatro mujeres en la antropología mexicana, caracterizadas por su generosidad, pasión y afán por entender el pasado para comprender el presente, ya sea desde la arqueología hacia la etnohistoria y la etnografía o bien desde la etnografía hacia la etnohistoria, bajo un enfoque diacrónico, con la intención de abordar los problemas del país, en particular el de las mujeres. Lograron transmitir sus inquietudes y propuestas por medio de su investigación, la práctica docente y/o administrativa. Sus caminos las llevaron a documentar y estudiar las culturas e historias de algunos lugares de la Mixteca Baja poblana y oaxaqueña, junto con otras especialistas de la llamada “tradicción mexicana de estudios oaxaqueños”,<sup>590</sup> pero no formaron parte de la ENAH; son antecedentes claves del estudio de esta región. Sus contribuciones siguen siendo de consulta indispensable, por ello, en un futuro próximo será importante estudiar con detenimiento los archivos personales de Eulalia Guzmán, Florencia Müller y Barbro Dahlgren, conservados en diversos fondos del INAH y la UNAM, así como el de Carmen Cook de Leonard en la Biblioteca Quetzalcóatl de Amatlán, Morelos.

<sup>590</sup> Ronald Spores. Estudios mixtecos, ayer, hoy y mañana: ¿dónde estábamos, ¿dónde estamos y hacia dónde vamos?, en *Procesos de cambio y conceptualización del tiempo*, Nelly Robles (edit.). INAH. México. 2001, véanse pp. 165-182.

## Historia de un proyecto en la ENAH

Con base en los antecedentes de trabajo de estas mujeres investigadoras, sumados a otros más relativos a la historia antigua de la Mixteca Baja, es que se comienza el estudio de la región. Desde la propuesta del proyecto en la licenciatura de Etnohistoria hace 23 años y quizá desde antes, el interés se centró en el estudio de los sistemas de escritura en el noroeste de Oaxaca, pues consideraba que para comprender la historia de los pueblos en el pasado se debía entender lo que consignaban los registros escritos, elaborados por ellos mismos y no sólo lo que otros, tiempo después, contaron sobre esos pueblos. Para ello se debía acudir, no sólo a la evidencia arqueológica y los modelos de patrón de asentamiento con relación a los recursos del medio ambiente, sino a las herramientas que proporcionan la iconografía, la epigrafía, la paleografía y la lingüística para desarrollar un método sistemático de análisis de estos registros escritos que considerara, en primera instancia, un *corpus* en el cual permitiría entender las asociaciones y composiciones de los signos empleados en el mensaje, para luego proponer correlaciones con la gramática de las lenguas que les dieron origen y encontrar el sentido de los textos plasmados en el pasado.

Como ya se ha apuntado en otros espacios, el proyecto de Geografía histórica de la Mixteca Baja de la licenciatura de Etnohistoria de la ENAH tiene por objetivo entender los espacios políticos de esta región, mediante la toponimia registrada en diversas manifestaciones escritas y recopilada por la tradición oral.<sup>591</sup> Su estudio se basa en una visión diacrónica y en la evidencia intrínseca de la información arqueológica del Clásico Tardío (siglo VI d. C.), la de los códices y los documentos en lengua castellana, mixteca y náhuatl del periodo virreinal (siglos XVI, XVII y XVIII), asimismo, contempla información relativa a los siglos XIX, XX y XXI, obtenida mediante los archivos locales y la memoria oral de los pobladores de la región.<sup>592</sup>

<sup>591</sup> Laura Rodríguez Cano “Geografía histórica de la Mixteca Baja: Investigación y docencia”, en *80 años del Instituto Nacional de Antropología e Historia (1939-2019)*, Sindicato Nacional de Profesores de Investigación Científica y Docencia del INAH. México. 2019, véase p. 20.

<sup>592</sup> Laura Rodríguez Cano y Rodolfo Rosas Salinas, 2021, *op. cit.*

Laura Rodríguez Cano y Rodolfo Rosas Salinas, 2022, *op. cit.*



Figura 5. Trabajo de campo rescate de archivos locales (primera fase limpieza y ordenamiento). Fotografía de Carlos Ulises Vargas Pérez. Fuente: Proyecto Geografía histórica de la Mixteca Baja, marzo, 2022.

Este enfoque teórico y metodológico ha permitido un tipo de análisis que lleva a reconocer las distintas tradiciones de escritura, desarrolladas en la Mixteca Baja a lo largo del tiempo e identificar los espacios políticos y los registros históricos de los que hacen referencia los mensajes. Lo anterior implica que una parte sustancial de la investigación es el trabajo de campo en la región, orientado a conjuntar la evidencia intrínseca de esas manifestaciones escritas. Por ello, la documentación y el registro de las mismas en colecciones y archivos locales (figura 5) son las fuentes necesarias en las que se basan los análisis y el desarrollo en gabinete, con una perspectiva integral que involucre un estudio intrínseco de la región, desde la arqueología, la etnohistoria y la etnografía.

### **La práctica docente a raíz del proyecto de la ENAH**

Este quehacer de la investigación es el que se busca transmitir en la práctica docente. Desde 1994, cuando Tomás Pérez me propuso apoyarlo en

la clase de Arqueología de Mesoamérica: Área Maya y Oaxaca y posteriormente al impartir ese curso junto con los de Etnohistoria de México I y Etnohistoria de México II en los primeros semestres de la licenciatura, el énfasis estuvo en la enseñanza de los registros escritos de las culturas y las sociedades estudiadas para entenderlos en sus propios términos y no sólo con las crónicas de oficiales y frailes, implicando reconocer la importancia de los registros en las lenguas originarias y el trabajo de campo para documentarlas.

Además, se ha buscado fortalecer una lectura crítica de los antecedentes de los temas de las materias abordadas y/o de los temas de interés particular mediante un análisis que reconozca los objetivos que persigue el autor, su corriente teórica, su método de análisis y los resultados obtenidos, lo que permite conocer los estudios previos y qué caminos pueden seguirse. Con esas bases se adquieren herramientas que se aplicarán en los Proyectos de Investigación Formativa para el trabajo de campo, el cual implica no sólo la recolección de datos para los temas de interés, sino un compromiso ético y recíproco con las comunidades que nos reciben al entregarles informes, los cuales den cuenta de las actividades realizadas, fortaleciendo los lazos de colaboración que brindan un campo abierto para la investigación y el aprendizaje.

Las primeras impresiones del trabajo de campo para quienes se encuentran en formación son trascendentales para acercarse a otras realidades que no son las cotidianas, como me lo hizo notar recientemente una de mis egresadas, con su primer trabajo de campo en Zaachila, donde observó el papel de la mujer en la sociedad zapoteca y el trabajo colectivo, que después encontró también en sus estudios fuera de Mesoamérica.<sup>593</sup>

El ejercicio de enseñar-aprender es tanto de profesores como de estudiantes, pues a lo largo de los años he visto cómo integrantes de las generaciones que comienzan sus carreras profesionales tienen inquietudes por estudiar diversos temas y, en el transcurso del tiempo, nos muestran cuán importante es apoyar esos proyectos que abren campos hacia otras líneas de investigación, como la etnohistoria de los sentidos<sup>594</sup> o

<sup>593</sup> Comunicación personal, Azul Ramírez Rodríguez, 2022.

<sup>594</sup> Sandra Amelia Cruz Rivera. *Percepción de los sentidos: olores y sonidos en la región Lacustre a fines*

estudios integrales de regiones distantes en la Sierra Negra de Puebla,<sup>595</sup> la Sierra Mazateca,<sup>596</sup> la Sierra Cuicateca,<sup>597</sup> la Montaña de Guerrero,<sup>598</sup> la Mixteca,<sup>599</sup> investigaciones todas ellas que han sido reconocidas en el medio académico.

Ambas prácticas, investigación y docencia, están relacionadas y las enlaza el profundo interés por conocer el pasado de las poblaciones de nuestro país. Los logros alcanzados han sido gracias a la colaboración de un gran número de estudiantes, obteniendo como resultados la creación de bases de datos y la digitalización de los archivos locales, la creación de museos y exposiciones para difundir las historias locales, la publicación de textos y la participación en conferencias que se dan a las poblaciones de la región. Todo ello nos muestra lo importante que es conocer para generar nuevas preguntas y campos de estudio, que se transmitan a las futuras generaciones y retroalimenten nuestro saber.

### **Las voces de las egresadas**

Para finalizar esta visión del quehacer de las mujeres en la ENAH, con relación al proyecto de la Mixteca Baja tanto en investigación como en docencia, opté por dar voz mediante testimonio a alumnas egresadas de la licenciatura en Etnohistoria, desde 1998 a la fecha que, de alguna u otra forma, colaboraron o colaboran en el proyecto.

---

del Posclásico y momento del contacto, tesis de licenciatura en Etnohistoria. ENAH. México. 2005.

<sup>595</sup> Laura Elena Romero López, *Cosmovisión, cuerpo y enfermedad: el espanto entre los nahuas de Tlacotepec de Díaz, Puebla*, tesis de licenciatura en Etnohistoria. ENAH. México, 2003.

<sup>596</sup> Florencia Tatiana Azul Ultramar Ramírez Martínez. *Mazatlán Villa de Flores, Oaxaca: una comunidad mazateca su historia y etnicidad*, tesis de licenciatura en Etnohistoria. ENAH. México. 2006.

<sup>597</sup> Aquetzalli Nayeli Mora Jiménez. *La Cañada oaxaqueña: región multiétnica con un pasado compartido. Configuración territorial y cultural de Nadaya Chiquihuitlán, NuKa'nu y Ñu Tachi, siglos XVI-XVIII*, tesis de licenciatura en Etnohistoria. ENAH. México. 2021.

<sup>598</sup> Flor Yenin Ceron Rojas. *Prácticas políticas y apropiación del territorio en los pueblos de la Montaña de Guerrero (siglos XV-XVI): Estudio etnohistórico de los lienzos de Totomixtlahuaca, Aztatepec y Palimsesto de Veinte Mazorcas*, tesis de licenciatura en Arqueología. ENAH. México. 2005.

<sup>599</sup> Laura Diego Luna. *El complejo palaciego de Yucandaa. Una contrastación de los modelos etnohistóricos a través de la evidencia arqueológica*, tesis de licenciatura en Arqueología. ENAH. México. 2010.

Sus testimonios dan cuenta de cómo fue su paso por el proyecto y los aprendizajes que tuvieron para fortalecer sus futuras carreras. En algunos casos ahora son destacadas investigadoras en el campo de la Antropología, la Arqueología y la Etnohistoria y su labor ha sido reconocida en diferentes ocasiones; en otros, se trata de profesionistas que están en búsqueda de la titulación para obtener el grado de licenciadas en Etnohistoria, proceso que culmina su formación y que las prepara para ser posibles candidatas a posgrados en diferentes instituciones, además de la ENAH.

Los siete testimonios muestran los caminos y las herramientas que el paso por la ENAH y por el proyecto dejó en ellas. También, hacen notar cómo la investigación, la docencia y el trabajo de campo van de la mano, pues son una mancuerna indispensable para la formación.<sup>600</sup>

### **Testimonio 1**

Cosmovisión y chamanismo: a dos décadas de la participación en el proyecto. Recuerdo muy bien el momento en que tuve que decidir qué licenciatura estudiar. Eran finales de la década de los noventa y el *boom* del neoliberalismo hacía que los estudios económicos fueran centrales para entender el mundo. Sin duda, ese contexto influyó en que mi familia orientara mis intereses en estudiar economía. Por mi cabeza siempre estuvo como una posibilidad estudiar Letras Clásicas. Las Etimologías me interesaban particularmente. Quizá haber crecido en una casa donde la lectura, la ortografía y los significados de las palabras eran importantes, influyó en eso, pero sin duda la idea de un futuro estable económicamente cargó la balanza hacia la economía.

Sin embargo, esta ilusión no duró mucho. Mis intereses en entender el pasado y el presente surgieron en las clases de Marxismo e Historia económica que aún quedaban en el plan de estudios de la licenciatura en Economía de la UNAM y que poco a poco iban cediendo lugar a los estudios de Microeconomía y Econometría, donde las personas eran elemento más a considerar, no así sus circunstancias históricas. A la mitad de la licenciatura decidí cam-

<sup>600</sup> Para facilitar la lectura, evitar reiteraciones y condensar los temas objetivo de este capítulo, se editaron ligeramente los testimonios.

biar de carrera y estudiar Antropología. La noticia en mi familia fue tomada como producto de la confusión que la juventud trae a las mentes de las personas, pero logré que me permitieran estudiarla al mismo tiempo. Al llegar al propedéutico de la ENAH y tener que elegir, no opté por Antropología Social o Etnología, sino por Etnohistoria. La confusión para mi familia parecía ser todavía mayor, pues ni siquiera se trataba de una carrera “conocida”, era mezclada y poco definida. ¿A dónde iba a parar con esa decisión?

La respuesta a dicha pregunta puedo responderla dos décadas después y buena parte de las respuestas se generaron en el proyecto que coordinaba Laura Rodríguez. Éste era de escritura, pero tuvimos cabida varias personas que no teníamos un PIF temático que albergara nuestros múltiples intereses, el chamanismo en mi caso. La cosmovisión era el paraguas donde cabíamos todas, pero sobre todo el cariño y la vocación de quienes coordinaban el proyecto. Hoy en día diríamos que en él nos acuerparon para darnos un lugar seguro y forjar, con seguridad también, nuestros caminos profesionales. Darnos un lugar seguro significaba escucharnos, retroalimentar nuestros trabajos, acompañarnos al campo, pero, sobre todo, formarnos desde la ética, el compromiso, el aprendizaje de la lengua, el trabajo de campo y el trabajo de archivo, pero siempre poniendo al centro a las personas y sus intereses o necesidades. La larga duración era una postura teórica en etnohistoria, pero quizá más todavía, una postura ética en ese proyecto. Así que, cada que pienso en mi formación como etnohistoriadora y busco en ella las bases para mi investigación actual, aparece y me recuerda que en la lengua, en los documentos y en los datos etnográficos está parte de la respuesta a las preguntas creativas que nos hacemos en la investigación.

¿A dónde llegué entonces con esa decisión? Estoy segura que a donde quería y en mucho lo debo a ese proyecto que nos acogió y nos formó con el ejemplo.

Testimonio de Laura Elena Romero

## Testimonio 2

Cursé la carrera de Etnohistoria en la Escuela Nacional de Antropología e Historia entre el año 2000 y 2004. Elegí entrar al proyecto porque era el que

más se acercaba al tema que me interesaba investigar, aunque en aquel entonces se cuestionó mucho, quizás porque era poco conocido, al menos en México: Olores y sonidos en la época prehispánica y momento del contacto. El proyecto fue un espacio que me abrió las puertas para hacer una investigación etnohistórica y antropológica. Ahí recibí la orientación, enseñanza, valores académicos, libertad de pensamiento y aprendizaje que necesitaba. Fue el punto de partida que desencadenó una serie de eventos muy importantes en mi desarrollo profesional, académico y personal, y me mostró el camino para rebasar mis propias expectativas.

Mi formación no terminó cuando me titulé. Ya pasaron 17 años y, a lo largo de todo este tiempo, el lazo que establecí con el proyecto tanto a nivel académico como personal tiene una continuidad que hasta el día de hoy sigue presente en mi quehacer como etnohistoriadora.

Testimonio de Sandra Amelia Cruz Rivera

### **Testimonio 3**

Fui egresada de la licenciatura en Arqueología en la ENAH y en el año 2011 inicié mi tesis de maestría en Estudios Mesoamericanos en la UNAM, con un tema con el que hasta ese entonces tenía escaso acercamiento: el análisis iconográfico de unos relieves de estilo Mixteca-Puebla, recuperados en el palacio de Yucundaa, Teposcolula, Oaxaca. Ante la falta de oferta de un programa semejante en mi nueva casa de estudios, a la vez introductorio y a la vez tan abarcador, no dudé en acercarme al proyecto de la Dra. Rodríguez Cano para que me permitiera asistir como oyente a algunas de las materias que impartía en la licenciatura en Etnohistoria, entre ellas el Proyecto de Investigación Formativo: Escritura e Imagen en Mesoamérica. Tengo memoria de haber tomado los cursos II a IV del PIF, que versaban sobre el Preclásico, Clásico y Posclásico, respectivamente, en el que constantemente se repetían los fundamentos teóricos vistos en el curso I. Sin duda, la copiosa información de las distintas áreas mesoamericanas, revisada lunes tras lunes en maratónicas sesiones (principalmente para la profesora, quien no dejaba ir un minuto de las cuatro horas de clase) me sirvió para adentrarme en la pro-



blemática de las definiciones y conocer los diferentes enfoques de estudio, lo que contribuyó ampliamente a llevar a buen puerto mi tesis de maestría. Recuerdo también que la mayoría de las alumnas asistentes se mostraban muy interesados en la clase, en desarrollar su protocolo de tesis y más adelante, en mostrar los avances de sus investigaciones. Esto para mí resultaba algo nuevo dentro de la ENAH, pues en la licenciatura de Arqueología no contábamos con Proyectos de Investigación Formativa. El poder desarrollar estos avances en estos semestres era, sin duda, el reflejo del trabajo de Laura Rodríguez en seleccionar y recomendarnos bibliografía específica y motivarnos a participar en las Jornadas de Etnohistoria y otros encuentros académicos, ya que su respaldo nos daba seguridad al presentar nuestros trabajos. No me tocó asistir con mis compañeras y con la profesora a las prácticas de campo y archivo, por encontrarme desarrollando mi propia investigación, pero, por medio de los primeros, sé que éstas eran muy enriquecedoras y que en varios casos las colaboraciones se convirtieron en importantes aportes para la organización y limpieza de archivos locales.

Como mujer empezando en la investigación arqueológica y etnohistórica, siempre me sentí muy cobijada por el proyecto, tanto por el interés que ahí se mostraba en mi trabajo como por la calidez del trato en su interior.

Testimonio de Laura Diego Luna

#### **Testimonio 4**

Como parte de mi formación académica en la ENAH, tuve la dicha de participar durante los años 2015 a 2017 en el proyecto, lo cual significó un valioso aporte para mi desarrollo profesional, no sólo por el conocimiento compartido sino también por la conciencia que me hizo tomar respecto al trabajo que, como científicos sociales, realizamos. Desde un principio me permitió empezar a definir mis intereses y adquirir las bases teórico-metodológicas para desarrollarlo; aunado a lo anterior, las actividades del proyecto no se limitaron únicamente al aprendizaje dentro del aula. En el transcurso de los dos años, en que fui partícipe, se llevaron a cabo numerosas salidas a comunidades de Oaxaca, Puebla, Guerrero, Michoacán y Querétaro, en las que

realizamos diversas actividades —entrevistas, recorridos, montajes de exposiciones y rescate de archivos locales, entre otras— que nos capacitaron en el trabajo etnográfico y de archivo; además, esta labor tuvo mayor relevancia puesto que en la mayoría de los casos apoyó a los proyectos individuales que cada uno de los participantes habíamos planteado.

De manera personal, el proyecto posibilitó los primeros acercamientos a las comunidades en las que hice mi investigación a través de recorridos etnográficos, rescates de archivos y pláticas con los habitantes; gracias a ello pude interactuar de manera más cercana con la población y obtener información que enriqueció enormemente mi estudio.

Por otro lado, también me brindó la posibilidad de presentar ponencias y redactar artículos que generaron avances en el análisis de los datos registrados en campo y archivo, así como en la redacción de mi tesis de licenciatura. Más allá de esto, el proyecto continuó apoyando mi investigación inclusive, en tiempos de pandemia, a través de un seminario virtual para que todos los interesados pudiéramos seguir con nuestras tesis, aún en la distancia y pese al encierro. Sólo me queda por decir que, de no haber ingresado a este proyecto, probablemente no habría podido desarrollar la investigación que me propuse, ya que, además de las herramientas y conocimientos obtenidos, el acompañamiento dado la llevó por buen camino y me permitió notar que aun cuando se cree que no existe información sobre un tema, con el trabajo, análisis y dirección adecuada, es posible culminar un buen estudio y abrir paso a nuevos proyectos.

Testimonio de Aquetzalli Nayeli Mora Jiménez

### **Testimonio 5**

Mi formación académica en el proyecto fue bastante enriquecedora, logré poner en práctica el conocimiento adquirido en las materias de la licenciatura de Etnohistoria. En él se me brindaron las herramientas teóricas y metodológicas, a través de la crítica y análisis de trabajos con distintos enfoques. Los aprendizajes más significativos se lograron durante las prácticas de campo. ¡Cómo olvidar la primera de ellas!: mi encuentro con el trabajo de archi-

vo en Teotitlán de Flores Magón y Chiquihuitlán, Oaxaca. Recuerdo que terminé cansada, pero admirada de todo lo que estaba aprendiendo y viviendo. Rápidamente me di cuenta del importante trabajo que estaban haciendo mis compañeras en cuanto a sus proyectos de investigación, motivo por el que estábamos ahí, y el poco tiempo con el que se contaba; por ello había una división de tareas, siempre fue un trabajo en equipo para lograr clasificar, capturar, tomar fotografías y registrar la documentación.

Durante las actividades del proyecto en los años 2017, 2018 y 2019 hice trabajo de campo en el municipio de Tolimán, lugar de estudio para mi proyecto de tesis. Visité las delegaciones de San Miguel, San Pedro y San Pablo, en fechas importantes referente al ciclo agrícola. En ellas pude apreciar actividades para petición de lluvia y agradecimiento de las cosechas. También se realizó trabajo de archivo en la Delegación de San Miguel. Todas estas actividades asesoradas y orientadas por la profesora.

En definitiva, mi experiencia en el proyecto alimentó mi investigación etnohistórica, el campo y el archivo, la antropología, la historia y la arqueología, la teoría y la práctica, siempre estuvieron presentes, de manera intrínseca e interdisciplinariamente.

Testimonio de Ximena González Cruz

### Testimonio 6

A partir del primer día en el proyecto tuve otra perspectiva de la etnohistoria, de cómo trabajar las fuentes y hacer etnografía. Inicialmente tenía un tema de estudio que no tenía mucho que ver con el área que se estaba trabajando en esos momentos: la zona mixteca y maya, pues tenía un tema de cosmovisión en el Centro de México, por lo que en ciertas ocasiones me llegué a sentir confundida con el tema.

Todas las sesiones, sin excepción, fueron de gran interés, siempre ejemplificando las teorías a nuestros casos de estudio y proporcionando herramientas y bibliografía que permitían nutrir día con día nuestro conocimiento. Las prácticas de campo fueron una de las mejores experiencias que tuve como estudiante de la ENAH y, sobre todo, como parte del proyecto, del que aprendí

muchísimo y obtuve la experiencia de haber trabajado en el ordenamiento y recuperación de archivos municipales y parroquiales, de hacer documentales, informes y, algo muy importante en el quehacer antropológico, un diario de campo que es el que al final del día nos permite crear conclusiones y analizar ciertos aspectos que se trabajaron durante los recorridos, las entrevistas o la revisión de documentos.

Es así que para inicios del 2018 decidí cambiar mi tema de estudio por decisión propia, motivada por las prácticas de campo que se habían presentado a raíz del sismo del 19 de septiembre del 2017 y la visita a Huehuetlán el Chico, Puebla, donde se impartieron un par de talleres de construcción con adobe, asistiendo gente de comunidades vecinas al municipio. Surgió entonces un gran interés por registrar y analizar las prácticas constructivas tradicionales de la Mixteca Poblana, lo cual me ha dejado muchas cosas positivas en mi vida académica, desde la presentación de ponencias en diversos coloquios, hasta la elaboración de mi tesis de licenciatura que aún sigue en proceso.

Las experiencias y la satisfacción de haber recorrido muchos lugares de estudio y ser partícipe de este proyecto ha dejado una huella muy marcada en mis investigaciones y en mi vida, por lo que estoy muy agradecida de haber formado parte del proyecto, por contribuir a la investigación en favor de las comunidades.

Testimonio de Paola Bibiana Morán Guevara

### **Testimonio 7**

Haber formado parte de este proyecto ha sido gratificante, pues me permitió realizar un trabajo de investigación que, más allá de ser académico, es un proyecto de vida, en el que, a pesar del paso del tiempo, siempre se verá reflejado todo el conocimiento adquirido.

La dinámica que hay en el aula es importante ya que con los aportes de todos los participantes siempre se fomenta a pensar y cuestionar más allá de lo esperado, con la única finalidad de aportar y apoyar en la investigación. En cuanto al trabajo de campo, ha sido una herramienta complementaria para aplicar lo aprendido en los textos y en las sesiones de discusión. Per-

sonalmente, las prácticas en las que he participado dentro del proyecto me han favorecido a enriquecer mi conocimiento y ampliar el panorama antropológico e histórico.

A pesar de que las prácticas de campo no siempre salen como se planean, siempre nos llevamos un aprendizaje, más preguntas por resolver u otras líneas de investigación que se pueden desarrollar a lo largo del tiempo. Finalmente, el proyecto me impulsó a seguir explotando mi formación como etnohistoriadora, gracias a que dejó una huella en mi manera de pensar por medio de la observación, el análisis, la lectura, la crítica y la escritura.

Testimonio de Monserrat Ramírez Díaz

## Epílogo

El mundo está en continua transformación y la antropología de la primera mitad del siglo XX no es la misma que se practica ahora en el siglo XXI. En aquella se sentaron las bases de la antropología mexicana, de acuerdo con la situación del país y sus problemas; en la actualidad, a pesar que sigue sujeta al interés nacional, los problemas han cambiado o se han agudizado. Tanto ayer como hoy, en la práctica docente y de investigación las antropólogas hemos tenido problemas semejantes, por ejemplo, los presupuestos tanto para las publicaciones de los estudios como para las prácticas de campo; sin embargo, no fueron y no han sido obstáculos para realizar diversas actividades que coadyuvan al fortalecimiento de la formación y la investigación, el cual se ve favorecido, hoy en día, por el interés y la mayor vinculación con las comunidades.

En la etnohistoria mexicana los retos señalados por Dahlgren hace 50 años, con relación a la documentación de archivos locales y en lengua indígena siguen siendo relevantes para el conocimiento de la historia de los pueblos de las comunidades. En nuestra investigación de corte etnohistórico en la Mixteca Baja se ha buscado sistematizar dicha documentación local y trabajar con los registros escritos que crearon los habitantes de la región en diferentes momentos.

Estas inquietudes y formas de trabajo se transmiten en la práctica docente de la ENAH, donde se busca que las futuras investigadoras conozcan la importancia del trabajo de campo y el compromiso con las comunidades que nos abren las puertas, así como la ética profesional orientada hacia el patrimonio histórico material e inmaterial para el desarrollo de sus propias investigaciones, dando así aportes significativos al entendimiento del pasado y el presente de las diferentes regiones del país.

### OBRAS Y ARCHIVOS CONSULTADOS

#### **ARCHIVO HISTÓRICO DE LA ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA “JOSÉ RAÚL HELLMER PICKMAN” (AHENAH), FONDO ENA**

- 1938-1973 Fotografías de Carmen Cook de Leonard. Fondo ENA, caja 212, exp. 10, ff. 1-14.
- 1938-1973 Fotografías de Eulalia Guzmán. Fondo ENA (1938-1973), caja 82, exp. 9, ff. 1-2.
- 1941 Eulalia Guzmán informa que recibió ejemplares de libros para ser usados en la Biblioteca del Museo. Docencia. AHENAH, caja 79, exp. 76, f. 1.
- 1941 Oficio de Daniel Rubín de la Borbolla donde asienta calificación de la alumna Barbro Dahlgren. Docencia. AHENAH, caja 81, exp. 62, f. 1.
- 1941-1943 Historial Académico de Florencia Müller. Docencia. AHENAH, caja 76, exp. 41, ff. 1r-1v.
- 1943 Oficios escritos por Daniel Rubín de la Borbolla informando a Barbro Dahlgren, entre otros la suspensión del préstamo de libros. Docencia. AHENAH, caja 69, exp. 8, f. 9.
- 1945 Solicitud de beca para la alumna Barbro Dahlgren y otros. Docencia. AHENAH, caja 22, exp. 56, f. 3.
- 1946 Documentos entre Eulalia Guzmán y Daniel Cosío Villegas sobre estudios publicados. Docencia. AHENAH, caja 40, exp. 45, ff. 1-8.
- 1946 Florencia Müller. Libro Primero de Actas de Exámenes Profesionales. ENAH, acta número diez.

## HUELLAS E ITINERARIOS. MUJERES ANTROPÓLOGAS

ENTRE LA INVESTIGACIÓN Y LA DOCENCIA

- 1946 Fotografías de Florencia Müller. Libro Primero de Actas de Exámenes Profesionales. Fuente: ENAH, acta número diez.
- 1946-1950 Libro Primero de Actas de Exámenes Profesionales. AHENAH.
- 1 Constancia de título a nombre de Eulalia Guzmán Barrón. Docencia. AHENAH, caja 82, exp. 9, ff. 1-2.
- 1947 Cuadernillo de asistencia y calificaciones de la asignatura de Etnografía Antigua de México y Centroamérica, impartido por Barbro Dahlgren. Docencia. AHENAH, caja 8, exp. 12, f. 14.
- 1947 Título de arqueóloga de Eulalia Guzmán. AHENAH, caja 82, exp. 9.
- 1947-1948? Trabajo “Cerámica de la Cuenca del Lerma” escrito por E. Florence Müller. Docencia. AHENAH, caja 51, exp. 35, f. 1.
- 1 Cartas referentes a la designación de Eulalia Guzmán como parte del Jurado dictaminador del concurso de ‘Historia de la Educación en México’ y convocatoria. Docencia. AHENAH, caja 4, exp. 6, ff. 1-3.
- 1948 Cartas referentes a la designación de Eulalia Guzmán como parte del Jurado dictaminador del concurso de ‘Historia de la Educación en México’. Docencia. AHENAH, caja 4, exp. 8, ff. 1-2.
- 1948 Contrato efectuado entre Florencia E. Müller y “Acta Antropológica” por el artículo “Chimalacatlán”. Docencia. AHENAH, caja 25, exp. 53, f. 1.
- 1950 Barbro Dahlgren. Libro Primero de Actas de Exámenes Profesionales. ENAH, acta número treinta y dos.
- 1950 Carta de Alfonso Caso dirigida a Eusebio Dávalos Hurtado comunicando su aceptación como Presidente del Jurado a la pasante Barbro Dahlgren de Jordán, pasante de la carrera de Etnología. Docencia. AHENAH, caja 70 exp. 21, f. 1.
- 1950 Fotografías de Barbro Dahlgren. Libro Primero de Actas de Exámenes Profesionales. ENAH, acta número treinta y dos.
- 1950 Oficios escritos por Eusebio Dávalos Hurtado relativos al jurado y título de Barbro Dahlgren, entre otros. Docencia. AHENAH, caja 89, exp. 11, f. 30.
- 1953 Cartas referentes a la renuncia de Carmen Cook de Leonard como editora del boletín ‘Tlatoani’. Docencia. AHENAH, caja 4, exp. 14, f. 1.
- 1959 Oficio dirigido a Barbro Dahlgren de Jordán notificándole los horarios de sus cursos del año de 1959. Docencia. AHENAH, caja 71, exp. 25, f. 2.

- 1964 Oficio dirigido a Barbro Dahlgren notificándole los horarios de su curso de Mitología, Religión y Magia del año de 1964. Docencia. AHENAH, caja 84, exp. 22, f. 1.
- 1965-1968 Lista de asistencia del curso Historia Cultural de África y Oceanía, Mitología, Religión y Magia impartidos por Barbro Dahlgren. Docencia. AHENAH, caja 38, exp. 8, f. 31.
- 1 Planes de estudios de la ENAH proyectado en cinco años y contenidos mínimos de diferentes materias impartidas por Barbro Dahlgren, entre otros profesores. Docencia. AHENAH, caja 85, exp 31, f. 20.
- 2 Circulares de Leonardo Manrique solicitando a Barbro Dahlgren y otros entreguen actas de calificaciones. Docencia. AHENAH, caja 88, exp. 24, f. 2.
- 1967-1968 Lista de asistencia del curso Historia Cultural de África y Oceanía, Mitología, Religión y Magia impartido por Barbro Dahlgren. Docencia. AHENAH, caja 39, exp. 16, f. 2.
- 1970 Documentos referentes al inicio del segundo semestre académico de 1970 emitidos por Carlos Martínez Marín a los profesores Barbro Dahlgren, entre otros. Docencia. AHENAH, caja 35, exp. 36, f. 36.
- 1973 Oficio dirigido a la profesora Barbro Dahlgren para notificarle del proyecto de tesis de alumno. Docencia. AHENAH, caja 78, exp. 26, f. 1.

### **ARCHIVO TÉCNICO, FONDO FLORENCIA MÜLLER**

- 1939 Chilpancingo a Chiautla. Travesía hecha a caballo y a pie en el mes de septiembre de 1939. Mecanuscrito, vol. 2, clasificación 36-52.
- 1944 ¿Qué hay entre Teotihuacán y Tula? Chimalacatlán, Morelos, vol. 1, clasificación 36-28.
- 1950 La estela del coracero, Guerrero, vol. 2, clasificación 36-31.
- 1950-1951 La zona arqueológica de Cualac, Guerrero, vol. 2, clasificaciones 36-33 y 36-34.
- 1 El códice de Cualac, vol. 2, clasificación 36-35.
- 1975 Chimalacatlán, Morelos. Reinterpretación, vol. 1, clasificación 36-28.



**BIBLIOTECA JUAN COMAS-INSTITUTO DE INVESTIGACIONES  
ANTROPOLÓGICAS-UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**Cook de Leonard, Carmen**

- 1970 Intento de una reconstrucción de los nombres geográficos del Códice Egerton 2895. Mecanuscrito de la ponencia presentada en la reunión de la Society for American Archaeology, México.

**COLECCIÓN ALFONSO CASO-BIBLIOTECA NACIONAL DE AN-  
TROPOLOGÍA E HISTORIA**

- 1938 Notas de algunas glosas del Códice Sánchez Solís por Eulalia Guzmán, caja 6, legajo 70, documento 4, ff. 1-6.

**FONDO ALFONSO CASO (FAC)-INSTITUTO DE INVESTIGACIONES  
ANTROPOLÓGICAS UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO, EULALIA GUZMÁN**

- 1938 Cartas sobre el Lienzo de Tlaxcala y el Códice Sánchez Solís, FAC, sección vida privada, caja 3, exp. 27, ff. 1-7.

**FONDO EULALIA GUZMÁN-BIBLIOTECA NACIONAL DE AN-  
TROPOLOGÍA E HISTORIA**

- s/f Notas de Eulalia Guzmán sobre Antonio Peñafiel. Monumentos del arte antiguo mexicano. Artículo de don Francisco del Paso y Troncoso publicado con el nombre de Códice Indiano, manuscrito y mecanografiado, EG1628, exp. 398, ff. 1-15.
- 1936-1940 Códice Sánchez Solís en el Museo Británico (cotejo del original con la copia a colores de Peñafiel "Monumentos del arte mexicano antiguo"), EG1211, exp. 30, ff. 1-19.
- 1946 Correspondencia, EG1678, exp. 28, f. 1.

**BIBLIOGRAFÍA****Acuña, René**

- 1984 Relación del corregimiento de Juxtlahuaca, en *Relaciones geográficas del siglo XVI: Antequera*, René Acuña (ed.), t. I. Universidad Nacional Autónoma de México. México: 279-326.
- 1985 Relación de Acatlán y su partido en *Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala*, t. II. Universidad Nacional Autónoma de México. México: 27-64.

**Artis, Gloria**

- 2002 Adivina quién es quién en imágenes. *Diario de Campo. Boletín interno de los investigadores del área de antropología*, (43): 4-67.

**Barba de Piña Chan, Beatriz**

- 1988 Eulalia Guzmán Barrón, en *La antropología en México. Panorama histórico*, Carlos García Mora (coord.), vol. 10. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México: 255-272.

**Bernal, Ignacio**

- 1992 [1965] *Arqueología oaxaqueña*. Editor John Paddock, Oaxaqueños de Antes A. CAJA-Centro de Estudios de la Cultura Mixteca, Museo de Arte Prehispánico de México "Rufino Tamayo". México.

**Burland, Cottie A.**

- 1965 *Codex Egerto 2895*, British Museum, London, *Codices Selecti*, vol. 7. Akademische Druck und Verlagsanstalt, Graz. Austria.

**Cerón Rojas, Flor Yénin**

- 2008 *Prácticas políticas y apropiación del territorio en los pueblos de la Montaña de Guerrero (siglos XV-XVI): Estudio etnohistórico de los lienzos de Totomixtlahuaca, Aztatepec y Palimsesto de Veinte Mazorcas*, tesis de licenciatura en Etnohistoria. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.

**Cook De Leonard, Carmen**

- 1952-1953 Los popolocas de Puebla. Ensayo de una identificación etnodemográfica e histórica-arqueológica. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, XIII: 423-445.
- 1957 *El origen de la cerámica anaranjada delgada*, tesis de maestría en Arqueología. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.
- 1961 Calli Akbak y la décima trecena en el hacha de Yucuquimi. *El México Antiguo*, 9: 325-377.

## HUELLAS E ITINERARIOS. MUJERES ANTROPÓLOGAS

ENTRE LA INVESTIGACIÓN Y LA DOCENCIA

- 1971 Versuch einer rekonstruktion der geographischen namen im Codex Egerton 2895. Baessler-Archiv, nueva época, 19 (1): 151-166.

### **Cruz Rivera, Sandra Amelia**

- 2005 Percepción de los sentidos: olores y sonidos en la región Lacustre a fines del Posclásico y momento del contacto, tesis de licenciatura en Etnohistoria. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.

### **Dahlgren, Barbro**

- 1990a [1954] *La Mixteca. Su cultura e historia prehispánica*. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- 1990b [1961] *La grana cochinilla*. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- 2002 [1976] Problemas actuales de la etnohistoria mexicana. *Diario de Campo*, suplemento (21): XXI-XXIV.

### **Deraga, Daría y Rodolfo Fernández**

- 1993 Las exploraciones de Monte Albán, 1931-1958, en *II Coloquio Pedro Bosch-Gimpera*, María Teresa Cabrero G. (comp.). Universidad Nacional Autónoma de México. México: 78-86.

### **Di Castro, Anna y Ann Cyphers Guillén**

- 1988 Carmen Cook de Leonard, en *La antropología en México. Panorama histórico*, Carlos García Mora (coord.), vol. 9. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México: 512-517.

### **Diego Luna, Laura**

- 2010 *El complejo palaciego de Yucandaa. Una contrastación de los modelos etnohistóricos a través de la evidencia arqueológica*, tesis de licenciatura en Arqueología. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.

### **Echenique March, Felipe**

- 2019 *Una historia sepultada: México la imposición de su nombre. Análisis documental*. Bonilla Artiga Editores. México.

### **García Mendoza, Abisai, María De Jesús Ordóñez y Miguel Brines Salas**

- 2004 *Biodiversidad de Oaxaca*, Abisai García Mendoza, María de Jesús Ordoñez y Miguel Brines Salas (coords). Instituto de Investigaciones de Biología-Universidad Nacional Autónoma de México, Fondo Oaxaqueño para la Conservación de la Naturaleza, World Wildlife Fund. México.

**González Licón, Ernesto**

- 1993 Zapotecos y mixtecos en la historia de la arqueología mexicana, en II Coloquio Pedro Bosch-Gimpera, María Teresa Cabrero G. (comp.). Universidad Nacional Autónoma de México. México: 103-121.

**González Rul, Francisco, Alicia Blanco P. y Florencia Müller**

- 1988 Florencia Müller, en *La antropología en México. Panorama histórico*, Carlos García Mora (coord.), vol. 10. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México: 620-635.

**Guzmán, Eulalia**

- 1934 Exploraciones en la Mixteca Alta. *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, 1, quinta época: 17-42.
- 2019 [1958] *Relaciones de Hernán Cortés a Carlos V sobre la invasión de Anahuacaja Aclaraciones y rectificaciones*, t. 1, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México. México.

**Huesca, Irene, Manuel Esparza y Luis Castañeda Guzmán**

- 1984 *Cuestionarios de don Antonio Bergoza y Jordán, Obispo de Antequera a los señores curas de la diócesis*, documentos del archivo, 2 vols. Archivo General del Estado de Oaxaca, Oaxaca. México.

**Jiménez Padilla, Blanca y Samuel Villela Flores**

- 2002 La mirada etno-fotográfica de Barbro Dahlgren. *Diario de Campo. Boletín interno de los investigadores del área de antropología*, (42): 2-4.

**Marcus, Joyce**

- 1994 *Mesoamerican Writing Systems. Propaganda, Myth and History in four Ancient Civilizations*. Princeton University Press. Nueva Jersey.

**Mora Jiménez, Aquetzalli Nayeli**

- 2021 *La Cañada oaxaqueña: región multiétnica con un pasado compartido. Configuración territorial y cultural de Nadaya Chiquihuitlán, ÑuKa'nu y Ñu Tachi, siglos XVI-XVIII*, tesis de licenciatura en Etnohistoria. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.

**Müller, Florencia**

- 1948a Chimalacatlán, Morelos, en *Acta Antropológica*, t. III. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México: 1-89.
- 1948b Cerámica de la cuenca del río Lerma, en *El Occidente de México*, IV Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología. Sociedad Mexicana de Antropología. México: 50-54.

**Paso y Troncoso, Francisco del**

1886 *Códice Indiano del sr. Sánchez Solís. Anales del Museo Nacional de México, primera época (3), cuarta entrega: 121-123.*

**Pérez Rocha, Emma y Blanca Jiménez**

2002 Barbro Dahlgren. Suplemento núm. 21, *Diario de Campo*, Emma Pérez Rocha y Blanca Jiménez (coords.). Instituto Nacional de Antropología e Historia. México: 2-48.

**Peñafiel, Antonio**

1890 *Monumentos de arte mexicano antiguo. Ornamentación, mitología, tributos y monumentos*, vol. 1. Asher y Comp. Berlín.

**Quezada, Noemí**

1988 Barbro Dahlgren, en *La antropología en México. Panorama histórico*, Carlos García Mora (coord.), vol. 9. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México: 610-620.

**Ramírez Rodríguez, Florencia Tatiana Azul Ultramar**

2006 *Mazatlán Villa de Flores, Oaxaca: una comunidad mazateca su historia y etnicidad*, tesis de licenciatura en Etnohistoria. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.

**Rivera Guzmán, Ángel Iván**

1999 *El patrón de asentamiento en la Mixteca Baja. Análisis del área de Tequixtepec-Chazuma, Oaxaca*, tesis de licenciatura en Arqueología. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.

**Rodrigo Álvarez, Luis**

1997 *Geografía general del estado de Oaxaca*. Carteles editores Oaxaca.

**Rodríguez Cano, Laura**

2016 *Los topónimos de la Mixteca Baja. Corpus y análisis epigráfico y cartográfico*, tesis de doctorado en Estudios Mesoamericanos. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

2019 “Geografía histórica de la Mixteca Baja: Investigación y docencia” en *80 años del Instituto Nacional de Antropología e Historia (1939-2019)*, Sindicato Nacional de Profesores de Investigación Científica y Docencia del INAH, México: 20.

2020 *Entre glifos y glosas mixtecas. Un acercamiento al análisis de los logogramas del Códice Egerton*, Secretaría de Cultura-Instituto Nacional de Antropología e Historia-Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.

**Rodríguez Cano, Laura y Rodolfo Rosas Salinas**

- 2021 A 18 años del proyecto de Geografía histórica de la Mixteca Baja: Toponimia y espacio político del siglo VII al XVIII, ENAH, en *INAH 80 años construidos por sus trabajadores. Ciencias antropológicas*, Allan Ortega Muñoz, Hamlet Antonio García Zúñiga, Milton Gabriel Hernández García (eds.). Sindicato Nacional de Profesores de Investigación Científica y Docencia del INAH. México: 365-395.
- 2022 Arqueología y etnohistoria de la Mixteca Poblana. *Intercambios. Estudios de Historia y Etnohistoria, homenaje al Dr. Druzo Maldonado Jiménez*, 5 (5): 91-101.

**Romero López, Laura Elena**

- 2003 *Cosmovisión, cuerpo y enfermedad: el espanto entre los nahuas de Tlacotepec de Díaz, Puebla*, tesis de licenciatura en Etnohistoria. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.

**Rutsch, Mechthild**

- 2015 ¿Antropología en conservación? Una reflexión sobre dos proyectos internacionales en la antropología de México (1910 y 1961), en *Senderos de la antropología. Discusiones mesoamericanistas y reflexiones históricas*, Andrés Medina Hernández y Mechthild Rutsch (coords.). Instituto Nacional de Antropología e Historia-Universidad Nacional Autónoma de México. México: 291-308.

**Spores, Ronald**

- 2001 Estudios mixtecos, ayer, hoy y mañana: ¿dónde estábamos, ¿dónde estamos y hacia dónde vamos?, en *Procesos de cambio y conceptualización del tiempo*, Nelly Robles (edit.). Instituto Nacional de Antropología e Historia. México: 165-182.

**Vázquez De León, Luis**

- 1993 Historia y constitución profesional de la arqueología mexicana (1884-1940), en *II Coloquio Pedro Bosch-Gimpera*, María Teresa Cabrero G. (comp.). Universidad Nacional Autónoma de México. México: 36-77.

**Winter, Marcus**

- 1990 Oaxaca prehispánica: una introducción, en *Lecturas Históricas del estado de Oaxaca*, Marcus Winter (comp.), t. I. Época prehispánica, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Gobierno del Estado de Oaxaca. México: 31-219.

# ANTROPÓLOGAS ¿QUÉ HAN HECHO DE LA ETNOGRAFÍA? UN BOSQUEJO A LA ÚLTIMA DÉCADA DE LAS TESIS DE LICENCIATURA

*A las compañeras que en medio de la represión  
etnografían cada segundo de sus vidas.*

Héctor Adrián Reyes García  
UNAM

## **Introducción: ¡Cada quien sus “críticas”!**

**E**n uno de esos minutos cuando la revisión de Facebook termina siendo necesidad, encontré una publicación de una estudiante de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) que mostraba su molestia por una tesis de maestría, la cual, desde su perspectiva, trataba un tema “fuera de lugar”. Hizo pública su postura el 20 de septiembre de 2022 en una página llamada *Comunidad ENAH. Escuela Nacional de Antropología e Historia*. Era de esperar que lo dicho generara un mar de comentarios, a la autora le parecía indignante que el creador de la tesis fuera profesor de la Escuela y realizara un trabajo tomando como eje de investigación, un espacio emblemático para quienes hemos transitado por esos rum-

bos: “El lagartijero”. Alegaba la “informalidad” del tema; para ella hay estudiantes con propuestas y trabajos formales, a los que se les minimiza y les cierran las puertas por no formar parte del grupo de amistades de la ENAH que conforma el ramo directivo, administrativo o académico. Según la autora, los compadrazgos permiten la producción de esos trabajos generando desigualdades y poco profesionalismo entre quienes buscan formar parte de la comunidad científica y quienes acceden gracias a las alianzas con los de mayor envergadura.

Si se lee con detenimiento el comentario sobre la tesis, se entrelazan algunas ideas: hay indignación porque se prefiere estudiar un espacio de la Escuela y no buscar esos “otros” que deberían alejarse de lo que es cercano. Es decir, para la estudiante la investigación antropológica implica un conocimiento de lo exterior que marque simetrías entre el conocer y el ser, excluye lo cercano para apostarle a la producción de lo lejano y la esencialización de lo extraño. Sin duda, esta idea es acertada porque es el punto de partida de la producción y la distribución del saber antropológico; sin embargo, es justo reconocer que al desarrollarla, se olvida que la práctica etnográfica transforma al investigador desde el momento cuando inicia su labor; hace que lo cercano sea lejano, abriendo “miradas distantes” en aquellos límites de lo familiar. También sus comentarios pierden formalidad porque se reconoce que esa tesis no se revisó, tampoco se leyó, realmente el trabajo busca dar cuenta de las relaciones y apropiaciones que los estudiantes de la ENAH tienen con los medios de comunicación. Es cierto: “El lagartijero” fue uno de los espacios de acción, pero no es el eje prioritario, incluso la denuncia y los comentarios que la suceden se alejan del tema para criticar el desempeño que, como profesor, tiene el autor de esa tesis. En cada una de las ideas hay un cúmulo de superficialidades, falacias y problemáticas pertinentes que, desde el campo de la antropología, es interesante destacar.

Leyendo los comentarios que otros usuarios hicieron a la publicación, se abre otro abanico que vale la pena destacar. Criticaban a la denunciante porque es una estudiante que no ha enfrentado la elaboración de una tesis, se defendía la validez del trabajo siempre y cuando sus resultados fueran “honestos” y no alterados o repletos de plagio; no sorprendía el tema porque para muchos lo que le interesa a las instituciones educativas



es titular para cumplir con requerimientos administrativos y económicos, a los comentarios se sumaba el interés por conocer el nombre del autor, otros tantos insistían que era interesante leer lo cercano en lugar de seguir publicando trabajos rebuscados que sólo conoce quien los ha redactado; para algunos el tema no era importante porque si el autor no es reconocido, la tesis no se lee, otros validaban el trabajo siempre y cuando se ajustara al protocolo que va de la observación a la comprobación. La cadena de ideas fue extensa. Después de leerlas identifiqué un par con las que daré cuenta del por qué inicio este texto con esta anécdota: la primera decía “bienvenida a la comunidad científica”; la segunda, “la peor tesis es la que no está hecha”.

No es de mi interés enunciar los nombres de los involucrados, jugar al teléfono descompuesto, victimizar estudiantes, exhibir lo que hace o no hace el gremio académico o hacer un análisis minucioso sobre las reacciones que tiene un comentario en Facebook, simplemente menciono el caso porque da pinceladas al cuadro que busco difundir. Además, la información y desinformación en redes sociales bifurca líneas de reflexión con formas de pensamientos que no son fáciles de expresar si se entablan relaciones de manera directa.

El caso llama la atención porque lo redacta una estudiante de la ENAH, esclarece el ver y el pensar de la etnógrafa, del etnógrafo y del quehacer etnográfico; pone a debate si la antropología se aleja de la aventura en un mundo extraño o realmente ha volcado las “nuevas” formas de hacer etnografía y trabajo de campo, incluso enciende la alerta para que los docentes reformulen sus planes de estudio, sus clases y las investigaciones que han publicado, sin excluir lo que hoy en día hacen los directivos, las academias, los proyectos en curso o los administrativos que intervienen en estos campos.

Aquí se atenderán las prácticas e investigaciones socioantropológicas que de 2012 a 2022 han desarrollado algunas mujeres de la ENAH. ¿Por qué mujeres? Porque este libro busca homenajearlas; también se busca invitar al lector a revisar sus trabajos y, al hacerlo, reflexionar sobre la posibilidad de un “sesgo de género” entre la elección de un tema y la escritura etnográfica. Se hará una enumeración de tesis de licenciatura que las antropólogas sociales y etnólogas han elaborado durante ese pe-

riodo, anotando, de manera acartonada, las visiones sobre la etnografía, el trabajo de campo y las herramientas y técnicas que al desarrollar sus investigaciones ejecutaron. ¿Qué han hecho “con” y “de” la etnografía?, es la pregunta clave, así que se busca externar conocimientos, propuestas, líneas de investigación y las brechas que le abrieron a otras colegas.

Fue tomada la decisión de delimitar este campo porque es importante considerar que la mayoría de las tesis de licenciatura no tienen el lugar que merecen, muy pocas veces se difunden, menos se publican y las que lo hacen, en su mayoría, han sido apoyadas por esa academia que externaba el mensaje de Facebook o por grupos locales que escalan al éxito doctoral y posicionamiento laboral.

Busco que las tesis salgan de un examen profesional o de la obtención de un título para reconocerlas mediante estas líneas, me interesan los trabajos de las mujeres que alguna vez egresaron de la ENAH y encaminaron su vida por otras vías; ellas han dejado trabajos escritos que, más que la radiografía de un tema, interés o grupo, con sus contenidos dan pistas para acercarnos a la acción y la visión de su etnografía; ¿cómo la entienden? es la pregunta. Se partirá del mito que externa el deber ser del trabajo de campo, para estancarse en su registro y en los actos de creación que hace la antropóloga y etnóloga un expresión de sus visiones del mundo, porque, más allá de un tema de estudio, cada investigadora muestra un fragmento de lo que en ese momento de su vida percibía, se apropiaba y conocía. Porque es un hecho que cada trabajo es un tejido de muchos mundos en los que se delimita y distingue el carácter ontológico de quien lo creó.

Hay una implicación personal entre la investigadora, sus sujetos y objetos de estudio. Se enfatiza la cercanía que la etnografía y el trabajo de campo tiene otras estrategias investigativas, se mostrará ese crepúsculo que por décadas ha dirigido al estudiante que sale del aula para perderse en un mundo de acción, porque parece —a pesar de las críticas y reformulaciones— que el mítico Bronislaw Malinowski sigue siendo la pieza clave en el trabajo de campo, el procesamiento de los datos y en la redacción de un documento que pone a prueba su conclusión. Para el final, hago muestra de esas tesis de licenciatura y las visiones que le dan sentido a la reflexividad de las investigadoras y el tejer filosófico de las prácticas que albergan al campo, la gente y la zona de estudio.

### **Entre el documento histórico y los matices de las prácticas de campo**

En un trabajo reciente, el antropólogo John Monaghan<sup>601</sup> aborda el carácter de la etnografía como la parte medular de la metodología investigativa. De acuerdo con Monaghan, la etnografía —que tiene como punto de partida el trabajo de campo— es el acto reflejo de las fuentes históricas. Es decir, cuando se hace uso de documentos históricos, hay huecos que el quehacer etnográfico puede ampliar o corroborar y a la inversa, la información de campo es exitosa si se concatena con el archivo documental. Los halos de luz, marcados por Monaghan, exhiben otros procesos etnográficos que en ocasiones la etnóloga o antropóloga se niega a revisar: el soporte histórico brindado por las fuentes escritas. Esta idea no busca unificar disciplinas, simplemente relaciona ambas estrategias metodológicas para integrar la documentación histórica a la práctica etnográfica. Si el documento produce información y la etnografía la amplía, la metodología es más rica.

Ese tipo de diálogos que profundizan el decir y el hacer de nuestro trabajo es accesible. Hoy en día se dispone de archivos históricos digitales y físicos que acrecientan la labor y la autoría del antropólogo, un ejemplo de ello se encuentra en la ENAH porque desde hace algunos años el equipo del Archivo Histórico “José Raúl Hellmer Pickman” (AHENAH) ha hecho el esfuerzo por resguardar un acervo que bien podría enriquecer lo que acertadamente propone Monaghan, pues los documentos diversifican el carácter etnográfico, conectan metodologías con usos y desusos ambivalentes. Echando mano de este archivo, se rescata el trabajo de dos jóvenes investigadoras, quienes, a lo largo de los años, alcanzaron madurez intelectual y reconocimiento en las ciencias antropológicas. No se pretende hacer pasar los siguientes apuntes como la puesta en práctica de las ideas de Monaghan, simplemente se anotan algunas pesquisas que muestran el trabajo de las décadas pasadas, para después enumerar el actual labor de las antropólogas y etnólogas de la ENAH.

<sup>601</sup> John Monaghan. Los documentos históricos y el trabajo de campo etnográfico, en *Etnografía y trabajo de campo. Teorías y prácticas en la investigación antropológica*, David Lorente Fernández (coord.). CEMCA. México. 2021.

La descripción de los trabajos escolares, que a continuación se presenta, ejemplifica el esfuerzo creativo del siglo pasado, hecho por dos jóvenes estudiantes quienes seguían la forma y estilo de un canon antropológico, el cual, a la distancia es cuestionado, pero sigue siendo reproducido en las investigaciones actuales. No se busca contrastar un escrito para acreditar un curso con una tesis, sino ilustrar que las tesis de licenciatura de la última década sí han navegado sobre nuevas problemáticas, perspectivas y retos metodológicos, pero no logran alejarse de la enumeración descriptiva de las pioneras de la antropología, al elaborar y presentar sus trabajos. Adentrémonos al archipiélago de saberes, compartidos por el AHENAH y volquemos la mirada en las expresiones artísticas de Yólotl González y Margarita Nolasco.

### **Yólotl González, los espacios de Teotihuacan**

En la categoría “Trabajo escolar” el archivo resguarda el documento “Calles y espacios abiertos en Teotihuacán”, un texto elaborado para la acreditación del curso Arquitectura Prehispánica. La alumna Yólotl González minuciosamente combina la taquimecanografía con la letra de molde para distinguir títulos y el trazo de mapas porque era imposible diseñarlos desde una máquina de escribir. La entonces alumna inicia con una descripción sobre la Calle de los Muertos, al estilo Murdock; rescata la ubicación geográfica, la longitud, el estilo escalonado, el intento cronológico de su construcción sumando el origen de las expresiones que le dio nombre, según Fray Bernardino de Sahagún y Alexander von Humboldt.

Después del desplegado, Yólotl González hace una crítica a la información, cuyo trabajo hasta en ese momento se había enunciado. Busca la descripción de otras calles y caminos, a pesar de la limitada información, sin embargo, el trabajo encuentra soporte con el diseño de mapas que exhiben la indagación y los conocimientos que la autora tiene de otras lenguas; de la misma forma, grafica la llamada Plaza de las Columnas y de la Ciudadela, hay datos precisos sobre su extensión y las conexiones, así como de los vínculos con otros sitios.

Nuestro presente tacharía esta investigación de “sencilla”, ajustada a lo solicitado para la acreditación de un curso de licenciatura. Quizá para ese momento la autora no tenía claro el arduo trabajo que a lo largo de los años la llevaría a ser reconocida como una investigadora de excelencia, pero al revisar hoja tras hoja es imposible echar de menos sus intereses, pensar en el tiempo de su elaboración o en los actos creativos que le permitieron estructurarlo. Incluso, cada página lleva a construir una imagen de lo que en aquellos años fue la alumna Yólotl González.

Este texto parece tener intereses distintos al nuestro porque la etnografía, el trabajo de campo o la observación participante no forman parte de ese proceso, aquí se hace un análisis arqueológico, pero la mirada de la investigadora pone en juego actos de tipo etnográfico, los cuales la distancian de su objeto de estudio y de su propia realidad, va del ejercicio descriptivo al uso de técnicas y métodos, enfatizando las posibles prácticas sociales que llevaron al trazo de brechas y caminos de una vieja ciudad.

### **Margarita Nolasco, la comparación de grupos humanos**

Un documento de 1956 ilustra la estantería del archipiélago antropológico que preserva el archivo. A diferencia del texto de González, éste se posiciona en la descripción “minuciosa” y la comparación etnológica de un par de sociedades: yaquis y masai. La creadora del documento fue la estudiante Margarita Nolasco, quien buscaba acreditar un curso en la AHENAH, en los años cincuenta; ella apuesta a una pequeña descripción etnográfica inspirada en la *Guía Murdock*; compara ambos grupos, diseñando una especie de tabla donde se pone en el mismo rango aspectos culturales distintos: medio ambiente, raza, idioma, habitación, vestido, alimentación, tecnología, estructura económica y social, religión y arte. Jamás se habla de etnografía, menos de trabajo de campo; la detección de rasgos etnográficos deriva de una pequeña revisión bibliográfica que denota, al igual que la propuesta de González, el dominio del español y la lengua inglesa.

Nolasco expresa la perfección y el cuidado que le puso a su trabajo. Compara a los habitantes del norte de Sonora (yaquis) con los habitantes

del África Oriental (masai); el documento es preciso porque se busca que coincidan las mismas líneas y palabras al describir cada grupo, para el lector es fácil distinguir las diferencias y cercanías según el rubro que se describe. En el trabajo la presentación es indiscutible, pero es poco fluido si cuestionamos la profundidad de la descripción, aunque sería injusto cuestionar sin saber los objetivos y los requerimientos de esa investigación. Lo sorprendente es que la descripción etnográfica de la década de los años cincuenta se sigue asociando con las estrategias de escritura que se hacen en una tesis de licenciatura en la actualidad. Este documento está influenciado por la época, pero hoy en día ¿por qué el proceso es parecido?

Es común leer y escuchar sobre la labor de la etnógrafa en campo y en el desarrollo de su escrito, sobre su *praxis* y su carácter de autora. Algunas especialistas, las editoriales y los estantes de las librerías han hecho de esos temas una moda, en las aulas se difunden, pero al expresarlo en una tesis parece que la novedad se entierra para revivir la enumeración de rasgos que validan al espacio y a los sujetos de estudio. Es necesario saltar esa forma de hacer descripción etnográfica para migrar a las enseñanzas de otras disciplinas. No es posible que otras áreas del saber (Sociología, Psicología, Ciencias Políticas, Arte, etcétera) tomen de la antropología esas herramientas para renovar sus intereses y sus líneas de investigación, sin embargo, en las ciencias se omite, no se reformula ese mito malinowskiiano que se sigue difundiendo y anhelando. ¿Las etnógrafas seguirán siendo “genias imaginativas”, de acuerdo con los críticos de Malinowski, o investigadoras que se atrevan a reflexionar sobre su quehacer y el actuar humano?

### **¿Genias imaginativas?**

Queda claro que los trabajos citados no cubren los requisitos de una tesis de licenciatura pues no es su objetivo, pero colocan un parámetro que hoy en día soslaya al quehacer etnográfico: su producción creativa y continua. Ambas investigadoras reflejan el arduo trabajo que les permitió obtener y reflexionar sus datos, el cuidado en la presentación y la eficacia de un conjunto de ideas útiles para producir cúmulos de saberes con valor etnográfico.

Ahora bien, si estas propuestas las miramos con la distancia que ha dejado el pasado, se puede pensar que las tesis de licenciatura en la actualidad exhiben nodos distantes, bien sea por la época o por las situaciones que se enfrentan en la cotidianeidad; pues en la producción y distribución de saberes se insiste en acercar e involucrar al lector en la intimidad que teje el investigador o la investigadora con sus sujetos y objetos de estudio. Pero, ¿qué tanto se han alejado de la famosa introducción de *Los argonautas del Pacífico Occidental*?, ¿hay “genias imaginativas” de la misma forma a la que se refería Edmund Leach cuando criticaba a Malinowski? En su cuestionamiento Leach<sup>602</sup> consideró que el mérito de Malinowski recaía en la formulación de una “teoría del trabajo etnográfico de campo”, no en la puesta en práctica porque en sus descripciones retrataba sistemas de acción con un cuidado excesivo en la presentación, el sentido de los datos y en la selección de informantes. La crítica de Leach demuestra que Malinowski impacta por la calidad de sus observaciones, aseguró que en sus obras enseñó que los hechos son inteligibles, siempre y cuando se coloquen en un contexto social específico porque los informantes parece que fueron elegidos para completar lo que observó.

En aquella introducción, Malinowski<sup>603</sup> aseguró que la presencia de un extraño complica el análisis de un grupo social porque los habitantes no actúan como en su accionar cotidiano y eso perturba las pretensiones del investigador. Por lo que es necesario permanecer un periodo prolongado para que los actos redunden en la costumbre y la normalidad. Se comparte la idea que en la sociedad hay mecanismos reguladores de actos, por lo tanto, hay que resaltarlos. Insistió que las declaraciones de los integrantes de una sociedad sobre conductas, acciones, valores, normas y costumbres deben recompilarse por medio de la observación participante. Se tiene que “estar ahí” para dar cuenta de los aspectos culturales.

Las observaciones lo llevaron a desarrollar un grupo de técnicas aliadas a datos que rastreaba el etnógrafo en su investigación. El primer gru-

<sup>602</sup> Edmund Leach. La base epistemológica del empirismo de Malinowski, en *Hombre y cultura. La obra de Bronislaw Malinowski*, Raymond Firth et. al. Siglo XXI. España. 1974.

<sup>603</sup> Bronislaw Malinowski. Introducción: objeto, método y finalidad de esta investigación, en Bronislaw Malinowski. *Los argonautas del Pacífico occidental*. Ediciones Península. Barcelona. 1973.

po de datos atiende todas las manifestaciones del fenómeno observado. Propuso un registro exhaustivo de instituciones, costumbres u organizaciones sociales, con el “método de documentación estadística a partir del ejemplo concreto”, para elaborar una serie de “cuadros sinópticos” donde se registraban costumbres, relacionadas con las acciones concretas, que el etnógrafo obtuvo de forma directa. El segundo grupo de datos lo inserta en las peculiaridades o en la intimidad de la vida social, detectada mediante la observación de lo real y de la actitud mental. Malinowski los llamó “los imponderables de la vida real”; se consideró que el trabajo diario del etnógrafo permite resaltar —registrado en un diario de campo— los detalles de la acción, los sonidos, las voces, las amistades, las emociones, etcétera. Finalmente, para captar el punto de vista del nativo, propuso recolectar una serie de “informes, narraciones características, expresiones típicas, datos del folklore y fórmulas mágicas” que dieran cuenta de las mentalidades indígenas. El tercer grupo de datos revelan al investigador lo que la gente dice, lo que en verdad hace y piensa, qué dice y hace. Ésta es la fórmula malinowskiana que se pondera en los catálogos del quehacer etnográfico y en los cursos que en el grado de licenciatura le apuestan a las técnicas y el análisis etnográfico o a la aplicación de métodos cualitativos.

Esa introducción es tan fuerte que, hasta nuestros días, como lo dijimos con anterioridad, se sigue reproduciendo lo mismo. En todo documento de la licenciatura hay un capítulo introductorio, uno de aspectos cotidianos, el destinado a la búsqueda de la validación teórico-conceptual con tecnicismos, teorías y autores representativos y una sección final que busca describir minuciosamente lo que se observa; contrastando con números, tablas, referencias o voces que, con toda intención, buscan corroborar contenidos. La mayoría de las tesis sigue esa propuesta, entonces, ¿dónde están las “nuevas” forma de enseñanza con las cuales se forman las antropólogas y etnólogas?, ¿por qué seguimos los ideales de Malinowski a pesar de ser tan criticado o derrumbado desde la antropología posmoderna del Seminario de Santa Fe?



### **La investigación etnográfica: entre el método y sus técnicas**

Es notorio que en las tesis de licenciatura se utilice como sinónimos las palabras etnografía, trabajo de campo y observación participante. Parece que estas acepciones marcan un orden jerárquico que van del último término al primero, pero en cada uno de ellos hay diferencias válidas para delimitar. La etnografía se entiende como la totalidad de la investigación, incluye las prácticas de campo y la observación participante. Con el trabajo de campo se dimensiona una etapa del proceso etnográfico al recolectar y producir datos, mientras que la observación participante es una herramienta de producción con la que el etnógrafo observa las prácticas que lo llevan a la reflexión; la observación va de la intervención hasta la presencia analítica del investigador, con ella se rescata el hacer de los sujetos, gracias a las entrevistas, a las charlas informales o a los grupos de discusión. Con la concatenación de estas expresiones no cabe duda que la investigación por sí misma es un acto de vida: una forma de hacer antropología.

Al revisar esas expresiones en tesis de licenciatura de la especialidad en Antropología Social y Etnología, se anotaron algunos títulos, producidos entre los años 2012 y 2022, que expongan ese campo. La idea es ejemplificar, no detallar o hacer sinopsis de las mismas, de ahí que se invita al lector a revisar a profundidad estos materiales resguardados en la “Biblioteca Guillermo Bonfil Batalla” de la ENAH o a la mediateca que, de forma virtual, oferta el INAH.

En el mismo tono se recomienda la revisión de un catálogo de tesis que en el año de 2017 ofertó la licenciatura en Etnología, derivado de un proyecto que abarca investigaciones desde 1948 hasta 2015.

#### **2012**

La parte medular se concentra en lo que las autoras entienden por etnografía, es decir, la conexión de la recolección de datos validados por la presencia y el contacto directo con los sujetos y el contexto de estudio,

así como la interpretación que al desarrollar el texto se hace de los mismos. Destaca lo descriptivo de lo analítico con excelso cuidado porque es evidente la presencia de la observación participante y la observación sobre quienes hacen el estudio.

El caso de la etnóloga Claudia Carrera Pérez resalta del resto, pues reflexiona sobre sí misma, enfrenta una situación conocida, pero hace el esfuerzo por no perder el carácter de una mujer que habita el poblado de estudio, cuyos discursos moldean su ser femenino; a pesar de las fobias, los miedos y los deseos que validan sus identidades y sus posiciones en ese mundo. Las tesis, enunciadas a continuación, atienden la etnografía poética y autorreflexión, la antropología de la alimentación con énfasis en el “sabor”, la difusión y la enseñanza de un nuevo lenguaje, la antropología de la vejez o la insistencia en la participación activa de una investigación que hibride las acciones de la investigadora con sus objetos y sujetos de estudio.

<p>Claudia Carrera Pérez.  <i>Un acercamiento a la etnografía poética: amor y violencia en Pitumarca (o mujer en fragmentos).</i>                  Licenciada en Etnología.                  Director de tesis: doctor Francisco de la Peña.</p>
<p>Blanca María Cárdenas Carrión.  <i>Wé raiame go'ame: la construcción cultural del sabor en la comida rarámuri.</i>                  Licenciada en Etnología.                  Director de tesis: licenciado Luis Eduardo Darío Gotés Martínez.</p>
<p>Susette Grida.  <i>Lenguaje, cultura y cognición. La metáfora como recurso didáctico.</i>                  Licenciada en Etnología.                  Directora de tesis: doctora Adriana Guzmán Vázquez.</p>

Linda Lucía Espíndola Serna.

*Percepción y sociabilidad en el club de la tercer edad San Cayetano (2010-2011).*

Licenciada en Antropología Social.

Directora de tesis: doctora Isaura Cecilia García López.

Adriana Cruz Flores.

*La movilización y organización comunitaria frente al despojo territorial en San Pedro Ixtlahuaca Oaxaca.*

Licenciada en Antropología Social.

Directora de tesis: maestra Adriana López Monjardín.

### 2013

La etnografía es un método con el que toda investigadora debe contar para adquirir y demostrar saber antropológico, ésta es la idea de Carla Guadalupe Vargas Torices. Sumando a la propuesta, se inserta otra visión que sobrepasa lo local como referencia estática para abordar un ejercicio multilocal, en el que se mapea un terreno, siguiendo conexiones, asociaciones y relaciones diferentes entre sujetos, objetos, actos y acciones. Aquí no hay simple descripción, hay toda una concatenación artística, cuyo trabajo de campo moldea a la investigadora para darle forma a la redacción. Las expresiones de la religión popular, la migración y su alianza con el patrimonio cultural, las identidades juveniles de la posmodernidad o la lucha por la diversidad sexual son los campos de estudio.

Carla Guadalupe Vargas Torices.

*Más que una institución religiosa... ¡Somos Luz del Mundo! Estudio sobre diversidad religiosa en Acambay, Estado de México.*

Licenciada en Antropología Social.

Directora de tesis: doctora Carolina Rivera Farfán

<p>Elizabeth Peña Barquera.  <i>Migración y patrimonio cultural. La transformación de la identidad y cultura de los hñāhñú del Valle del Mezquital, Hidalgo.</i>                      Licenciada en Antropología Social.                      Director de tesis: doctor Shnji Hirai.</p>
<p>Aurora Gisel Díaz Contreras.  <i>Construcción identitaria y pertenencia socioterritorial en la localidad Santa María del Pueblito, Querétaro. Etnografía en la plaza del Santuario de la Virgen María del Pueblito (2010-2012).</i>                      Licenciada en Antropología Social.                      Directora de tesis: doctora Isaura Cecilia García López.</p>
<p>Nancy Dávila Aguilar.  <i>Formas identitarias de la cultura rasta en México, ante la posmodernidad.</i>                      Licenciada en Etnología.                      Director de tesis: doctor Francisco de la Peña.</p>
<p>Luisa Fernanda Grisales Barrera.  <i>“Montegay” La lucha del movimiento por la diversidad sexogenérica en la ciudad de Monterrey.</i>                      Licenciada en Etnología.                      Directora de tesis: maestra Adriana López Monjardín.</p>

## 2014

La descripción es el punto de partida de estas tesis, sumando espacios amplios como las asambleas comunitarias o los eventos artístico-tradicionales que alberga a locales y foráneos porque la conexión y las relaciones de la gente difunden datos, conscientes e inconscientes, las cuales, sin selección alguna, estas investigadoras deben analizar.

En otros casos, la etnografía es el método para verificar una hipótesis inicial. Las tesis presentadas rescatan temáticas atractivas para echar mano de otras herramientas, alejadas de la observación participante cuando es imposible desarrollar o dejan huecos que en el análisis se necesita llenar e interpretar.

**HUELLAS E ITINERARIOS. MUJERES ANTROPÓLOGAS**  
ANTROPÓLOGAS ¿QUÉ HAN HECHO DE LA ETNOGRAFÍA?

Las etnólogas contrastan asambleas ejidales con reformas de impacto neoliberal, la Guelaguetza como expresión del imaginario nacional o el VIH en niños de una casa hogar; mientras que las antropólogas hacen uso de la red social, Facebook, para dar cuenta de las relaciones entre estudiantes y el impacto de la pornografía en la vida sexual.

Laura Cantera Reyes.

*Campo político y la participación para la toma de decisiones en la organización ejidal en el ejido La Loma. Durango: Región Lagunera.*

Licenciada en Etnología.

Directora de tesis: doctora Lourdes Romero Navarrete.

Noemí Domínguez Gaspar.

*Representaciones étnicas de las mujeres indígenas mestizas en la Guelaguetza: El fractal de Juquila: Entre lo tradicional y lo contemporáneo.*

Licenciada en Etnología.

Director de tesis: doctor Francisco de la Peña Martínez.

Areli Reynoso Chávez.

*Representaciones sociales: de vida y enfermedad, estudio comparativo de niños con y sin VIH que viven en casa hogar-instituciones tutelares de la Ciudad de México.*

Licenciada en Etnología.

Director de tesis: doctor José Luis Ramos Ramírez.

María del Socorro Rocío Gracida Ceja.

*Uso y apropiación del Facebook entre los estudiantes de la escuela secundaria “Centro Educativo Guadalupe” ciclo escolar 2011-2012. Un enfoque desde la Antropología Social.*

Licenciada en Antropología Social.

Directora de tesis: licenciada Lucía Arabella Ramírez Pérez.

Mariana Borja Hernández.

*Sexo espectacular: Sexualidad, pornografía y subjetividad en el capitalismo tardío.*

Licenciada en Antropología Social.

Director de tesis: maestro Raúl Arriaga Ortiz.

## 2015

El contraste entre la filosofía y la antropología ofrece otras formas de investigación que se distancian con la idea de pisar el terreno y explorar un mundo que parezca extraño. Es notorio que muchas investigadoras reconozcan en sus escritos un mundo inverso; primero hicieron una amplia revisión bibliográfica, después buscaron lo leído en el quehacer etnográfico. De la misma forma se apuesta a una antropología militante que construya relaciones comprometidas con el trabajo colectivo; además, escriben sobre la música, la migración, la ritualidad, la policía comunitaria y los actos de violencia.

<p>Serena Chew Plascencia. <i>Los modelos de estudio en la Antropología Social de la Violencia. Un análisis crítico a partir de Giorgio Agamben.</i> Licenciada en Antropología Social. Director de tesis: doctor José Luis Vera Cortés.</p>
<p>Laura Montoya Hernández. <i>Mujer serpiente: ritos de amor y fertilidad. Metamorfosis rituales del agua en la semiósfera de la feminidad en la cuenca tlaxcalteca del río Atoyac-Zahuapan.</i> Licenciada en Antropología Social. Director de tesis: doctor José Luis Valencia González.</p>
<p>Anna Rosa Domínguez Corona. <i>Resistencia, poder y conflicto en la construcción de la UNISUR y la política comunitaria: problemas entorno a la educación comunitaria en la montaña de Guerrero.</i> Licenciada en Antropología Social. Director de tesis: doctor Mauricio González.</p>
<p>Lorena Patricia Domínguez Flores. <i>Rito y performance en los escenarios formales e informales del jazz en la Ciudad de México.</i> Licenciada en Etnología. Directora de tesis: maestra Laura Monsiváis Galindo.</p>

## HUELLAS E ITINERARIOS. MUJERES ANTROPÓLOGAS

ANTROPÓLOGAS ¿QUÉ HAN HECHO DE LA ETNOGRAFÍA?

Andrea Jaramillo Valencia.

*Aproximaciones a la salud y la migración indocumentada en Phoenix, Arizona.*

Licenciada en Etnología.

Director de tesis: licenciado Carlos Zolla Luque.

### 2016

Con el fin de justificar la difusión de información, algunas autoras prefieren dar vuelta a la estrategia de escritura e inician con un marco conceptual que buscan detectar en el trabajo descriptivo de campo; se desarrolla una especie de receta de cocina para encasillar qué dice el concepto y cómo se hace en la zona de estudio. Analizan temáticas sobre mujeres, cuyo trabajo es marcar empatía con experiencias compartidas con hombres y mujeres. Por otro lado, se atiende la antropología de la antropología, porque Rosa Eugenia Juárez Ledesma reconstruye —partiendo del pasado y contrastando con el presente— la diversidad de antropologías, característica de la ENAH.

María del Carmen Parada Salazar.

*Cambios y continuidades en la condición de género de las mujeres de la cooperativa “Nuevo impulso”, como parte de un Programa de Fomento Cooperativo, 2011. Un estudio de caso desde la Etnología.*

Licenciada en Etnología.

Director de tesis: doctor Paris Aguilar Piña.

Nadia Guadalupe Zempoaltecatl Cantero.

*La identidad y la búsqueda de reivindicaciones étnicas y sociales entre los o’ob de Sonora.*

Licenciada en Etnología.

Director de tesis: licenciado Luis Eduardo Darío Gotés Martínez.

<p>Nallely Robles Méndez y Tovar. <i>Éste es mi cuerpo: Mujeres mexicanas conversas viviendo el islam.</i> Licenciada en Etnología. Directora de tesis: maestra Laura Vázquez Vega.</p>
<p>Rosa Eugenia Juárez Ledesma. <i>Senderos teóricos y metodológicos de la Antropología Social en la Escuela Nacional de Antropología e Historia: 1985-2012.</i> Licenciada en Antropología Social. Director de tesis: licenciado José Luis Badillo Hernández.</p>
<p>Adriana Rebeca García Ovando. <i>Masculinidad, construcción y percepción de la violencia laboral. Un acercamiento a la cotidianidad de los trabajadores de una tienda departamental.</i> Licenciada en Antropología Social. Director de tesis: maestro Miguel Ángel Contreras Miranda.</p>

## 2017

El albur, las formas de poder entre policías y jóvenes o las expresiones que muestra la prostitución convergen en la obtención de datos y la descripción de las siguientes tesis. Hay cuidado excesivo en la descripción etnográfica y se ajuntan al marco conceptual utilizado.

En etnología las investigadoras atienden las masculinidades en el imaginario mexicano contrastando entrevistas con historias de vida y datos de campo o se vuelven a una etnografía “clásica” que responde a la enumeración de datos históricos, lingüísticos y geográficos.



**HUELLAS E ITINERARIOS. MUJERES ANTROPÓLOGAS**  
ANTROPÓLOGAS ¿QUÉ HAN HECHO DE LA ETNOGRAFÍA?

Karen Estefanía Rodríguez Reséndiz.

*El albur. Una práctica de semiosis cultural.*

Licenciada en Antropología Social.

Director de tesis: doctor Roberto Flores Ortiz.

María Angélica Regalado Quezada.

*¿Cómo nos miran y cómo los/as miramos? Perspectivas mutuas en torno a las relaciones de poder entre policías y jóvenes de la Ciudad de México.*

Licenciada en Antropología Social.

Directora de tesis: doctora Florence Rosemberg Seifer.

Ixchel Yglesias González Báez.

*Porque ser puta no es oficio, ni lo más antiguo del mundo. Punto de quiebre, espirales de violencia y subordinación de mujeres en situación de prostitución.*

Licenciada en Antropología Social.

Director de tesis: doctor Oscar Montiel Torres.

Eliza Fabiola Zamora Frizard.

*Adán tú como hombre te vas a ganar el pan con el sudor de tu frente: representaciones sociales de la masculinidad en un grupo de hombres desempleados del Distrito Federal.*

Licenciada en Etnología.

Director de tesis: doctor Francisco de la Peña Martínez.

Adriana Elizabeth Montes Villalpando.

*Etnografías de las culturas étnicas de México: un compendio histórico, geográfico y lingüístico.*

Licenciada en Etnología.

Director de tesis: licenciado Luis Eduardo Darío Gotés Martínez.

## 2018

De forma directa la violencia, el terror y la resistencia habían alejado a las investigadoras del trabajo de campo. Por eso es un reto rescatar la importancia del texto de Irene Domínguez Beltrán, quien investiga una zona violenta donde se posiciona como mujer y enfrenta el conflicto como investigadora, pero también como persona.

En 2018 la titulación en las mujeres parece “baja”, sólo hay registro de esta tesis de licenciatura en Etnología. En Antropología la situación no es distinta. Entre los trabajos detectados sobresale la violencia, el abuso del alcohol, el uso de tatuajes y experiencia, el gusto, las historias de vida y la fotografía como una herramienta ilustrativa.

<p>Irene Domínguez Beltrán. <i>Terror y resistencias: las mujeres ante la violencia en San Miguel Totolapan, Guerrero.</i> Licenciada en Etnología. Directora de tesis: doctora Natalia Leonor De Marinis.</p>
<p>Verónica Soledad Rodríguez Rivera. <i>La construcción espacial del sujeto tatuador como actor social urbano.</i> Licenciada en Antropología Social. Directora de tesis: maestra Verónica del Rocío Sánchez Méndez.</p>
<p>Mizraim Garnica Silva. <i>El trastorno límite de la personalidad, la familia y la violencia en la Ciudad de México: Una experiencia con individuos diagnosticados.</i> Licenciada en Antropología Social. Directora de tesis: doctora Margarita Estrada Iguínez.</p>
<p>Ixchel Guadalupe Galván Estrada. <i>Del trago sagrado a morir ahogado: La transformación de los patrones de consumo de alcohol en Huehuetla, Puebla.</i> Licenciada en Antropología Social. Director de tesis: licenciado Luis Berruecos Villalobos.</p>

## 2019

Los efectos que genera el presente, atrapan la atención de las investigadoras. Otra vez la descripción etnográfica reforzada con entrevistas, cuestionarios y referentes de vida llevan a un mundo cercano, por ejem-

## HUELLAS E ITINERARIOS. MUJERES ANTROPÓLOGAS

ANTROPÓLOGAS ¿QUÉ HAN HECHO DE LA ETNOGRAFÍA?

plo, la ENAH se convierte en tema de estudio cuando sirve de espacio para las relaciones amorosas entre estudiantes que van de la violencia a lo sexo-afectivo, los pueblos originarios, la antropología del espacio o los cambios hormonales, como detonantes de un factor cultura; son los campos de estudio. Es notorio que en 2019 no haya registro sobre tesis de Etnología.

Mariana Aguilar Guerrero.

*Amor violencia y sexualidad. Un acercamiento a las relaciones sexo-afectivas de los estudiantes de licenciatura de la ENAH.*

Licenciada en Antropología Social.

Directora de tesis: doctora Martha Rebeca Herrera Bautista.

Karla Arely Vázquez Anguiano.

*La línea del bicentenario en la chinampa. Los cambios socio-espaciales, culturales y cotidianos que generó la línea 12 del metro en el pueblo de San Pedro Tláhuac.*

Licenciada en Antropología Social.

Directora de tesis: doctora Luisa Fernanda Rodríguez Cortés.

Alma Fabiola Zenón Herrera.

*Cuauhtepc. Territorio y memoria.*

Licenciada en Antropología Social.

Director de tesis: doctor Iván Gomezcésar Hernández.

Evangelina Sánchez Sánchez.

*Menopausia y climaterio, vivencias de la medicalización. Una perspectiva antropológica.*

Licenciada en Antropología Social.

Directora de tesis: doctora Yuribia Velázquez Galindo.

María Martha Polito Hernández.

*La importancia y percepción del paisaje a través de 3 jardines de la Ciudad de México en las condiciones de vida de la población en los años 2015-2016.*

Licenciada en Antropología Social.

Director de tesis: doctor Roberto Reynoso Arán.

## 2020, 2021 y 2022-2023

Quizá la llegada del COVID-19 sea el principal factor o simplemente parezca el obstáculo para encontrar una justificación al rezago educativo en la ENAH, ya que en los catálogos hay un limitado registro de tesis de licenciatura; un elemento más puede ser que la tecnología sobrepase el registro manual y no estén al servicio del público las tesis de estos periodos.

Es notorio que, durante la pandemia por el COVID-19 la compaginación de lo virtual con la antropología fue difusa, parece que se desarrolló un amplio material etnográfico, pero en la pluma de los especialistas porque las jóvenes estudiantes y futuras egresadas han producido poco, tomando en cuenta el rezago educativo por enfermedades, la falta de interés ocasionado por la pandemia o los declives económicos. Entre los pocos trabajos se encuentran:

### 2020

<p>Olga Natasha Hernández Villar.  <i>Entre fronteras. La adscripción identitaria de los nikkei de la Ciudad de México.</i>                  Licenciada en Antropología Social.                  Directora de tesis: maestra Dahil Mariana Melgar Tísoc.</p>
<p>Verónica Saruyi Gallardo Kishi.  <i>Malabares para llegar a fin de mes. Deuda, finanzas y trabajos en cinco hogares asalariados precarios en la CDMX.</i>                  Licenciada en Antropología Social.                  Directora de tesis: doctora. María Magdalena Villareal Martínez.                  En 2021 el trabajo fue ganador del Premio Fray Bernardino de Sahagún por la mejor tesis de licenciatura en Etnología y Antropología Social.</p>
<p>Mariana Lyn Marines Hinojosa.  <i>Ser mujer en el Estado de México: Estrategias de resistencia en contextos de violencia.</i>                  Licenciada en Etnología.                  Directora de tesis: doctora María de la Paloma Escalante.</p>

**2021**

Sofía Huerta Noguera.

*Luchas por los bienes comunes y la autodeterminación tecnológica en Abasolo, Chiapas.*

Licenciada en Antropología Social.

Directora de tesis: doctora Ruby Aracely Burguete Cal y Mayor.

En 2022 esta tesis fue ganadora del Premio Fray Bernardino de Sahagún por la mejor tesis de licenciatura en Etnología y Antropología Social.

**2022-2023**

Laura Rocío Hernández Vera.

*El miedo en la ciudad: Un estudio sobre la construcción de los imaginarios urbanos del miedo en la Ciudad de México.*

Licenciada en Antropología Social.

Director de tesis: licenciado Miguel Ángel Contreras Miranda.

Zulay Antonia Saxé Castro.

*De aquí y de allá: Ser migrante deportado en la Ciudad de México, 2020-2021.*

Licenciada en Antropología Social.

Directora de tesis: doctora Leticia Calderón Chelius.

Verónica Sánchez Merecías.

*“Yoltonewi y nimoyolkokowa, mi corazón está sufriendo”:*

*Violencia de género y formas de sanación entre mujeres nahuas. Una etnografía sobre la organización Kalli Luz Marina A., del municipio de Magdalena en la Sierra de Zongolica, Veracruz.*

Licenciada en Antropología Social.

Directora de tesis: doctora Natalia De Marinos.

Ana Elena Hernández Otáñez. La voz de los estudiantes: ¿Preferencia o alternativa? Una etnografía educativa hacia la elección de la ENAH. Licenciada en Etnología. Director de tesis: doctor Carlos Alberto Guerrero Torrentera.
Danae Marmolejo Sandoval. Los procesos de formación educativa y resistencia en la escuela normal rural femenil: Una perspectiva desde la antropología de la educación. Licenciatura en Antropología Social. Director de tesis: doctor Alejandro Gutiérrez Espinosa.
Natalia García Poblet. La autobiografía femenina como posibilidad etnográfica: Hacia una descolonización del discurso antropológico. Licenciatura en Antropología Social. Director de tesis: maestro Miguel Ángel Ciprés Guerrero.
Rosa Araceli Salgado Sarabia. Cuerpos y emociones resilientes en adolescentes en secundaria. Licenciatura en Antropología Social. Directora de tesis: doctora Diana Laura Villegas Muñoz.

### **Sobre la creación y el corazón de la disciplina**

Las formas de hacer, presentar y difundir trabajo antropológico exhiben momentos múltiples, dibuja “miradas distantes” entre el investigador o investigadora, sus sujetos y objetos de estudio. No importa el momento histórico ya que la experiencia antropológica es compartida como en los trabajos escolares de Yólotl González y Margarita Nolasco o en el grupo de tesis de la licenciatura en Etnología o Antropología Social.

Tras efectuar este listado, surge la idea de que la etnografía trasciende el trabajo descriptivo porque va más allá de una recolección de datos con los que se describe un fenómeno observado. Conviene enfatizar que la construcción, producción y difusión de saberes etnográficos dimen-

sionan el “arte de la indagación”, un experimento en el que cada investigadora e investigador fuerza, ajusta y crea una forma de reflexión que no encuentra fin; en sus textos parece no importar la temática de estudio, sino los momentos que en su elaboración las autoras y autores presentan, en el texto plantean un presente que lleva a los límites de la creatividad para proyectar su propia imagen.<sup>604</sup>

La práctica etnográfica superficialmente punteada en las tesis de licenciatura demuestra que es una forma de hacer, ejercer y conocer. El quehacer etnográfico da cuenta de un mundo de vida con fenómenos significativos para la descripción sociocultural, como un método de trabajo antes y después de la investigación, como eje creador de una teoría, la cocreación de una expresión artística o un estilo de escritura. La etnografía revoluciona paradigmas porque es un acto recurrente entre la antropología y la etnología.

Se dice que el “ritual de paso” en antropología o etnología es la inmersión hecha por el investigador en el terreno, es decir, la puesta en práctica del trabajo de campo. Para quienes no hace trabajo de campo, no es antropóloga o etnóloga, pero la idea me deja con dudas porque, desde mi perspectiva, la etnografía y el trabajo de campo son expresiones artísticas que descifran formas de conocimiento local, expresan el ser y actuar de los sujetos de estudio y del investigador o investigadora; el método etnográfico exige una inmersión completa y la misma etnógrafa o etnógrafo es un instrumento de conocimiento, integra su cuerpo, sus sensaciones, puntos de vista y los ajusta para obtener la información a brindar, por eso, es un instrumento de observación porque en sus análisis acerca el conocimiento, de lo que reconoce en el marco de su propia acción y de la puesta en práctica de su disciplina.

<sup>604</sup> Elizabet Araia. Sobre el pasaje al arte de los antropólogos. Premisas para reflexionar sobre artificación y autoconciencia. *Dimensión antropológica*, 24 (71). 2018, véanse pp. 27-30.

## OBRAS Y ARCHIVOS CONSULTADOS

### BIBLIOGRAFÍA

#### **Araiza, Elizabeth**

2018 Sobre el pasaje al arte de los antropólogos. Premisas para reflexionar sobre artificación y autoconciencia. *Dimensión antropológica*, 24 (71): 25-58.

#### **Leach, Edmund**

1974 La base epistemológica del empirismo de Malinowski, en *Hombre y cultura. La obra de Bronislaw Malinowski*, Raymond Firth et. al. Siglo XXI. España: 291-312.

#### **Malinowski, Bronislaw**

1973 Introducción: objeto, método y finalidad de esta investigación, en Bronislaw Malinowski. *Los argonautas del Pacífico occidental*. Ediciones Península. Barcelona: 19-42.

#### **Monaghan, John**

2021 Los documentos históricos y el trabajo de campo etnográfico, en *Etnografía y trabajo de campo. Teorías y prácticas en la investigación antropológica*, David Lorente Fernández (coord.). CEMCA. México: 269-286.

#### **Vázquez Vega, Yolanda, Fermín Monroy y Amayali Andrade**

2017 Catálogo de tesis, 1948-2015. Licenciatura de Etnología. Escuela Nacional de Antropología e Historia. Open Access. México.





